



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN
NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

*“EL NORTE ES NUESTRO DESTINO.
HUANDACAREO: MIGRACIÓN INTERNACIONAL A
ESTADOS UNIDOS, SU HISTORIA,
PARTICULARIDADES E IMPACTO ECONÓMICO Y
SOCIOCULTURAL”*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN HISTORIA

PRESENTA:
EDUARDO FERNÁNDEZ GUZMÁN

ASESOR:
Dr. JOSÉ ALFREDO URIBE SALAS

MORELIA MICHOACÁN, AGOSTO DEL 2006



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Tesis

El norte es nuestro destino. Huandacareo: Migración Internacional a Estados Unidos, su historia, particularidades e impacto económico y sociocultural.

Que presenta: Eduardo Fernández Guzmán, estudiante de la Maestría Institucional en Historia con especialidad en Historia Regional Continental, asociado al Cuerpo Académico Historia de América, vinculado a las Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento que cultiva el Dr. José Alfredo Uribe Salas: Historia Económica y desarrollo regional; Historia del Estado, la nación y los grupos de poder, en la Facultad de Historia de la UMSNH.

Morelia Michoacán, Agosto de 2006

Índice

Dedicatoria

Agradecimientos

Introducción

7

1. Capítulo I. la migración como proceso histórico-social

24

1.1 Contextualización de la migración

24

1.2 La trascendencia de la migración en nuestro tiempo.

31

1.3 Teoría de la migración. Enfoques teórico-metodológicos

37

1.4 Revisión historiográfica

53

2. Capítulo II. Historia de la migración en México

65

2.1 Periodo inicial. 1848-1900

65

2.2 Migración internacional en la etapa revolucionaria: 1900-1920

74

2.3 Migración durante la etapa posrevolucionaria: 1920-1942

78

2.4 Programa Bracero: 1942-1964

82

2.5 La migración indocumentada: 1964-1986

89

2.6 La ley Simpson-Rodino.

100

3. Capítulo III. La migración internacional de Huandacareo: antecedentes

112

3.1 Cuadro natural

112

3.2 Evolución demográfica de Huandacareo

3.2.1 Huandacareo en el contexto novohispano

3.2.1.1 Tendencia demográfica en la Intendencia de Michoacán

114

3.2.1.2 Tendencia demográfica en Huandacareo

119

3.2.2 Huandacareo en el contexto nacional. Siglos XIX y XX

123

3.3 Orígenes de la migración internacional de Huandacareo

134

4. Capítulo IV. Particularidades de la migración en Huandacareo

156

4.1 Perfil del migrante huandacareño de inicios de la década de 1990

156

4.2 Características del migrante de Huandacareo a comienzos de este nuevo siglo

161

<i>5. Capítulo V. Migración e impacto económico y sociocultural en la localidad de Huandacare</i>	<i>192</i>
5.1 Remesas, fiestas e inversión	192
5.2 Los efectos culturales de la migración	208
5.2.1 Los problemas de salud de los migrantes	222
5.2.2 Las secuelas de la migración en la formación de la pandilla	224
5.2.3 Migración y religión	228
5.2.4 La visión política de los migrantes	233
<i>Conclusiones</i>	<i>241</i>
<i>Bibliografía</i>	<i>247</i>
<i>Anexos</i>	<i>267</i>

DEDICATORIA

Dedico esta tesis: a mi esposa Yolanda, y a mis hijos Osmani, Yaraví Tayen y Omael Sinai.

A mis padres, hermanos, cuñados y sobrinos.

A mi sensei Hugo Barojas Reyes.

A mi asesor, maestros y compañeros del posgrado.

AGRADECIMIENTOS

Para la elaboración de este trabajo mí mas profundo agradecimiento a mi esposa y a mis hijos que con profundo amor y paciencia soportaron los largos momentos de desatención y ausencia.

A mis padres, hermanos y a mi suegra, por su preocupación constante y ayuda desinteresada a lo largo de este proceso. A Omar y Roberto, por su apoyo técnico.

A mi asesor el Doctor José Alfredo Uribe Salas que exigente y certero en sus comentarios y sugerencias permitió que mi trabajo mejorara sustancialmente. También va mi agradecimiento a los puntuales y pertinentes aportes de mis lectores de tesis, a los Doctores Casimiro Leco Tomas, Jerjes Aguirre, Maria Teresa Cortes Zavala y Alejo Maldonado.

A la Facultad de Historia y a todos los profesores y coordinadores de la División Estudios de Posgrado, así como a los doctores que acertadamente invitaron para fortalecer el programa de Maestría, Carlos Herrejón, Ariel Rodríguez Kuri, Sergio Guerra y Lilia Granillo. Al CONACYT que por su apoyo económico permitió que este trabajo se realizara más desahogadamente y al mismo tiempo con mayor exigencia académica.

A mi sensei Hugo Barojas Reyes y su escuela de karate Goyu Ryu Internacional del que he aprendido que la férrea disciplina y la constancia son herramientas imprescindibles en el crecimiento y fortalecimiento espiritual y mental.

A todos los migrantes entrevistados que me ayudaron a entender un poco más este complejo fenómeno social, en especial a mi amiga Andrea Villagómez que en continua comunicación me hizo comprender aspectos desconocidos para mí. Igualmente aprecio la disposición para colaborar con sus experiencias en la elaboración de este trabajo a los primeros braceros, profesionistas, y familiares de migrantes entrevistados. Y al Padre

Salvador Ramírez por su apoyo al dejarme investigar en los Archivos Parroquiales de los que obtuve información muy valiosa de mi pueblo.

A todos ellos mi mas sincero reconocimiento.

Introducción

La migración como movimiento de contingentes humanos se da como respuesta a crecientes necesidades y/o escasez de oportunidades de supervivencia en el lugar de origen. Esto surge como resultado de una integración desigual de ese conjunto social al sistema productivo total. Se trata de un proceso inserto en el marco general de las relaciones capitalistas de producción, donde los recursos –en este caso la fuerza de trabajo- son redistribuidos para cumplir las exigencias de la acumulación ampliada, entre los que se cuenta la disponibilidad de excedentes de mano de obra. Es decir, en el fondo, el fenómeno de la migración asociado a las condiciones del subdesarrollo de México. Por ejemplo los bajos salarios que se pagan en nuestro país alimentan una demanda tan persistente como insaciable, de mano de obra barata desde Estados Unidos. Por lo tanto, estudiar o tratar de entender este fenómeno –que ha involucrado a millones de mexicanos por más de 100 años- es tan complicado como lo es estudiar o tratar de entender el subdesarrollo mexicano.

De manera particular, en el caso de la migración de México hacia Estados Unidos, estamos ante un fenómeno económico, social y cultural. Se trata de dos economías que de facto funcionan de manera complementada y cuya oferta y demanda de empleo conoce sinergias inocultables, históricas y estructurales. Desde luego, la intensidad ha variado con las coyunturas económicas, sociales y políticas, pero si algo ha caracterizado a este fenómeno es su persistencia. A partir de la década de 1990 parecía que la migración mexicana a Estados Unidos iba a ser detenida de manera política y policíaca, sin embargo, en los últimos 10 años observamos flujos migratorios más nutridos de mexicanos hacia aquel país.

El nuevo modelo económico norteamericano, apuntalado por la automatización flexible (es decir, la producción dirigida cibernéticamente) ha creado una especie de mercado dual de trabajo, donde se demanda por un lado una fuerza de trabajo altamente calificada y por el otro una mano de obra de baja calificación. Las metrópolis son el ejemplo ilustrativo de cómo en torno al perfil de consumo de los ganadores de la modernización (servicios financieros, asesoramiento de empresas,

servicios jurídicos) surgen sectores de servicios cuyo margen de beneficios es tan estrecho que sólo se pueden mantener a flote con el reclutamiento de mano de obra inmigrante. Así, el capitalismo restaurado de Estados Unidos necesita nuevas generaciones de inmigrantes para ocupar los nichos en la parte más baja de la cadena alimenticia económica como fuerza laboral subcontratada por formas agrícolas, de construcción, textiles o de limpieza de oficinas, proveedores de servicios (domésticos, nanas, jardineros, ayudantes de lavacoche, empleados de tiendas) que permiten los desahogados estilos de vida de las clases acomodadas. La migración está constituida mayoritariamente por trabajadores con niveles bajos de educación formal, hecho que los canaliza a empleos que requieren poca calificación e implican bajos salarios.

Pero también es interesante el análisis de la creciente migración de mexicanos con altos niveles de calificación que como sus paisanos menos instruidos persiguen también su versión del “norte”. Unos son canalizados a trabajos comunes y corrientes, de bajo estatus social, y otros, principalmente, ingenieros y científicos que ostentan títulos académicos de universidades prestigiosas están integrándose en mercados de trabajo de regiones de alta tecnología.

El éxodo masivo y creciente de mexicanos a Estados Unidos es el saldo más ignominioso de la vía de desarrollo adoptado desde la década de 1980 (neoliberal) y en especial del Tratado de Libre Comercio vigente desde los noventa. En los primeros años del Tratado, de 1994 a 2004, casi 13 millones de mexicanos se incorporaron al mercado de trabajo, pero en este lapso sólo se crearon 2.7 millones de plazas, de modo que el desempleo acumulado en el decenio es de 10 millones. De ahí que en el sexenio foxista en promedio medio millón anual han migrado a Estados Unidos.

No es extraño entonces, que el fenómeno de la migración es hoy día uno de los temas más analizados y discutidos. Y esto es debido a las importantes consecuencias que tiene en el ámbito económico, social y cultural en ambos países. Con ello debemos reconocer que la migración internacional tiene una base más allá de lo económico. Es necesario con ello integrar en los estudios sobre migración no

solamente los aspectos económicos, demográficos y de política binacional, que han sido trabajados de manera sistemática, sino también los aspectos culturales y los efectos políticos internos que han sido poco tratados. Es decir, los cambios y adaptaciones culturales, el reforzamiento o modificación de las sociedades locales, el impacto sobre los sistemas de valores, la cuestión religiosa, el ámbito simbólico, los cambios en la política local, sindical y electoral, son temas que requieren mayor atención y profundidad. Y ni que decir de la psicología, educación, salud e impacto del proceso en términos de estabilidad emocional, vida conyugal e infantil, que prácticamente no se han investigado.

Este complejo entramado de factores que siempre han motivado la migración mexicana a Estados Unidos ha contribuido a crear una realidad extraordinariamente peculiar para millones de mexicanos: la binacionalidad o la transnacionalidad.

El transnacionalismo está en boga. La expansión del capital transnacional y los medios de comunicación incluso a los sitios más recónditos ha generado un alud de discursos sobre la globalización, el transnacionalismo y la crisis del Estado-nación. Un tema central de estos discursos es la penetración de las culturas nacionales y de los sistemas políticos por fuerzas impulsoras globales y locales. Es por ello que la migración internacional y las formas transnacionales de vida social y política que pueden generar han recibido a últimas fechas mucha atención tanto en los niveles académicos, como gubernamentales y populares. Sin embargo, todavía es relativamente poco lo que sabemos sobre la novedad de la vida transnacional, su durabilidad y su relación con el Estado y la cultura, tanto en los países emisores como receptores.

Creemos generalmente que las culturas son un producto endógeno y cualquier influencia extraña degenera su estructura, a veces a la migración se le impone una mea culpa por modificar patrones culturales que se piensan autóctonos, lineales, inmodificables. O también que son los migrantes unas esponjas hipersusceptibles de cualquier impronta sin que ello sean capaces de aportar algo. Pero la cultura es centrífuga y centrípeta, enseña y aprende. Y más en un contexto de globalización y

transnacionalización donde las identidades se redefinen continuamente, en un dialogo permanente con sus respectivas historias.

Es decir, la identidad no es una esencia, se define en términos históricos y culturales, y se expresa a través de hechos concretos. Por lo que hablar de aculturación del migrante tiene excesivas implicaciones lineales. Resulta que en la historia del mundo, muy rara vez es posible rastrear el cambio cultural de manera unidireccional y unidimensional. A menudo el inmigrante improvisa a partir de sus experiencias circulatorias, identidades mestizas entre universos cercanos y lejanos.

Nuestra investigación tiene como propósito indagar la historia contemporánea de la migración internacional en Huandacareo, Michoacán, sus causas y consecuencias socioeconómicas y culturales derivadas de un contexto regional, estatal, nacional e internacional, es decir, de que manera estas realidades generales han incidido en la situación concreta de la localidad. Y así poder describir las peculiaridades que pasan y han pasado estos migrantes tanto en Estados Unidos como en su lugar de origen. Y cual ha sido el peso específico en la conformación del tejido social, político, económico, familiar y cultural de la realidad actual.

Para ello se indagó la problemática y especificidades por la que han transitado los migrantes en las últimas décadas en los dos países. Por eso se hizo necesario conocer los lugares de destino, situación migratoria, salarios percibidos, labores desempeñadas, la diáspora y comunidades transnacionales de Huandacareo, los clubes y su participación cívica en Estados Unidos, su estatus socioeconómico, valores e identidad cultural, situación familiar, conciencia política, dominio del inglés, los perfiles generales del migrante, remesas enviadas e inversión.

Es pues importante estudiar los orígenes de la migración internacional en el pueblo de Huandacareo para entender el complejo entramado de la realidad actual. El primer migrante huandacareño a Estados Unidos que se tiene noticia data de 1907. Este tuvo su residencia en Houston, Texas. En la década revolucionaria muchos huandacareños se asentaron en la pujante zona fabril de la ciudad de Chicago. La inestabilidad socioeconómica y política, el bandolerismo de Inés

Chávez García y la gripe española incidieron en la conformación de las redes sociales allende la frontera.

Los huandacarenses a partir de entonces tejieron una red de relaciones, logrando crear toda una cultura, un fenómeno de claros y oscuros que algunos cuestionan pero que muchos agradecen. Y es que las redes en torno a la migración consisten en lazos que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras, estos nexos unen a los migrantes y no migrantes dentro de un entramado de relaciones sociales complementarias y de relaciones interpersonales que se sostienen gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y de conductas prescritas. Es decir, la corriente de migración fluye cuando las redes sociales se enfocan en gran medida a comunidades específicas; conforme se desarrollan las comunidades de migrantes mexicanas en el exterior, la infraestructura social que los une a sus comunidades de origen llega a ser más eficaz y la red se convierte en un factor fundamental en el proceso de perpetuación.

Pero estas redes sociales extensas no se formaron de un día para otro, surgieron gradualmente con un movimiento migratorio que va más allá de los individuos e incluye un amplio sector de la comunidad. Y Huandacareo con ya un siglo de tradición migratoria construyó su transnacionalismo, esos espacios sociales que los inmigrantes en Estados Unidos construyen para enlazar a los países de origen con sus países de residencia a través del mantenimiento de múltiples relaciones familiares, económicas, organizacionales, religiosas y políticas que trascienden fronteras.

No importa el juicio que se le dé, la verdad es que la migración está y ha estado presente en todos los cambios de la población de Huandacareo. Los principales capitales modernos se originaron del producto del trabajo como migrantes, la arquitectura y fisonomía radicalmente se modificó a raíz de ese continuo ir y venir, los niveles de vida crecieron, cambiaron las expectativas, las relaciones familiares e interpersonales. Patrones de conducta y hábitos de muchos tipos, el concepto de identidad y permanencia nacional, la mayoría de los negocios, capitales de

préstamo, la continuidad académica de muchos jóvenes, fiestas, esperanzas de futuro más prospero, la vida y el lujo, gira en torno a estos paisanos.

Huandacareo está dentro de la región de Michoacán de mayor expulsión de trabajadores a Estados Unidos. En términos de la migración hacia aquel país, esta región (centro- norte y noroccidental) se distingue por aportar 49.7% de los flujos migratorios de la entidad (alrededor de 82 mil 275 migrantes en el periodo 1995-2000) y concentraban un poco más del 40% de los hogares con al menos un migrante en el periodo de referencia. En este sentido se puede decir que hay 1.5 migrantes por hogar. A demás de los 41 municipios que integran esta región, 23 de ellos están considerados como de *muy alta intensidad migratoria*, Huandacareo está dentro de esta categoría, también todos los municipios que lo colindan, Morelos, Cuitzeo, Copandaro y Chucandiro; 14 ocupan el rango de *alta intensidad*, y sólo 4 se encuentran clasificados como de *mediana intensidad migratoria*.

Vale resaltar que en 1980 Huandacareo estuvo dentro de los municipios en el estado donde más del 15% de la Población Económicamente Activa (PEA) migró a Estados Unidos. Para 1990 fue el tercero y su PEA estuvo entre 15.7 y 18.74%. Para el 2000 seguía entre los primeros 10 municipios en el rango de 11.03 y 16.59% de su PEA. En lo referente al porcentaje de hogares con al menos un migrante entre 1995 y 2000 es de resaltar que los primeros lugares fueron para municipios vecinos de Huandacareo: Chucandiro (33.4%), Copandaro (32.3%) y Morelos (31.3%), mientras que Huandacareo ocupó el 19 lugar con 24.2%, y con una salida de migrantes a Estados Unidos en ese mismo periodo de 1,060 personas.

Destaca igualmente de manera singular el porcentaje de familias que reciben remesas en los municipios de Morelos (primer lugar, 36.5%), Pajacuarán, Jiménez, Ecuandureo, Venustiano Carranza, Ixtlán, San Lucas, Álvaro Obregón, Villamar y Huandacareo (25.2%), que superan con el doble el promedio estatal que se ubicó en el 2000 en 11.3%. Del mismo modo llama la atención el monto promedio de remesas enviadas y que en muchos casos representan una considerable cantidad

de dinero mensual, tal como lo evidencian los municipios de Lagunillas, Puruándiro, Huandacareo y Huiramba, con ingresos superiores a los 300 dólares por hogar.

Para contextualizar estos datos, cabe señalar que en el panorama nacional, 1.2 millones de hogares se benefician de este flujo de dinero y el promedio mensual de ingreso por concepto de remesas ascendió a poco más de 190 dólares, por lo que la entidad se ubica muy por encima de la tendencia nacional (275 dólares). Finalmente, el porcentaje de remesas respecto al ingreso total del hogar, el promedio estatal fue de 56.2%, y Huandacareo estuvo encima con el 64.98% ubicándose en el lugar 15. Mientras que el porcentaje de hogares donde las remesas representan la única fuente de ingresos, Huandacareo con el 50.0% estuvo también por encima del promedio estatal que fue de 32.7%.

En el aspecto demográfico, otro rubro digno de analizar detenidamente, el municipio de Huandacareo está integrado por 7 localidades de las cuales su cabecera municipal (Huandacareo) rebasa los 2 mil 500 habitantes. En el año 2000, este municipio alcanzó la población de 11 mil 808, de los cuales la cabecera municipal contó con el 57% de sus habitantes, es decir, 6 mil 708 personas. Las otras 6 localidades están en la categoría rural con menos de 2 mil 500 habitantes. Sin embargo, es preciso señalar que las cifras del INEGI indican que la expansión de los asentamientos humanos en el municipio se viene comportando de manera muy irregular.

En 1960 Huandacareo tenía 5 mil 483 habitantes, para 1970 su población crece hasta alcanzar la cifra de 5 mil 952 y en esa década se desarrolla con una tasa de crecimiento del 6.55% para llegar al año de 1980 con 11 mil 234 personas y seguir creciendo con una tasa del 1.62%, hasta alcanzar en 1990 la cifra de 13 mil 189 habitantes. El saldo negativo se observa a partir de ese año ya que para 1995 este municipio tenía únicamente 12 mil 022 habitantes, y para el 2000 tiene ya 11 mil 808, es decir, -1100 gentes.

Si observamos la evolución demográfica de Huandacareo desde el año 1742 a la actualidad, dos momentos han permitido balances negativos poblacionales. El

primero fue en la década de 1910, del que no se recuperó sino hasta 1960, y el segundo en el decenio de 1990, y que sigue hasta nuestros días, producto de la migración masiva a Estados Unidos.

No es nada extraño que gran parte de los que nacieron y se formaron en esta localidad tomen este fenómeno como parte de su idiosincrasia, de su cotidianidad y de su dinámica. Para esto la antropología se ha encargado de ilustrarnos teórica y metodológicamente sobre los temas que ilustran procesos culturales y materiales en el seno de las sociedades y de cómo, a través de ciertas prácticas cotidianas y rituales específicos, los individuos aprehenden su sociedad y la reproducen. Así, nuestro interés en ubicar el fenómeno de la migración dentro de estos procesos que nos permiten considerarlo no como un impacto de afuera hacia dentro, sino como una forma reproducida en el seno de la familia y la comunidad, como una forma cultural que permanece en el proceso que permite que los individuos generen pertinencia e identidad dentro de sus sociedades.

Esta consideración nos lleva a pensar la migración como un proceso cultural inherente en localidades con una larga tradición migratoria. Cabe aclarar que no se trata de los resultados de la migración como un fenómeno que impacta desde el exterior, sino como una forma que relaciona las ideas y la práctica socioculturales, que se da en la sociedad en que estos individuos nacen y se reproducen.

El occidente y norte de Michoacán ha experimentado desde finales del siglo XIX la salida de mano de obra hacia los mercados laborales en Estados Unidos. Esto representa en la actualidad una cualidad de la zona, no sólo por las implicaciones económicas que este fenómeno tiene, sino por su importancia en aspectos sociales y culturales que se insertan en los procesos de identidad de los individuos. La migración, por ejemplo, representa para muchos jóvenes un rito obligatorio, y no únicamente porque los jóvenes lo visualicen así, sino porque la comunidad entera ha interiorizado esa noción; es decir, la socialización de ciertos elementos presentes en el imaginario colectivo acerca del irse, el “norte”, sus duras y maduras.

Por eso nada le es indiferente en lo tocante a cualquiera de sus manifestaciones. Se está al tanto de sus devenir y el torbellino de secuelas que trae consigo: convenios y acuerdos binacionales, declaraciones de derechos a migrantes y violaciones a los mismos, reforzamiento o distensión de la vigilancia, el vaivén en la cotización de los “coyotes”, las rutas inéditas y proverbiales de entrada subrepticia, el susurro de migrantes metidos en negocios ilícitos, los emprendedores que establecen negocios en territorio “*guero*”, los que ganan 20 dólares o más, o los que ganan menos, los que han escalado posiciones laborales de privilegio y los que se mantienen en donde siempre, quien llegó, quien se fue, los legales e indocumentados, los que tienen “mica chueca”, los que se hicieron “ciudadanos gringos”, los recién casados, los baleados, los muertos, los que pasan tres días en el desierto de Arizona, los que no pueden pasar, y las remesas.

Hay una serie de cambios cualitativos que han venido a modificar la imagen tradicional de los migrantes mexicanos vigente hasta la década de 1980. Por aquellos años, se caracterizaba por ser un flujo predominantemente circular (de ida y vuelta), compuesto por adultos y jóvenes de origen rural que procedían de 8 o 9 entidades federativas del país y cuya principal ocupación en el mercado laboral norteamericano era la de trabajadores agrícolas. Todo este proceso derivaba en una migración de carácter temporal con estancias entre 6 y 7 meses.

Por el contrario, el flujo migratorio actual manifiesta un patrón más complejo y heterogéneo: 1) una presencia más relevante de los migrantes procedentes de las zonas urbanas; 2) una tendencia creciente de los migrantes por establecerse en Estados Unidos; 3) una tendencia más larga en el vecino país del norte de los llamados “migrantes de retorno”; 4) la mujer ha venido ganando terreno en el flujo migratorio; 5) incremento en la participación de los hijos en la migración y consecuente de familias enteras; 6) disminuye la edad promedio de los migrantes, esto quiere decir un mayor flujo de niños migrantes; 7) y finalmente, podemos señalar una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos.

A nivel Michoacán hay algunos aspectos que le dan el sello distintivo a la migración que, sin duda, marcan algunas divergencias y convergencias respecto al patrón migratorio que se viene manifestando en el ámbito nacional. En este sentido, podemos afirmar que el fenómeno de la migración de michoacanos hacia Estados Unidos es un proceso generalizado en toda la entidad, claro que diferentes matices y grados de intensidad. Dos aspectos refuerzan esta afirmación: primero, Michoacán es la única entidad del país que 100% de sus municipios registran porcentajes de hogares con migrantes igual o superior al promedio nacional; segundo, la intensidad con que se registra la migración de michoacanos queda claramente evidenciada al considerar que de los 113 municipios que integran la entidad, 25% se encuentra clasificada como de *muy alta intensidad migratoria*, 38% se ubican en el rango de *alta intensidad*, 30 % pertenecen en el *nivel medio*, y solamente 7% es considerado como de *baja intensidad migratoria*.

En Huandacareo los nuevos patrones migratorios en la última década dan cuenta de :1) una presencia creciente mayoritaria de los migrantes permanentes; 2) periodos más largos de retorno; 3) migración de familias completas, y el aumento de la migración de profesionistas, femenina e infantil; 4) aumento de la situación migratoria legal y “ciudadanización” de migrantes legales; 5) disminución de las actividades agrícolas de los migrantes huandacarenses en Estados Unidos y su consecuente diversificación de actividades económicas; 6) crecimiento de microempresarios huandacarenses en Estados Unidos; 7) crecimiento y fortalecimiento de las comunidades transnacionales de Huandacareo en diferentes partes de Estados Unidos, y toda su diversidad y riqueza cultural que trae consigo; 8) aumento de los nacidos en Estados Unidos de padres huandacarenses con una gran complejidad y peculiaridad cultural.

Todos estos cambios son necesarios analizarlos para entender el entramado socioeconómico y cultural que ha traído consigo el fenómeno migratorio local en los últimos años.

Las interrogantes principales de esta investigación son las siguientes:

- 1) ¿cuál es la importancia de la migración, y cómo se debe de abordar teórica y metodológicamente?
- 2) ¿cómo se originó, y cuál a sido su desarrollo hasta hoy día, de la migración de los mexicanos hacia Estados Unidos?
- 3) ¿cuáles son los orígenes históricos de la migración internacional de Huandacareo?
- 4) ¿cuáles son las causas, las razones, los impulsos, por las que deciden migrar?
- 5) ¿a que se debe que en la última década los índices de migración en Huandacareo son los más altos de su historia migratoria?
- 6) ¿cuáles son los cambios que han sufrido los patrones migratorios en los últimos años en Huandacareo?
- 7) ¿cuáles son las características generales de la migración y de los migrantes de Huandacareo?
- 8) ¿cuál es la importancia de las redes sociales de huandacarenses en Estados Unidos para facilitar el flujo migratorio?
- 9) ¿cuál es y ha sido la influencia de la migración en el desarrollo económico y socio-cultural de Huandacareo?

Con ello los objetivos generales con la presente investigación son los siguientes:

- 1) Investigar la migración internacional como un proceso histórico-social, su contextualización y su trascendencia hoy en día para México. Así como su complejidad teórico-metodológica emanada de diferentes enfoques teóricos que lo abordan.
- 2) Conocer la génesis y evolución de la migración de mexicanos a Estados Unidos, como producto de factores estructurales, coyunturales e individuales, socioeconómicos y culturales.
- 3) Conocer los períodos históricos donde la migración de Huandacareo se constituye en un fenómeno de importancia y donde se establecen sus

primeras comunidades transnacionales en Estados Unidos, generando así las redes sociales y la tradición migratoria

- 4) Conocer la tipología de los migrantes y la migración de Huandacareo a Estados Unidos, así como sus nuevas modalidades adquiridas.
- 5) Conocer el impacto económico y socio-cultural que ha tenido la migración para la localidad de Huandacareo.

Las hipótesis que se plantean en esta investigación son las siguientes:

- 1) La migración es un fenómeno social de gran importancia y trascendencia en la actualidad, no sólo de México, sino mundial, y sus causas no sólo son económicas, sino socioculturales, políticas y psicológicas.
- 2) La historia de la migración de México a Estados Unidos ha tenido factores diversos, pero siempre ha existido una simbiosis de necesidad de mano de obra barata en Estados Unidos y necesidades materiales y psicoculturales de los mexicanos que se van.
- 3) La migración de Huandacareo a Estados Unidos arranca desde inicios del siglo XX, pero no es sino hasta el “periodo brasero” que se constituye como un fenómeno de trascendencia local, afianzando y consolidando la tradición migratoria y las redes sociales allende la frontera.
- 4) En los últimos 20 años la migración de Huandacareo a Estados Unidos ha crecido de manera espectacular, lo que ha traído nuevas modalidades y patrones migratorios en tan poco tiempo. Esto lo ha convertido en un fenómeno más heterogéneo y complejo de analizar.
- 5) La migración de huandacarenses a Estados Unidos ha repercutido de manera significativa en todos los ámbitos del desarrollo de la localidad. Así, las remesas, inversiones y gasto conspicuo de los migrantes ha permitido un mayor dinamismo y crecimiento económico local. Asimismo la influencia migrante es fuerte en el plano sociocultural, que acarrea, si bien es cierto, problemas de desintegración familiar, drogadicción, pandillerismo, también una riqueza cultural inédita y una posibilidad de extender los horizontes del conocimiento, las habilidades, destrezas y mentalidades.

Introducción

Nuestro marco teórico-metodológico está basado en la combinación de los enfoques histórico-estructural y funcionalista. Tratar de complementar las dos visiones contradictorias surge de la convicción de que por sí solas ninguna tendencia es capaz de indagar la enorme complejidad del fenómeno migratorio. Los determinismos maniqueos dan cuenta de situaciones parciales, que las realidades empíricas se encargan de cuestionar y enseñar, finalmente, que el ojo crítico del investigador debe ir más allá de los reduccionismos. Por ello se tomó conceptos y metodologías que explican la migración como un proceso de causalidades múltiples y manifestaciones diversas en toda su amplia riqueza y matices. Una metodología capaz de abordar el intrincado fenómeno en todas sus aristas, económicas, políticas y socioculturales, sin apriorismos unilaterales.

Para este estudio de caso, nuestras fuentes de información fueron: primarias y secundarias. En relación de las fuentes primarias se consultaron archivos (el Manuel Castañeda de la Casa Morelos, y el Parroquial de Huandacareo, de los que obtuvimos los datos demográficos de esta población desde 1742 a 1910) y se realizaron entrevistas y encuestas. Dado que no existen archivos y estadísticas municipales que posibiliten la reconstrucción y análisis de la migración de trabajadores de Huandacareo a Estados Unidos tuvimos que recurrir al empleo de la técnica de las entrevistas directas con los migrantes y familiares. El trabajo de campo constituye, por lo general, en el medio más directo para el acopio de información. Lo que se pretendió con la utilización de estos instrumentos de recolección de datos, fue recuperar la riqueza de las experiencias de los informantes, posibilitando la descripción, los aspectos y vicisitudes, lugares donde trabajaron y se desarrollaron que no se hallan, por lo general registrados. Además nos ofrece la posibilidad de un mayor contacto con la realidad de los migrantes, permitiéndonos mejores oportunidades en la reflexión sobre nuestro objeto de estudio. Con ello, y la permanente observación participante, el dialogo continuo de muchos años con migrantes y familiares, es que fue posible recabar información cuantitativa y cualitativa, que permitió analizar el fenómeno migratorio desde el ángulo demográfico-sociológico e histórico-antropológico.

Introducción

Los encuestas y entrevistas se realizaron a mujeres y hombres migrantes principalmente en los meses de diciembre-enero de los años 2004-2005 y 2005-2006, que son las fechas de mayor retorno. Las realizamos en su mayoría al azar, en un local de la plaza pública, equipado ex profeso para las entrevistas. Otros, los seleccionamos, previo conocimiento de su experiencia y mayor disponibilidad para las largas horas de apunte, grabación y charla. Fueron 76 los migrantes entrevistados y encuestados, donde todos en un mínimo de hora y media y un máximo de tres horas, dieron sus datos concisos y una explicación pormenorizada sobre su experiencia migratoria.

Paralelo, a ello, en estos mismos años se complementó la información con las entrevistas de algunas las personas más ancianas del lugar, donde obtuvimos un caudal de conocimiento sobre la situación social, comercial, migratoria, política y cultural de Huandacareo en las primeras décadas del siglo XX. Y para entender las vicisitudes de la migración de huandacarenses en las décadas de 1930 a 1960 fue imprescindible revivir la memoria de los primeros migrantes braceros que aún quedan con vida. Fueron 10 los testimonios que en los últimos tres años recogimos. También se entrevistaron profesionistas, familiares de migrantes, autoridades municipales, comerciantes y empresarios, que en conjunto facilitó la explicación de la migración histórica y socialmente.

Como fuentes secundarias consultamos libros, censos, revistas y fotografías.

La bibliografía especializada sobre tema, así como lecturas complementarias que reforzaron la explicación teórica y empírica, están presentes a lo largo de la investigación. Las obras que tuvieron mayor influencia fueron la *Diáspora Michoacana*, que junto *Fronteras fragmentadas*, analizan el fenómeno migratorio desde las diferentes perspectivas, teóricas, económicas y socioculturales. La confluencia de connotados especialistas nacionales y extranjeros hacen que sus estudios estén a la altura del debate actual sobre la temática migratoria. Asimismo los trabajos de Douglass Massey, et-al, *Los ausentes*, y el de Jorge Durand, *Más allá de la línea*, dieron luz sobre la reflexión de la pertinencia de estudiar la migración desde la perspectiva histórico-antropológica y sociológico-demográfica.

Sus análisis sobre las redes sociales permiten entender la migración más ampliamente.

El estudio global histórico de Patricia Morales, *Indocumentados mexicanos*, fue fundamental para explicar la historia de la migración de mexicanos a Estados Unidos. Y para conocer los trabajos pioneros sobre la migración en México la compilación de Jorge Durand, *La migración en los veintes*, recoge las investigaciones de Manuel Gamio, Alfonso Fabila, Enrique Santibáñez y Paul S. Taylor. Estudios de caso como los de Gustavo López Castro, *La casa dividida*, Omar Fonseca y Lilia Moreno, *Jaripo*, y el de Luís Miguel Rionda, *Y jalaron pal norte*, son citados frecuentemente. Asimismo las investigaciones de Ana María Aragonés, *Migración internacional de trabajadores*, y la de Cristina Blanco, *Las migraciones contemporáneas*, enriquecieron el plano teórico de la tesis. Así como las lecturas complementarias de Carlos Marx, *El Capital*, Robert Malthus, *Ensayo de la población*, Gino Germani, *Sociología de la modernidad*, Paul Singer, *Economía política de la urbanización*, y Peter Burke, *Historia y teoría social*.

De las fuentes hemerográficas se consultaron las siguientes revistas: *Proceso*, *Sin Frontera*, *Papeles de Población*, *Ciencia y Desarrollo*, *Frontera Norte*, *Relaciones*, *Desastres y Sociedad*, *Babel* y *Muy Interesante*.

Las fotografías que ilustran esta investigación son extraídas del archivo personal que el autor ha recopilado.

Respecto a la conformación del trabajo, en el primer capítulo mostramos un análisis de la migración como un proceso histórico social. Es la parte teórica de la tesis donde se resalta la contextualización de la migración y la trascendencia en nuestro tiempo. Asimismo se analizara el debate actual sobre los diferentes enfoques teórico-metodológicos sobre el fenómeno, así como una revisión historiográfica de los estudios migratorios, principalmente en Michoacán.

El segundo capítulo es una breve exposición de la historia de la migración internacional de México a Estados Unidos. Una historia que arranca desde 1848, con la pérdida de más de la mitad de nuestro territorio, hasta nuestros días. Un

devenir que muestra la asimetría y complementariedad de ambas economías, una que ofrece abundante y disponible mano de obra, y la otra, empleos mejor remunerados.

El tercer capítulo versa sobre los orígenes de la migración internacional de Huandacareo. Un pueblo que a inicios del siglo XX inaugura esta tradición de ir al norte y que desde entonces construye sus primigenias redes sociales. En este mismo capítulo analizamos la evolución demográfica de Huandacareo desde 1742 hasta el 2000. Y así observar la relación entre crecimiento poblacional y migración.

En el cuarto capítulo se realiza un estudio comparativo de la tipología y el perfil del migrante huandacareño de inicios de la década de 1990 y el de nuestros días. Con ello se observa los cambios y evolución de la migración de Huandacareo en los últimos 15 años. Cambios que han sido propiciados por una larga tradición migratoria que han permitido una mayor complejidad y heterogeneidad en sus diferentes manifestaciones.

Y el quinto capítulo trata sobre las consecuencias socioeconómicas y culturales que ha traído la migración para la localidad de Huandacareo en los últimos años. En él se observa la enorme trascendencia de la migración en los diferentes ámbitos de la vida local: inversión, remesas y negocios; las redes sociales, la vida cultural, religiosa, social y política.

Estamos conscientes que dada la enorme complejidad del objeto de estudio exponemos una interpretación y breve análisis del fenómeno migratorio global de la población de Huandacareo, pero en trabajos futuros expondremos algunos temas o aspectos de los mismos con mayor profundidad.

***CAPITULO I. LA MIGRACIÓN COMO
PROCESO HISTÓRICO-SOCIAL***

CAPITULO I. LA MIGRACIÓN COMO PROCESO HISTÓRICO-SOCIAL

1.1 Contextualización de la migración

Los grandes movimientos de la población a través del espacio geográfico ha sido una constante en la historia de la humanidad. Sin embargo las causas de los desplazamientos, así como sus características y consecuencias, han sido muy variadas a lo largo de la historia, generando cada época sus propios tipos migratorios¹. En este sentido cabe decir que la seña de identidad de las actuales migraciones es su carácter global, afectando cada vez a mayor número de países y regiones y adquiriendo crecientes niveles de complejidad en sus causas y consecuencias. La universalización de las migraciones debe ser entendida no sólo como el incremento de sujetos móviles, o de la creciente incorporación de más países a las redes migratorias, sino también como diversificación de los tipos migratorios (motivaciones, características de los migrantes y temporalidad de los desplazamientos).²

Es decir, que los desplazamientos humanos se han presentado desde el surgimiento del hombre sobre la tierra transformando la geopolítica del mundo pero, aquellos que se producen a partir del desarrollo del sistema capitalista tienen un componente específico, ligado a las transformaciones de las diferentes fases de acumulación³. A lo largo de los años, el imperativo de reproducir y ampliar de manera sistemática una fuerza de trabajo mundial bajo condiciones de

¹ Es importante diferenciar los conceptos de migración e inmigración. El primero se refiere a la salida de gente de sus lugares de origen, a otros sitios, ya sea al interior del país o hacia el extranjero: el segundo, es la llegada de gente procedente de otras partes ya sean del mismo estado, país o el extranjero.

² Cristina Blanco, *Las migraciones contemporáneas*, Madrid, Alianza Editorial, 2000, p.9. A mi juicio, este es uno de los mejores trabajos logrados en cuanto a la problematización teórica del fenómeno migratorio, a lo largo de los 4 primeros capítulos nos presenta los conceptos, procesos, tipologías, evolución histórica, enfoques teórico-metodológicos, y las implicaciones sociales de este.

³ Para Marx el primer movimiento que efectúa la cantidad de valor puesta en funciones como capital consiste en convertir una suma de dinero en medios de producción y fuerza de trabajo. Esta operación se realiza en el mercado, en la órbita de la circulación. La segunda fase del movimiento, el proceso de producción, finaliza tan pronto como los medios de producción se convierten en mercancías cuyo valor excede del valor de sus partes, encerrando por tanto el capital primitivamente desembolsado más una cierta plusvalía. A su vez, estas mercancías han de lanzarse nuevamente a la órbita de la circulación. Necesariamente han de venderse, realizando su valor en dinero, para convertir este dinero en nuevo capital, y así sucesivamente, sin interrupción. Este ciclo, que recorre siempre las mismas fases sucesivas, es el ciclo de circulación del capital. Véase, Carlos Marx, *El Capital, Crítica de la economía política*, Vol. I, México, FCE, p.474.

proletarización, impulsó a los primeros centros capitalistas a ponerse en contacto con sectores, regiones y países con menor desarrollo con el fin de ir eliminando todos aquellos resabios que pudieran impedir tener el mercado⁴ como eje de las nuevas relaciones. Este proceso de internacionalización será largo y tortuoso y tendrá como uno de sus instrumentos la movilización del trabajo, la cual favorecerá la consolidación del mercado capitalista y su mundialización.⁵

Así tenemos que el fenómeno de la migración es hoy día uno de los temas que más han sido retomados en diferentes foros de discusión por un gran número de especialistas no sólo en nuestro país, sino también en otros realizados en los Estados Unidos, Europa⁶ y Australia; esto debido a las fuertes implicaciones que éste ha formulado a los gobiernos, no solo en el aspecto económico, sino también en lo social y cultural. Y es tal la trascendencia, que a juicio de Gustavo López Castro, el fenómeno mundial después de la Segunda Guerra Mundial es la migración; la movilidad de la gente es de tal magnitud que puede ser considerada ya como el fenómeno social más globalizado⁷ y más actual. Prácticamente, sostiene el sociólogo, no hay ninguna comunidad, sociedad, país o región del mundo que no tenga migrantes o que no sufra los efectos directos o indirectos de la migración; en

⁴ El incremento de la producción artesanal y agrícola y el desarrollo de la división social del trabajo entre la ciudad y el campo vinieron a reforzar los nexos económicos entre las distintas regiones dentro de cada país, contribuyeron a la formación del mercado nacional. Y la formación de este sentó, a su vez, las premisas económicas para la centralización del poder del Estado. La naciente burguesía urbana estaba interesada en la desaparición de las barreras feudales y era partidaria de la creación de un estado centralizado. La superación del fraccionamiento feudal y la creación de grandes Estados centralizados facilitaron el nacimiento y el desarrollo de las relaciones capitalistas. A la aparición del tipo de economía capitalista contribuyó también en gran medida a la formación del mercado mundial. Véase, Academia de Ciencias de la URSS, *Manual de economía política*, México, Grijalbo, 1989, pp. 51-52.

⁵ Ana María Aragonés Castañar, *Migración internacional de trabajadores. Una perspectiva histórica*. México, UNAM-PyV Editores, 2000, pp.15-16.

⁶ Silvio Marcus de Souza Correa, "Migración, integración y capital social: desafíos al desarrollo local", en Andrés Solari Vicente (Coordinador), *Desarrollo local, innovaciones y redes empresariales*, Morelia, Facultad de Economía de la UMSNH, 2002, p.74.

⁷ No es lo mismo el Globalismo, la Globalidad y la Globalización. El primero alude a la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político, y consiste en querer ver al Estado y todo lo que él implica como una empresa. La segunda se refiere a las distintas etapas del proceso de globalización. Corresponde al ensanchamiento del campo geográfico y la creciente densidad del intercambio internacional, así como el carácter global de los mercados financieros y la revolución permanente en el terreno de la información entre otras cuestiones. Y la tercera, son los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados falsos.

la mayoría se trata de movimientos laborales, personas que buscan mejorar sus condiciones de vida.⁸

John Gledhill afirma que la globalización sí está cambiando nuestro mundo, y su estudio requiere que se elaboren nuevas herramientas conceptuales⁹, pero la reflexión respecto a estos temas también hace resaltar los problemas relacionados con las formas en que hemos conceptualizado el mundo y los procesos de la vida social y cultural en el pasado. Para apreciar esto en toda su extensión, es necesario que discutamos aspectos de la globalización más amplios que aquellos que conciernen directamente a los desplazamientos de personas. La migración internacional obviamente no es un fenómeno histórico nuevo, de manera que la única pregunta que podemos plantear al respecto es si los recientes movimientos migratorios masivos tienen una relevancia cualitativamente distinta que los procesos pasados, cuya naturaleza e implicaciones eran a su vez muy variadas.¹⁰

Estos cambios del proceso globalizador son reflejo de la conformación de los grandes bloques económicos regionales de comercio, hechos que constituyen una característica sobresaliente del proceso de globalización económica mundial¹¹. En este contexto, las migraciones internacionales han sido un pilar importante del funcionamiento de la economía internacional. Tal movimiento ha funcionado como un factor de equilibrio en las dotaciones de recursos de los países en vías de desarrollo. Adicionalmente, en algunos casos ha sido también un factor de avance tecnológico, pues en ocasiones ha dado lugar al nacimiento de nuevas industrias en los países de destino, ya sea aportando sus conocimientos para impulsar nuevos procesos económicos o bien aportando capital de inversión. Así, la migración favorece la flexibilidad de los mercados laborales que tal proceso económico

⁸ Gustavo López Castro, "Prefacio", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial) *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, p.13.

⁹ Dice Koselleck que la lucha por los conceptos "adecuados" alcanza actualidad social y política, porque los conceptos ya no sirven solamente para concebir los hechos de tal o cual manera, sino que se proyectan hacia el futuro. Véase, Reinhart Koselleck, *Futuro y pasado, para una semántica de los tiempos históricos*, España, Paidós Básica, 1993, pp.110-111.

¹⁰ John Gledhill, "El reto de la globalización: reconstrucción de identidades, formas de vida transnacionales y las ciencias sociales", en Gail Mummert (Coordinadora) *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich, Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, p.23.

¹¹ Octavio Ianni, *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI-UNAM, 2002, pp.31-34.

requiere y que afecta a todos los sectores económicos e impacta al mercado de trabajo, modificando su estructura y composición.¹²

Por lo tanto tenemos que en las sociedades receptoras, la migración se deriva de la segmentación económica, la cual crea una clase de trabajadores eventuales y con oportunidades limitadas para progresar. Los empresarios recurren a los trabajadores foráneos debido a que los nativos hacen a un lado estos trabajos, y así inician flujos migratorios mediante la contratación de mano de obra migrante. En los países de origen la migración representa un ajuste a las desigualdades en la distribución de la tierra, trabajo y capital¹³, que surgen del particular desarrollo económico. El proceso de privatización y mecanización desplaza trabajadores rurales de la agricultura mientras que la capitalización desplaza a grupos de trabajadores urbanos de las fábricas, generando subempleo y desempleo y orientándolos hacia la migración internacional.¹⁴

Entonces, tenemos que, la migración, el fenómeno social del traslado de contingentes de población de un espacio geográfico a otro, se muestra como uno de los objetos de estudio que merecen ser más atendidos por los científicos sociales. El desarrollo del capitalismo industrial, que se desató con toda su fuerza apenas en el siglo XIX, determinó el traslado de enorme contingentes de población desde los medios rurales hacia los impetuosos espacios urbanos y fabriles. La privatización y deslinde del medio de producción por excelencia en el agro, la tierra, arrebató los medios de subsistencia tradicionales a una masa campesina que se vio forzada a

¹² María de Jesús Santiago y Jerónimo Barrios, "Cambios en la distribución del ingreso rural", en José Cesar Lenin y Guillermo Vargas (Coordinadores), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de casa de los Estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia Mich, Escuela de Economía de UMSNH, 2000, p.69.

¹³ Para la concepción marxista el capital es el valor, que por medio de la explotación de la fuerza de trabajo del hombre, proporciona plusvalía, se incrementa así mismo. El capital no es una cosa, sino una relación social de producción, una relación entre la clase de los capitalistas, que poseen los medios de producción, y la clase obrera, que carece de dichos medios y, en consecuencia, se ve obligada a subsistir vendiendo su fuerza de trabajo a los capitalistas, a los que de este modo enriquece. Véase, *Diccionario marxista de economía política*, México, Era, 1979, pp.25-26.

¹⁴ Douglas S. Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand, Humberto González, *Los Ausentes. El proceso Social de la migración internacional en el occidente de México*, México, CONACULTA – Alianza Editorial, 1991, pp.12-13.

poner a la venta la única mercancía cuyo control inmediato no era posible arrebatarse: su fuerza de trabajo.¹⁵

No debemos perder de vista que la migración ha sido parte inherente de la condición humana. A través de su desarrollo histórico el hombre ha tenido básicamente tres causas de desplazamiento: ecológicas, políticas y económicas.¹⁶ Las primeras son provocadas por catástrofes naturales o situaciones adversas del hábitat.¹⁷ Fueron muy numerosas en épocas primitivas, cuando el ser humano aun no disponía de los medios técnicos necesarios para hacer frente a los desastres naturales o sus consecuencias. Las políticas son provocadas por las adversidades de esta naturaleza, incluyendo aquí todos los movimientos originados por cualquier tipo de conflicto bélico o por persecuciones de carácter, político, religioso o étnico, dando lugar a las figuras de los desplazados, exiliados, asilados o refugiados. Y la migraciones económicas son las producidas, como su nombre indica, por causas económicas.¹⁸

Habitualmente se conocen como económicas (y por ende migrantes económicos) sólo aquello producido por la necesidad económica de los migrantes. Esto es, cuando el migrante abandona su lugar de origen impelido por la falta de trabajo, de oportunidades laborales o de condiciones mínimas de subsistencia. Podemos preguntarnos sin embargo que tal denominación debería adquirir aquellos movimientos producidos a causa de los procesos de globalización e

¹⁵ Luís Miguel Rionda Ramírez, *Y jalaron pal norte... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo Michoacano: Copandaro de Jiménez*, México, INHA – COLMICH, 1992 p.13.

¹⁶ Cristina Blanco, *op.cit*, pp.31-32.

¹⁷ Fernand Braudel establece que la geografía puede dar respuesta a muchas incógnitas históricas, porque ayuda a descubrir el movimiento casi imperceptible de la historia. Así por ejemplo al analizar la montaña del área mediterránea de la segunda mitad del siglo XVI, dice que allí la civilización tiene un valor poco seguro. Refugio de soterradas supersticiones, los pueblos montañoses son el asilo de culturas aberrantes, surgidas de la noche de los tiempos, que persistirán aun después del Renacimiento y la Reforma. En este primitivo mundo la vida de las tierras bajas y de las ciudades penetra con avara lentitud donde la vendetta, el arcaísmo social y el bandidaje florecen con sacrosanto fulgor, porque la montaña es un obstáculo y refugio, a la vez, para hombres libres. Y es que los recursos de la montaña aunque variados, siempre son escasos, es por ello que la migración de gente sobrante es la salida más lógica. De ahí que no allá una sola región mediterránea donde no estén estos montañoses, indispensables para la vida de las ciudades y de las llanuras. Eso es realmente la montaña: una fábrica de hombres para uso ajeno; su vida difusa y pródiga alimenta toda la historia del mar. Así para Braudel, no es lo mismo vivir en la montaña que en la llanura, ni en las zonas templadas o cálidas, estas situaciones determinan la civilización, la cultura, el progreso, la barbarie. Véase, Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, FCE, 1976

¹⁸ Cristina Blanco, *op.cit*, p.32.

internacionalización económicos, como son el traslado de directivos, gerentes o personal calificado de grandes empresas transnacionales. Si las causas son también económicas, también deberían llamarse a estos traslados como migraciones económicas, a pesar de las reticencias existentes o a identificar migración económica con penuria económica del migrante.¹⁹

Entonces tenemos que el fenómeno migratorio es un fenómeno complejo y multidimensional debido a la diversidad de elementos y de procesos que intervienen en él. A ello se debe agregar su relevancia social, basada en el complejo entramado de repercusiones que el fenómeno tiene sobre la convivencia social y que se va extendiendo hasta lo más hondo de la vida individual y colectiva. Esta complejidad se basa en cuatro dimensiones esenciales: demográfica, económica, social e identitaria y cultural.

Respecto a la primera el abandono masivo de población puede producir un alivio de la presión poblacional; también un envejecimiento, ya que, por término general, quien migra es gente joven, o si los migrantes son habitantes de zonas rurales, lo que se producirá es un problema de despoblación rural. En la comunidad receptora las repercusiones son las contrarias: mitigar la falta de población joven (caso de los países desarrollados afectados de envejecimiento). En cuanto a la dimensión económica los masivos movimientos migratorios llevan asociados diferentes problemáticas según sea el elemento migratorio en que se centre la atención. Por otro lado las repercusiones para unos y otros pueden adquirir connotaciones positivas o negativas, dependiendo de las circunstancias que rodea el desplazamiento. Así para la sociedad emisora puede ser positiva en la medida que reduce el volumen de pobreza²⁰ y/o el desempleo, equilibra la balanza de pagos

¹⁹ *Idem.*

²⁰ Para Julio Boltvinik cualquier aproximación conceptual a la pobreza remite a su fundamento: la concepción sobre las necesidades humanas y la manera específica en que se configuran en una sociedad concreta. Es necesario señalar que mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza, sino también a sí mismo, por lo cual las capacidades y necesidades humanas han sido producidas, al igual que los bienes y servicios. De ahí se desprenden, según el autor, tres consecuencias. En primer lugar, el carácter histórico (dinámico y cambiante) de las necesidades humanas; en segundo, la negación de la tesis de que las necesidades proceden del sujeto como su fuente original; y en tercero, el rechazo de la concepción de la producción como mero instrumento al servicio de la satisfacción de necesidades preexistentes. Véase, Julio Boltvinik, "La pobreza en América Latina. Análisis crítico de tres estudios", en Revista *Frontera Norte*, Num. Especial, Vol.6, San Diego California-El Colegio de la Frontera Norte, 1994, p.33.

gracias a las remesas; o al incremento de su potencial humano innovador en caso de migrantes calificados que retornen.

Por el contrario la migración de gente calificada es negativa por la pérdida de recursos humanos. Para las sociedades receptoras es positivo en la medida que el crecimiento económico requiere de mano de obra adicional, ya que con la población nativa no habría suficiente potencial humano para seguir con el ritmo de desarrollo. O también negativa dependiendo de si la situación económica es adversa o simplemente no expansiva aumentando la competencia por los recursos sociales entre los inmigrantes y nativos.

En relación con las repercusiones sociales y culturales, tenemos que en las sociedades emisoras puede alterar el proceso natural del cambio social²¹ asociado a factores internos. Las sociedades evolucionan impelidas no sólo por fuerzas externas a su propio sistema (internacionalización económica y cultural, intercambio con otras culturas, evolución tecnológica externa, etc.). Sino también como consecuencia de los cambios de la interpretación de la propia cultura y de las influencias exteriores por parte de las sucesivas generaciones. Por su parte, la recepción de migrantes tiene también importantes implicaciones para la sociedad receptora en el ámbito de la convivencia social. A mayor diversidad cultural mayores

²¹ Para Peter Burke se ha seguido básicamente 2 modelos de cambio social. Uno que pondera el consenso y el otro el conflicto. El primero es el modelo de Spencer que destaca la evolución social, es decir, el cambio gradual y acumulativo (la evolución en oposición a la revolución) y que es esencialmente determinado desde adentro (endógeno, en oposición a exógeno). El resultado es un modelo de modernización en que el proceso de cambio es visto, esencialmente, como un desarrollo desde adentro, y donde el mundo exterior, entra sólo como un estímulo para la "adaptación". La "sociedad tradicional" y la "sociedad moderna" son presentadas como tipos antitéticos. El segundo es el de Marx que podría describirse como un modelo o una teoría que comprende una sucesión de sociedades ("formaciones sociales") que dependen de sistemas económicos ("modos de producción") y que tienen conflictos internos ("contradicciones") que llevan a la crisis, la revolución y el cambio discontinuo. Marx explica el cambio social en términos fundamentalmente endógenos, destacando la dinámica interna del modo de producción. El énfasis en la revolución es una característica del modelo de Marx, en contraste con el de Spencer. En el caso de éste, el cambio es suave, gradual y asintomático, y las estructuras evolucionan como si lo hicieran por sí mismas. En el de Marx, el cambio es abrupto y las viejas estructuras se rompen en el curso de una secuencia de acontecimientos dramáticos. Para Burke, dada la existencia de los modelos de cambio social, cada uno con sus fuerzas y debilidades particulares, vale la pena investigar la posibilidad de una síntesis, es decir, Marx y Spencer son complementarios antes que contradictorios. Véase, Peter Burke, *Historia y teoría social*, México, Instituto Mora, 1997, pp.154-167.

serán los retos para la población autóctona, e inmigrantes, en aras de encontrar estrategias pacíficas de convivencia.²²

No se puede, entonces dirán Massey, Durand, Alarcón y González:

intentar conceptualizar la migración en términos de una sola dimensión: económica, social, cultural, histórica o demográfica. Los modelos explicativos unidimensionales fracasaron inevitablemente debido a que en la realidad la migración abarca en forma simultánea todas estas dimensiones. Nuestros análisis también ponen en tela de juicio la validez de los modelos estadísticos de migración. No se puede entender la migración desde una perspectiva sincrónica porque el proceso es fundamentalmente dinámico y sólo es posible comprenderlo desde una perspectiva diacrónica... Para poder entender la migración de hoy en día, se necesita conocer lo que sucedió en el pasado.²³

Es necesario, con ello, reconocer que la migración internacional tiene una base tanto económica como social. Muchos estudios han explorado y documentado los cambios sociales que acompañan a la migración y estos cambios también han recibido atención teórica. Sin embargo muchos trabajos anteriores consideraban los elementos sociales por separado, y no se habían visto como partes de un todo como un complejo integrado por cambio que actúan juntos para producir un resultado particular.²⁴

1.2 La trascendencia de la migración en nuestro tiempo

Durante los últimos veinticinco años se han consolidado nuevas pautas migratorias que han contribuido a que los movimientos migratorios asuman un nivel

²² Cristina Blanco, *op.cit*, pp.19-26.

²³ Massey et-al, *op.cit*, p.379.

²⁴ Para Enrique Semo el conocimiento científico de la sociedad sólo es posible como conocimiento histórico. Una sociedad sólo revela las leyes de su funcionamiento cuando maduran sus contradicciones y comienzan a manifestarse los límites históricos de su existencia. Esta doble relación entre pasado y presente establece la interacción entre la historia y las demás ciencias sociales, que no pueden dejar de ser a la vez históricas y teóricas. Enrique Semo, *Historia mexicana. Economía y lucha de clases*, México, serie Popular Era, 1985, p.18.

de globalización nunca antes conocido en la historia. Los movimientos han experimentado una gran extensión tanto en lo que se refiere a volúmenes de flujos como a la ampliación de redes migratorias, incorporándose nuevos países emisores y receptores, así como la diversificación de los tipos y formas de migrar. La migración internacional jamás ha tenido tanta difusión, ni ha sido tan importante en términos políticos y socioeconómicos como lo es actualmente. Nunca antes se había percibido la migración internacional como un problema que afectara a la seguridad nacional de los puntos receptores y en estrecha relación con el conflicto a escala global.²⁵

Se estima que en Estados Unidos habitan más de 35 millones de latinos de los cuales 65% son de origen mexicano. De esos 23 millones de personas prácticamente la mitad nació en México lo que constituye a los mexicanos en el grupo nacional más numeroso de población nacida en el extranjero: de cada 100 extranjeros en Estados Unidos, 27 son mexicanos. El aumento de la migración mexicana explica el incremento espectacular de origen latino en Estados Unidos. Si bien hoy los grupos hispano y afroamericano representan el 12% (33.4 millones vs. 33.1 millones respectivamente), en el futuro inmediato ambos grupos seguirán rumbos distintos mientras que los afroamericanos se multiplicarán muy poco, los latinos lo harán con rapidez, en virtud en que persiste la migración y de tasas de fertilidad más altas. Ahora uno de cada cinco infantes nacidos en Estados Unidos es latino, para el 2,050 uno de cada cuatro estadounidense lo será.²⁶

Y además, se calcula que más de 60 millones de trabajadores en Estados Unidos se jubilarán en los próximos 30 años, mientras que la cifra de trabajadores nacidos

²⁵ A nivel internacional en 1997 se estimaba que en el mundo existían 120 millones de habitantes viviendo fuera de su país, los cuales representaban el 2.3 % de la población mundial. La distribución de la migración total reportó 43 millones en Asia, 25 en Europa y Rusia, 24 en América del Norte, 16 en África y 12 en América Latina, el Caribe y Oceanía. Estados Unidos fue el país que recibió la mayor cantidad de migrantes, ocupando entre 1981 a 1991, el primer lugar por cuanto se refiere a la población y a la fuerza de trabajo nacida en el extranjero, indicador que en conjunto pasó de un poco más de 14 millones de personas a poco menos de 20 millones. Ya para el 2004 son más de 135 millones de inmigrantes en el mundo. En Estados Unidos, que absorbe cerca de 1.5 millones de extranjeros al año, viven ya 30 millones de inmigrantes. Rusia con 13 millones y Alemania con 7, son los destinos que le siguen en importancia. Véase, María de Jesús Santiago y Jerónimo Barrios, *op.cit.* pp.73-74; y Revista *Muy Interesante*, No. 7, julio de 2004, p.18.

²⁶ Jesús Reyes Heróles, "Relación compleja y destino promisorio", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿Perspectivas comunes? Memoria Del Primer Foro De Reflexión Binacional*, México, Fundación Solidaridad Mexicano Americana – Senado De La Republica LIX Legislatura, Nov. 2004, p.265.

en el país de entre 35 y 45 años ha disminuido. Los migrantes constituirán el 50% del crecimiento de la población entre 2006 y 2015, y el 100% entre 2016 y 2035. Para el 2050 las poblaciones mayores del país van a crecer en esta magnitud: anglosajones 18 millones; afroamericanos, 25 millones; asiáticos 27 millones; latinos, 60 millones. Ni que decir del peso económico considerable de los latinos en aquel país, ya que en el año 2001 el poder adquisitivo fue de casi 500 mil millones de dólares, un incremento de 118% desde 1990²⁷, es decir, un producto nacional, que en caso de ser una nación, sería mayor que todos los países hispanos, excepto México y España.

La trascendencia de la migración para nuestro país es fácilmente sostenible. Esta enorme comunidad que se ha venido conformando a lo largo de más de 150 de años. La fecha inicial convencional que se toma es de 1848, cuando se firmó el Tratado Guadalupe Hidalgo en donde México perdió más de la mitad de su territorio, quedando en suelo estadounidense unos 90 mil mexicanos. Durante la última década del siglo XX se instalaron en Estados Unidos más de 4.5 millones de mexicanos. El Censo de Población²⁸ de 2000 revela la existencia de 9.2 millones de personas nacidas en México residiendo de manera legal o indocumentada en Estados Unidos. Esta cifra equivale a 9.5% de la población total de México y 3.3% del vecino país.

Para dar una idea más clara de la intensidad que ha tenido el movimiento migratorio, es importante anotar que de 1960 a 2000 la cifra de personas residentes en el vecino país del norte se incrementó 16 veces²⁹ al pasar de poco más de medio millón de a los 9.2 millones ya referidos, convirtiéndose así en el grupo de inmigrantes con mayor dinamismo en términos de su crecimiento. Si a la población total de residentes nacidos en México se suman los estadounidenses de origen mexicano es posible afirmar que en Estados Unidos se encuentran establecidos más de 23 millones de personas con estrechos lazos consanguíneos con México. Se estima, y para completar estos datos que revelan un incremento

²⁷ Héctor Flores y Gabriela D. Lemus, "LULAC: revisión de propuestas migratorias", en *Los Mexicanos De Aquí...* p.70.

²⁸ Ver. Pagina electrónica del U.S. Census Bureau (<http://www.census.gov/main/www/cen2000.html>).

²⁹ Héctor Rodríguez Ramírez, "Migración Internacional y las Remesas en Michoacán", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, p.197.

paulatino del éxodo de mexicanos, que el periodo 2001-2004 hubo alrededor de 451 mil cruces de trabajadores temporales hacia Estados Unidos cada año. Aumento muy lógico ya que tan sólo en el primer trimestre del 2005, 515 mil mexicanos cayeron en el desempleo abierto. La cifra total aumentó 171% desde el inicio del gobierno foxista.³⁰

El papel que reviste la migración para la economía de México es indiscutible. Este país ocupa el segundo lugar mundial después de la India en percepción de remesas, lo que representa más de la mitad del capital en la industria maquiladora y como un 40% de la inversión extranjera directa, pues tan sólo en 2003 estos ingresos rebasaron los 13 mil millones de dólares³¹. El crecimiento fue espectacular, ya para 2004 llegaron a casi 17 mil millones de dólares, lo que representó alrededor de 70% de las exportaciones petroleras. Si las comparamos a los 700 millones que se dieron en 1980, el incremento en 24 años fue de 21 veces, y es que en los ochentas las remesas crecieron al 12.7 anual; durante los noventas al 16% y en los años recientes lo están haciendo al 30%.³²

Por lo que se puede inferir que en las últimas dos décadas por los menos las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana, al constituir uno de los principales rubros de la balanza de pagos y al contribuir a reactivar las economías regionales³³ y locales. Es obvio que contribuyen más los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas que son los líderes en migrantes internacionales, pero no solo a ellos. Esto es debido a que la migración hacia Estados Unidos es un fenómeno que se ha extendido a la mayoría de las regiones del país. Según el Consejo Nacional de Población

³⁰ Véase revista *Proceso*, sección dedicada a la migración, No. 1521, del 25 de Diciembre de 2005, pp. 18-31.

³¹ Alma Rosa Muñoz Jumilla, "Evolución de las remesas familiares ante el crecimiento económico en México, 1950-2002", En Revista *Papeles De Población*, Año 10, Num. 42, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la UAEM, octubre-diciembre, 2004, pp. 10-16.

³² *Idem*.

³³ Para Andrés E. Miguel uno de los problemas más importantes con que se inició el siglo XXI es el *regional* en sus diversas manifestaciones económicas, sociales, demográficas y ecológicas, pues en casi todas las naciones del mundo existen conflictos de este tipo, al mismo tiempo que se ha venido acrecentando la urgencia de desarrollar todas las regiones de cada país. La migración puede entenderse como la respuesta con que la región y la población responden a la escasez de oportunidades de empleo o la falta de inversiones. Véase, Andrés E. Miguel, "Complejidad y región", en Revista *Ciencia y Desarrollo*, No.165, México, julio-agosto de 2002, pp.14-19.

(CONAPO), actualmente el 96% de los municipios existe un cierto grado de actividad migratoria hacia Estados Unidos.

Amén de los factores económicos que como sabemos dan vida en mucho al fenómeno migratorio, hay razones demográficas para pensar que éste proceso de mexicanos hacia Estados Unidos continuará con los mismo niveles de participación por lo menos durante los próximos 15 años.³⁴ Y por cuestiones también demográficas, como ya antes lo referimos, en Estados Unidos se requerirá de mano de obra extranjera exactamente durante el mismo intervalo de tiempo.

Tenemos con ello que a lo largo de más de 100 años, por relevo generacional (incluyendo padres, hijos y nietos, secuencialmente o en el mismo momento coyuntural) el mercado estadounidense ha contado con la fuerza de trabajo de millones de mexicanos que, como una reserva probada y disponible, ha provisto a ese país de recurso humano suplementario en edad productiva para ser habilitados como jornaleros, sirvientes, obreros, empleados y hasta reclutas, suficientes para mantener su stock de trabajadores y conservar su ritmo de crecimiento y desarrollo que ahora lo coloca como la primera potencia del mundo. Para lo cual Guillermo Fernández - Ruiz, y con una contundencia mayor que la de Santibáñez, establece que “sin animo de profetizar es preciso recalcar que ni ante la panorámica socioeconómica actual de este país ni ante cualquier otra mas esperanzadora que se pueda construir para los mexicanos, este fenómeno social podrá revertir su tendencia quizá ni en un plazo igual a la venerable edad que ya tiene”.³⁵

Pero a cada acción corresponde una reacción y el crecimiento y presencia sin precedente de mexicanos en Estados Unidos no ha sido la excepción, como lo hemos constatado. En los últimos años numerosas advertencias provenientes no

³⁴En el crecimiento poblacional mexicano de 1910 a 2050 se observa que el periodo de estabilización de esta población, de entre 120 y 140 millones de habitantes se alcanzara después de 2020 y que, hasta antes de esa fecha, el crecimiento de la población mexicana seguirá el ritmo que actualmente lleva. Los estudios muestran además que, debido a la transición demográfica, y es particular a lo que se conoce como envejecimiento demográfico, el grupo de edad que mas crecerá en ese periodo es precisamente el que coincide con las edades asociadas a la migración. El grupo de edad de 15 a 34 años llegara a ser, hacia el año 2015 de 40 millones de personas y representara 33.4% de la población mexicana; una vez transcurrido este periodo de crecimiento, ese grupo de edad será de 28 millones de personas, y representara solo 21.8% en el año 2050. Jorge Santibáñez, “Componentes de la Inmigración”, en *Los Mexicanos De Aquí... op.cit*, pp. 304-306.

³⁵Guillermo Fernández – Ruiz, “Crónica Sincrónica de la migración Michoacana”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, p. 34.

solo de grupo terroristas nacionalistas blancos Ku Klux Klan, la patrulla fronteriza americana (William Spencer), el rescate de rancheros (Jim Foote)³⁶, y el Renacimiento Americano (Jaret Taylor) si no también del académico conservador Samuel P. Huntington.³⁷ Los grupos nativistas han atacado físicamente a los migrantes en Estado Unidos. Ya en 1992, otro académico de Harvard, Arthur Schlesinger publicó *The Disuniting of America* (La América que se divide) donde atacó el multiculturalismo como motivo potencial de la balcanización del país y hace ver a la educación bilingüe como un mal³⁸. Todos estos tal vez olvidan sus orígenes que es muy posible estén en otras latitudes. Se necesita memoria histórica y sensibilidad para dejar hacer y pasar un proceso ineluctable. Por ello comparto la siguiente reflexión de Carlos Fuentes:

todos, en las Américas llegamos de otra parte, desde los primeros hombre y mujeres que cruzaron el estrecho de Bering hace 30 mil años, hasta el último trabajador mexicano que anoche cruzó la frontera entre México y Estados Unidos, pasando por los ilustres indocumentados, los puritanos ingleses que desembarcaron en Massachussets, sin visas, en 1620. No olvidemos que América fue una vez un continente vacío que todos sus habitantes llegaron de otra parte y que si negamos a cualquier grupo humano el derecho de estar en las Américas nos negamos ese derecho a nosotros mismos... en el siglo XXI veremos migraciones en masa desde oriente hacia occidente [y de sur a norte]. Este será el gran tema del siglo venidero [o sea este nuevo siglo].³⁹

En estos años el tema migratorio atrapó la atención de múltiples espacios. Como nunca han proliferado los contactos de las comunidades transnacionales y las

³⁶ Al respecto se puede obtener información mas amplia en la revista *Proceso* del No. 1475, del 6 de Febrero de 2005 donde el objetivo de estos voluntarios, focalizados principalmente el estado de Arizona es cazar inmigrantes, por lo que utilizan tecnología de vanguardia: armas automáticas, sensores, sistemas de radiocomunicación, radares portátiles, y hasta aviones teledirigidos.

³⁷ Para este académico de Harvard la amenaza mas inmediata y el problema mas serio para la identidad tradicional de Estados Unidos viene de la inmensa y continua inmigración de Latinoamérica y especia del México por factores como la vecindad geográfica, por el gran porcentaje de ellos en la masa inmigrante, la ilegalidad, la incapacidad para asimilarse a las costumbres del país, la pobreza continua de México, y una presencia que tiene raíces históricas en la tierra Estadounidense de hecho Huntington es uno de los gurus mas prominentes de los grupo conservadores antimigrantes en Estados Unidos.

³⁸ José Ángel Gutiérrez, "Hacia Un Solo México", en *Los mexicanos de aquí... op.cit*, pp. 298-299

³⁹ Carlos Fuentes, *Tres discursos para dos aldeas*, México, FCE, 1993, p.65.

diásporas han calado en los cálculos de las entidades; se aprobó el voto del mexicano en el extranjero; la radio y la televisión han prestado mayores tiempos para la noticia y el análisis migratorio; la academia ha generado nuevos aportes para su interpretación; y a nivel gobierno federal, Fox hizo del tema migratorio un asunto prioritario en la agenda binacional.

Pero, según la opinión de Rafael Fernández de Castro aún nos queda un largo trecho por reconocernos como un país de migración. Las razones son simples. México es el país que envía más migrantes al mundo y especialmente a Estados Unidos. Además, la colindancia territorial mexicana con la potencia mundial número uno nos hace un lugar de paso de migrantes de terceros países. Por los que habría de mejorar las condiciones de la frontera sur y fortalecer las instituciones gubernamentales. Tiene sentido pensar incluso en una secretaria de migrantes. No se logra nada con hablar de que los migrantes son héroes. Se requiere una nueva concepción. Por que si aceptamos el hecho de que más de medio millón de mexicanos partirán a Estados Unidos cada año durante las dos próximas décadas, habría que prepararlos. Desde enseñarles inglés, hasta otras actividades que requiera la economía vecina y que sean bien remunerados. Por ejemplo, Filipinas es un país que al reconocerse como país de migrantes los prepara y los mercadea. Gracias a esto a logrado colocar a millares de enfermeras en los hospitales de Estado Unidos. La plantación y realismo filipino ha permitido que sus migrantes ganen más y sean más respetados.⁴⁰ Luego entonces el reto será el de convertir el proceso migratorio en factor de desarrollo y sustraerlo de la agenda de seguridad. De ahí la necesidad de generar una política migratoria de Estado.

1.3 Teoría de la Migración. Enfoques Teórico-Methodológicos

El mundo contemporáneo, caracterizado por crecientes procesos de globalización, los movimientos migratorios, con todas las implicaciones sociales que conllevan, se han convertido en un área de investigación y reflexión de primer orden por los diversos ámbitos de las ciencias sociales: historia, antropología, economía, geografía humana, sociología, ciencia política, etc. Las viejas preguntas acerca del

⁴⁰ Rafael Fernández de Castro, "Se cerró la oportunidad para el acuerdo migratorio", En *Los mexicanos de aquí... op.cit*, p. 134

por qué la gente migra, quien lo hace, porqué escoge ciertas partes y no otras y el impacto en los lugares de destino y partida, han recibido con el tiempo infinidad de respuestas en investigaciones empíricas, ensayos teóricos, estudios de caso, acercamientos metodológicos y modelos globales. Sucede esto no únicamente por la diversidad de los enfoques teóricos, sino también por los diferentes y contradictorios datos que se manejan.

El proceso de abstracción de los fenómenos sociales e históricos siempre conduce a la generación de corrientes disímboles de pensamiento. No es aconsejable o realista perseguir una pretendida y absurda objetividad “científica” en la observación e interpretación de dichos fenómenos; más bien es pertinente hacer conciencia de la existencia de una subjetividad determinada por los elementos ideológicos y culturales del observador.⁴¹ Dicha conciencia solamente es alcanzable haciendo una reflexión previa sobre las coincidencias o divergencias del investigador con los aportes de las corrientes o paradigmas surgidas alrededor del objeto de estudio trabajado. La abundante literatura especializada en las cuestiones migratorias, da cuenta de las diversas interpretaciones con la cuales se ha intentado explicar a los movimientos migratorios en la época contemporánea. En este proceso, el objetivo ha sido la búsqueda constante de los factores que dan origen a dichos flujos de población. Para ello han sido propuestos y utilizados, diferentes enfoques teóricos, los cuales han comprendido desde las explicaciones más sencillas como el desempleo y el ingreso absoluto hasta la teoría de ingreso relativo, pasando por las motivaciones psicológicas, las causas institucionales, la economía campesina, el dualismo laboral, el push-pull, el crecimiento demográfico, la cultura migratoria, la teoría de las redes, las cuestiones antropológicas y el racionalismo

⁴¹ Para Adam Schaff la llamada objetividad pura es una ficción; el factor subjetivo está introducido en el conocimiento histórico por el mismo hecho de la existencia del sujeto cognoscente. Mientras tanto Juan A. Ortega Medina establece que todos los historiadores son, aunque afirmen lo contrario, parciales a su modo; la parcialidad, el punto de vista propio, son factores ineludibles en la apreciación de los hechos humanos y por lo tanto en su relato, que es la obra histórica. La personal ecuación de cada autor y su complejo de ideas y sentimientos condicionan su manera de mirar las cosas y no nos garantizan en modo alguna ni la objetividad ni la imparcialidad. Véanse, Adam Schaff, *Historia y verdad, (Ensayo sobre la objetividad del conocimiento histórico)*, México, Grijalbo, 1981, p.338. Y Juan A. Ortega Medina, “La verdad y las verdades en Historia”, en *El historiador frente a la Historia*, México, UNAM, 1992, p.43.

económico; y más recientemente la transnacionalidad migratoria, el análisis holístico y la distribución del ingreso.⁴²

Esto parecería entorpecer llegar a conclusiones acerca de los factores que han afectado la migración mexicana a los Estados Unidos. No obstante, estas perspectivas son complementarias en lugar de contradictorias, y esto se aplica al caso de México igual que a otros movimientos migratorios internacionales. Las teorías tienden a hacer hincapié en diferentes mecanismos causales y a asignar un peso diferente a varios factores de influencia en lugar de negar la posibilidad de que ciertos tipos de factores puedan surtir efecto. Por esta razón, es posible sintetizar los resultados de la literatura fruto de investigaciones emprendidas bajo distintas perspectivas.⁴³

Como cualquier acontecer que afecta a lo humano, los diversos aspectos derivados de los movimientos migratorios han sido objeto de reflexión desde los inicios conocidos de la historia.⁴⁴

Desde que George Ravenstein formulara, en 1885 y 1889, sus conocidas leyes de las migraciones, esta parcela del conocimiento social no ha dejado de suscitar interés por parte de los científicos sociales. Ahora bien, a pesar del crecimiento en los estudios del tema, cabe decir que hoy por hoy no existe una teoría general de las migraciones que explique sus causas, y mucho menos sus consecuencias, en un conjunto explicativo global. Lo que sí existen son tres estrategias generales de análisis e investigación que se aproximan científicamente al estudio de las migraciones.⁴⁵ Una es la de elaborar estudios de caso específicos. Se podría decir que es la estrategia más abundante en la actualidad, generando múltiples análisis de realidades concretas, tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa

⁴² María de Jesús Santiago y Jerónimo Barrios, *op.cit*, p.67.

⁴³ Agustín Escobar Latapí y Frank D. Bean, *La dinámica de la emigración mexicana*, México, CIESAS/Porrúa, 1999, p.8.

⁴⁴ En especial la figura del extranjero y el concepto de la diversidad humana. La tragedia griega, de la mano de Esquilo y su obra *Las suplicantes*, narra la primera historia que expresa el concepto y tratamiento de lo extranjero en los albores de nuestra civilización. Ahora bien, el estudio de los movimientos migratorios como fenómenos sociales, así como de sus causas y consecuencias, ha sido parejo, naturalmente, con el propio desarrollo de las ciencias sociales. En este sentido, el análisis de las migraciones humanas es relativamente reciente, acorde con la juventud de estas disciplinas en tanto que métodos y fuentes de conocimiento científico. Como objeto de estudio social, las migraciones tienen un conocido pionero en el siglo XIX: E. G. Ravenstein.

⁴⁵ Cristina Blanco, *op.cit*, pp.58-59.

(pero siempre empírica).⁴⁶ La segunda, también muy abundante en la actualidad, es la de realizar análisis de carácter estructural global en base a datos estadísticos y cuantitativos relativos a la migración en indeterminado contexto regional o nacional (flujos, stocks y características de los migrantes, su evolución en el tiempo y la comparación con otros contextos). Es ésta también una perspectiva empírica. Y por ultimo, una tercera forma de abordar el estudio de las migraciones es desde la perspectiva teórica. La producción teórica es sensiblemente inferior a la empírica, a lo que hay que agregar que ésta aborda aspectos parciales del fenómeno migratorio resultando, de ello, una constelación de teorías de grado medio aún no imbricadas en una o varias teorías generales.⁴⁷

El primer intento conocido de generalizar sobre las migraciones humanas fue el del geógrafo inglés George Ravenstein. Partiendo de un análisis minucioso de los censos ingleses de finales del siglo XIX llegó a elaborar, más que una teoría, un conjunto de generalizaciones empíricas sobre las migraciones. Dichos resultados se pueden resumir en las siguientes conclusiones a las que Ravenstein llamó Leyes:

a) Existe una relación entre la migración y la distancia recorrida, de manera que a mayor distancia, menor era el volumen de desplazamientos efectuados. Así, el mayor número de migraciones correspondían a desplazamientos cortos. Por otro lado, aquellos migrantes que recorren largas distancias lo hacen atraídos por grandes centros industriales y comerciales.

b) Migración por etapas. Los movimientos migratorios hacia los grandes centros industriales se producen por etapas cuando la distancia a recorrer desde el origen hacia el destino es larga. Así, los desplazamientos se

⁴⁶Carlos Martínez Assad dice que no cabe pensar que estos estudios sean parciales; por el contrario estas investigaciones requieren de un planteamiento amplio, en el sentido de incluir el conocimiento de la economía, de la demografía, de las relaciones y los conflictos sociales, de la cultura, las ideas, la organización política, incluso del impacto internacional. Una historia regional no deja de ser total porque aunque abarca un universo con limitaciones espaciales y temporales, incluyen todos y cada uno de sus componentes. Este argumento concuerda con Peter Burke, quien afirma, que si el movimiento microhistorico ha de escapar a la ley de los retornos decrecientes, es necesario que quienes practican la microhistoria, digan más sobre la cultura general, y demuestren los vínculos entre las pequeñas comunidades y las tendencias macrohistóricas. Véanse, Carlos Martínez Assad, "Historia regional. Un aporte a la nueva historiografía", en *El historidor frente...*, p.128. Y Peter Burke, *op.cit*, p.56.

⁴⁷Cristina Blanco, *op.cit*, p.59.

producen desde los lugares más pobres hacia los centros más inmediatos de absorción, y desde éstos a otros más grandes y atractivos.

c) Corriente y contracorriente. Cada flujo migratorio produce una contracorriente compensatoria.

d) Diferencias en la propensión a migrar en los medios rural y urbano, observándose una mayor en los primeros.

e) Las migraciones son fundamentalmente masculinas. Las mujeres migrantes, por su parte, prefieren recorrer distancias cortas.

f) Tecnología y migración. Existe una relación clara en estos factores, de manera que a mayores y mejores medios de transporte se producen mejores flujos migratorios.

g) Dominio del motivo económico. Se percibe un claro predominio de los desplazamientos originados por factores económicos: leyes malas y opresivas, un clima poco favorable, contextos sociales adversos, tráfico de esclavos, siguen produciendo flujos migratorios, pero ninguno de esos factores puede compararse con el deseo inherente a muchos hombres de mejorar su nivel de vida material.⁴⁸

El camino iniciado por Ravenstein sería seguido por numerosos investigadores y teóricos sociales.

Hasta mediados del siglo XX la teoría migratoria estuvo dominada por un enfoque que armonizaba fácilmente con los parámetros de la economía política de la época: racionalismo, individualismo y liberalismo. Se concibe al hombre como un ser libre y racional que elige entre diferentes alternativas para conseguir los resultados más ventajosos con el menor coste posible. Y hasta la década de 1980 en América Latina y México dos fueron las principales posturas teóricas que se adoptaron en la teorización sobre los movimientos migratorios: la primera, en el tiempo, es la de los llamados modernistas o individualistas, cuyo principal exponente es Gino Germani, así como los primeros estudiosos de la migración en el mundo. El otro paradigma se denominó como el histórico-estructural, de influencia marxista y en el que Paul Singer es uno de los principales representantes. De estas dos grandes vertientes,

⁴⁸ *Ibid*, pp. 62-63.

en los últimos años se han construido muchas otras interpretaciones, unas logrando mantener su tradicional matriz, otras fusionando elementos de ambas, aparentes, posiciones contradictorias teniendo una gran cantidad de esquemas interpretativos. Trataremos de explicar las grandes fuentes y sus ramificaciones.

El enfoque modernista (funcionalista) plantea que las sociedades, en particular las latinoamericanas, pueden ser analizadas bajo un modelo dual, que va de lo “tradicional” a lo “moderno” y en el cual el predominio del pueblo “moderno” sobre el tradicional es la condición del desarrollo de una economía regional o nacional. De esta manera, la migración vendría a ser tan solo un indicador del desarrollo económico capitalista, en el que el pueblo tradicional transfiere recursos, en este caso mano de obra, al pueblo moderno. Los autores que sostienen el punto de vista modernista también argumentan que es base a generalizaciones que se pueden elaborar a partir de datos empíricos comparativos es posible estructurar una teoría general de las migraciones. El modernismo parte del principio de que bajo condiciones normales en la economía capitalista hay un equilibrio entre la industrialización y el crecimiento de la población, entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo.⁴⁹

Pero en los países pobres el crecimiento poblacional y el desarrollo industrial se encuentran a una distancia cada vez mayor entre sí, llevando la delantera el primero, esto produce desempleo, mano de obra excedente que es expulsada de las regiones atrasadas a las más desarrolladas, las cuales, por otra parte, son incapaces de absorber ese flujo migratorio laboral. Esto hace que el funcionamiento interno del capitalismo en los países atrasados sea sumamente contradictorio. También pone énfasis en las motivaciones para migrar, en los lugares de origen y en la adaptación de los migrantes a un nuevo medio social, cultural y económico. Gino Germani dice que los enfoques que ven a la migración como resultado de consideraciones objetivas, históricas y estructurales y que la reducen a una especie de equilibrio mecánico de fuerzas impersonales externas no toman en cuenta la

⁴⁹ Gustavo López Castro, *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, México, COLMICH-Asociación Mexicana de Población, 1986, p.13.

posible complejidad del proceso psicológico que da lugar a la decisión de ir o quedarse.⁵⁰

Gino Germani destaca tres niveles interpretativos dentro del análisis de las migraciones. El primero es el nivel ambiental u objetivo que esta conformado por los factores de expulsión o atracción (condiciones económicas propicias o adversas en el campo, las oportunidades en las ciudades, oferta de servicios públicos, etc.); y las comunicaciones y la accesibilidad entre las comunidades del lugar de origen y el destino. El segundo nivel es el normativo, donde caben las pautas de comportamiento social, creencias compartidas, valores símiles o disímiles. Y el tercero es el nivel psicosocial, donde están presentes las actitudes y expectativas internalizadas del individuo. Asimismo, Germani destaca tres procesos para el estudio de la adaptación del migrante en la sociedad receptora. El primero es sobre la adaptación que significa la forma en que el migrante interioriza los roles que le son asignados en las actividades en la que se desarrolla. El segundo es la participación, es decir, el grado de involucramiento del recién llegado con el grupo receptor, donde se observa la extensión y el grado de participación, la eficacia con que el individuo realiza sus labores y la recepción otorgada por la sociedad de destino donde la participación puede ser aceptada, no aceptada o conflictual. Y el tercero es la aculturación que refleja el grado de adquisición por parte del migrante, de los modos, cultura y valores del lugar de destino. Dicho proceso no es unidireccional: el migrante ejerce a su vez una influencia sobre su entorno receptor, coloreándolo.⁵¹

Esta corriente teórico- metodológica, es justo decir, es la más numerosa en cuanto a adeptos se refiere, además de contar con la mayor tradición en el medio. Dentro de esta tendencia se circunscriben los sociólogos y antropólogos funcionalistas europeos y norteamericanos.

El enfoque histórico-estructural sostiene que el cambio social, incluyendo la migración, es un proceso que se encuentra determinado por factores externos a él. Para los autores que sostienen este punto de vista la migración constituye un

⁵⁰ *Ibid.*, p.14.

⁵¹ Gino Germani, *Sociología de la modernización*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1969, pp.127-130.

fenómeno estructural, en tanto que forma parte de procesos mayores de industrialización, urbanización y producción en el campo, e histórico, puesto que las circunstancias históricas en que se produce le imprimen modalidades particulares. Paul Siger fue uno de los teóricos más importantes de esta tendencia. Sus tesis teóricas fueron un referente obligado y constitutivo de este perfil analítico. Sus presupuestos fundamentales ⁵²son:

a) Que los movimientos migratorios laborales tanto internos como internacionales son producto de distribución de la población que se acopla al reordenamiento espacial de las actividades económicas.

b) La transferencia de actividades del campo a la ciudad, que tiende a darse solo a favor de algunas regiones de cada país, crea desigualdades regionales que son el motor principal de las migraciones internas, fenómeno que acompaña al de la industrialización capitalista.

c) También, afirma Singer, que los factores de expulsión definen a las áreas en las que se originan los flujos migratorios, pero los factores de atracción son los que determinan la orientación de esos flujos y las áreas a que se destinan.

d) En términos generales la demanda de fuerza de trabajo se interpreta como oportunidades económicas constituyendo un factor de atracción para los migrantes por la posibilidad de obtener remuneración más elevada a la que obtienen en su lugar de origen.

e) Se propone analizar la marginalización desde el punto de vista del capital industrial, que siempre a requerido de reservas de capacidad productiva y de fuerza de trabajo para utilizarla en los momentos de expansión de la economía. Una parte de esta fuerza de trabajo en disponibilidad constituye a un ejército industrial de reserva que el capital mantiene; así parte del excedente es utilizado para satisfacer las necesidades de subsistencia de las personas que no contribuyen para el producto.

⁵² Ver, Paul Singer, *Economía política de la urbanización*. México, Siglo XIX Editores, 1977, pp.34-60. Y la obra de Omar Fonseca y Lilia Moreno, *Jaripo, pueblo de migrantes*, Jiquilpan Mich, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas" A.C., 1984, pp.32-37.

f) También nos indica la necesidad de distinguir entre los motivos para migrar, que son individuales, de las causas de la migración, que son estructurales. Y aunque los motivos se manifiestan en el contexto de las condiciones económicas que inducen a migrar, en su subjetividad corresponden a características de los individuos.

Como se puede observar la teoría dialéctica marxista dio sustento metodológico al planteamiento histórico-estructural. De Marx se adopta la tesis de que a cada modo de producción le corresponde una particular ley de población; y la ley del capitalismo se sustenta en la tendencia expansiva sobre el resto del mundo del modelo de consumo industrial, provocando desequilibrios regionales que forzan al desplazamiento geográfico de masas humanas hacia los puntos focales de desarrollo. Marx afirmó que:

la acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante... si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de la vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva, un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como se criase y mantuviese a sus expensas. Le brinda el material, dispuesto siempre para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independiente, además, de los límites que pueda oponer el aumento real de población.⁵³

Marx percibe el papel diferencial que cumple la población según el tipo de modo productivo al que se encuentra inscrito. La acumulación ampliada preserva como una de sus condicionantes fundamentales el hecho de siempre contar con un extra de población que multiplique la extracción de plusvalía por unidad de trabajo, gracias a la tecnología (inversión de capital constante) que altera continuamente la

⁵³ Carlos Marx, *op.cit*, pp.533-535.

composición orgánica del capital. Porque “a medida que ganan en volumen y en eficacia del rendimiento, los medios de producción van dejando un margen cada vez menor como medios de ocupación de obreros; y esta proporción decreciente todavía tiende a modificarse en el sentido de que, conforme crece la fuerza productiva del trabajo, el capital hace crecer su oferta de trabajo más rápidamente que su demanda de obreros”.⁵⁴

De ahí que Marx criticara férreamente el modelo poblacional maltusiano. Según esta, existe un crecimiento autónomo, geométrico, en el caso de la población y aritmético, en el caso de los recursos, que constantemente acrecienta un desequilibrio entre ambos. Por lo que se necesita” para que se cumpla la ley de nuestra naturaleza, según la cual el alimento es indispensable a la vida, los efectos de estas dos fuerzas tan desiguales deben ser mantenidas al mismo nivel”.⁵⁵ La explicación breve de esta teoría puntualiza que al presentarse un excedente en la población con relación a los medios básicos de subsistencia provoca que la población migre a otros lugares, en donde sus necesidades serán satisfechas; es decir, que el fenómeno demográfico estará del todo relacionado con el factor de los recursos; influencia que a su vez se reflejará en la distribución de la población, así como en las tasas de natalidad y mortalidad de aquellos lugares en donde no sólo se presenta el fenómeno de la expulsión, sino también en aquellos que sirven como receptores.

Las teorías de orientación marxista inciden en los beneficios que para las economías capitalistas, genera una clase trabajadora dividida a causa de la segmentación del mercado de trabajo. El mercado dual debilita en dos subestratos: el de los nativos y el de los foráneos, lo cual reporta beneficios al sistema capitalista mundial. De ahí el interés por mantener un enclave laboral específico para los inmigrantes que, aún siendo de condiciones inferiores al de los nativos, sigue ejerciendo una fuerza de atracción para potenciales inmigrantes. Del mismo modo, las teorías de la interdependencia o del sistema mundial también dedican parte de sus análisis sociales a los movimientos migratorios. Los primeros afirman que el

⁵⁴ *Ibid*, p. 538.

⁵⁵ Robert Malthus, *Primer ensayo sobre población*, Prologo de J. M. Keynes, México, Alianza Editorial, 1970, p.53.

fenómeno de la migración es una manifestación más del desarrollo desigual y combinado del capitalismo. El capital se ha desarrollado descomponiendo los sectores de la economía más atrasados- fundamentalmente agrícola- liberando una fuerza de trabajo que generalmente tiende a proletarizarse trasladando hacia los sectores, regiones o países más avanzados. Así los movimientos migratorios pueden analizarse en función de dos leyes del modo de producción capitalista: a) el sometimiento del trabajador a la organización de los medios de producción y sus concentración espacial, y, b) el desarrollo desigual entre sectores, regiones y países conforme a la competencia intercapitalista y las relaciones políticas entre los principales bloques constituidos por las diversas formaciones sociales.⁵⁶

Y para la teoría del sistema mundial la causa de las migraciones internacionales es la globalización de la economía. La globalización al extender el capitalismo y penetrar en los mercados transforma los mecanismos no capitalistas de producción y organización. Una de las consecuencias de este proceso es el desplazamiento de la población rural que vivía en una economía de subsistencia que, al ser desplazada por falta de tierras y tecnología se convierte en una población disponible para ir donde haya trabajo. Los programas de desarrollo agrícola producen un aumento en el ingreso de la unidad domestica en regiones con tierra de riego, pero el descenso de ingresos en regiones con tierra de baja calidad.⁵⁷

Así como el marxismo dejó su impronta en la teoría del sistema mundial que es de los más recientes esquemas teóricos, del mismo modo, de la matriz funcionalista (o “burguesa” dirían los marxistas) han brotado o perdurado diversas interpretaciones como las teorías del Push-Pull, del Mercado de Trabajo, Nueva Economía, del Mercado Dual, entre otras.

Con una añeja tradición en el medio la teoría Push-Pull se basa en la combinación de elementos binarios referentes al lugar de origen que impulsan (push) a abandonarlo al compararlos con las oportunidades más fácticas en los lugares de destino (pull). En medio de estas condiciones se ubica la persona que lo

⁵⁶ Omar Fonseca y Lilia Moreno, *op.cit*, pp.40-41.

⁵⁷ Martha W. Ress y Jennifer Nettles, “Los hogares internacionales: migrantes mexicanos a Atlanta, Georgia”, en Sara Poggio y Ofelia Woo, *Migración femenina hacia EUA*, México, EDAMEX, 2000, pp.80-81.

justiaprecia y toma una determinación de irse o quedarse. La decisión de partir queda, en este caso, circunscrita a las motivaciones individuales de los migrantes, presuponiendo una total libertad de acción. Así, motivos de expulsión son un acelerado crecimiento demográfico, limitación en la obtención de tierras, bajos salarios, malas condiciones de vida, opresión política, etc. Y los factores de atracción serían lo contrario, productividad y acceso a la tierra, salarios altos y mejores, niveles de vida altos, demanda de mano de obra, libertades económicas y políticas, etc.⁵⁸

Por su parte la Teoría del Mercado de Trabajo, muy relacionada con el modelo Push-pull, es expuesta principalmente por los economistas Michael Todazo y George Borjas, considera que las migraciones humanas obedecen a las condiciones estructurales del mercado de trabajo mundial, Así los movimientos se producirán desde donde existe un exceso de mano de obra hacia donde se produce falta de la misma. Las migraciones constituirían, entonces, un mecanismo equilibrador de los desajustes producidos en el mercado de trabajo mundial. Las migraciones por lo tanto, poseen un claro beneficio funcional para el sistema económico mundial, así como para todos los elementos en él implicados, desde el momento en que benefician a los países emisores y receptores (equilibra los desajustes en el mercado de trabajo) y a los propios migrantes, que consiguen mejorar sus propias condiciones de vida.⁵⁹

La Teoría de la Nueva Economía de la migración de Oded Stack revisa algunos presupuestos y mecanismos de la anterior teoría. La diferencia más importante en las anteriores- además de que toma en cuenta otros mercados (el capital, de futuros, seguros y otros) y no sólo el mercado de trabajo en su explicación de la

⁵⁸ Para Ana María Aragonés cuando en una investigación se plantea la importancia de dichos factores (atracción/expulsión) se deben tomar algunas precauciones para no caer en determinismos. En primer lugar, este binomio, puede sugerir una forma de complementariedad entre los factores de la producción, y desconocer el conflicto que se genera entre las regiones debido a que no todas las variables que favorecen los desplazamientos, confluyen simultáneamente en indeterminado momento histórico o espacio económico ni pertenecen idénticos. Esto puede crear importantes desfases entre demanda y oferta de trabajo con la posible confrontación entre regiones e indica que los factores de atracción y expulsión no son estáticos, van cambiando en relación con las necesidades de la acumulación y, en un momento histórico determinado, pueden pesar más unos factores que otros. (*op.cit.*, p.22).

⁵⁹ Cristina Blanco, *op.cit.*, p. 65.

migración⁶⁰ se ubica en el nivel macroeconómico, esto es, en el sujeto de la decisión de migrar. Para Stack no es el sujeto individual el que elabora las estrategias migratorias para mejorar sus condiciones de vida materiales, sino la familia. Los movimientos migratorios son el resultado de una acción colectiva ubicada en el seno familiar. Dicha acción no es unitaria, sino que se diversifica. Ante una situación económica adversa, la familia reacciona desarrollando diversas estrategias de sobrevivencia y generando diferentes tipos de migraciones. En unos casos la migración puede ser colectiva, tendiendo al asentamiento estable en el lugar de destino; otras familias, sin embargo pueden decidir enviar fuera a uno de sus miembros de forma transitoria.⁶¹

La Teoría del Mercado Dual, cuya figura más sobresaliente es Michael Piore, es también una revisión de la anterior en lo que se refiere a sus elementos macroeconómicos. Piore subraya la desigualdad de los mercados nacionales; éstos no conforman una unidad igual para todos los trabajadores, sino que están compuestos por dos niveles: uno inferior para los trabajadores foráneos y otro superior para los trabajadores nativos. Los factores determinantes de los movimientos migratorios ni son la elección racional y libre de los sujetos (sean éstos individuales o colectivos), ni los elementos asociados a las sociedades emisoras (push). Son más bien, los requerimientos estructurales de las economías de las sociedades receptoras; esto es, los factores pull. De acuerdo a Piore, los movimientos migratorios originados, principalmente, por la crónica e inevitable necesidad de mano de obra de las sociedades más desarrolladas; necesidad basada en 4 características estructurales de las economías más fuertes:

A) Inflación estructural. Los salarios no son libres y no pueden fluctuar en función de las condiciones de la oferta y la demanda de trabajo. Por ejemplo si un empresario requiere trabajadores que hagan trabajos de baja calificación no puede ofrecer salarios altos para atraerlos, puesto que hay una jerarquía sociolaboral que presiona en el sistema tendente, en caso de darse tal situación a subir el resto de los salarios de las jerarquías más altas. Por eso se recurre a trabajadores de otros lugares (que se encuentran fuera

⁶⁰ Martha W. Rens y Jennifer Nettles, *op.cit*, p.78.

⁶¹ Cristina Blanco, *op.cit*, p.66.

de las expectativas sociales de la sociedad receptora) que aceptan trabajar en actividades de bajo prestigio a cambio de bajos salarios.

B) Problemas motivacionales. Las diferencias de salarios y niveles de vida entre las diferentes regiones del mundo posibilita que ciertos inmigrantes extranjeros perciban los bajos salarios como generosos, comparándolos con los de su país de origen. No les importa desempeñar tales trabajos, sus motivaciones son otras y diferentes de las de los trabajadores nativos.

C) Dualismo económico. La formación en el mercado de dos segmentos diferenciados para optimizar recursos: el segmento primario, donde se concentra la producción estable y más rentable al capital, constituido por puestos de trabajo calificado, bien pagado, propio para trabajadores nativos; y el segmento secundario, más inestable, con trabajos de menor calificación, difícilmente atractivo para los nativos, siendo el extranjero la única vía posible para cubrirlos.

D) La demografía de la fuerza de trabajo. Los tres factores señalados crean una demanda constante de trabajadores por parte de las economías receptora. Tales trabajadores se ubican en el sector secundario del mercado de trabajo. En otros momentos históricos, este segmento estaba copado por los sectores sociales nativos más desfavorecido: las mujeres y los jóvenes adolescentes. La presión de la mujer por escalar en la estructura social ha provocado mayor número de divorcios y por ende ha decrecido las tasas de natalidad con un saldo deficitario en el volumen de jóvenes, que muchos de ellos adquieren mayores niveles educativos, por lo que la única alternativa es recurrir al trabajador extranjero para que las desempeñe.⁶²

Existe otro entramado de teorías que centran sus explicaciones en el proceso de mantenimiento o perdurabilidad de las corrientes migratorias, entendidas bajo su dimensión social y colectiva, una vez que estas han sido iniciadas. Sobre este aspecto hay dos posturas diferenciadas. Mientras unas vinculan la perdurabilidad o cese de los movimientos al propio proyecto migratorio, otras entienden que el proceso de la migración es flexible y dinámico, en el que pueden intervenir

⁶² *Ibid*, pp.66-69.

elementos nuevos que cambian las expectativas individuales iniciales. Dentro del segundo marco conceptual se ubica la conocida Teoría de las Redes Sociales de Douglas Massey, que llega a la conclusión que la duración del asentamiento no se determina exclusivamente en función del proyecto inicial y de los objetivos en él trazados. Son famosos sus seis principios básicos de la migración internacional⁶³ donde sale a colación dicha concepción:

A) La migración internacional tiene fundamento en los cambios estructurales entre las comunidades de origen y las de destino.

B) Cuando la migración empieza, desarrolla una infraestructura social que le permite convertir el movimiento inicial en un fenómeno permanente y masivo. Con el tiempo, los lazos sociales entre las comunidades de origen y las de destino crecen hasta formar verdaderas redes de relaciones que a la larga reducen los costos de la migración internacional. La gente de la misma comunidad que está atrapada en la red de obligaciones recíprocas por las cuales los nuevos migrantes son atraídos y encuentran trabajo en la comunidad de destino. El alcance de la red crece a medida que ingresan nuevos migrantes, lo que a su vez consolida el proceso hasta convertir a la migración internacional en un fenómeno masivo.

C) Mientras más accesible se vuelve la migración internacional un número mayor de familias la adopta como parte del conjunto de estrategias de sobrevivencia, determinándose el ritmo de migración por cambios en el ciclo de vidas que afectan al número relativo de dependientes y trabajadores en la familia. Una vez que las redes sociales se han desarrollado hasta el punto de que un empleo en el extranjero está dentro de un alcance inmediato, la migración internacional se convierte en la opción más conveniente para que las familias pobres puedan aliviar las presiones económicas causadas por tener un mayor número de dependientes que de trabajadores.

D) La migración internacional está fuertemente dispuesta a convertirse en un proceso social autosuficiente. La experiencia de la migración afecta a las motivaciones individuales, las estrategias familiares y las estructuras

⁶³ Douglas Massey, et-al, *op.cit.*, pp. 13-15.

comunitarias de tal manera que se generan nuevos procesos migratorios. En el plano individual un viaje tiene la capacidad de acarrear otro, tal como los altos salarios y los estándares de vida cambian los gustos y las expectativas de la gente que inicialmente planeó un sólo viaje. Dentro de los hogares las familias se adaptan a la rutina de la migración internacional y la hacen parte permanente de sus estrategias de supervivencia. En el plano de la comunidad, los estudios demuestran que la migración altera las estructuras económicas y sociales de manera que fomentan la migración.

E) No importa que tan temporal pueda parecer un flujo de migración; el establecimiento de algunos migrantes de la sociedad receptoras es inevitable aunque algunos puedan comenzar como viajeros temporales, al pasar el tiempo se forman ataduras económicas y sociales que lo llevan a la residencia permanente en el extranjero. Estos colonos forman comunidades con gran cohesión en la sociedad de destino, lo cual fortalece los lazos con las comunidades de origen, al aparecer una base firme para el sistema de relaciones sociales y crear un contexto seguro dentro del cual los migrantes puedan llegar adaptarse e integrarse.

F) Las redes sociales se mantienen mediante el mismo proceso de migración y retorno, en el los migrantes recurrentes vuelven con regularidad a casa y los migrantes establecidos regresan habitualmente a sus comunidades de origen.

El hecho de que cantidades importantes de personas cambien de residencia no es un asunto trivial; tiene enormes consecuencias sociales y de muy diversa índole. El movimiento migratorio, cuando afecta a un volumen importante de población, tiene implicaciones tanto en la sociedad receptora como en la de origen, como para los propios migrantes. Por otro lado hay que tener en cuenta que tales efectos alcanzan a todas las facetas de la vida individual de la vida colectiva: económica, política, cultural, familiar, psicológica. Tal vez la migración internacional no ha sido suficientemente estudiada de manera colectiva, pero su explicación cae en una síntesis de teorías. Que si las leemos con cuidado y sin prejuicios,⁶⁴ todas ellas nos

⁶⁴ Para Gadamer toda interpretación correcta tiene que protegerse contra la arbitrariedad de las ocurrencias y contra la limitación de los hábitos imperceptibles del pensar. Lo importante es mantener la mirada atenta a la cosa aun a través de todas las desviaciones a que se ve constantemente

brindan elementos de verdad para entender en su múltiple complejidad este fenómeno tan apasionante como intrincado.

1.4 Revisión Historiográfica

En los años recientes han aumentado las publicaciones que exploran las relaciones cambiantes entre tiempo y espacio en la experiencia humana. En un periodo cuando nuestros medios de contacto e intercambio están transformándose, la movilidad y su organización son tópicos centrales de esta temática de tiempo-espacio. Especialmente notoria es la reducción de las distancias y obstáculos en el intercambio entre personas e instituciones⁶⁵. Es decir, las investigaciones sobre la migración internacional son muy abundantes actualmente. En general podría decirse que ha privado una actitud sincretista y pacifista que ha buscado retomar elementos que en momentos anteriores dieron lugar a polémicas enconadas. Empero, si a nivel analítico se tendieron múltiples puentes entre las diferentes posiciones, en la práctica de la investigación la migración interna y la internacional permanecieron en esferas distintas. La separación se justificó aduciendo que se requería marcos teóricos y recursos metodológicos diferentes.

La ausencia de diálogo entre las dos modalidades migratorias fue un escollo parcial para el desarrollo de la investigación. De hecho, la migración internacional se nutrió de otros elementos propulsores: los componentes políticos y el carácter binacional que conlleva y de enorme magnitud que había alcanzado. En los últimos 20-30 las investigaciones sobre migración a Estados Unidos se han multiplicado de tal manera que hoy se dispone de trabajos sobre diversas áreas geográficas, temáticas y disciplinas. La zona más estudiada ha sido el occidente de México

sometido el intérprete en virtud de sus propias ocurrencias. El que quiere entender un texto realiza siempre un proyectar, o sea, ya cuando uno lee hay determinadas expectativas relacionadas a su vez con algún sentido determinado. Con ello la interpretación empieza siempre con conceptos previos que tendrán que ser sustituidos progresivamente por otros más adecuados. Luego entonces, frente a todo texto nuestra tarea es no introducir directa o acríticamente nuestros propios hábitos lingüísticos, sino analizar y comprender el hábito lingüístico del autor y de su tiempo. Por que son los prejuicios no percibidos los que con su dominio nos vuelven sordos hacia la cosa de que nos habla la tradición. Sólo el reconocimiento del carácter esencialmente prejuicioso de toda comprensión confiere al problema hermenéutico toda la agudeza de su dimensión. Véase, Hans-George Gadamer, *Verdad y método*, Vol. I, España, Editorial Siquelle, 1999, pp.331-338.

⁶⁵ Andrew Roth Seneff, "Migración y Sociedad", en *Relaciones*, 83, verano 2000, vol. XXI, Zamora Mich., p.11.

(principalmente Michoacán y Jalisco); los temas más trabajados el económico y el demográfico; y las disciplinas más socorridas son la historia la sociografía y la antropografía.⁶⁶

Estas disciplinas han utilizado una amplia fuente de datos y diversos planteamientos metodológicos. Por ejemplo los antropólogos han analizado la información etnográfica obtenida de las comunidades migrantes los politólogos, economistas y sociólogos han estudiado las comunidades desde una perspectiva cuantitativa. Otros profesionales orientados al aspecto cuantitativo han aplicado en forma útil una encuesta nacional o subnacional para estudiar las características de los migrantes mexicanos; y todavía otros investigadores han usado creativamente los censos entre México y Estados Unidos con este mismo propósito. Sin embargo, según Massey, a pesar de la gran cantidad de estudios, es relativamente muy poco lo que se conoce a cerca del proceso social de la migración.⁶⁷ Aunque se puede inducir un panorama general mediante la investigación acumulada, ningún estudio proporciona la información suficiente para construir un panorama comprensible de la migración como un proceso social dinámico. Un entendimiento completo, concluye el experto, de este proceso requiere información históricamente conectada,⁶⁸ etnográficamente informada y cuantitativamente rigurosa.⁶⁹

Sin embargo se ha visto que en este escenario se han bifurcado dos clases de estudios sobre la migración: los sociológico-demográficos y los histórico-

⁶⁶ Jorge Durand, *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, México, CONACULTA, 1994, pp. 53-54.

⁶⁷ Douglas Massey, et-al, *op.cit.*, pp. 19-20.

⁶⁸ Para Carlos Pereyra "ninguna respuesta a las preguntas que hoy pueden formularse respecto a la situación presente es posible en ausencia del saber histórico. Mientras más confusa y caótica aparece una coyuntura dada...más contundente es el peso de la investigación histórica en el esfuerzo por despejar tales caos y confusión". Carlos Pereyra, "Historia ¿para que?", en *Historia ¿para que?*, México, Siglo XXI, 1984, pp.20-21.

⁶⁹ Para Sélim Abou los procesos de interpretación de las culturas presentan una triple dimensión que es importante comprender: estos procesos se desarrollan en el tiempo y dependen, por esta razón, del análisis histórico; están ligados a los procesos socioeconómicos y sociopolíticos que los condicionan y, como consecuencia, dependen del análisis sociológico; son esencialmente experiencias vividas por los grupos y los individuos y, en esta medida, dependen de la psicología. Estas dimensiones pueden ser también comprendidas simultáneamente a partir de una de ellas que, desde entonces, impone su perspectiva: la perspectiva será diacrónica si el discurso tiene predominio histórico; sincrónica si tiene tendencia sociológica; diacrónica y sincrónica a la vez si prevalece la dimensión psicológica, pero las tres dimensiones están siempre presentes en el discurso. El antropólogo, especialista en los problemas culturales, será el responsable de coordinar estas dimensiones de una u otra manera. Véase, Sélim Abou, "Los aportes culturales de los inmigrantes. Metodología y conceptualización", en Birgitta Leander, *Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe*, México, Siglo XXI Editores-UNESCO, 1989, p.31.

antropológicos. Los primeros han sido por lo general, de carácter eminentemente sincrónicos. Su base de información se alimenta de las encuestas que busca: precisar la cantidad de flujo migratorio en un momento específico; conocer el origen destino espacial de los migrante; establecer las coordenadas sociodemográficas básicas (sexo, edad, estado civil, escolaridad); y obtener información sobre algunas características del empleo de los migrantes en Estados Unidos (salario, trabajo, horario, antigüedad, pago de impuesto y acceso a prestaciones).⁷⁰ Estos estudios, de corte cuantitativo empezaron a desarrollarse a finales de la década de los setentas.

En los histórico-antropológicos se observa una mayor presencia de investigadores nacionales, aunque también hay varios estadounidenses que han incursionado en este tipo de análisis. La mayor parte de los estudios se inscribe en la tradición de los estudios etnográficos clásicos donde la reconstrucción histórica y el acopio de la información cualitativa juegan un papel preponderante. Como quiera, en los últimos años se han tratado de compartir técnicas cuantitativas con materiales cualitativos. La investigaciones de corte histórico- antropológica, sean estudios de caso o de análisis de tipo comparativo, han compartido por lo menos dos preocupaciones centrales. La primera se ha propuesto la reconstrucción pormenorizada del proceso migratorio. La búsqueda del migrante original suele transformarse en una pequeña obsesión. La constatación de la profundidad histórica y el enraizamiento local que tiene la migración hacia Estado Unidos en la vida de infinidad de localidades, ha enriquecido de manera notable la explicación puramente económica coyuntural del fenómeno y, por lo mismo, ha ayudado a evidenciar las dificultades que existen para detener el proceso tan ardua y añosamente acuñado. Sin embrago el hincapié en la explicación histórica ha llevado también dos problemas. En varios casos, evidencia de la antigüedad del fenómeno en una localidad ha llevado a omitir el análisis detallado de la transformación de la migración en el tiempo. La insistencia en la historia original como la explicación ultima de la migración ha dificultado la captación de los hitos mas recientes del

⁷⁰ Jorge Durand, *op.cit*, pp. 11-12.

fenómeno. De esta manera se ha oscurecido la identificación de un momento crucial en la migración hacia Estados Unidos.⁷¹

Es decir, los estudios basados en numerosas encuestas de muestreo brindar rigor cuantitativo pero carecen de profundidad histórica y de riqueza etnográfica. Además, las encuestas no se diseñan para el estudio de la migración internacional, por lo tanto la información debe adaptarse de las variables reunidas para otros propósitos y con frecuencia se omiten por completo las variables que se embocan al proceso de la migración aun cuando las encuestas se diseñan para el estudio de la migración internacional, tienden a ser no-históricas y no-culturales. Como la información es incompleta, obstaculiza el estudio de la migración como proceso social en desarrollo. Por su lado los estudios antropológicos evitan muchos de los problemas de las encuestas de muestreo, pero por lo general tienen un costo: la falta de rigor cuantitativo y de representatividad. La etnográfica es especialmente apta para captar la riqueza y los detalles de las redes sociales de los migrantes. Las historias orales⁷² reforzadas con trabajo de archivo⁷³ proporcionan profundidad histórica y la experiencia de primera mano de la investigación de campo los hace comprender el papel que la migración desempeña en la vida real de la comunidad. El principal inconveniente de la investigación etnográfica es la relativa escasez de información cuantitativa, lo que hace difícil de mostrar la veracidad de los hallazgos de otros sociólogos. Sin embargo los métodos etnoestadísticos proveen un medio para superar estos defectos. Combinan un exhaustivo estudio etnográfico con una investigación representativa para generar información cuantitativa precisa en procesos sociales que operan a un nivel de comunidad.⁷⁴ En un sentido concreto la

⁷¹ *Ibid*, p.18.

⁷² Para Nicolás Sánchez-Albornoz las modernas técnicas de la historia oral enseñan precisamente cómo extraer el recuerdo antes de que el paso del tiempo lo apague. A medida que transcurre el tiempo, urge más este revelamiento y debería plantearse el rescate de esta memoria popular. Nicolás Sánchez-Albornoz, "Medio siglo de emigración masiva de España hacia América", en Nicolás Sánchez-Albornoz (Compilador), *Españoles hacia América. La emigración en masa. 1880-1930*, España, Alianza Editorial, 1998, p.17.

⁷³ El archivo es aquél lugar del conocimiento histórico donde éste es ordenado y conservado en su aislamiento como dato histórico. Véase, Karlheinz Stierle, "Experiencia y forma narrativa. Anotaciones sobre su interdependencia en la ficción y en la historiografía", en Silvia Poppe (Coordinadora), *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*, México, Universidad Metropolitana, 2000, p.476.

⁷⁴ Cuando Stierle se pregunta ¿qué significa que el acontecer sea trasladado a la forma de una historia?, el historiador alemán responde, la transformación del acontecer tiene su raíz en la selección. Los momentos del acontecer son desprendidos de su entretrejo previsible sincrónico y diacrónico que tiene un principio y un final y en el que cada uno de los momentos del acontecer obtiene su lugar en relación al principio y al final. Karlheinz Stierle, *op.cit*, p.466.

etnoestadística no es un ejemplo de etnográfica o de investigación cuantitativa, si no que se trata de la unión de ambas.⁷⁵

Básicamente los trabajos de migración en México o Michoacán presentan una u otra, o ambas, de estas características generales metodológicas inscritas en un determinado enfoque teórico.

Tradicionalmente el centro-occidente del país, zona densamente poblada y de desarrollo económico mediano ha sido uno de los puntos de origen de los migrantes a lo polos de desarrollo nacionales y extranjeros. Michoacán se muestra como una de las entidades más expulsoras de fuerza de trabajo desde el siglo XIX, al lado de Jalisco, Guanajuato y Zacatecas, que no son precisamente los estados más pobres del país. Además dichas entidades jugaron un papel sustancial y protagónico desde el siglo XVI por medio de florecientes actividades que se significaron como las principales impulsoras de la economía mexicana hasta el siglo XIX: la minería (Zacatecas, Guanajuato, Chihuahua) la artesanía (Michoacán, Jalisco, Guanajuato), la agricultura (El bajío) y la ganadería (toda el área). En estos cuatro estados curiosamente se generaron dos movimientos sociales de trascendencia para el devenir de la realidad mexicana del siglo XX: el movimiento agrarista y la rebelión cristera en los veinte y los treinta.⁷⁶

De hecho, la vinculación entre la migración y las esferas económica y política (como ya vimos anteriormente) se advirtió desde las primeras aproximaciones sociológicas al fenómeno. Ravenstein analizó esta relación causal, y cuatro décadas más tarde René Gonnard lo planteó en su doble y simultánea causalidad push-pull. También en México las primeras investigaciones sobre movimientos de migración que tuvieron lugar en la década de 1920 tuvieron relación con ese nivel internacional del fenómeno: la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos, proceso que se había iniciado a finales del siglo XIX el interés por conocerlo en ese momento era fundamentalmente político. Así quedó establecida una de las líneas de fuerza más persistentes del análisis de la migración mexicana a Estados Unidos: su vinculación indisoluble con la discusión política de la relación bilateral. También

⁷⁵ Jorge Durand, *op.cit.*, pp. 20-22.

⁷⁶ Luís Miguel Rionda, *op.cit.*, p. 19.

desde ese tiempo quedó establecida otra singularidad. Ante la ausencia de otros especialistas, fueron los antropólogos los primeros en dedicarse al estudio de este tema que en esos años había necesidad de conocer para poder actuar. Y ahí se acuñó una tradición intelectual que con sus flujos y reflujos se ha mantenido más de seis décadas.⁷⁷

Fue el antropólogo Manuel Gamio el que inició los estudios sobre migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos con fuente en los métodos cuantitativos, Gamio hizo cálculos en relación al volumen de mexicanos migrantes, precisó la topología y cantidades de remesas, y observó las temporalidades de los movimientos de gentes y dinero. Con métodos cualitativos, también obtuvo mucha información sobre la historia de la vida de los migrantes, es decir, sus características personales y culturales, modos de vida, y quehaceres religiosos, el grado de integración y experiencia laboral a la sociedad norteamericana. Al mismo tiempo fue Gamio quien develó el carácter regional que tenía la migración internacional. Con ello estableció que Michoacán, Jalisco y Guanajuato eran los estados que mayores aportes tenían en el total de migrantes mexicanos. A Gamio le debemos que haya establecido distintas y complementarias pautas metodológicas para estudiar el fenómeno: la concatenación de los métodos cuantitativos y cualitativos; la necesidad de estudiar en ambos lados de la frontera y la conveniencia de utilizar un equipo adecuado a la característica binacional de la investigación. Se puede decir que el trabajo de Gamio sigue siendo una pauta fundamental para el estudio de la migración internacional.⁷⁸

Alfonso Fabila en “El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos”⁷⁹ tomó una postura muy crítica respecto al fenómeno al que, sin duda, consideraba nefasto para el país. Analizó el flujo de trabajadores desde una perspectiva sociológica y realizó un verdadero rescate etnográfico de la lamentable situación en la que vivían los mexicanos en el vecino país del norte.

⁷⁷ Jorge Durand, *op.cit.*, pp. 29-30.

⁷⁸ Manuel Gamio, “Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estado Unidos”, en Jorge Durand (Compilador), *Migración México-Estado Unidos. Años veinte*, México CONACULTA, 1991, pp. 19-33.

⁷⁹ *Ibid*, pp. 35-64.

Enrique Santibáñez, por su parte, le preocupaba sobre todo, el carácter de las leyes y la legión estadounidense sobre migración, lo que pensaba el americano medio (lleno de prejuicios raciales) y los que opinaba la prensa. Para Santibáñez, el asunto tenía que ser tratado de manera bilateral, ya que en cada lado de la frontera, operaban factores de atracción por lo altos de los jornales y de expulsión por las condiciones económicas, malas o difíciles del país de origen.⁸⁰

Paul S. Taylor es otra de las referencias obligadas del estudio de la migración en esos años. Utilizando también métodos cualitativos y cuantitativos obtuvo mucha información sobre los mexicanos en las regiones del norte industrial y el suroeste agrícola de Estados Unidos. Asimismo echó mano de las estadísticas existentes y trabajó en diversos archivos. Taylor por primera vez estudió el carácter permanente y establecimiento estable de la población inmigrante en Estado Unidos. Y por medio de un estudio de caso de la población en Arandas Jalisco hizo un seguimiento, características y el impacto de la migración en esa localidad con añeja tradición de desplazamiento.⁸¹

En México, según Jorge Bustamante, ni académicos ni funcionarios públicos en general conocían a principio de la década de 1970 la vida real de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos. No podía ser de otra manera, dado que no se hacía ni se apoyaba su investigación. No fue en México, sino en los Estado Unidos donde sin proponérselo inicialmente, Jorge Bustamante “descubrió” que existía un fenómeno de migración internacional en el que habían participado varios millones de mexicanos a través de distintas generaciones, y que éste fenómeno tenía fuertes repercusiones sobre nuestra economía, e igualmente importantes implicaciones para las relaciones entre los dos países, además de costos incuantificables para los migrantes, sus familias, y sus comunidades de origen en México.⁸²

A partir de mediados de los setentas el interés por el análisis de la migración internacional volvió a ocupar el tiempo de algunos académicos. Sin embargo, el

⁸⁰ Ver en esta misma compilación de Jorge Durand, el capítulo tres sobre Enrique Santibáñez y su “Ensayo a cerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos”, pp. 65-129.

⁸¹ En el capítulo cuatro de esta misma compilación de Durand encontrará el estudio de Taylor de “Arandas, Jalisco: una comunidad campesina”, Ahí podrá ampliar el lector más detenidamente la explicación de estas características. (pp. 131-221).

⁸² Jorge Bustamante. *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*. FCE, México, 1997, pp. 197-199.

saldo para 1982, según Wayne Cornelius era de tan solo 8 trabajos – todos estadounidenses – basados en investigación de campo en localidades de origen, 3 de ellos en Michoacán y solamente 2 de antropólogos: Ina Dinerman y Raymund Wiest. Y es que como se sabe, la migración interna a las grandes ciudades estuvo en el centro de la discusión académica y política hasta mediados de la década de 1970.

Es de hacerse notar la enorme proporción de los hogares en Michoacán donde las remesas son el único ingreso que perciben. Esto da lugar a pensar en la obvia fragilidad de estos hogares en términos económicos y la gran dependencia que tienen algunas regiones de los dólares que mandan los migrantes. Por ello los impactos de la migración (culturales, económicos, sociales, psicológicos y políticos) se dejan sentir en la mayor parte de las localidades del estado. Es por esto que no es difícil entender por que Michoacán ha sido una de las regiones del país en donde más estudios hay sobre el tema. Esto lo atestiguan las más de 200 referencias a estudios migratorios michoacanos con los que se cuentan actualmente.⁸³ La mayor parte son de manufactura reciente, esto es particularmente interesante, ya que a pesar de ser un fenómeno centenario, no es si no hasta principios de los años ochentas del siglo XX que empiezan a multiplicarse las investigaciones. Es justo decir que en la mayor parte de las investigaciones a esas fechas la migración no pasa desapercibida, pero es considerada como subordinada a procesos sociales mayores de tal manera que solo se hace mención de ella o se toca tangencialmente.⁸⁴

Los trabajos pioneros sobre migración internacional en Michoacán se realizaron en la década de 1940 fue en el marco del Proyecto Tarasco donde se ofreció información y análisis seminales. Antropólogos y geógrafos estadounidenses, estudiantes y estudiosos mexicanos participaron activamente en el estudio de las poblaciones de las regiones indígenas purhépecha en la sierra, los lagos y la Cañada de los Once Pueblos. El campesinado y lo indígena fueron los grandes

⁸³ Gustavo López Castro. “Diásporas, circulación y movilidad: notas desde Michoacán” en *Diáspora michoacana*....., p. 29.

⁸⁴ Para saber la bibliografía completa así como una breve descripción de cada una de ellas consultar en la *Diáspora Michoacana* el estudio de Gustavo López et-al, “Una ojeada a la migración: bibliografía notada sobre estudios migratorios en Michoacán” pp. 437-476.

temas, y entre estos los problemas del cambio por la conservación de la estructura social y cultural, además de asuntos sobre la población y migración, parentesco y compadrazgo, los nombre de Brand, Stanislavsky, Wiest, Beals, Foster, entre otros, destacaron en cuanto a aportaciones y trabajo de campo pionero en la regiones indígenas purhépecha del estado.⁸⁵

En el marco de los antecedentes de los estudios migratorios michoacanos, es importante mencionar el conocido libro de Luís González y González, Pueblo en vilo editado en 1962, el cual inaugura el enfoque de la microhistoria⁸⁶, perspectiva que se ha ganado pulso su lugar en el campo de la investigación histórica y de las ciencias sociales en general, por que señala que desde 1945 de San José de Gracia salía gente permanentemente hacia Estado Unidos, motivados por distintas circunstancias, sobre todo individuales y económicas; gente menor de 40 años de distintos orígenes socioeconómicos.

Y ya durante los setentas, el interés antropológicos por la migración internacional de los michoacanos se reflejó en varios trabajos considerados ya fundamentales, uno de los cuales empiezan a llamar la atención tanto sobre le impacto sobre la migración internacional en las comunidades expulsoras, el contexto estructural de ese proceso, como respecto a los cambios sociales y culturales que implicaba, además se comienza a dar cuenta de la existencia de las redes sociales que daban sustento a la migración, aunque sin advertir aun el momento en que empezaron a conformarse. Son de estos años los trabajos de Wiest (1973, Acuitzio del Canje) Pietro y Pietro (1976, Lago de Patzcuaro), Dinerman (1978, Huecorio e Hiuatzio), y Roberto Kemper (1976, Tzintzuntzan).

Para inicio de los noventa Michoacán ya contaba entre estudios de caso y estudios comparativos con trabajos muy respetados y conocidos. Aparte de los ya

⁸⁵ Otra valiosa referencia sobre los trabajos migratorios mas significativos en Michoacán en la Diáspora Michoacana en el artículo de Carlos Enrique Tapia, "Recorriendo caminos: la literatura de la migración michoacana", pp. 397-435.

⁸⁶ Dice Peter Burke que tanto sociólogos como historiadores en las décadas de 1950 y 1960 se concentraron en el análisis de las tendencias generales. Pero en la década de 1970, algunos de ellos dejaron el telescopio por microscopio. Siguiendo a los antropólogos sociales, los sociólogos empezaron a prestar más atención al análisis microsociales, y los historiadores a lo que ha llegado a ser conocido como microhistoria. Dos estudios celebres hicieron mucho por poner en el mapa la microhistoria: *Montaillou*, del historiador frances Emmanuel Le Roy, y *El queso y los gusanos*, del historiador italiano Carlo Ginzburg. Véase, Peter Burke, *op.cit*, p.52.

conocidos, estudios de caso que sobre salen son los de Joshua Reichert (sobre la Yerbabuena) Gustavo López Castro (Gómez Faria), Edward Taylor (Pueblos de Patzcuaro), Omar Fonseca y Lidia Morena (Jaripo), Celestino Fernández (Santa Inés) Paz Trigueros y Javier Rodríguez (Álvaro Obregón) Roger Rouse (Aguililla), Luís Miguel Rionda (Copandaro de Jiménez), Gustavo Verduzco (Zamora). Dentro de los comparativos sobresalen los de Richard Mines y Douglas S. Massey la Yerbabuena (Michoacán) y Las Animas (Zacatecas); Douglas Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González, Altamira (Jalisco), Santiago (Jalisco) Guadalajara (Jalisco) y Chamitlan (Michoacan); Merilee S. Grindle, Jaral del Progreso (Guanajuato), unión de San Antonio (Jalisco), Villamar (Michoacán) y Tepoztlan (Morelos); David Barkin y Gustavo López, El Tigre (Michoacán), El Grangenal (Michoacán) y Jamaica (Michoacán); Wayne Corelius Gómez Farias (Michoacán), Tlacuitapa (Jalisco) y La Animas (Zacatecas); Luin Goldring Gómez Farias (Michoacán) y Las Animas (Zacatecas); y Álvaro Ochoa y Alfredo Uribe (Oeste Michoacano).

Otras localidades de Michoacán que se han analizado hasta la fecha son: Nahuatzen, Venustiano Carranza, Tangansicuar, Chilchota, Purepero, Janitzio, Zurumutaro, Chavinda, Zamora, Jacona, Paracho, Jiquilpan, Yurecuaro, con ello se infiere que las regiones Ciénega (en esta está localizado el Colegio de Michoacán que ha producido la mayor cantidad de estudios migratorios en el estado) la parte sur de la región de central y la región occidental, son las mas tratadas y analizadas. Curiosamente la región centro norte que es de la que registra (junto con la Ciénega) los mayores flujos en Michoacán es un terreno casi virgen y con un gran potencial susceptible de ser investigado. Salvo el trabajo de Álvaro Obregón que fue publicado en 1988, y mi trabajo de tesis de licenciatura sobre la población de Huandacareo que se presentó en 1995⁸⁷, nadie más ha indagado sobre este basto terreno. Esta tesis será el tercer intento por analizar la migración internacional de esta particular zona geográfica. En un futuro espero que municipios como Santa Ana Maya, Cuitzeo, Chucandiro, Tarimbaro, Querendaro, Copandaro de Galeana, Morelos, Puruandiro, entre otros sean atendidos por la importancia que tiene la migración para ellos.

⁸⁷ Eduardo Fernández Guzmán, *La migración de un pueblo michoacano: el caso Huandacareo*, Tesis de Licenciatura, Morelia Mich, Escuela de historia de la UMSNH, Agosto de 1995.

Finalmente es pertinente preguntarnos ¿Cuál es el Balance de los estudios migratorios? A diferencia de los aspectos económicos, demográficos y de política binacional que han sido trabajados de manera sistemática, los aspectos culturales y los efectos políticos internos han sido más descuidados. Los cambios y adaptaciones culturales, el reforzamiento o modificación de las sociedades locales, el impacto sobre los sistemas de valores, la cuestión religiosa y el ámbito simbólico son temas que están esperando a que más investigadores lo contemplen. Otros temas que afortunadamente en los últimos años ya se empezaron a ventilar (aunque todavía son muchos los vacíos por llenar) son de educación, salud e impacto del proceso en términos de la vida conyugal, infantil, juvenil.⁸⁸

Los que de plano están el limbo son los estudios de psicología del migrante. Es un terreno virgen y es perentorio un diálogo y colaboración con los profesionales de la psicología ya que es necesario descubrir la relación del trauma, depresión, angustia, desintegración familiar, el complejo proceso de adaptación, la personalidad y el racismo, el pandillerismo, el suicidio, la locura, los reos, las drogas, entre otros problemas, con el desplazamiento a otra sociedad culturalmente muy diferente.

Falta también sopesar la desproporción a nivel regional de los estudios realizados. Si bien Michoacán es de los estados en el país que más orgulloso están por su vasta bibliografía en el tema migratorio, es también cierto, que sus estudios están focalizados a ciertas regiones faltando incursionar en otras igualmente importantes por la cantidad y los efectos que en ellas reporta. Urge para ello crear en la UMSNH un centro de de investigaciones migratorias que atienda esos reclamos y su riqueza inherente.

⁸⁸ En las obras ya citadas de *Fronteras fragmentadas* y la *Díaspóra Michoacana* se observa una preocupación por analizar estos temas por mucho tiempo descuidados. La migración es vista como un fenómeno multidimensional y por lo tanto es atendido en sus diferentes manifestaciones.

***CAPITULO II. HISTORIA DE LA MIGRACIÓN
EN MÉXICO***

CAPITULO II HISTORIA DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO

2.1 Periodo inicial. 1848-1900

Las migraciones de gran parte de la historia se han caracterizado por la falta de voluntariedad de los desplazados. Antes de la industrialización predominaron los desplazamientos forzados bien por las condiciones adversas del hábitat, bien como resultado de invasiones, conquistas, colonización y expulsiones colectivas. Ya en la antigüedad encontramos imperios expansionistas como lo de los Asirios, Persas y Egipcios. La Grecia clásica y sobre todo el imperio romano continuaron la larga historia de la expansión territorial, seguida por los invasores germánicos tras la caída de este último en el siglo V. También las conquistas religiosas tuvieron efectos movilizadores sobre las poblaciones; tal es el caso de la expansión del Islam entre los siglos VII y X que supuso el desplazamiento de grandes contingentes humanos desde África a Europa, o de las cruzadas entre los siglos XI y XIV, cuya consecuencia fue la implantación de la cultura Europea en territorios orientales como Grecia, Bizancio, Siria o Palestina.¹

Por su parte, el descubrimiento del nuevo mundo generó a partir del siglo XIV un importantísimo traslado de población desde la Europa Oriental hasta el continente Americano y Australia, principalmente. Durante el siglo XVII se inició una etapa colonizadora de pueblos africanos, asiáticos y sudamericanos, cuyas consecuencias se han mantenido hasta bien entrado el siglo XX. Al asentamiento inicial de colonos europeos se sumará durante los siglos XVII y XIX, el desplazamiento forzoso de esclavos de raza negra. Se estima que hasta 1850 fueron trasladados de 12 a 15 millones de esclavos africanos al continente Americano.²

Este sistema permitió incrementar notablemente el poder político y económico de las potencias coloniales europeas de la época, Francia, Gran Bretaña, Portugal,

¹ En la revista *muy interesante*, No. 7, de Julio de 2004, vienen tres apartados históricos que de manera somera y muy didáctica nos dan testimonio de estos antiguos antecedentes de la migración mundial pp. 3-14.

² Se calcula que aproximadamente 5 millones se establecieron en el Caribe, mas de 5 millones en Brasil, y de medio millón a millón y medio a Estados Unidos. Este éxodo forzoso ha sido probablemente el movimiento de población más cruel de la historia. El resultado fue la devastación de África, despoblada de personas en edad productiva, y la alteración del mapa genético del continente americano, donde los negros forman hoy un importante sector de la población, especialmente en los Estados Unidos, Centroamérica, Antillas, Guyanas y Brasil.

España y Holanda. Con la abolición de la esclavitud a mediados del siglo XIX, estos trabajadores forzosos fueron reemplazados por trabajadores reclutados, muchas veces a la fuerza de otras partes de la geografía mundial. El sistema de la esclavitud y el reclutamiento forzoso favoreció la acumulación de capitales necesaria para abordar la industrialización de las potencias coloniales.

Con la aparición de las primeras manifestaciones del capitalismo (lo que Marx llamó acumulación originaria) se cristalizará un proceso fundamentalmente desigual en el que la extensión de la economía mundial a nivel internacional se irá instalando en espacios social y demográficamente heterogéneos. A partir de ello, la posibilidad y permanencia de la migración se sustenta en esta disparidad. La acumulación originaria inaugura una época en la que la revolución agrícola produjo la “liberación” de la fuerza de trabajo con el consiguiente desplazamiento masivo de productores directos quienes, separados de sus medios de producción, tuvieron que optar por nuevas formas de vida en las nacientes manufacturas. Al romper con sus patrones tradicionales de sustento, los trabajadores se vieron obligados a vender su fuerza de trabajo, iniciándose la posibilidad de la generalización del asalaramiento de la mano de obra.³

Este fenómeno histórico se repetirá con diversos matices, variaciones y temporalidad, en todos aquellos países que avanzaban hacia el capitalismo. No se trató de un proceso lineal, ni sincrónico, como tampoco homogéneo, sino que los países fueron llevando a cabo las transformaciones de acuerdo con sus condiciones internas. Así pues el patrón migratorio vinculado a la Revolución Industrial se manifestó a través de las extraordinarias migraciones transoceánicas, cuyo contenido e importancia para el posterior desarrollo capitalista no tendrá antecedentes en ninguna etapa histórica. Se inician los procesos de industrialización capitalista, con la incorporación de regiones que representaban características determinantes para superar los estrangulamientos de los países industriales del momento. El efecto fue la incorporación de esas regiones a los circuitos comerciales y productivos del capitalismo y tendrán como patrón de comportamiento los desplazamientos Este/Oeste. Inglaterra, la rectora de ese proceso de

³ Carlos Marx, *El Capital. Crítica de la economía política*, Vol. I, México, FCE, 1974, pp. 607-609.

internacionalización, tendrá un efecto dinamizador en aquellas regiones⁴ donde invirtió capital y recursos humanos.⁵

Así tenemos que el capitalismo tiene como característica el haberse desarrollado de manera muy desigual en el conjunto de los países en los que se fue instalando. Este proceso ha dado lugar a la conformación de una economía mundial en la que se articulan regiones desarrolladas y regiones subdesarrolladas, y que tienen como eje de vinculación la desigualdad económica. Las diferencias en el ingreso per capita entre unas regiones y otras se debe a que el capitalismo se desarrolló en términos muy dinámico en algunas regiones que produce niveles de vida cada vez más elevados, en tanto que en otras regiones, el crecimiento opera con gran lentitud. A partir de la revolución industrial tal disociación se acelera.

Estados Unidos fue de las regiones que creció aceleradamente, las inversiones y los descubrimientos científicos de finales del siglo XVIII le ofrecieron la posibilidad de iniciar un cambio hacia la producción industrial. Sin embargo, ésta requería de una creciente disponibilidad de mano de obra. La nueva tecnología, más la nueva demanda de recursos humanos, vinieron a alterar el conjunto de alternativas que el inmigrante tenía a su alcance al entrar a Estados Unidos. En la medida en que la demanda de recursos humanos quedaba satisfecha, aumentaba la inmigración. La tercera década del siglo XIX vio el fin de la época en la que el inmigrante podía

⁴ Eduardo Galeano en su libro *Las venas abiertas de América Latina* hace un corto pero muy interesante análisis sobre el porqué Estados Unidos es rico, y América Latina es pobre y él explica grosso modo que cada uno presentó sistemas opuestos de colonización, donde cada cual reprodujo los modelos de sus respectivas matrices coloniales. Los peregrinos ingleses no llegaron para conquistar tesoros legendarios, ni para arrasarse las civilizaciones indígenas inexistentes en el norte; si no para establecerse con sus familias y reproducir, en el nuevo mundo, el sistema de vida y de trabajo que practicaban en Inglaterra. Su centro de gravedad de la economía desde el principio fueron las granjas y los talleres en Nueva Inglaterra. Y no actuaron como agentes colonizadores de la acumulación capitalista europea, desde el principio vivieron al servicio de su propio desarrollo de su tierra natal, al contrario de las clases dominantes de la sociedad colonial latinoamericana que no orientaron jamás el desarrollo económico interés y sí abastecer a España de oro, plata y alimentos. Esta es también la clave que explica la expansión de los Estados Unidos como unidad nacional y la facturación de América Latina: nuestros centro de producción no estaban conectados entre si, si no que formaban un abanico con el vértice muy lejos y otra, que a diferencia de América Latina las 13 colonias nacieron con la tremenda importancia de no ser importantes. Estas producían en virtud del clima y suelo exactamente lo mismo que la agricultura británica, no ofreciendo una producción complementaria. Una pequeña isla del Caribe (que brindaba tabaco, azúcar, algodón, añil) era más importante desde el punto de vista económico que las 13 colonias matrices de los Estados Unidos. Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1988, pp. 211-216.

⁵ Ana María Aragonés, *Migración internacional de trabajadores. Una perspectiva histórica*, México, UNAM-PyV Editores, 2000, pp. 22-24 .

fácilmente convertirse en colonizador de bastas regiones. El papel de empresario empezó a requerir de mayores recursos económicos que aquellos traídos comúnmente por el recién llegado. Esto condujo el establecimiento de una brecha cada vez mas ancha entre los recursos económicos del inmigrante y los del nativo. Consecuentemente la posibilidad para el inmigrante de convertirse en empresario fue disminuyendo conforme aumentaba la demanda de mano de obra resultante de la expansión industrial. El proceso de expansión económica en Estado Unidos fue a la vez efecto y causa del crecimiento acelerado de la oferta de mano de obra traída por la inmigración. Esto provocó que visionarios empresario de mediados del siglo XIX como William H. Holister, uno de los mas poderosos terratenientes de California, declarara ante una Comisión del Congreso de Estados Unidos: “mi experiencia con este estado me hace colocar a los inmigrantes chinos totalmente por encima de otros. Yo pienso que la riqueza futura de este país quedará condicionada a la inmigración de mano de obre barata”.⁶

Pero antes que los chinos estuvieran en los nichos de la bendición empresarial, la inmigración irlandesa de las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XIX puede considerarse como la primera que influye masivamente en el desarrollo insipiente de la industria y del transporte en Estado Unidos. Los inmigrantes irlandeses se convirtieron en el grupo favorito para aquellos trabajos de salarios más bajos. En esa época aparece una situación paradójica que acabaría por caracterizar el fenómeno de la inmigración masiva a Estados Unidos hasta nuestros días: por una parte, el inmigrante es bien recibido como mano de obra barata y, por otra, es discriminado socialmente por los miembros nativos de una sociedad en donde el inmigrante se ve obligado a ocupar una posición de inferioridad. Al mismo tiempo que se hacían campañas de publicidad para atraer a los inmigrantes se desataban campañas de grupos “nativistas” que pedían la exclusión de los irlandeses a quienes llamaban corruptos, sucios, degenerados, inferiores, o sea, indeseables como miembros de la sociedad estadounidense. Paralelamente en la medida en que el inmigrante era considerado inferior resultaba justificado no concederle las mismas

⁶ Jorge Bustamante, *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*, México, FCE, 1997, pp. 119-121.

oportunidades que a los nativos, definidos desde entonces, así mismos como “americanos”.⁷

Esta inmigración irlandesa vio aparecer lo que sería otra característica de la inmigración a Estados Unidos hasta nuestros días: el carácter de extranjero u outsider, aparejado a las precarias condiciones económicas del recién llegado, determinaron la formación de un grupo social de gran vulnerabilidad por su falta de poder en la estructura social, económica y política de la sociedad estadounidense. Esta vulnerabilidad hacía del inmigrante un blanco fácil para achacarle toda clase de males sociales. Así, surgió la imputación de que el inmigrante irlandés era la causa del abaratamiento de salarios y el empeoramiento general de las condiciones de vida de los trabajadores nativos.⁸

Después de la inmigración de irlandeses, hacia el final de la década de 1840, los alemanes empezaron a llegar masivamente a Estados Unidos. Al igual que aquellos, fueron socialmente declarados indeseables. Al mismo tiempo que se les daba la bienvenida como mano de obra barata, se les destinaba a ocupar empleos mal retribuidos. Los grupos “nativistas” desataron campañas en contra de los alemanes inmigrados acusándolos de corromper la vida social de Estados Unidos. La paradoja se repitió, los inmigrantes son bienvenidos como mano de obra barata y son sujetos de discriminación como miembros de la sociedad estadounidense.

Como bien se sabe, producto de una intervención providencial-expansionista⁹, el 14 de septiembre de 1847 fue izada la bandera de Estados Unidos en el palacio nacional de México. Y para el 2 de febrero de 1848 se firmó el Tratado Guadalupe Hidalgo donde México tuvo que ceder al vencedor los territorios de Texas, Nuevo México y Nueva California, o sea 2 millones 400 mil kilómetros cuadrados, más de la mitad del suelo mexicano. Estados Unidos daba a México 15 millones de pesos por concepto de indemnización.¹⁰ Por lo que México intentó por lo menos recuperar a su gente y puso en marcha una política de acogida y repatriación de los mexicanos que

⁷ *Ibid*, p.21.

⁸ *Ibid*, pp. 121-122.

⁹ Abiel A. Livermore, *Revisión de la guerra entre México y los Estados Unidos*, México, FCE, 1989, pp.25-28.

¹⁰ Luís González, “El periodo formativo”, en Daniel Cosío Villegas et-al, *Historia Mínima de México*, México El Colegio de México, 1974, p. 101.

se habían quedado en el otro lado y que querían reinstalarse en el territorio nacional. A partir de 1848, aproximadamente 75 mil mexicanos (7,500 establecidos en California; alrededor de 60,000 en Nuevo México; aproximadamente 1,000 en Arizona y cerca de 5,000 en Texas) se convirtieron, por obra de el tratado en ciudadanos, al menos formalmente, de Estados Unidos. Esta comunidad aunque dispersa, pequeña, y sin ser del todo cultural y políticamente homogénea, se convirtió desde el año de la anexión, en el manto protector de la población nacida en México que seguiría dirigiéndose al “norte”. Aún cuando legalmente desde 1848 se establecía la nueva frontera entre México y Estados Unidos el aislamiento del nuevo suroeste norteamericano y del norte mexicano hacían, en realidad, invisible la división geográfica. El hecho de que la actual frontera de Estado Unidos con México haya sido territorio mexicano, estableció desde 1848 un factor fundamental en la migración del sur al norte de la frontera: la base étnico-nacional para que fluyera naturalmente el río humano. El mercado laboral por si mismo no hubiera provocado una migración tan grande y tan constante. Las relaciones familiares y religiosas, las organizaciones sociales, la comunión política, la lengua, la religión y la identidad cultural (comida, música, vestimenta, festividades, tradiciones, costumbres, literatura, etc.) fueron el hecho natural para la migración de sur a norte de la nación escindida que la división jurídica no podía interrumpir.¹¹

Surgió con ello una realidad binacional. Los indicadores más sensibles, son por ejemplo, el idioma español, que fue la lengua predominante de las comunidades en el suroeste americano desde la fecha de la anexión hasta por los menos, el fin de la Revolución Mexicana en 1921. Se tiene también noticia que los periódicos elaborados por la propia gente de las comunidades mexicanas estaban escritos en esta lengua; que la religión más extendida era la católica; que las mutualidades, clubes y sindicatos que organizaban a los trabajadores mexicanos eran bautizados con nombre en español y de héroes mexicanos; y que las fiestas mas celebradas eran el 16 de septiembre y el 5 de mayo.¹²

¹¹ Arturo Santamaría Gómez, “Política sin fronteras o la nacionalidad postmoderna: Los emigrantes entre México y los Estados Unidos”, en Gail Mummert, (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich., El Colegio de Michoacán-CIDEM, pp.318-319.

¹² *Ibid*, p.320.

La anexión territorial le proporcionó a Estados Unidos inmensos territorios con riquezas naturales casi inexploradas. A raíz de ello se inició en esos espacios un vigoroso proceso de colonización y pacificación (por medio del exterminio de la población indígena) que en unas cuantas décadas creó un polo de desarrollo en el suroeste estadounidense, predominantemente en la costa Californiana. La fiebre del oro de la California (1848); el oro de Colorado (1858) y la plata de Nevada (1849) aumentaron considerablemente la demanda de productos manufacturados y agrícolas, que solo era posible adquirir del desarrollado Este, del que separaban enormes extensiones de llanura y desiertos. La demanda creciente impulsó la oferta, catapultando un proceso económico nunca antes visto en esos territorios. Dicho proceso espectacular tuvo el empuje definitivo a través de la instalación, a partir de 1868, del ferrocarril que era la vía de comunicación más efectiva de la época. Una nueva edición del desarrollo capitalista se estrenaba y consolidaba en el suroeste norteamericano con la explotación extensiva de los recursos naturales utilizando la más moderna tecnología del siglo XIX.¹³

Así esta región se transformó en un “imperio de grandes haciendas. De tal manera quien no era propietario, era un asalariado en potencia. En parte fue este modelo de distribución de tierra (especulación de la tierra) junto con la baja densidad de población, lo que hizo que el suroeste dependiera de la migración extranjera de fuerza de trabajo”.¹⁴ Las necesidades fundamentales de grandes cantidades de mano obra barata fueron inherentes al crecimiento agrícola, ganadero, minero, industrial de esta vasta zona. Entre 1850 y 1880 inmigraron ilegalmente casi 229 mil ciudadanos chinos que fueron sometidos a las peores situaciones de trabajo y en la escala de salarios más baja. En 1882 el racismo y la xenofobia de los angloamericanos presionaron para que se emitiera la Ley de Exclusión de chinos, modificando la política de Estados Unidos, que hasta entonces fue de puertas abiertas a la inmigración de trabajadores. Los trabajadores chinos fueron sustituidos por la fuerza de trabajo japonesa que es igualmente explotada que su predecesora, y fue expulsada a inicios del siglo XX. Los filipinos fueron la masa que los suplió y hasta inicios de la década de 1920 fueron el contingente más

¹³ Peter Baird y Ed Mc Caughan, *México-Estados Unidos: relaciones económicas y lucha de clases*. Traducción de Isabel Fraire, México, Era, 1982, p. 205.

¹⁴ Raúl A. Fernández, *La frontera México Estados Unidos*, México, Terra Nova, 1980, p. 112.

importante de mano de obra extranjera. A partir de entonces el mexicano tomó ese lugar.¹⁵

Pero eso no significa que no haya habido una migración ya importante en la segunda mitad del siglo XIX de mexicanos a Estados Unidos. De hecho entre 1850 y 1880 migraron 55 mil trabajadores, 63% se concentró en Texas; 13.7% en Arizona; 12.6% en California; 7.6% en Nuevo México, y el 3.1% se desperdigó hacia otros estados.¹⁶ Y en los años subsiguientes el ferrocarril permitió nuevos vínculos entre Estado Unidos y el centro de México. El desarrollo social se aceleró y los migrantes del centro del país se establecieron en los pueblos mineros, en las haciendas y en las ciudades en crecimiento.¹⁷ El centro-occidente mexicano ha sido la zona mas densamente poblada del país desde la colonia¹⁸, manteniéndose a lo largo de los siglos XIX y XX.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, se puede inferir, las economías de los países latinoamericanos, y particularmente de México, se incorporaron cada vez más a una economía mundial cuya tónica fue el desarrollo del capitalismo (históricamente, los conceptos de desarrollo/subdesarrollo pueden aplicarse desde esos años). Pero esta integración se realiza bajo los límites que impone ese mismo desarrollo a través de la división internacional del trabajo, es decir, dichos países no llegan a ser naciones industriales – como los países europeos o Estados Unidos - si no que le es asignado el papel de proveedor de materias primas y comprador de bienes manufacturados.

Así, un acelerado crecimiento se consolidó en el suroeste estadounidense. Mientras que al sur de su frontera el subdesarrollo tomaba cada vez más forma. Ciertas circunstancias coincidieron en la economía mexicana a finales del siglo XIX para observarlo así como el condicionamiento a la migración hacia el norte. Una fue el proceso de descampesinización del México agrario, que se volvió especialmente

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ Omar Fonseca y Lidia Moreno, *op-cit*, p. 122.

¹⁷ John Tutino, "Globalizaciones, autonomías y revoluciones: poder y participación popular en la historia de México", en Elisa Servín y Leticia Reina, *Crisis, Reforma y Revolución*, México, Taurus-CONACULTA-INHA, 2002, p.50.

¹⁸ Una de las mejores obras para entender este periodo es el de Claude Morin, *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII. Crecimiento y desigualdad en una economía colonial*, México, FCE, 1979 .

aguda durante el régimen de Díaz. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX México sufrió las dolorosas consecuencias de forma particular de acumulación capitalista originaria. La expropiación de las propiedades de la iglesia¹⁹ y de las comunidades indígenas son fenómenos que deben comprenderse como parte de este proceso. El objetivo de la gigantesca operación de despojo de tierras – que continuaba la iniciada en la colonia – no era solamente construir grandes latifundios, sino también disponer de jornaleros libres, carentes de toda propiedad fuera de su fuerza de trabajo. El capitalismo, para abrirse paso, necesitaba liquidar las tierras comunales.²⁰ Un segundo factor, como antes lo mencionamos, fueron los ferrocarriles que permitieron a los campesinos desposeídos encontrar un trabajo asalariado en los mercados de trabajo del norte minero mexicano o a los más lejanos en Estados Unidos. Pero si el proceso de descampesinización les dio libertad de moverse y los ferrocarriles les brindaron los medios para trasladarse, la Revolución Mexicana de 1910-1917 los envió en masa a la frontera.

Entre 1885-1890 se configuró la primera impronta del perfil demográfico de la migración mexicana a Estados Unidos: temporal o estacional; y la recurrencia migratoria, que llevaba y hacia volver, sucesiva o alternadamente a lo largo de los años, a los trabajadores hasta los lugares donde se ocupaba su faena y de regreso a sus matris lares cuando ya no resultaban indispensables; características todas que, unidas al previo establecimiento de paisanos y conocidos que servían de guía y norte, de interpretes y “valedores”, definieron el primer patrón migratorio consistente entre México y Estados Unidos. Es aquí cuando da inicio la tradición migratoria cuando el “norteño” regresa a contar las maravillas que vivió, cuando exhibe su atuendo y calzado nuevos, cuando se “hace valer” a fuerza de pesos fuertes y mejora la calidad de vida de su familia y hogar. Claro está que la aceptación social a su retorno conlleva tenciones y conflictos, con las autoridades civiles y religiosas, con los caciques políticos y económicos, con las fuerzas que tradicionalmente

¹⁹ A mediados del siglo XVIII, la Iglesia católica era, con gran ventaja, la institución más poderosa en la Nueva España, rival incluso del gobierno de la Corona. El poder de la Iglesia, político, espiritual y económico, llegaría a significar una amenaza importante para el gobierno central de México, ya bien entrado el siglo XX. Pero esta institución no surge plenamente desarrollada, sino que pasa por un largo proceso que comienza en las décadas que siguieron a la conquista del Imperio Azteca por Cortés. Véase, Jonh Frederick Schawaller, *Orígenes de la riqueza de la Iglesia en México. Ingresos eclesiásticos y finanzas de la Iglesia 1523-1660*, México, FCE, 1990, p.15.

²⁰ Adolfo Gilly, *La Revolución Interrumpida*. México, Ediciones El Caballito, 1982, p. 10.

intentan maniatarlo y someterlo al orden, pero esto, lejos de desacreditarlo, le granjeaba la aureola heroica de quienes desafían el conformismo y la resignación.²¹

2.2 Migración internacional en la etapa revolucionaria: 1900-1920

Explicábamos que en las últimas tres décadas del siglo XIX los chinos llegaron a representar un “problema público” en el suroeste estadounidense, aunque eran quienes se hacían cargo de las labores más arduas y extenuantes. Sólo a partir del inicio del siglo XX, cuando se inicia la etapa más restrictiva a la migración a Estados Unidos, la migración mexicana llega a representar algún nivel de consideración; hay que recordar que en 1900 apenas un 1.3% del total de inmigrantes de ese país eran originarios de México. Luego, a lo largo de la primera década de ese siglo, de los nuevos inmigrantes legales que acogieron los Estados Unidos sólo el .56% eran mexicanos. El número de migrantes de nuestro país a Estados Unidos en 1901 fue de 350; en 1908, de 5,682; en 1909, de 15,591; y en 1910 de 17,760. El total de inmigrantes mexicanos admitidos en forma legal en los Estados Unidos para residir de manera permanente en el decenio de 1900-1910 fue de 49,642. De 1911 a 1920 fueron 219,004, y 459,287 entre 1921 y 1930.²²

Con el cambio de siglo se invirtieron los papeles. Si Estados Unidos había mantenido cierta “pasividad” con respecto a los problemas migratorios y fronterizos, para aprovechar mejor las situaciones que favoreció sus planes de expansión, a partir de las primeras décadas del siglo fue México el que asumió esta actitud con respecto a la migración de sus nacionales. En líneas generales los trabajadores mexicanos empujaron la puerta o se colaron por los resquicios en busca de trabajo. El gobierno permitió la salida de su gente pero también se preocupó por informar sobre las condiciones de vida y de trabajo en el otro lado, con la esperanza de desalentar la migración. Su política de libre tránsito y de no intervención condujo a la postre a la aplicación de medidas acordes con la concepción de la “válvula de escape”. Por su parte, Estados Unidos manejó la situación a un doble nivel: el formal, sujeto a la legislación vigente en cada momento; y el informal, de acuerdo

²¹ Guillermo Fernández Ruiz, *op-cit*, p.87.

²² Luís Miguel Rionda Ramírez, *Y jalaron pal norte... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copandaro de Jiménez*, México, INAH-COLMICH, 1992, pp.80-81.

con las leyes de la oferta y la demanda en el mercado de trabajo. El INS (Immigration National Service) se encargó de la regulación del flujo, de la acción de abrir y cerrar la puerta de acuerdo con el complejo equilibrio entre las leyes, los intereses y necesidades del mercado de trabajo y las diferentes coyunturas políticas estadounidenses.²³

Los análisis sociológicos pioneros sobre las repercusiones que podía producir la masiva y continua afluencia de población foránea se ubican en Estados Unidos de principios del siglo XX. Los estudios de la escuela de Chicago que iniciaron en la primera década del siglo XX tomaron como punto de partida la problemática producida por la convivencia, a veces conflictiva, de agentes de diferentes razas y culturas. Ubicado en el contexto nacional estadounidense, esta forma de concebir las relaciones interétnicas adoptó, entre otros, el término “americanización” que no significa otra cosa que Waspización (adaptación al modelo White-Anglo-Saxon-Protestant). Este enfoque dominó el panorama interpretativo de las relaciones interculturales hasta mediados del siglo, si bien en ningún momento ha sido abandonado, bien manteniendo intacta su formulación inicial, bien realizando algunas modificaciones (ver Samuel Huntington). Tal vez el documento más revelador de esta primera etapa fue el informe Dillingham publicado en 1911 en 42 volúmenes, que reflejaba la profunda inquietud de sus autores sobre si la sociedad de Estados Unidos era capaz de absorber un número tan elevado de inmigrantes, sobre si estos serían capaces de adquirir habilidades lingüísticas y técnicas necesarias para formar parte de una sociedad industrial, y sobre si su resignación acomodaticia ponía en peligro los logros sociales de los trabajadores nativos. De hecho, la Comisión Dillingham rechazó la idea de un Estados Unidos como reflejo de la humanidad, y condicionó la admisión de nuevos migrantes a su “capacidad de asimilación”.²⁴

Y en su informe, dentro de sus conclusiones, estableció que la inmigración proveniente de los países del sur de su frontera y el este de Europa posee características inherentes a la cultura de sus países que hace que sus migrantes sean menos asimilables a la cultura de Estados Unidos. Asimismo, apoya sus

²³ *Idem.*

²⁴ Cristina Blanco, *Las migraciones contemporáneas*, Madrid, Alianza Editorial, 2000, pp.113-114.

conclusiones en demostraciones “científicas” de que dicha inmigración tiene una actitud negativa hacia las organizaciones laborales nativas y se resiste a asimilarse a los valores gringos.²⁵

Sin embargo los intereses de los empresarios por obtener el respaldo del gobierno federal mediante una política que favoreciera la atracción de los trabajadores mexicanos se expresaban abiertamente en Washington. En el mismo informe de la Comisión Dillingham se da cuenta de un congresista de California sobre las “ventajas” que representan los trabajadores mexicanos frente a los de otros países; argumentaba que la “raza mexicana” estaba “físicamente constituida” para el trabajo agrícola. Este legislador trataba de convencer a sus colegas de Washington de que, en contraste con la “raza blanca”, apta física y mentalmente para el trabajo industrial, la mexicana lo era para el trabajo agrícola. Prueba de ello era que al ser mas cortos de estatura que los blancos, los mexicanos estaban más cerca del suelo y les costaba menos trabajo agacharse para las faenas del campo. Estos mismos argumentos fueron utilizados en la década de 1960 por el senador Andrey Murphy de California, para defender la renovación de los convenios braceros.²⁶

El crecimiento económico que vivió México durante el porfiriato se fundamentó en el capital extranjero y la exportación de nuestras materias primas. Pero este desarrollo de la producción agrícola comercial modificó profundamente la estructura de propiedad en el campo; y gran número de campesinos se vio desplazado por el acelerado proceso económico y la concentración de la tierra.²⁷ Muchos de ellos se volvieron migrantes y luego, cuando la situación en nuestro país no halló solución pacífica y sobrevino la violencia, la Revolución se convirtió en nueva causa de migración hacia el norte. Para 1910 el censo registro a aproximadamente 300 mil mexicanos por nacimiento. Es decir, la corriente poblacional mexicana hacia Estados Unidos solamente tomó importancia relativa a partir del arranque de la convulsión revolucionaria. El ambiente de inquietud que provocó esta sacudida social fue un resorte circunstancial, pero el móvil profundo fue un desajuste

²⁵ *Ibid.*, p.114.

²⁶ Jorge Bustamante, *op.cit.*, pp. 213-226.

²⁷ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la revolución mexicana*, México, SEP, 1997, pp.12-13.

económico. Además la paridad del peso con el dólar, más el inmovilismo propiciado con el régimen de peonaje y sujeción por deudas, eran dos factores para que el éxodo no hubiese tenido el impulso que era de esperarse.²⁸

En este sentido, la migración internacional durante el periodo revolucionario sólo puede ser explicada como resultado de dos factores: la violencia interna que forzó a huir a parte de la población del país, y la Primera Guerra Mundial, que creó una demanda externa temporal de fuerza de trabajo. Aun no se puede hablar de móviles internos que expulsen fuerza de trabajo campesina a las ciudades y a las regiones de mayor desarrollo relativo, ya que no existe todavía un proceso capitalista industrializador con el suficiente empuje para alterar las estructuras sociales tradicionales del país. México es solamente una área subsidiaria del capital internacional.²⁹ Y en Estados Unidos la industria y el campo demandaban la fuerza laboral que se hallaba restringida debido a su ingreso a los combates de Europa. De esta manera se complementaban dos necesidades, la del capital estadounidense falto de fuerza de trabajo y la de la población mexicana buscando trabajo y tranquilidad.

La repentina escasez de fuerza de trabajo en Estados Unidos ante esta coyuntura histórica, impulsó al gobierno de ese país a implementar, de manera unilateral, el primer programa organizado de enganchamiento y de contratación de fuerza de trabajo mexicana. El sector rural del suroeste estadounidense se vio despojado de sus brazos por la milicia y por las repentinas oportunidades de trabajo en el sector industrial del noreste. Los huecos abiertos de esta manera debían ser llenados de urgencia ante un mercado en desarrollo para los productos agrícolas, gracias a la propia guerra. Así se comenzaron a reclutar trabajadores en la Meseta Central, que estaba densamente poblada. Esto explica porqué, hasta la fecha, de los estados del centro-occidente de nuestro país (y no de los fronterizos en primera instancia, o de los más pobres) es de donde sale mayor número de migrantes:

²⁸ Patricia Morales, *Indocumentados Mexicanos. Causas y Razones de la Migración Laboral*. México Grijalbo, 1989, pp. 19-20.

²⁹ Jorge Carrión y Alonso Aguilar, *La burguesía, la oligarquía y el Estado*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1975, pp.31-32.

desde entonces se arraigó en ellos la tradición de ir a trabajar por temporadas a Estados Unidos.³⁰

Así el gobierno de los Estados Unidos estableció entre 1917-1922 un programa especial para que la mano de obra mexicana ingresara temporalmente, coyunturalmente, y una vez terminada la crisis el programa también acabó. Bajo su protección entraron varios miles de trabajadores a los Estados Unidos, la mayoría de los cuales se emplearon en la agricultura. Junto con los inmigrantes documentados entró una gran cantidad de mexicanos indocumentados.³¹

2.3 Migración durante la etapa postrevolucionaria: 1920-1942

En Estados Unidos estaban alarmados por el incremento de la inmigración, y temían que después de la guerra aumentara el número de aspirantes a la ciudadanía. Esta preocupación, aunada a los efectos de la recesión, principalmente el desempleo, que se dejaron sentir en 1921, dieron la victoria a los grupos que estaban a favor de cerrar las fronteras del país. Se aprobó entonces la Ley Migratoria de Emergencia de 1921, la que contra las expectativas generales, no se incluyó a nuestro país en las restricciones impuestas por esta medida jurídica.³²

Así en la década de los veinte comenzaron las deportaciones masivas. Y la tendencia a una mayor ocupación de los trabajadores inmigrantes mexicanos se vio frenada por las depresiones que sufrió la economía norteamericana en el periodo posterior a la Primera Guerra Mundial, que tuvo como consecuencia la deportación de más de 100 mil trabajadores agrícolas entre 1920 y 1921. Es también para 1924 que se crea la Patrulla Fronteriza por consenso del Congreso de Estados Unidos, hecho de mucha relevancia para el mexicano, ya que modificó la calidad migratoria convirtiéndolo en un "ilegal", obligándolo al método subrepticio para no ser deportado. Sin embargo, la dinámica económica del suroeste norteamericano, exigía mayores cantidades de trabajadores mexicanos. También los empresarios del noroeste y medio oeste se interesaron en el reclutamiento de los mexicanos y,

³⁰ Patricia Morales, *op.cit*, p.19.

³¹ *Idem*.

³² Omar Fonseca y Lilia Moreno, *op.cit*, p.125.

entre, 1920 y 1929, inmigraron legalmente cerca de 428 mil trabajadores de nuestro país.³³

Como se observa fue un decenio de demanda y expulsión, respaldados por una política migratoria que se adecuaba a las necesidades económicas. Entre los años de 1926 a 1930 se observó un incremento en la migración de mexicanos al mismo tiempo que en 1928 se antepusieron argumentos de tipo racista (los mexicanos eran inferiores biológica y culturalmente) y laboral (ocupaban puestos sustituyendo a los trabajadores nativos, deprimían los salarios y la ganancia derivada de su empleo era a corto plazo) para restringir la inmigración de estos trabajadores. Y para 1929 se inició una de las crisis más agudas que ha sufrido el sistema capitalista mundial, y se instrumentó otra forma de control administrativo para los inmigrantes, que al solicitar visa eran excluidos en caso de no tener un empleo seguro en Estados Unidos, previniendo que no fueran una carga pública, y se les consideraba como criminales a quienes habiendo sido expulsados se volvían a introducir en el país.³⁴ Así la Gran Depresión propició la deportación masiva más grande de mexicanos, donde medio millón tuvieron que volver a sus lares patrios acusados de los males coyunturales de la economía norteamericana.³⁵

La década de 1920 fue de incremento migratorio y también de deportaciones sin precedentes. Con el obregonismo y el maximato las cosas no mejoraron en mucho. A pesar de que en el gobierno de Calles se favoreció cada vez más la estabilidad política, el crecimiento económico y la reconciliación con la inversión extranjera, no fue así en la Reforma Agraria, el nacionalismo y la militancia del movimiento obrero.³⁶ Así los grandes latifundios, sobre todos los productivos, permanecían intactos. Las circunstancias no habían mejorado mucho para el campesino, más bien habían empeorado. Los datos de 1924 reflejan que, al final del periodo de Obregón 14 años después de iniciada la Revolución, apenas el .7% de la superficie del país-1 millón 300 mil hectáreas- estaba en poder de los ejidos, y siempre de la más pobre calidad. El occidente se vio relativamente poco afectado por el reparto

³³ *ibid*, p.126-127.

³⁴ *ibid*, p.128.

³⁵ Jesús Tamayo y José Luís Fernández, *Zonas Fronterizas(México-Estados Unidos)*, México, CIDE, 1983, pp.12-13.

³⁶ Lorenzo Meyer, *Su majestad Británica contra la Revolución Mexicana. 1900-1950. El fin de un imperio informal*, México, El Colegio de México, 1991, p. 422.

agrario hasta la llegada del cardenismo. En entidades donde el movimiento agrarista, sobre todo el zapatismo y el villismo, presionó o incluso ejecutó el reparto, la migración tuvo un desarrollo más lento. Tal fue el caso de Tlaxcala, Morelos, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Puebla, etc. Así tenemos que en 1924 Michoacán, Jalisco y Guanajuato aportaron con el 45.3% de los migrantes legalmente admitidos en los Estados Unidos.³⁷

El apoyo de que disponía Cárdenas para 1935 entre los obreros le permitió un margen de acción política que no tenía en el campo. Pese a que su ejército podía considerarse eficaz, la combinación del descontento de algunos gobiernos estatales con la presencia de bandas armadas impedía que se diera, por completo, fin a la inconformidad. Fue en este contexto que comenzó a tomar medidas para unificar, armar y beneficiar a los campesinos. Sus iniciativas no fueron el resultado directo de una negociación con las organizaciones sociales de las demandas agrarias. Llevaron el sello del poder y habían sido previamente acotadas. El reparto quedaba indisolublemente ligado a una acción desde arriba y a consideraciones de estrategia política y militar.³⁸

El programa de Reforma impulsado por Cárdenas contempló un importante paquete de apoyos financieros para el ejido. Entre 1935 y 1940 se destinaron importantes proporciones del presupuesto a la atención de este sector. Es entonces que se funda el Banco de Crédito Ejidal, que proporcionó financiamiento a casi la tercera parte de los beneficiados con el reparto. Pero también la Reforma Agraria³⁹ provocó una redistribución de la población rural e hizo posible que las comunidades reconstruyeran una economía campesina basada en la producción de autosuficiencia en grupos domésticos estrechamente unidos por las relaciones de reciprocidad dentro de la comunidad. Sin embargo, en los programas de distribución de la tierra no se tomaron medidas que contemplaran el crecimiento natural de la población campesina.⁴⁰

³⁷

³⁸ Raquel de la Luz Sosa Elízaga, *Los códigos ocultos del Cardenismo: un estudio de la violencia política, el cambio social y la continuidad institucional*, México Plaza y Valdés, 1996, p.93.

³⁹ En el sexenio de Cárdenas se repartieron 17,906,429 hectáreas que corresponden al 9.1% de la superficie de México beneficiando a 811,157 receptores. Véase, Mario Huacuja R. y José Woldenberg, *Estado y lucha política en el México actual*, México, Ediciones El Caballito, 1981, p.14.

⁴⁰ Lourdes Arizpe, *Campesinado y migración*, México, SEP, 1982, p.27.

Crecimiento demográfico que las ciudades en proceso de industrialización en México no podían absorber; ya que se adoptaron tecnologías que ahorraban trabajo, lo que limitó la capacidad de la industria para emplear a una población en crecimiento. La agricultura mecanizada de la revolución verde generó, también, pocas fuentes de trabajo.⁴¹ Por lo que sale a relucir que si bien la Reforma Agraria haría esperar un descenso de la migración en el centro-occidente del país luego de la fase agrarista del cardenismo, esto no se reflejó en las cifras. La migración no se detuvo.

El número estimado de la población mexicana en Estados Unidos para 1940 estaba entre 1,861,000 y 3,000,000, mayoritariamente niños. Las seis comunidades mexicanas de mayor importancia creadas en los Estados Unidos durante las tres primeras décadas del siglo XX a raíz de las contrataciones de población son: 1) El área del Paso; 2) el área de San Antonio; 3) el área de Corpus Christi y la Costa del Golfo; 4) el Valle Río Grande (Brownsville, Edinburg, Mc Allen, Ciudad del Río Grande a Laredo); 5) el área de Los Ángeles, Valles Imperial y Central de California (Yuma, Indio, Bakesfield a Fresno); y 6) los Valles de la parte Superior del Río Gila de Arizona y Nuevo México.⁴²

Ya que tantos residían a lo largo de la frontera, algunos comenzaron a buscar trabajo más hacia el interior del país, en lugares como el norte de Texas, en Colorado primero y luego en Illinois, Minnesota, Dakota del Norte y del Sur, Wisconsin, Indiana, Ohio, Iowa, y algunos en California, Oregon, Washington e incluso Florida. Los de perfil más emprendedor entre los migrantes agrícolas se convirtieron en contratantes y reclutadores de mano de obra. Otros se volvieron supervisores y líderes en las granjas y las plantas procesadoras de alimentos. Entre los pocos nuevos negocios que se formaron se encuentran los periódicos y pequeños establecimientos como restaurantes y cantinas donde se podía disfrutar de la música y de la comida mexicana. Los periódicos en español florecieron en cada estado y ciudad del suroeste que contaba con una significativa población

⁴¹ John Tutito, *op.cit*, p.62.

⁴² José Ángel Gutiérrez, *op.cit*, pp. 282.

mexicana. También emergieron personalidades de la radio en las pocas estaciones que se atrevían a servir a este mercado en crecimiento.⁴³

2.4 Programa Bracero: 1942-1964.

Desde la década de 1930, cuando termina la Gran Depresión, comienza un proceso de dinamización de nuestra economía a partir de los siguientes acontecimientos: la Reforma Agraria permitió aumentos en la superficie cosechada y en la producción agrícola; el cambio de orientación del gasto público hacia el fomento económico, mediante la inversión de obras públicas que expandieron y mejoraron las redes de comunicación, fortalecieron la irrigación en el sector agropecuario y ampliaron en general la infraestructura del país; la nacionalización de la industria petrolera que sirvió de vínculo al crecimiento económico interno; y la consolidación del sistema financiero mediante la creación de nuevas instituciones crediticias y la ampliación de las existentes. La agricultura fue un fuerte pilar del crecimiento económico en esa época, al proporcionar bienes agrícolas, generar importantes excedentes para exportación y proveer materias primas a la industria. Asimismo, las divisas que se captaban por la exportación de productos agropecuarios permitieron financiar las grandes importaciones que requería el sector manufacturero para su expansión. Así, poco a poco se inicia el proceso de cambio del modelo exportador basado en la agricultura, hacia un nuevo modelo consistente en el desarrollo de la industria nacional. En este contexto, para 1940, el comercio representó 31% del Producto Interno Bruto; la agricultura y ganadería con 18%, la manufactura con 15.4%; y la minería y el petróleo con 6.4%.⁴⁴

La experiencia histórica de los países industrializados daba a las revoluciones agrícolas un peso fundamental como instrumento indispensable para alcanzar formas de desarrollo capitalista y algunos países se abocaron a ellas entre 1914-1960. En algunos de los países, no sólo no se produjeron los efectos positivos esperados sobre el proceso de industrialización, sino provocaron una profunda pauperización campesina y una migración campo-ciudad que desde entonces

⁴³ *Idem*, p.283.

⁴⁴ Cuauhtémoc Anda Gutiérrez, *Estructura socioeconómica de México(1940-2000)*, México, LIMUSA-Noriega Editores, 2004, pp.94-95.

rebasa las posibilidades de la industria para absorber los enormes flujos que de manera constante llegan a las urbes. Se mantiene un permanente desequilibrio entre campo-ciudad y las asimetrías económicas se profundizan hasta nuestros días. Predominaron los llamados latifundios y plantaciones ligados al mercado externo, acaparando las mejores tierras de cultivo, una pequeña propiedad rural que se mantuvo bajo una agricultura de subsistencia. La mayor parte de la población agrícola se disemina en una enorme cantidad de minifundios o parcelas mínimas, para finalmente tener que migrar hacia las grandes ciudades para intentar sobrevivir.⁴⁵

El desarrollo industrial de México se fundamentó en una fuerza de trabajo barata, un mercado de nacional cautivo, la cercanía del mercado consumidor más grande del mundo y una política de servicios subsidiados y estímulos fiscales. Y de paso una mayor dependencia económica con Estados Unidos. Dicha cercanía aunada a la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial provocó un aumento considerable de la dependencia del mercado estadounidense; en 1937 se destinaban a Estados Unidos alrededor del 56% de las exportaciones, y para 1940 éstas representaron ya 90%. También se elevó el renglón de las importaciones, del 58% en 1939 al 78% en 1940, llegando a su nivel más alto (90%) en 1944.⁴⁶

En la historia de la migración, el segundo momento importante estuvo determinado por la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos nuevamente demandó una cantidad excesiva de trabajadores. Para septiembre de 1941 la agricultura, sector donde los salarios son más bajos tradicionalmente, había perdido a un millón de ellos: ahora estaban en las zonas industriales del norte. Y cuando el país participó ya de manera abierta en la guerra, la necesidad de fuerza de trabajo mexicana se agudizó en el aumento de empleos agrícolas que dejaron vacantes los norteamericanos para dedicarse a la industria de defensa y enrolarse en las fuerzas armadas. De nuevo los ojos se volvieron hacia México. Pero esta vez la cosa no estaba tan fácil: no era éste un buen momento en las relaciones bilaterales, y los mexicanos no olvidaban aún las deportaciones de los años treinta. Por eso fue que

⁴⁵ *Ibid*, p.95.

⁴⁶ *Ibid*, p.99.

el gobierno norteamericano propuso al nuestro la firma de un convenio sobre importación de mano de obra.⁴⁷

El Convenio Bracero, firmado en 1942, mediante el cual México apoyaba a los aliados en la Segunda Guerra Mundial, para cubrir con 50 mil trabajadores mexicanos los puestos dejados por los estadounidenses; con ello se atendía a las necesidades de mano de obra que tenía el vecino país, dejando establecido que los mexicanos no iban a sustituir a los trabajadores estadounidenses sino a llenar vacantes comprobadas. Sin embargo, ya para 1941 se había iniciado la demanda de mano de obra extranjera por parte de una línea de ferrocarriles del Pacífico y, para el siguiente año, los rancheros solicitaban trabajadores para sus campos de remolacha y los empresarios californianos los requirieron para sus campos y líneas férreas. Por lo anterior, el servicio de colocación de Estados Unidos aceptó contratar braceros mexicanos para que desempeñaran los trabajos más duros con los salarios más bajos.⁴⁸

A los empresarios estadounidenses les convino la firma de los convenios braceros porque esto satisfizo la demanda de fuerza de trabajo; sin embargo, los trabajadores organizados y las organizaciones mexicanas y latinas en Estados Unidos, protestaron y sugirieron que no se aceptara el convenio porque tendría consecuencias negativas sobre el mercado de trabajo. Como quiera, al mismo tiempo que en el año de 1943 se incrementó la migración de braceros también aumentó el flujo de indocumentados.⁴⁹

La contrarreforma agraria se inicia durante los gobiernos de Ávila Camacho y Alemán, porque aunque se continuó con el reparto de tierras el índice de concentración de tierras de la distribución del territorio se polarizaba en beneficio de las empresas agropecuarias. El desarrollo agrícola de este periodo favoreció la concentración capitalista del sector, “modernizándose” la agricultura en algunas regiones del país. Esta orientación, combinada con el acelerado desarrollo industrial a costa del sector agrícola, deterioró aun más las condiciones de vida de millones de campesinos provocando la migración masiva rural hacia los centros urbanos del

⁴⁷ Patricia Morales, *op.cit*, p.21.

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ Omar Fonseca y Lilia Moreno, *op.cit*, pp.132-133.

país, para ocuparse en los sectores secundarios terciario, o bien para trabajar como braceros en Estados Unidos y es que en el Programa De Gobierno de Alemán claramente estaba estipulado que el estado debía brindar la mas amplia libertad para las inversiones privadas, reconociendo que el desarrollo económico es campo primordialmente de la iniciativa privada y que solamente aquellas empresas indispensables para la economía nacional a las que no atiende la iniciativa privada serian fomentadas por el Estado. Con ello lo definitivo para Alemán era el incremento acelerado de la producción agrícola e industrial, y ello dentro de un liberalismo capitalista que debería asegurar las condiciones mínimas para los sectores populares tanto para el logro de la “paz social” como para la expansión del mercado nacional.⁵⁰

El Programa Bracero (1942-1964) tuvo tres fases: 1) de agosto de 1942 a diciembre de 1947. Desde su negociación entre los gobiernos hasta el pretendido fin del Programa anunciado en la ley publica 40. 2) De febrero de 1948 a 1951. Desde el convenio para su renovación hasta la recomendación de la Comisión Presidencial sobre Trabajo Migratorio para eliminarlo. 3) De julio de 1951 a diciembre de 1964. Desde la escasez de mano de obra por la guerra de Corea hasta el cancelamiento definitivo del acuerdo.

Como era de esperarse los estados que más contingentes mandaron durante todo el Programa Bracero fueron Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Y es que la demanda de fuentes de trabajo, fue rápidamente superada por la oferta y aquellos que no alcanzaron contratación cruzaron ilegalmente la frontera, fortaleciendo así la migración de los wetbacks o “espaldas mojadas” quienes brindaron a los agricultores la opción de no cumplir con los términos contractuales, sobre todo en lo referente en al nivel salarial. Los sindicatos estadounidenses comenzaron a presionar estimulados por la recesión de 1949. Pero sobrevino la guerra de Corea en 1950 y se reprodujo el mismo efecto de la Guerra Mundial sobre la economía estadounidense. Esto salvó al programa bracero de ser aniquilado. La contratación de ilegales se iba convirtiendo en lo más conveniente y usual para los empresarios del suroeste de ese país. En esta ocasión, el gobierno estadounidense tuvo que

⁵⁰ Tzui Medín, *El Sexenio Alemanista. Ideología y Praxis Política de Miguel Alemán*, México, ERA, 1990, pp. 32-33.

recobrar su papel de moderador ante los empresarios agrícolas del suroeste, institucionalizando el Programa a través de su legislación. Estos braceros, valga decir, consolidaron de manera definitiva la redes sociales necesarias para que se continuara y prolongara hasta hoy un ininterrumpido flujo de fuerza de trabajo mexicana dispuesta a trabajar para el capital norteamericano en cualquier condición.⁵¹

A partir de 1945 el mecanismo de acumulación capitalista requería de la incorporación de un contingente laboral proveniente de los países periféricos. La figura representativa del crecimiento de la posguerra fue el llamado Estado Benefactor, adoptado por la mayor parte de los países capitalistas. Dicha política económica se sostuvo en una especie de acuerdo en el que gobierno y empresas pactaron aumentos de productividad, con un notable incremento en el poder de compra de los asalariados. La producción en masa fue acompañada por el consumo, lo que hizo posible que los trabajadores accedieran a un gran conjunto de satisfactores. El Estado asumió el papel de interventor en la economía, con el objetivo de satisfacer importantes beneficios sociales con programas de asistencia pública que favorecieran la ampliación del mando, eje Keynesiano del crecimiento.⁵²

A principio de la década de 1950, con el inicio de la guerra de Corea volvió a ser urgente la necesidad de mano de obra y se obviaron algunos tramites. Pero el conflicto, radicaba supuestamente en la migración ilegal. Para prevenir y controlar esta situación se promovió una enmienda a la ley que castigara a los que dieran “albergue” a indocumentados. Las continuas fricciones entre ambos gobiernos llegaron hasta el rompimiento del convenio en 1954. Estados Unidos decidió entonces jugar otra carta, volver a la política de puerta abierta, al reclutamiento unilateral. A lo que México respondió airadamente intentando cerrar la puerta, por la fuerza. El ejército mexicano tuvo que reprimir a su propia gente para impedir que saliera. Un mes después se renovaron los contratos, pero México había perdido casi toda la capacidad de negociación que había obtenido durante los años de la guerra.⁵³

⁵¹ Ana María Aragonés, *op.cit.*, p.71.

⁵² *Ibid*, p.72.

⁵³ *Idem*.

Volvieron a regir las políticas normativas. Tanto que su ejecución estricta condujo hacia la deportación masiva de indocumentados. Estados Unidos mando de regreso a más de un millón de trabajadores que no estaban contratados. La acción represiva tomo el nombre de operación Wetback. El fin de la guerra de Corea fue el pretexto, el argumento de la necesidad de recuperar puestos de trabajo para los soldados que habían regresado del frente. Pero al mismo tiempo el escaso porcentaje de la población activa agrícola en las economías industrializadas les impedía tener una reserva de mano de obra necesaria para mantener el crecimiento industrial. Además, desde los años cincuentas vivieron una importante transformación demográfica, produciéndose un cambio en la estructura por edades que estrechó la proporción de la población económicamente activa. Surgieron fuertes presiones de los jóvenes sobre la escolarización y servicios a fines, lo que conjugado con el agotamiento del ejercito industrial de reserva favoreció una demanda de mano de obre que sólo podía ser satisfecha con la afluencia de trabajadores extranjeros.⁵⁴

Desde los años cincuenta, los países (principalmente europeos) capitalistas industrializados iniciaron un impresionante ritmo de crecimiento. Durante la década de 1950-1960 Alemania creció a un 7.6%, Italia 5.6%, Suiza 5.1%, Holanda 4.9%, Francia 4.4%, Canadá 3.9%, Noruega 3.5%, Dinamarca y Suecia 3.3%, Estados Unidos 3.2%, Gran Bretaña 2.6%. La producción industrial represento la mitad del producto total de los países ricos en tanto que los países subdesarrollados constituyo por término medio la cuarta parte del producto total entre 1950-1960.⁵⁵

México a principio de 1950, la participación de las diversas actividades económicas en el PIB era como sigue: el comercio se disminuyo llegando sólo al 21%; las manufacturas seguían ocupando el segundo sitio con 18.4%; la agricultura 11.5%; la ganadería 6.1%; la minería 3% y el petróleo represento el 1.5%; la construcción aumento de 2.5% de 1940 al 6.5%. Así mismo el crecimiento poblacional represento una tasa anual de crecimiento de 1.7% en la década de 1930, a una de 2.7% en la de 1940, y a una de 3.1% en la década de 1950. Así tenemos que en 1950 la población total del país fue de 19.7 millones, con 35.1% de

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ *Ibid*, p. 80.

población urbana. En 1950 la población subió a 25.8 millones, con 42.6% de población urbana. Y para 1960 la cantidad creció a 39.4 millones, con residentes ciudadanos en un 57.8% por otra parte, de 1940 a 1950 migraron de otras entidades al DF 605 mil personas, a Baja California 85 mil y a Tamaulipas 78 mil; de 1950 a 1960 llegaron al DF 559 mil a Baja California 123 mil y Nuevo León 64 mil; y finalmente de 1960 a 1970 llegaron al DF 317 mil gentes, a Veracruz 196 mil y a Baja California 119 mil; en esos mismos años las entidades de donde migraron mas personas fueron: 1940-1950, Hidalgo (110 mil) y Michoacán (104 mil); 1950-1960, Puebla (105 mil) e Hidalgo (90 mil); 1960-1970, Oaxaca (290 mil), Michoacán (271 mil) y Zacatecas (220 mil).⁵⁶

La instrumentación del Programa Bracero refleja casi en plenitud con el inicio de un largo ciclo expansivo del capital norteamericano y el fin de éste, es decir, el periodo que va de 1924 a 1964. El inicio de los sesenta del agotamiento del ciclo de acumulación, experimentado desde la Segunda Guerra Mundial, y con ello la prefiguración de una reestructuración de la acumulación del capital, así como las presiones del sindicalismo norteamericano, crearon las condiciones para la derogación del programa bracero y un alto para la inmigración masiva mexicano legal. Como parte de esta reestructuración de la acumulación capitalista que se tradujo en una más compleja internacionalización del proceso productivo, el capital norteamericano y el gobierno de México crearon el Programa Industrial Fronterizo en 1965-67 que pretendía utilizar la abundante y barata fuerza de trabajo en la frontera mexicana para cubrir una fase del proceso productivo de varias industrias norteamericanas, destacando entre ellas la electrónica.⁵⁷

La finalización del Programa Bracero, marca, como lo fueron las leyes migratorias de 1923 para los europeos, el término de la inmigración mexicana masiva legal. Termina un largo ciclo pero continúa otro: la inmigración indocumentada⁵⁸. Con ello tenemos que en total fueron 4,682,835 los trabajadores mexicanos contratados en los 22 años de los acuerdos sobre braceros y casi 5

⁵⁶ Cuahutemoc Anda Gutiérrez, *op.cit*, pp. 100-117.

⁵⁷ Arturo Santamaría Gómez, *La Izquierda Norteamericana y Los Trabajadores Indocumentados*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1988, pp. 36-39.

⁵⁸ *Ibid*, p. 38.

millones de mexicanos aprendidos y expulsados de Estados Unidos por carecer de documentos.⁵⁹

El cancelamiento del Programa Bracero del 1964 redujo la corriente migratoria hacia el país del norte. La razón es muy sencilla. Gran parte de los migrantes legales, contratados, contaban con el financiamiento de su traslado hasta su centro por parte del patrón. Al término de las contrataciones la mayor parte de los migrantes siguieron su movimiento pero ahora de forma ilegal, por lo que debían financiar ellos mismo los costos de su traslado, pero sobre todo el costo de su paso hacia el “norte”, generalmente ayudado por un “coyote”. La extracción de recursos se hizo, de esta forma, mucho más cruel. Al patrón no sólo no le costaba el traslado de sus trabajadores desde sus lugares de origen hasta sus campos si no que además su condición de ilegales le permitió manipular los salarios y las prestaciones, gracias al permanente riesgo de ser reportados a la “migra”.

2.5 La migración indocumentada: 1964-1986

En México la década de los años sesenta registra un crecimiento de la economía rápido y sostenido, una tasa de inflación notablemente baja y el mantenimiento de la estabilidad cambiaria. El florecimiento del capitalismo mexicano, reforzado por la política económica aplicada por el gobierno, reafirmó y consolidó el patrón de acumulación fundado en la producción de bienes de consumo durable y profundizó la dependencia externa. En particular, el gobierno acrecentó en forma extraordinaria su vulnerabilidad al aplicar su dependencia respecto del capital financiero nacional e internacional, cuyas fronteras, por lo demás, se volvieron difusas.⁶⁰

Por su parte, el patrón de acumulación instituido favoreció una mayor concentración del ingreso y de la propiedad de los medios de producción, así, la estructura oligopólica ya presente en México desde los inicios de su industrialización, se acentuó en esta década. A este proceso de concentración económica corresponde una diversificación relativa de la estructura industrial, en la

⁵⁹ Patricia Morales, *op.cit.*, p. 201.

⁶⁰ José Ayala, et-al, “La Crisis Económica: Evolución y Perspectivas”, en Pablo González Casanova y Enrique Florescano (Coordinadores), *México Hoy*, México, Siglo XXI Editores, 1983, p. 41.

que predomina el rápido crecimiento de algunas ramas industriales directa o indirectamente relacionadas con la producción de bienes rurales de consumo o con la apertura de nuevos campos productivos por parte del Estado, como la petroquímica. El sector agrícola fue una de sus bases. Este sector respondió a las exigencias del capitalismo industrial, proveyéndolo de divisas, materias primas, alimentos y mano de obra. La provisión de alimentos y mano de obra por parte del campo, al combinarse con un estricto control sobre los trabajadores industriales a través de los sindicatos, hizo posible una regulación salarial claramente favorable al capital al mantenerse un régimen de salarios bajos con un crecimiento real siempre inferior al de la productividad de la industria.⁶¹

Al concluir la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos se convirtió en la potencia líder del mundo industrializado. Su liderazgo se basó en el predominio tecnológico, industrial, comercial y financiero. Con el paso del tiempo las economías de Alemania y Japón que salieron seriamente afectadas del conflicto bélico comenzaron a rivalizar recientemente con Estados Unidos. Este último país comenzó a perder competitividad en el terreno comercial, la coherencia de su planta productiva se vio cuestionada al ir dependiendo crecientemente de importaciones y sus problemas de balanza de pagos se agravaron ante la necesidad de financiar su expansión internacional y la defensa militar de Occidente.⁶²

Los esfuerzos del gobierno mexicano para influir positivamente en el desarrollo fronterizo datan de 1961, año en el que surgió el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) el cual se orientaba básicamente a la construcción de algunos edificios públicos y obras de infraestructura en las principales ciudades del norte de México. Sin embargo las realidades del desarrollo capitalista internacional arrollarían aquellos esfuerzos primarios. A mediados de los años sesenta, una serie de factores económicos se vincularon con el panorama de las actividades industriales e hicieron posible, económicamente rentable, el desplazamiento físico de ciertas fases de algunos procesos productivos desde los países centrales hacia las zonas periféricas del sistema internacional.⁶³

⁶¹ *Ibid*, p. 44.

⁶² Arturo Guillen Romo y Manuel Vizcaíno, *Estrategias de Industrialización y Reconversión Industria*, México, UNAM, 1989, p. 11.

⁶³ Jesús Tamayo y José Luís Fernández, *op.cit*, p. 17.

Nacieron así numerosas zonas francas en países tales como Corea del Sur y Formosa y antiguos enclaves comerciales como Singapur y Hong Kong que se transformaron pronto en enclaves manufactureros. El proceso alcanzó también a naciones como Irlanda, Filipinas, India y México. Las regulaciones aduaneras estadounidenses se liberalizaron con el propósito de que materias primas y productos semielaborados salieran del país para que fueran objeto de procesos intensivos en mano de obra en tales zonas; y regresaran a territorio estadounidense para su acabado y posterior consumo o preexportación. La industria manufacturera de Estados Unidos necesitaba recuperar su competitividad frente a la creciente invasión de productos elaborados en Asia, principalmente en Japón. Así en 1965 surgió el Programa Industrial Fronterizo (PIF), que dio cuerpo a ciertas regulaciones fiscales, que hicieron posible el establecimiento de numerosas plantas “maquiladoras” a lo largo de la frontera con Estados Unidos⁶⁴. En este año se instalaron en México 12 plantas maquiladoras que emplearon a 3,087 personas. Ocho años después ya había un total de 358 empresas, y se ubicaban en la frontera 335 de ellas, dando empleo a un total de 41,578 trabajadores. En 1985 existían 692 maquiladoras fronterizas y en ellas trabajaban 423 mil personas.⁶⁵

Indicadores económicos concretos demuestran la pérdida de competitividad de los Estados Unidos. Por ejemplo, en 1945, 40% de la riqueza mundial se producía en ese país, mientras que para 1970 sólo generó 22.7%. El porcentaje norteamericano del comercio mundial cayó de 15.9% en 1960 a 10.7% en 1977, mientras que Alemania Federal, por ejemplo incrementó su participación de 3.5% en 1950 a 10.5% en 1977. El mismo fenómeno puede observarse sectorialmente, como se observa en el caso de la exportación mundial de productos manufacturados. En este rubro, Estados Unidos pasó de representar 21.5% a 15.9% entre 1964 y 1977, mientras que Alemania ocupaba el primer lugar.⁶⁶

Por su parte, de 1940 a 1970, México experimenta profundas transformaciones que son síntomas del importante desarrollo económico y estabilidad social en que

⁶⁴ *Ibid*, p.18.

⁶⁵ Patricia Morales, *op.cit*, p. 301.

⁶⁶ Lorenzo Meyer (Compilador), *México-Estados Unidos 1982*, México, El Colegio de México, 1982, pp. 11-12.

se va fincando el desarrollo industrial. La población pasa de 20 a 50 millones, acompañada de una expansión singular del PIB, del orden de 6.2% promedio anual a precios constantes de 1960. Ello permite una considerable elevación en el nivel de ingreso por habitante y una acelerada organización. La estructura de la población también se modifica de manera significativa. Destaca la pérdida de importancia relativa del sector agropecuario frente al aumento del sector industrial. En 1940 cada sector aportaba alrededor del 18% al PIB mientras que en 1970, la contribución del sector agropecuario fue menor del 12% y la del sector industrial aumento al 27%, lo anterior pone de manifiesto la dinámica del desarrollo industrial caracterizada por un proceso gradual de sustitución de importaciones apoyado de manera firme por el Estado desde el principio de las década de los cuarenta. La industrialización se apoyó en un esquema de proteccionismo industrial indiscriminado que se introdujo a nivel de la política comercial una vez terminada la Segunda Guerra Mundial.⁶⁷

Este fenómeno no era privativo de México. A partir de la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis de 1973, el capitalismo vivirá una de sus etapas más estables y de impresionante desarrollo tecnológico. Esta expansión extraordinaria del capitalismo demandó desplazamientos masivos de fuerza de trabajo, con un patrón prioritariamente sur-norte, es decir, de países subdesarrollados hacia países industrializados. La aplicación de los métodos fordistas y tayloristas inició la producción en masa, y se hizo necesaria la incorporación de trabajadores extranjeros pues el esfuerzo productivo fue de tal magnitud que los países ricos no pudieron satisfacer sus necesidades laborales con sus propios contingentes. En este periodo la migración de trabajadores respondió de manera privilegiada a factores de atracción, los que pueden determinarse por un conjunto de variables como son: escaso nivel de crecimiento de la población nativa, bajos niveles de desempleo, y crecimiento económico acelerado.⁶⁸

Pero a partir de 1967 hasta 1974, el fordismo entró en crisis, en el mundo capitalista lo que obligó a la puesta en marcha de un nuevo conjunto de políticas que permitieron salir del crecimiento muy débil y una inflación cada vez mas

⁶⁷ Arturo Guillen Romo y Manuel Vizcaíno, *op.cit.*, p. 55.

⁶⁸ Ana Maria Aragonés, *op.cit.*, pp. 72-73.

acelerada.⁶⁹ Si bien la producción siguió aumentando la ganancia empezó a verse afectada, lo cual se atribuyó a los costos del salario. Se intentará por todos los medios decrementar los salarios, pero el sustancial poder de negociación de los sindicatos dificultaba esta posibilidad, y si se repercutía el alza de los salarios en el precio de las mercancías, estos verían afectada su competitividad.

Desde los años setentas, con la recesión mundial los países desarrollados aplicaron el modelo neoliberal de consecuencias terribles para los trabajadores. Los niveles de desempleo alcanzaron índices muy altos que afectaron no solo a los trabajadores internos, sino también a los que llegaban de otros países. Son eliminados los acuerdos firmados hasta esos momentos con los diferentes gobiernos y estas nuevas condiciones llevarán a los países tradicionalmente receptores a intentar un cierre de las fronteras, promulgando una serie de leyes antiinmigrantes. Los trabajadores extranjeros serán, más que nunca, el chivo expiatorio a quienes se culpa de todos los problemas derivados de las crisis.⁷⁰

Al mismo tiempo los países poderosos tomaron un conjunto de medidas tendientes a la instauración de un sistema multilateral de cooperación internacional, sobre todo a partir del Plan Marshall y la vuelta al comercio multilateral en el marco del Mercado Común Europeo. Las organizaciones surgidas de los acuerdos de Bretton Woods (Banco Mundial, GATT que en los noventa llegaría a ser OMC, FMI) parecieran romper con la tendencia anterior al buscar un sistema internacional que asegurase la convertibilidad de las monedas, la movilidad del capital y el libre comercio. Se ponían las bases para propiciar un intenso comercio mundial, uno de cuyos instrumentos fue la inversión transnacional, consolidándose las corporaciones multinacionales como motor de dicho proceso.⁷¹

La migración mexicana a Estados Unidos empezó a ascender marcadamente desde 1971, siendo el año de 1979 en el que se rebasó el millón de trabajadores aprendidos en este nuevo periodo de gran migración; desde entonces, las redadas de la "migra" han rebasado el millón por año.⁷² Y Michoacán seguía siendo el estado

⁶⁹ *Ibid.*, p. 114.

⁷⁰ *Idem.*

⁷¹ *Idem.*

⁷² Arturo Santamaría Gómez, *La Izquierda Norteamericana ...* p.107.

líder en migrantes indocumentados. Manuel Gamio (1929) afirmó que su aporte fue del 20%; Campbell (1960) dijo que fue el 10.5%; en 1970 Julia Samora que es el 8.3%; Dagodad (1975) dice que el 48%. Para el INEGI en 1978 Michoacán contribuyó con el 14.7% por encima de Jalisco (13.8%) y Guanajuato (10.1%). Y para 1984 el CONAPO establece que Michoacán sigue a la cabeza con un 13.1%; Chihuahua 11.9%; Jalisco, 11.8% y Guanajuato, 8.9%.

Razones coyunturales detonaron el proceso migratorio en esa década en concreto. En el transcurso de 1970 a 1976 el monto de la deuda externa creció considerablemente pasando de 3,280 millones de dólares a 19,349 millones de dólares.⁷³ Con ello la situación del país se agravó ya que “el financiamiento del sector público por medio de la deuda externa es una de las principales causas de la dependencia al extranjero y del pago de intereses que desequilibra nuestra balanza de pagos”.⁷⁴ Agravándose aun más ya que para 1982 el monto de la deuda llegó a 80 mil millones de dólares.

Para mediados de los setentas el problema del desempleo era abrumador según datos oficiales, la cifra absoluta de desempleo abierto era más 1.5 millones de personas. Pero un estudio extraoficial señaló que la tasa de desempleo fue de 47% de la PEA que representa un nivel de 10, 250,000 gentes desocupadas en el país.⁷⁵

La crisis agrícola fue visible también en estos años y su contribución al PIB pasó del 12.2% en 1970 al 9% en 1980. Mientras que la industrial subió de 32.7% al 35.1% en esos mismo años; esto debido al proceso de expansión de la industrial petrolera que tuvo sus años de esplendor a finales de la década de 1970, donde para 1979 el barril subió casi a 36 dólares, cuando en 1973 estaba a tan solo 3 dólares.⁷⁶

A partir de la firma del pacto con el Fondo Monetario Internacional (primera Carta de Intención) en 1976 se llevó un lineamiento rígido que se cumplió al pie de la letra, como el programa destinado a mantener bajos los salarios, impulsar las ganancias y

⁷³ Arturo Ortiz Wadgymar, *El Fracaso Neoliberal en México*, México, Nuestro tiempo, 1988, p. 41

⁷⁴ Luís Pazos, *El Gobierno y La Inflación*, México, Diana, 1982, p. 121.

⁷⁵ Raúl Trejo Delarbre, “*El Movimiento Obrero: Situación y Perspectivas*”. En González Casanova y Florescano (Coordinadores), *op.cit.*, p.122.

⁷⁶ Roger Bartra, *Campesinado y poder político en México*, México, Era, 1982, pp.48-52.

corregir los déficit de divisas extranjeras de México. La pérdida del poder de compra de los obreros, producto impuesto por el FMI a la limitación al 10% a las alzas de salarios, la devaluación del peso, la inflación en expansión y la represión del movimiento obrero manteniendo en alza las ganancias. No lograron, empero, una recuperación global de la economía, el desempleo y el subempleo juntos crecieron hasta abarcar a más de la mitad de toda la fuerza de trabajo.⁷⁷

Esto trajo consigo una recesión en 1977 en la que el PIB decreció en menos 5.6%, ya que el FMI exigió condiciones de austeridad muy rígidas. Pero debido al gran flujo de créditos externos, entre 1978-1980, originó una etapa de real y pasajero auge económico en particular por el crecimiento de la explotación petrolífera y de su respectiva infraestructura. Después de 1981 vino el desplome al entrar los precios internacionales del petróleo, presentándose para 1982 una situación en franco retroceso en el crecimiento del PIB del 0.5%, siendo el año anterior a este de 7.9%. Se acentuó con esto las devaluaciones del peso mexicano, la actividad especulativa y la fuga de capitales. Para mediados de 1982 la situación financiera del país era funesta, puesto que las reservas del Banco de México habían llegado a cero, el país tuvo que reconocer la imposibilidad de pagar el servicio de la deuda. Ante tal situación no le quedó otra alternativa que recurrir a la ayuda inmediata de la banca externa. Esto se resolvería por medio de préstamos muy elevados para nutrir a la escasa reserva del país. Este fue el momento idóneo para caer dentro de la férula del FMI,⁷⁸ a través del otorgamiento de un “Convenio de Facilidad Ampliada”, que no es más que parte de la Carta de Intención con la que se había firmado con anterioridad.

En agosto de 1982 México entra en la crisis económica más profunda que el país haya conocido desde 1929. Y para diciembre de ese año tenemos una deuda de 80 mil millones de dólares; un déficit fiscal de 17% (porcentaje respectivo al PIB); fugas de capitales de 22 mil millones de dólares; una devaluación del peso de 614% con relación a 1976; una tasa inflacionaria de 98.8% con aumentos de hasta 100% a los precios de los productos básicos; y un incremento del 0.5% del PIB. También,

⁷⁷ Baird y Mc Caughan, *op.cit*, pp. 30-31.

⁷⁸ Arturo Ortiz Wadgyamar, *op.cit*, p.44.

aproximadamente un 45% de la población mexicana todavía vivía en el campo y ganaba solamente el 6% del ingreso nacional.⁷⁹

Bajo este escenario complejo y difícil Miguel de la Madrid toma el poder. Su gobierno le apostó al neoliberalismo fondista convencido que era el rumbo ineludible de los tiempos. Este modelo de desarrollo no es más que un conjunto de medidas de política económica que se pone en práctica en un país endeudado con motivo de un acuerdo internacional pactado entre el país deudor y el FMI a través de un documento llamado Carta de Intensión. Surge como un conjunto de propuestas de política económica para que se apliquen en los países pobres con una gran deuda e incapaces de desarrollarse por falta de recursos. La idea de la aplicación de estas formulas es ajustar las principales variables en sus economías, no propiamente a que se solucione sus crisis internas y se genere un desarrollo económico y social, sino que para que se organice la explotación de los recursos naturales, humanos y financieros, en función de asegurar el pago oportuno de la deuda externa. De igual modo, aplicando estas directrices en política económica, se garantiza, por un lado, la supervisión de su economía por el FMI, bajo una intromisión abierta; y por el otro, se asegura la posibilidad de una mayor penetración de capital y mercancías extranjeras en estos países, lo cual viene a ser el elemento que facilita en esta etapa, la expansión del capitalismo internacional.⁸⁰

Dichas medidas o formulas que se imponen en virtud del pacto contraído, son las siguientes: que el gasto público disminuya; suprimir el déficit presupuestal, mediante los mecanismos que excluyan ciertas concesiones a los pobres; que el Estado disminuya su tamaño y participación, mediante la privatización y el despido de burócratas, logrando con esta paulatina decreción en su participación e intervención, una mayor libertad económica a los capitalistas. Esta trae consigo una ruptura en los controles de precios, y la necesidad de no poner límites a las ganancias; que se le de plena libertad al capital y que los salarios se establezcan bajo el parámetro de las leyes de la oferta y la demanda, que se abran las puertas de par en par a la inversión y a las empresas extranjeras, implicando leyes que favorezcan el libre

⁷⁹ Enrique Semo, *Entre crisis te veas*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa-Editorial Nueva Imagen, 1988, p.103.

⁸⁰ Arturo Ortiz Wadgyamar, *op.cit.*, pp. 10-12.

movimiento de capitales y productos del exterior; y para que lo anterior funcione, es necesario articular una política cambiaria sumamente dúctil que dé amplio margen a la entrada y salida de capitales locales y foráneos sin intromisión del Estado. Es decir, en estos años, la relación de subordinación y dependencia, se regulan por medio de una nueva modalidad de explotación de dimensiones extraterritoriales, en el cual tienen un papel clave instituciones como el FMI, el GAT y el Banco Mundial. Al interior de esta modalidad, o división internacional del trabajo, el mundo del capital ha encontrado los dispositivos que justifican su poderío con base en la obtención del excedente económico surgido en los países subdesarrollados.⁸¹

El sistema capitalista mundial estaba pasando por la crisis más fuerte de su historia, y era Estados Unidos, precisamente, donde más se detectaba. Y en atención a los desequilibrios económicos de este país concretizados en los grandes déficit, tanto fiscal como comercial, la piedra angular del comportamiento del comportamiento de la economía mundial de esos tiempos, pues Estados Unidos para atenderlos, toda su política giraba en torno a ella.

Esa política neoliberal, vigente hoy en día, tuvo sus frutos para las inversiones extranjeras, principalmente norteamericana, que en 1982 entre 80 y 85% del total de la inversión extranjera en nuestro país era de esa nación. Ya con el nuevo modelo económico en marcha en 1994 la agricultura se muestra en una situación muy difícil. No así para el sector que sacó provecho de la monopolización y la transnacionalización, sino para la mayoría de los campesinos sin capacidad técnica y económica para enrolarse a los nuevos nichos de mercado. Esto trajo consigo un desarrollo desigual, que se manifiesta en una gran diferenciación entre regiones de alto desarrollo y otras de un marcado atraso. Convirtiendo estas últimas en bastas regiones abastecedoras de mano de obra temporal a las primeras, o a las regiones agrícolas del suroeste de los Estados Unidos.

Para 1985 las condiciones de vida de los trabajadores del campo y de la ciudad seguían empeorando. Según estudios realizados por la CEPAL en el periodo de 1977-1985 el salario medio real en México perdió un 59.5% de su valor y la caída del salario real promedio era de los más altas de América Latina sólo superada por

⁸¹ *Ibid*, pp.13-15.

Perú⁸². Y para 1986 la inflación llegó a 103% con relación al 85 y un PIB que se vino abajo en -4.2%. Mientras tanto el gobierno ensanchaba una política de apertura al exterior anunciada en agosto de 1986 con el ingreso de México al GAT. Esto significó el primer gran paso de la apertura internacional de México en el aspecto comercial, bajo los compromisos firmados con el Fondo Monetario Internacional. Un paso hacia la integración de la economía con Estados Unidos, que se concretizó en 1994 con la firma del TLC. Y no era para menos la urgencia de Estados Unidos de consolidar el bloque comercial de Norteamérica. Este país artífice del sistema económico de la posguerra y dueño de la principal divisa mundial, se transformó en la mayor nación deudora que haya conocido la humanidad. En 1986, su déficit comercial casi fue de 150 mil millones de dólares. Mientras que Japón reportó un superávit de casi 100 mil millones de dólares anuales.⁸³

Antes de la crisis de 1982 había cerca de 6 millones de obreros industriales. De esa fecha hasta 1986 el desempleo fue masivo. El ramo de la construcción tuvo serias dificultades y casi la mitad de los trabajadores sin empleo. La burocracia también se vio afectada por la política de reajuste presupuestal despidiendo a cerca de 200 mil trabajadores. La empresa automotriz no se quedó atrás, y por lo menos 40% de los obreros fueron cesados y junto al 13% de la siderurgia ampliaron el ejército industrial de reserva⁸⁴. La población de 1986 de México fue de 80.4 millones, de estos, 31 millones tenían menos de 15 años. Del total casi 25 millones formaban la PEA, de los que aproximadamente 20 millones tenían empleo o eran subempleados, en tanto que el desempleo abierto afectó a otros 5 millones de mexicanos.⁸⁵

En ese mismo año de 1986, en Estados Unidos Reagan firmó la Ley Simpson-Rodino, que fue aprobada por El Congreso un mes antes. El Acta de Control y Reforma a la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés), mejor conocida como Ley Simpson-Rodino, no pretendía en realidad evitar la entrada de trabajadores

⁸² Arturo Guillén, *Problemas de la Economía Mexicana*, México, Nuestro Tiempo, 1986, p. 164.

⁸³ Bergsten C. Fred, "Desequilibrios Económicos y Política Mundial", en revista *Contextos*, año V, No. 85, México DF, Diciembre de 1987, pp. 3-5.

⁸⁴ Fernando Carmona, "Mas crisis; mas pobres", en revista *Estrategia*, año XII, Vol. 6, No. 72, México DF, enero-febrero de 1986, p. 39.

⁸⁵ Angelina Gutiérrez Arreola, *Las Transnacionales y los Trabajadores*, México Nuestro Tiempo, 1990, p. 163.

mexicanos, sino que intentaba ejercer un mayor control sobre los indocumentados de todas las nacionalidad que se encontraban en Estados, así como limitar el número de ellos de origen hispano. Sus medidas principales fueron las siguientes:

A) Sancionar a quien contrate indocumentados. A los empresarios o empleadores que violen la ley se les impondrán duras multas.

B) Reforzamiento al Sistema de Inmigración y Naturalización (Se calcula, según la época del año entre 800 mil y 3 millones de indocumentados en Estados Unidos) Para controlar el ingreso de indocumentados.

C) Legalización. Como contraparte a las sanciones a empleadores que contraten indocumentados, la Ley Simpson-Rodino otorga la residencia temporal a los extranjeros que entraron a Estados Unidos ilegalmente antes del primero de enero de 1982, y que hayan permanecido en el país desde ese año. Luego de un año y medio de residencia temporal podrá solicitar su residencia permanente siempre y cuando demuestre que su conocimiento del inglés, las leyes y la historia de Estado Unidos, es satisfactoria. A quienes llegaron después del primero de enero del 82 se les deportara de inmediato.

D) Nueva categoría de trabajadores: H-2^a.⁸⁶ El sistema norteamericano requiere del indocumentado mexicano; por eso los empresarios agrícolas, de servicios y otros, se opusieron a la iniciativa Simpson y Mazzoli: temían quedarse sin esa mano de obra tan dócil. Y es que el proyecto mencionado no llegaba a conclusiones explícitas, si no que únicamente ofrecía una revisión del Programa de Trabajadores H-2, a fin de proveer de mano de obra sustituta de la indocumentada. La Ley Simpson-Rodino, creo una nueva categoría de trabajadores: H-2A, no inmigrantes. Será el procurador general quien apruebe la solicitud que haga el empresario para importar trabajadores extranjeros; siempre y cuando el empresario cuente con la certificación

⁸⁶ Hasta hoy se ha estudiado muy poco esa categoría migratoria. Se recomiendan dos exhaustivos trabajos que profundizan sobre tal situación. Uno es de Sandy Smith Nonini, "Nadie sabe, nadie supo: el programa federal H-2A y la explotación de mano de obra mediada por el Estado", en *Relaciones*, Noventa, primavera 2002, volumen XXIII, Zamora Mich., pp.57-86. Y el otro es de Casimiro Leco Tomas, "Migración temporal con Visas H-2A en pueblo de la Sierra Purhépecha", en *Díspora Michoacana*, op.cit, pp. 307-335.

laborar otorgada por la Secretaría del Trabajo. Ella debe garantizar que: 1) No hay suficientes trabajadores nacionales que estén calificados, quieran y estén dispuestos a realizar el trabajo a que se refiere la solicitud, en el tiempo y lugar en que son requeridos; y 2) que la presencia de los trabajadores extranjeros no va afectar negativamente los salarios y las condiciones laborales de los norteamericanos empleados en similar situación. Esta categoría no es otra cosa que un nuevo programa de braceros como los que estuvieron en vigencia en México y Estados Unidos entre 1942 y 1964. Con otro nombre y matiz, lo que se procura es la disponibilidad de trabajadores baratos procedentes de nuestro país.⁸⁷

Con la primera administración del presidente Reagan el problema migratorio volvió a ser tema de debate político. Los mexicanos en Estados Unidos se convirtieron en una fuerza política codiciable y de ahí el interés de ciertos sectores políticos en asimilarlos totalmente e incorporarlos en la contienda electoral. También intervinieron factores demográficos para programar tan generosa amnistía. Justo en esas fechas se preveía que Estados Unidos iba a entrar en un bache, una caída fuerte de la población americana que debía incorporarse al mercado de trabajo. La Ley (IRCA) fomentó en gran medida nuevos grupos migratorios.

2.6 La Ley Simpson- Rodino.

La Ley IRCA admitió a 1.2 millones de mexicanos y legalizó la entrada de otro millón de trabajadores agrícolas especiales (SAW). Estados Unidos entre 1951-1989 aumentó en más de 100% la cantidad de extranjeros. Llama la atención la decreciente participación de los trabajadores europeos pues de representar un 59.3% entre 1951-1960 este porcentaje disminuyó al 11.5%. Asia pasó de 6.2% entre 1951-1960 a 42.7% entre 1981-1989 de manera que el total de la fuerza de trabajo de los países subdesarrollados se incrementa. Los contingentes laborales que provienen de México son los más importantes pues este solo país representa el 16.8% del total de extranjeros que se encuentran en Estados Unidos entre 1981-1989, habiéndose incrementado en un 25% desde 1951-1960 cuando presentó un

⁸⁷ Patricia Morales, *op.cit.*, pp. 338-359.

12.7%, y la categoría principal a la que se dirigen sus nacionales es trabajo temporal y agrícola (53%).⁸⁸ Este crecimiento refleja la tendencia ascendente de la migración a nivel mundial. En 1965 había 75 millones de migrantes internacionales, elevándose a 120 en 1990, creciendo a un promedio anual de 1.9% durante dicho periodo si bien de 1965-1975 fue de 1.2%, se elevó a 2.2% entre 1975-1985 y alcanzó el 2.6% entre 1985-1990, esta cifra responde solamente al 2.3% de la población total del mundo.⁸⁹

El descenso de la PEA es un importante referente para comprender la necesidad de fuerza de trabajo migrante, el incremento demográfico de la PEA entre 1970 y 1990 en los países desarrollados fue de 108, 619,000 y se espera un crecimiento de sólo 50, 460,000 entre 1990-2010, la PEA de los Estados Unidos crecerá en solo un 14.9% entre 1990-2010, y Europa lo hará en 3.2% en el mismo periodo. De ahí que Estados Unidos se haya mantenido como el más importante receptor de migrantes al pasar de 2, 308,900 a 3,849,200 entre 1975-1994. Y no solo son migrantes para desempeñar labores físicas. El desempeño escaso de los jóvenes en la educación formal en Estados Unidos dificultó una adecuada calificación de su fuerza de trabajo. Desde 1987 Estados Unidos redobló la importación de talento científico y tecnológico para mantener al país en movimiento. El 42% de los estudiantes de física en el primer año, lo mismo la mitad de los estudiantes de matemáticas. El 50% de los estudiantes extranjeros se quedaron en el país después de recibir su doctorado. Esta situación explica porqué en 1988 el Senado de Estados Unidos propusiera ampliar la cuota de inmigrantes con alto nivel de calificación bajo la ley llamada Immigration Act de 1990.⁹⁰

Al comenzar la década de los noventa el panorama general se transformó totalmente en ambos lados de la frontera. En Estados Unidos la migración internacional profundamente se reformuló con la legalización de la situación migratoria de más de 2 millones de trabajadores mexicanos que antes eran indocumentados, y que compiten en un mismo mercado de trabajo con muchos otros migrantes y refugiados centroamericanos y de otros países de América Latina.

⁸⁸ Ana Maria Aragonés, *op.cit*, p. 98.

⁸⁹ *Ibid*, p. 27.

⁹⁰ *Ibid*, p. 146.

También las ciudades que tradicionalmente habían sido punto terminal de los flujos migratorios empezaron a convertirse al mismo tiempo en centros de expulsión de trabajadores migrantes a Estados Unidos para lo cual se apoyan en el complejo sistema de redes sociales establecidas en el medio rural, con el que tienen contacto a través de sus padres y parientes. Así mismo en México las migraciones internas variaron el rumbo y se dirigieron de manera creciente hacia las ciudades medias y pequeñas del país. Al mismo tiempo se transforma aceleradamente el modelo de industrialización que modifica las condiciones de vida y trabajo en el campo. Así se conforma un nuevo patrón de urbanización e industrialización que incide y redefine los mercados de trabajo del campo y la ciudad. La mujer se incorpora de manera masiva y definitiva a los trabajos agrícolas, industrial, maquilador e internacional. Y la industria inicia transformaciones en sus patrones de localización, trasladando partes del proceso productivo fuera de las grandes ciudades, con lo que se desarrolla un nuevo patrón de industrialización rural maquilador.⁹¹

Con este nuevo proceso de diversificación industrial surgieron también alternativas comerciales inéditas que antes sólo habían estado reservadas a las grandes ciudades. Los pueblos, las ciudades pequeñas y medianas se dotaron de múltiples servicios. Y en todo este proceso de inversiones, los migrantes internacionales y sus iniciativas fueron un factor dinamizador. Esta nueva fase de proceso migratorio en México, ligada a los nuevos patrones de industrialización, urbanización y sistemas de comunicación, permitió inaugurar una etapa de ruptura, reacomodo y despegue.⁹²

⁹¹ Daniel Hiernaux Nicolás establece que México es un país cuyo territorio demuestra tendencias duras que han determinado su configuración territorial en el largo plazo. El tema del centralismo, reiteradamente propuesto como elemento medular para explicar los comportamientos político y social, es efectivamente uno de los puntos clave a que debemos referirnos para explicar la configuración territorial de partida y sobre el cual se desataran las transformaciones progresivas, en el marco de la transición territorial. Y es que la ciudad de México y el Centro han predominado sobre el resto de las demás naciones. Ni la Revolución Mexicana, ni el proceso de sustitución de importaciones revirtió esta tendencia que a la más promovió a Guadalajara y Monterrey como nuevas bases de acumulación. Para Hiernaux la situación actual de transición territorial se debe más a una descomposición del Centro que a un proceso de descentralización. Y por descomposición del Centro entiende a la pérdida involuntaria, producto del cambio de modelo económico, de la capacidad de articulación del país desde el Centro. Y la hipótesis para ello es que renacimiento del sistema regional, con la constitución de otros espacios competitivos, especialmente en la frontera norte, se debe mas a la falta de voluntad del Centro de seguir manejando al país que a la combatividad del Norte y otras zonas, los nuevos territorios del neoliberalismo. Véase, Daniel Hiernaux Nicolás, "Reestructuración Económica y Cambios Territoriales en México. Un Balance 1982-1995", en Carlos A. De Mattos, Daniel Hernaux Nicolás y Darío Restrepo, *Globalización y Territorio. Impactos y Perspectivas*, Chile, FCE, 1998.

⁹² Jorge Durand, *op.cit.*, pp. 60-62.

La nueva fase de acumulación capitalista, que desde los años ochentas vive el mundo,⁹³ produce un fenómeno que asocia, por primera vez, internacionalización con depresión, y afecta las condiciones en que se manifiesta la migración. Por un lado los mecanismos de acumulación están cambiando y los requisitos para el trabajo migratorio también. Al mismo tiempo se enfrenta un proceso depresivo mundial que favorece las tensiones fronterizas y propicias la percepción de “caos”. Visión que no responde a la realidad, ya que se han mantenido los requerimientos de fuerza de trabajo migrante, si bien ahora con nuevos perfiles que tienen que ver con un incremento del sector servicios: nuevos modelos de inversión, comunicación de producción a escala mundial y que requieren niveles de calificación distintos a los que hasta ese momento las regiones desarrolladas habían demandado.⁹⁴

Una de las estrategias instrumentadas bajo la nueva división internacional del trabajo fueron las inversiones extranjeras que se dirigieron a los países del tercer mundo, se afirma que con ellas se favorecería la creación de empleos y, en consecuencia, disminuirá los flujos migratorios. Sin embargo, los datos demuestran lo contrario. Se observó un crecimiento permanente de los desplazamientos de trabajadores que se incorporaron a las regiones económicamente dinámicas pues, se han mantenido los factores de atracción de los polos receptores. Así tenemos que el periodo 1990-1995 recibieron 4,250,000 inmigrantes los Estados Unidos; Alemania le siguió con 2 millones 900 mil; Afganistán (más por razones políticas y religiosas) 2 millones 500 mil; y Rusia, 1 millón 800 mil.

En la década de los ochenta la migración de mexicanos a Estados Unidos fue en continuo ascenso. De esta forma, la población nacida en México que vivía en Estados Unidos, creció de 2.5 millones en 1980 a 4.1 millones en 1988; más aun, el peso relativo de los mexicanos dentro de la población total nacida fuera de los Estado Unidos pasó de 18 a 24% en esos años. Para el periodo 1990-1995, el volumen de personas nacidas en México, que residen permanentemente en Estados

⁹³ Miguel Ángel Rivera Ríos, *México en la economía global. Tecnología, espacio e instituciones*, México, UNAM-Editorial Jus, 2000, pp.19-20.

⁹⁴ Jorge Durand, *op.cit.*, p.62.

Unidos, siguió aumentando en forma importante, al pasar de 4.3 a 6.7 millones de personas.⁹⁵

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari comienza la segunda generación de medidas de ajuste estructural en México. En su periodo disminuyeron los apoyos al campo, se aceleran las privatizaciones, libera el control sobre los precios del campo, apresura las modificaciones constitucionales para adaptarlas a TLC y los pobres durante su administración aumentaron en 17 millones. Sin embargo, los principales logros ante el gobierno de Estados Unidos están la modificación del artículo 27 constitucional que privatiza la tierra y la firma del TLCAN. La entrada en vigor de este acuerdo polarizó, por un lado a un sector fuertemente favorecido por la apertura comercial y por otro a una mayoría descapitalizada que fue ampliamente golpeada por la monopolización del mercado y el capital. De 1995 a 2000 las ventas externas no petroleras crecieron al 19% anual, pasando de uno 60 mil millones de dólares, cada año, a más de 160 mil millones. La mayor parte de este crecimiento se dirigió a Estados Unidos, país al que México abastece alrededor del 12% de sus exportaciones y del cual llegó a ser el tercer socio comercial.

Paralelamente se incrementaron también las inversiones extranjeras directas, en 1994 eran de 11 mil millones de dólares anuales y para 2000 había llegado a 16 mil millones de dólares. Así, México pasó de ser exportador de petróleo y bienes agrícolas a ser exportador de productos industriales. Sin embargo, el anunciado crecimiento de la economía no se dio. A partir de la aplicación de las políticas neoliberales de 1982 al 2003 la expansión anual promedio de apenas 2.2%. Según un estudio reciente del FMI se afirma que desde hace 4 años se agotó la expansión del comercio exterior mexicano propiciada por el Tratado, pues mientras que en 2000 los intercambios externos representan la mitad del PIB, en 2004 bajaron al 40%; y el problema está en que cuando se desinfla el factor externo, que por 10 años había sido el único motor de la economía, el crecimiento per capita – de por si malo – se estanca casi por completo, lo que ha sucedido en lo que va del gobierno de Fox. El propio FMI reconoce que el TLC dejó de ser útil a la economía mexicana

⁹⁵ José Cesar Lenin Navarro Chávez y Verónica Julieta Enríquez, "México y los flujos migratorios en el marco de la globalización económica", en Navarro Chávez y Vargas Uribe, *op.cit.*, pp. 27-28.

por que el gobierno descuido las palancas internas de la producción y en particular la inversión en infraestructura. Por lo que el deterioro de la planta productiva de los mecanismos financieros para dinamizar la actividad económica interna, así como de los mecanismos distributivos de la renta nacional muestran que la economía mexicana y por ende sus posibilidades de desarrollo, están dependiendo del capital extranjero, ya sea a través de empréstitos o de inversión directa, que a la larga deterioran más las posibilidades reales de cambio estructural y crecimiento real de la economía.⁹⁶

La realidad microeconómica es aún más difícil y esto es debido a que el pobre crecimiento de los noventa resulta de una combinación de acelerada expansión de las manufacturas de exportación con progresiva mortandad de los sectores de la pequeña y mediana empresa que determinan su producción al mercado interno, y la que generaba empleo formal. Así con el TLC se desarticularon las cadenas productivas existentes sin crear otras y fortalecieron la desnacionalización del sector de la gran industria volcado a la exportación. Los acuerdos comerciales firmados por más de 30 países de 3 continentes, México es hoy una de las economías más abiertas del mundo, con un índice de 70%, que se obtiene dividiendo por el PIB la suma de las importaciones y las exportaciones. Sin embargo, es tan bien uno de los menos competitivos, pues en 2000 ocupaba el lugar 43 de los 59 países que figuran en el reporte global de competitividad. Esta viciosa combinación de competitividad íntima y apertura extrema, que dinamita la sustentabilidad económica del país y pone en serio riesgo la viabilidad de su crecimiento futuro, es el saldo de una política de apertura y de regulación desmesuradas; un desarme económico unilateral operado durante las últimas dos décadas, que puso a México en una posición de franca debilidad frente a los países altamente desarrollados, potencias que al tiempo que demandaban apertura a los más débiles establecen todo tipo de barreras arancelarias para proteger a sus sectores productivos.⁹⁷

⁹⁶ Graciela Carmina Andrade García Peláez, "Recesión y estrategia económica foxista", en Ana Alicia Solís de Alba, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (Coordinadores), *Globalización, Reforma Neoliberal del Estado y Movimientos Sociales*, México, ITACA, 2003, p.110.

⁹⁷ Ver Armando Bartra, "Crónica de un desastre anunciado. México y el TLCAN", <http://memoria.com.mx>

De 1994 a 2004 casi 13 millones de mexicanos se incorporaron al mercado de trabajo, pero en ese lapso solo se crearon 2.7 millones de plazas, de modo que el desempleo acumulado en una década es de 10 millones y de los cientos de miles de jóvenes que todos los años llegan a la edad laborar y no encuentran trabajo formal, una buena parte se busca la vida en la economía informal. Así, en los noventa, mientras que el empleo formal se incrementó a una tasa anual de 3.8%, el informal creció al 4.4%, de modo que hoy sólo 4 de cada 10 mexicanos que laboran en las ciudades tienen el privilegio de contar con un empleo en forma, mientras que los otros 6 se emplean se desempeñan en empleos irregulares. Estamos hablando de más de 20 millones de personas inmersas en la economía subterránea, que a pesar de su volumen, a penas produce el 12.3% del PIB.⁹⁸

Sin embargo, tampoco los que cuentan con un empleo formal están mucho mejor, pues en los últimos 10 años el salario mínimo perdió el 50% de su poder de compra y como de los 41 millones de mexicanos ocupados 28 millones ganan menos de 3 salarios mínimos, resulta que en más de la mitad de los hogares el ingreso no alcanza para adquirir la canasta de bienes básicos. Hasta 2004 la crisis social se profundizó pues casi duplicó el desempleo abierto. En el caso del campo la población ocupada disminuyó en 27%, pasando de 9.3 millones en 2000 a 6.8 millones en 2004. El saldo no es únicamente desocupación y pobreza⁹⁹, es también desesperanza aún cuando algunos tuviesen posibilidades de empleo, para la enorme mayoría de jóvenes mexicanos que estudiaron la primaria, secundaria, preparatoria e incluso muchos del nivel profesional el futuro que les ofrece el país está muy por debajo de sus expectativas. Así las cosas, las nuevas generaciones han optado por migrar masivamente. Se van los pobres y también muchos acomodados, campesinos y pobladores urbanos, lo mismo indios y mestizos, se van los niños, los jóvenes y los viejos, los hombres y las mujeres, los analfabetos y los posgraduados.¹⁰⁰

⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹ "Si México lograra mantener un crecimiento por persona de 2% al año le tomaría 60 años para eliminar la pobreza extrema. Si el país se las arreglara para crecer 3% por persona, cosa que hace mucho no logra ni sueña le llevaría 40 años dejar a tras el panorama de pobreza que hoy lo caracteriza". Rolando Cordera, *La pobreza no es noticia*, México, Biblioteca del ISSSTE, 2000, p.12

¹⁰⁰ Armando Bartra, *op.cit.*

En resumen se puede señalar que globalización, internacionalización, depresión y políticas neoliberales vinculadas a las innovaciones y desarrollos tecnológicos, son el nuevo contexto en el que ahora se inscriben las migraciones internacionales, con nuevas exigencias de calificación para los trabajadores extranjeros. Es común en estos últimos años presentar la imagen de la migración como un fenómeno de explosión, caótico, sin freno, que irrumpe violentamente a través de las fronteras del mundo desarrollado. Esta visión promueve la agresión, xenofobia y el racismo acompañada de intentos de cierres virtuales de las fronteras y dispositivos policíacos cada vez más humillantes, que no consiguen detener los flujos pero si precarizar más a esa fuerza de trabajo y cuya consecuencia mas grave es el crecimiento del fenómeno de los indocumentados uno de los argumentos esgrimidos con mayor fuerza para el rechazo de la migración es el volumen desmesurado que presenta en el mundo capitalista el desempleo y el subempleo, que de acuerdo con algunas cifras alcanzan mas de 800 millones de seres humanos.

Esta situación mundial presiona muy fuerte sobre los trabajadores extranjeros y es aprovechado por muchos gobiernos para hacerlos responsables de los desajustes económicos. Las nuevas condiciones de trabajo en el mundo se asientan sobre la flexibilidad laboral, para lo cual el desmantelamiento de los marcos de regulación por parte de los diferentes gobiernos ha sido una exigencia y el incremento de los trabajos a tiempo parcial y temporales son una manera de responder a la creciente competitividad extranjera y así minimizar los costos, para lo cual los trabajadores migratorios resultan muy oportunos.

Con todo este recorrido histórico de la migración mexicana a Estados Unidos, que es centenario, vemos que es muy probable que sea el flujo migratorio contemporáneo con más antigüedad en el ámbito mundial. Por lo general las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a inducciones por parte de la demanda o a situaciones muy completas de los países de origen: crisis económicas, guerra, hambruna, sequía. Según Saskia Sassen los ciclos migratorios suelen durar una veintena de años y así lo comprueban sus datos sobre la migración entre países vecinos en Europa. El caso mexicano parece ser la

excepción que confirma la regla. Sin embargo, los ciclos del movimiento pendular de la migración mexicana se dan en lapsos de 20 años.¹⁰¹

Así, por ejemplo durante el siglo XX se puede distinguir cinco etapas o fases de la migración mexicana a Estados Unidos, con una duración aproximada de 20 a 22 años cada una. La primera etapa se conoce como la fase del enganche (1900-1920) que arrancó con el siglo, en pleno esplendor del porfiriato y se caracterizó por la concatenación de tres elementos que impulsaron y desarrollaron el proceso: el sistema de contratación de mano de obra, privado y semiforzado, conocido como el enganche, La Revolución Mexicana y su estela de miles de refugiados y el ingreso de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial que limitó el ingreso de nuevos inmigrantes europeos y demandó, de forma urgente, mano de obra de México.

La segunda fase, conocida como de las deportaciones, se destacó por tres ciclos de retornos masivos y de un solo ciclo de deportaciones cotidianas, llevado a cabo por la recién Patrulla Fronteriza (1924). Las expulsiones masivas fueron aprobadas con el argumento de crisis económicas frecuentes: la primera en 1921, la segunda de mayor impacto y duración entre 1929 y 1932 y la última en 1939. La tercera fase se le conoce como el periodo bracero (1942-1964). Esto fue posible gracias a la necesidad que tenía Estados Unidos, de contar con trabajadores por su participación en la Segunda Guerra Mundial. El cuarto periodo se conoce como la etapa de los indocumentados (1965-1986), cuando de manera unilateral Estados Unidos decidió dar por finalizados los convenios braceros en 1964 y optó por controlar el flujo migratorio con tres tipos de medidas complementarias: la legalización de un sector, bajo el sistema de cuotas por país, la institucionalización de la frontera que dificulta el paso y la deportación de los que no tuvieron sus documentos en regla.

La última y quinta fase conocida como la etapa de los rodinos se inició en 1987 con la puesta en marcha de la IRCA. El modelo migratorio impuesto anteriormente, de migración de ida y vuelta de carácter temporal, cambió súbitamente a partir del proceso de amnistía y el programa de trabajadores agrícolas especiales (SAW) que

¹⁰¹ Jorge Durand, "Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estado Unidos", en *Relaciones*, 83, verano 2000, vol. XXI, Zamora Mich., p.19.

permitió la legalización y el establecimiento de más de 2 millones de mexicanos indocumentados.¹⁰²

El movimiento pendular, la duración y el ritmo lo marca la política migratoria norteamericana, que de manera unilateral abre y cierra la puerta de acuerdo con el contexto internacional (guerras), el momento económico (auge o crisis) y el ambiente político nacional (presiones de grupos, lobby, elecciones y xenofobia). Esta manera de regular el flujo ha funcionado con éxito para el caso de prohibir el inmigración oriental china y japonesa a finales del siglo XIX, para incentivar la migración europea a mediados del siglo XIX y comienzos del XX, para luego frenarla súbitamente y para abrir momentáneamente la puerta a aliados chinos, filipinos, coreanos, vietnamitas y a refugiados judíos, húngaros, cubanos entre muchos otros. Pero este sistema de respuesta coyuntural y de política migratoria general, no funciona en el caso mexicano. Las relaciones sociales establecidas por generaciones entre ambos países hacen imposible que la migración pueda ser detenida con medidas de control fronterizo, por mas sofisticadas que sean, menos aun con decretos.¹⁰³

En efecto existe una relación de carácter histórico-estructural entre ambos países, que se materializa en un mercado de trabajo binacional, donde a los migrantes mexicanos les toca la función de operar como ejército industrial de reserva del capitalismo norteamericano. Las migraciones europeas llegaron a Estados Unidos a poblar, la mexicana a trabajar. Al laborar en un mercado de trabajo secundario, estacional y flexible, que se puede ampliar o reducir de acuerdo a sus necesidades o ritmos estacionales, y que no repercuten en los índices nacionales de desempleo. Las migraciones actuales de Sudamérica, Asia y Europa se insertan en mercados de trabajo distintos, porque provienen, en su mayoría de sectores medios y profesionales.¹⁰⁴

Estamos ante el fin de un ciclo, siguiendo la teoría del movimiento pendular, y el comienzo de otro. Nuevas peculiaridades están apareciendo, y otras nuevas nos

¹⁰² *Ibid*, pp. 21-22.

¹⁰³ *Ibid*, p.22.

¹⁰⁴ *Ibid*, pp. 22-23.

sorprenderán, dejando atónito a más de un investigador, pero lo que si parece que continuará es la migración masiva, que le brindaran al mexicano en Estados Unidos nuevas perspectivas, posibilidades y retos.

***CAPITULO III. LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL DE HUANDACAREO:
ANTECEDENTES***

**CAPITULO III. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE HUANDACAREO:
ANTECEDENTES**

3.1 Cuadro natural

El municipio de Huandacareo se localiza en el norte del estado de Michoacán, en las coordenadas: 19° 59' 30" de latitud norte, y 101° 16' 00" de longitud oeste, a una altura de 1840 metros sobre el nivel del mar. Formando parte de la región centro-norte de nuestra entidad. Su superficie es de 54.33 Km² que representa el 0.09% del total del estado (el penúltimo en extensión, sólo superando al municipio de Zinaparo que cuenta con 50.45 Km², arrojando con ello un 0.08% del total del territorio estatal). Colinda al norte con el estado de Guanajuato, al este con el municipio de Cuitzeo, al sur con Chucandiro y Copandaro, y al oeste con el municipio de Morelos.¹



Fuente: elaboración propia.

¹ *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, Edición 1997*, Aguascalientes, INEGI-Gobierno del Estado de Michoacán, 1997, p.6.

Se divide en siete localidades: Huandacareo (cabecera municipal, y población objeto de esta investigación), Capacho, San José Cuaro, La Estancia, Tupataro, Tupatarillo y San Cristóbal. Su clima es templado, con una temperatura media de 19°C, y una precipitación pluvial anual de 965.0 mm³. Su hidrología está conformada por los arroyos Colorado, Blanco y el del Pueblo; la presa de San Cristóbal y parte del Lago de Cuitzeo. Su relieve lo configura la depresión de Cuitzeo, cerros de Manuma, Campanas, Coronilla, Encinal y Amoles. Asimismo el municipio se caracteriza por suelos aluviales y residuales, desarrollados a partir de Basaltos, Grechas, Tobas, Endositos y Riflitos, todos ellos originados en los periodos Terciario y Cuaternario. La roca dominante es el Basalto rico en calcio, magnesio y fierro, y moderados en manganeso y sodio. Situación que los hace muy fértiles (arcillosos de color negro y gris) con elevado potencial agrícola. En cumbres del municipio, existen suelos pedregosos con capa agrícola muy delgada y otros cubiertos por una capa de tepetate, y finalmente con altas concentraciones de sales y sodio, alrededor del Lago de Cuitzeo.²



El municipio tiene una topografía plana ligeramente ondulada con pendiente hacia el Lago de Cuitzeo, que varía de 1% a 3%, solamente en las áreas

² Programa de Desarrollo Urbano del Municipio de Huandacareo, H. Ayuntamiento de Huandacareo, 2002-2004, pp.14-15.

colindantes con el pie de la sierra; la topografía es un poco más ondulada con pendientes del 2% al 6% aproximadamente. Esta es generalmente favorable para el uso de la maquinaria agrícola así como para la conducción y distribución de agua para riego. En el norte, oriente y poniente las pendientes generalmente son pronunciadas y dificultan cualquier explotación agrícola, sin embargo existen algunos pequeños manchones al poniente y sur de Tupataro y al norte de Tupatarillo, ocupados con tierras de cultivo. Así la extensión municipal es de 9 mil 511.8 hectáreas, de las cuales 1,899 se extienden en una superficie cultivable. Asimismo se aprovechan las aguas subterráneas que brotan de un considerable número de posos para regar una superficie mayor a las 900 hectáreas. Cuenta también para el uso pecuario con 335 hectáreas con pastos abundantes.³

3.2 Evolución demográfica de Huandacareo

3.2.1 Huandacareo en el contexto novohispano

3.2.1.1 Tendencia demográfica en la intendencia de Michoacán

Hacia 1580 el espectáculo de la despoblación fue desastroso: de los 3 millones de indios que habitaban el antiguo reino tarasco a la llegada de los españoles, quedaban hacia 1580 sólo unos 30 mil, y en Tierra Caliente sólo unos cientos. El vacío creado por el derrumbe de la población abría la posibilidad de un nuevo tipo de doblamiento que empezaba a tomar forma. En las tierras altas sobrevivieron algunos poblados y en los nuevos centros de población comenzó a formarse un nuevo tipo de sociedad. Además de los españoles recién inmigrados de la Península, radicaban en esos núcleos urbanos los descendientes de los viejos encomenderos de los pueblos e iba apareciendo un nuevo grupo de mestizos, fruto de las mezclas raciales, originalmente fomentadas aunque finalmente prohibidas, del español con el indígena y con esclavos negros.⁴

³ *Ibid*, p.18.

⁴ Rodolfo Pastor y María de los Ángeles Romero Frizzi, "Integración del sistema colonial", en Enrique Florescano (Coordinador general), *Historia general de Michoacán*, Vol. II, La Colonia, Morelia Mich., Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989. p.125.

Aunque Pátzcuaro siguió teniendo hasta principios del siglo XVII más atracción como centro urbano, ya para el año de 1579 muchos españoles radicaban en Valladolid, el nuevo asentamiento urbano ubicado al norte, fuera de la zona del doblamiento indígena tradicional.⁵

El norte de Michoacán, colindante con el Bajío, se había convertido para entonces en una frontera agrícola que respaldaba estratégicamente el avance de la colonización hacia el norte. Las unidades agroganaderas españolas se abrieron camino a lo largo de la ruta hacia el norte, y en los extremos más remotos pastaba abundante ganado mayor y menor. Así el Bajío michoacano, una zona relativamente reducida y de desarrollo reciente, pagaba a finales del siglo XVI la mayor parte del diezmo del obispado. El paisaje mismo de esta región se había impregnado con una atmósfera de estepa castellana trabajada con plantas, animales y técnicas europeas. En cambio los poblados indígenas de la sierra y la meseta tarasca que se habían visto menos desolados por la peste, debido a que las epidemias se propagaban con lentitud en el clima frío, conservaban en cambio cierto aire tradicional muy indio. Lo mismo que en las cuencas de Cuitzeo y Pátzcuaro, los indios de la sierra seguían dedicando la mayor parte de sus tierras al maíz, y la mayor parte de su tiempo, fuera del ciclo de la cosecha, a la elaboración de textiles.⁶

El siglo XVII es el menos estudiado y conocido de la época. Mientras la población nativa siguió y llegó incluso a su punto más bajo hacia el año 1630, entre 1580 y 1640 la economía española progresó. Para finales del siglo XVI la población española y mestiza se había extendido de los centros originales de colonización en Pátzcuaro y Valladolid a otros puntos de Michoacán. El desarrollo económico favoreció la concentración de la tierra en unas cuantas manos, tendencia que, aunque no fue tan importante como lo sería en el siglo XVIII, ya era considerable. Las primeras haciendas con una producción mixta agrícola y ganadera se consolidaron. A pesar de que la política de mercedación disminuyó a partir de 1630,

⁵ *Idem.*

⁶ *Ibid*, pp.131-132.

los españoles encontraron mecanismos para continuar adquiriendo tierras. Uno de los más concurridos fue la compra de tierras a los pueblos indios.⁷

Es pues en este siglo que casi toda la escasa población michoacana era habitante de hacienda o comunidad indígena, de núcleos de población que no pasaban de 500 hogares, de ranchos, rancherías, cascos de haciendas y pueblos. La población rural era el 95% del conjunto de la población. La gente urbana vivía en dos ciudades: Valladolid y Pátzcuaro, y en un par de villas: Zitácuaro y Zamora. Ninguno de estos lugares albergaba más de 12 mil personas. Entre todos, a comienzos del siglo XVIII, sumaban 20 mil habitantes.⁸

Hacia 1670 la economía novohispana mostró las primeras señales de recuperación. Parecía que la crisis había tocado fondo y se avizoraban tiempos mejores. La población indígena se estabilizó y empezó a crecer. Desde los años 1660 no había pestes y el aumento espectacular de los mestizos o castas proveía una gran mano de obra a la empresa agrícola y a la manufactura urbana.⁹

En 1736 se inició en el Centro de México una epidemia de matlazáhuatl (algunos dicen sarampión, otros tifo), que según se decía, era la misma enfermedad que en el año de 1576 había acabado con la mitad de la población nativa. De cualquier forma, fue igualmente letal. Se calcula que murió en total entre un quinto y un sexto de la población de la Nueva España y del obispado michoacano, pero el efecto de la mortalidad fue muy disparate y también esta vez fueron los indios los más afectados. En Michoacán la enfermedad se extendió con un rigor muy tremendo. La franja norte de la intendencia y especialmente su porción centro-oriental fue severamente castigada: en Puruándiro y Numarán murieron tres cuartas partes de los tributarios. Los muertos fueron tantos que tres poblados dependientes de Cuitzeo y siete de Indaparapeo desaparecieron.¹⁰ Al parecer sólo la región de los valles occidentales logró salvarse de la enfermedad. En definitiva, la epidemia dio al

⁷ *Ibid*, pp.139-140.

⁸ *Michoacán, lagos azules y fuertes montañas*, Colección: Monografías estatales, Morelia Mich., SEP, 1990, p.96.

⁹ Rodolfo Pastor y María de los Ángeles Romero Frizzi, "Expansión económica e integración cultural", en Enrique Florescano (Coordinador general), *op.cit*, p.163.

¹⁰ *Ibid*, p.190.

traste con el crecimiento vigoroso, la riqueza, la infraestructura material y las expectativas del periodo anterior.¹¹

La epidemia provocó una crisis agrícola que a su vez debilitó a la población, despobló a las ciudades y desperdigó a la gente por el campo en busca de alimentos. La altísima morbilidad y mortalidad de esta epidemia sólo es comparable con las más graves del siglo XVI, y amenazó con sumir a toda la Colonia en otro largo ciclo de depresión.¹² No obstante cuando la epidemia de 1737 amainó, el impulso de las primeras décadas del siglo continuó con su ritmo ascendente. La recuperación económica fue espectacular. A la par que la economía se recuperó la población.¹³

Desde 1760, aunque con lentitud, Michoacán progresaba en todos los órdenes. Para este mismo año se calcula que la diócesis de Michoacán contó con 430 mil 869 habitantes.¹⁴ La población iba en aumento pese a las epidemias de matlazahuatl de 1760-1762 y de 1772-1773. Este aumento se debe en parte a la venida desde el norte de España (Vasconia, Asturias, Santander y Galicia) de numerosos inmigrantes o colonos a Michoacán y Jalisco. Pero en plena marcha ascendente tuvo lugar la más ruda de las crisis agrícolas de la Nueva España. En el año de 1785 las lluvias se retrazaron en todo el territorio novohispano, que aunado a fuertes heladas, arruinaron del todo la mayor parte de las cosechas. En Michoacán, nuevamente, las regiones más afectadas correspondieron al corredor nororiental y a su porción central. Durante la crisis, las ciudades y las cabeceras municipales que

¹¹ El efecto de las epidemias afecta a la población de manera selectiva, destacándose la condición étnica, la edad y el sexo. La población indígena es quien más resentía las enfermedades, así como la fracción femenina en periodo de preñez. Otra variante demográfica que se ve reducida es la esperanza de vida al nacimiento, puesto que ante una mortalidad tan agresiva, la población madura tiende a ser más reducida. La tasa de natalidad neta continuamente cae, y las defunciones son especialmente representativas, en lo singular para la población joven. Al ser la población indígena la más afectada por las enfermedades mortales, su número pierde paulatinamente presencia en el mosaico de razas en la Nueva España, los criollos y peninsulares proliferan de manera sostenida, y casi no son tocados por las epidemias gracias a la relativa inmunidad que su nivel económico les garantiza, al tener mayores condiciones de higiene, acceso a servicios médicos de mayor calidad que la herbolaria indígena, y ser una población naturalmente a las enfermedades europeas tales como el sarampión y la viruela. Véase, www.eumed.net/cursecon/libreria/2004/jrr-hdg/a03.pdf

¹² Rodolfo Pastor y María de los Ángeles Romero Frizzi, "Expansión económica...", pp.189-190.

¹³ Rodolfo Pastor y María de los Ángeles Romero Frizzi, "Crecimiento del siglo XVIII", en Enrique Florescano (Coordinador general), *op.cit*, p.195.

¹⁴ Claude Morin, *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII. Crecimiento y desigualdad en una economía colonial*, México, FCE, 1979, p.43.

habían atraído a los desesperados migrantes registraron el coeficiente de mortalidad más alto. En Chucandiro, pueblo situado en uno de los más importantes caminos que unían al bajío con Valladolid enterró a 3 fuereños por cada muerto local.¹⁵

Se calcula que en el obispado de Michoacán murió el 15% de la población. Así pues, el crecimiento de la población de la diócesis durante la segunda mitad del siglo XVIII estuvo fuertemente condicionado por las disminuciones bruscas de la población provocadas por las grandes mortalidades de 1736-37, 1763 y las de 1785-86. Aun así en 1792 la población de la diócesis alcanzaba ya la considerable cifra de 675 mil habitantes. Es decir, a lo largo del siglo XVIII la población se había quintuplicado. Razón por la cual a finales del periodo colonial el obispado presentaba una de las densidades de población más altas de la Nueva España.¹⁶

En Michoacán aún más que en el resto de la Nueva España, el siglo XVIII fue también la centuria del mestizaje. A mediados del siglo los indígenas formaban un poco más de la mitad de la población michoacana¹⁷, para fines del mismo habían disminuido, aunque el mestizaje no fue uniformen todo el territorio michoacano. Los tarascos aun constituían la mayoría de la población en la sierra, las cuencas de Patzcuaro y Cuitzeo, La Cañada, los barrios de Valladolid, y en el suroeste, a lo largo del río Balsas.¹⁸

Desde 1650 hasta 1737 la población indígena en Michoacán había crecido, pasando de unos 30 mil a unos 85 mil individuos que, sin embargo, se concentraban en un ámbito geográfico, mucho más reducido que el de 1650. A pesar de todo, la población indígena se recuperó con increíble rapidez después de 1740, creciendo a un ritmo tan rápido, que hacia 1780 había recuperado su nivel de antes de la epidemia y para principios del siglo XIX alcanzaba casi a 135 mil individuos.¹⁹

¹⁵ Rodolfo Pastor y María de los Ángeles Romero Frizzi, "Expansión económica...", p.163.

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ En el año de 1742 correspondían al 57%, y en 1760 y 1792 su proporción en el total bajó sucesivamente a 43% y al 41%. Claude Morin, *op.cit.*, p.78.

¹⁸ Rodolfo Pastor y María de los Ángeles Romero Frizzi, "La expansión económica...", p.164.

¹⁹ Rodolfo Pastor y María de los Ángeles Romero Frizzi, "El crecimiento...", p.206.

3.2.1.2 Tendencia demográfica de Huandacareo

Huandacareo, del purhépecha, Uandacuari: el que habla o = lugar. “Lugar de los que hablan”. En la tradición de los pueblos prehispánicos, los que hablan son los señores. La traducción correcta al español sería “Los señores que hablan”. La construcción de este centro ceremonial se remonta hacia el año 1200 d.c. y funcionó hasta que los españoles conquistaron en 1536 el Imperio Tarasco.²⁰

En la *Relación de Michoacán* se asegura que 300 años antes de la conquista europea, un triunvirato formado por los dirigentes Xiripan, Xinquingare y Tanganxoan, partieron de Pátzcuaro a conquistar Cuitzeo, en donde se fundaron varios centros religiosos, políticos y económicos. Huandacareo fue uno de ellos. Y tuvo que haber sido un asentamiento de importancia para que Fray Martín de Escobar dijera que era un lugar densamente poblado antes de la llegada de los españoles. Y por su parte Diego de Basalenque refiere “el gentío deste pueblo siempre fue mucho porque cebados con el pescadillo para sus sustento y granjería de muchas partes se viene a poblar a la orilla de la laguna, de arte desde Cuitzeo hasta Guandacareo su vista, que dista dos leguas, en tiempos pasados todo era una calle. Ya con las grandes pestes se ha menoscabado, pero las ruinas están diciendo su gran poblazón”.²¹

Estando bajo el dominio de Tzintzuntzan vino la conquista española y junto con los pueblos ribereños fue dado en encomienda a Gonzalo López, con cabecera en Cuitzeo perteneciendo a la corona española (1563), hasta volverse corregimiento en 1579, bajo el gobierno de Pedro Gutiérrez de Cuevas, quien redactó la Relación de Cuitzeo. Por dicho documento sabemos que pertenecían al pueblo de Cuitzeo 17 localidades, ubicadas todas, en la ribera de Lago, entre ellas Huandacareo. Fray Antonio de Villafuerte llegó a Cuitzeo en 1550 acompañado de Fray Miguel Alvarado. Este último fue el que inició en mayo de 1551 la evangelización de Huandacareo trayendo la imagen del Señor del Amparo, construyó un templo

²⁰ Ver, www.huandacareo.net

²¹ José Martín Torres Vega, *Sitio arqueológico de Huandacareo*, <http://www.huandacareo.net/puromich/arquemich/josemartin.html>

llamado Hospital, y el que ordenó levantar la hermosa cruz de cantera que se ubica en el atrio parroquial de este pueblo y que simboliza el árbol de la vida.²²

Muchos de los antiguos asentamientos humanos desaparecieron por la cruenta conquista que emprendió Nuño de Guzmán y por las epidemias que arrasaron a la población indígena durante el siglo XVI. Otros fueron abandonados, pues sus habitantes presas del terror huyeron a los montes, otros más quedaron en sus lugares originales aunque con una población disminuida. Vasco de Quiroga y otros evangelizadores franciscanos se preocuparon por atraer a los naturales a sus antiguos pueblos o a nuevas poblaciones, en donde bajo una política de nuevos conceptos urbanísticos, los centros de población fueron adquiriendo la traza y fisonomía con la que ahora las vemos, entre ellos Zitácuaro, Ucareo, Charo, Araró, Cuitzeo, Copandaro, Huandacareo, Puruándiro, Tiripetio, Zacapu, entre otros. Es interesante observar que de los 111 hospitales fundados en el siglo XVI en la Nueva España, 92 se hallaban en la diócesis de Michoacán.²³

Después que Huandacareo fuera una localidad con una población importante antes de la conquista, tuvo en los dos siguientes siglos una lenta recuperación. Hasta mediados del siglo XVIII observó un bajo crecimiento. En el año de 1742, de acuerdo a los padrones eclesiásticos que conserva el Archivo Histórico Manuel Castañeda (AHMC) de la Casa Morelos de la ciudad de Morelia, la “doctrina de S. Jerónimo de Guandacareo de 1742, consta de este padrón de 459 personas todos naturales. Viudos 5, viudas 38”.²⁴

La vicaría de San Jerónimo en Huandacareo fue construida entre 1804 y 1814, sustituyendo con ello al viejo hospital que por más de 200 años fungió como la única representación eclesiástica en la localidad. Los registros más antiguos que conserva el Archivo Parroquial de Huandacareo (APH) son los libros de Bautizo de 1788 a 1805; el de Defunciones de 1784 a 1829; y el de matrimonios de enero de

²² Rogelio Morales García, *Huandacareo, un pueblo religioso, noble y progresista*, Folleto del Gobierno Municipal de Huandacareo, 2001, pp.10-13.

²³ Claude Morin, *op.cit.*, p.47.

²⁴ AHMC, Parroquial/ Padrones, Asientos, 1742, Caja 1281.

1788. La cualidad de estos documentos²⁵ es que se puede saber con detalle los nacidos y muertos de todas las edades, pueblos y barrios de la jurisdicción, así como su causa de deceso. Por lo que podemos seguir con cierta confiabilidad la evolución demográfica por siglos.²⁶ Y así reconstruir los mapas en continua redefinición de localidades y barrios, y también con ello, enfermedades, edades vulnerables, esperanza de vida y condiciones de salubridad. Otros elementos a resaltar de estos repositorios es la puntual anotación que obligadamente tenían los vicarios hacia todo nacido y difunto de su condición étnica, logrando con ello saber los montos y crecimiento étnico de toda la jurisdicción. También en base a los libros matrimoniales, indagar la condición étnica de los contrayentes y su origen geográfico, descubriendo con ello si era, o no, una zona de atracción.

Estos documentos fueron la base para anotar el desarrollo demográfico de Huandacareo y las poblaciones bajo su jurisdicción desde finales del siglo XVIII hasta 1910. En este seguimiento pudimos constatar que desde antes del siglo XIX hasta 1910 Huandacareo fue un sitio de atracción para muchos viajeros de ciudades, ranchos y pueblos cercanos. De ser una localidad inmigrante, la década revolucionaria, lo transformó en un pueblo de migrantes, muchos de ellos a Estados Unidos.

²⁵ Para Jacques Le Goff ningún documento es inocente. Debe ser juzgado. Todo documento es un monumento que hay que saber desestructurar, desmontar. El historiador no sólo tiene que saber discernir la falsedad, evaluar la credibilidad de un documento, tiene que desmitificarlo. Los documentos no se convierten en fuentes históricas sino después de haber sufrido un tratamiento destinado a transformar su función de mentira en confesión de verdad. Véase Jacques Le Goff, *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, España, Paidós, 1982, p.108.

²⁶ La demografía histórica utiliza principalmente los registros parroquiales. La elaboración estadística de estos materiales es posible por su carácter repetitivo y por sus rasgos comunes que permiten homogeneizar la información para que sea seriada y utilizada sistemáticamente. Estas fuentes son el objeto privilegiado de la actividad de investigación de la historia cuantitativa. Véase, Horacio Crespo, "Historia cuantitativa", en *El historiador frente a la Historia*, México, UNAM, 1992, pp.108-116.



Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos del APH.

Según Juan José Martínez de Lejarza en 1822 el pueblo de Huandacareo tenía una población de 1766 habitantes.²⁷ Partiendo de ese dato se hizo un saldo a partir de 1788, de nacimientos y defunciones, que es la fecha donde convergen las dos clases de registros. Teniendo que para 1788 la población fue de 988 gentes.²⁸ 529 personas más en relación al año de 1742. Es decir, en 36 años la población local creció más del doble.

En 1785 Huandacareo registró una tasa de mortalidad muy alta, con 120 almas que volaron al cielo. Y si le sumamos las 90, que para 1786 murieron, entre 15 y 20% de los habitantes de este pueblo abandonaron este mundo en estos dos años. Si los comparamos con el año 1880, donde hubo 30 muertos en toda la jurisdicción, y en 1820, 53, nos damos cuenta del gran efecto de dicha crisis. Solamente es superado, durante todo el siglo XIX, por el año 1833, donde la epidemia del cólera dejó una secuela terrible.²⁹

²⁷ Juan José Martínez de Lejarza, *Análisis estadístico de la provincia de Michoacán en 1822*, Introducción y notas de Xavier Tavera Alfaro, Colección de Estudios Michoacanos IV, Morelia Mich, FIMAX Publicistas, 1974, p.192.

²⁸ APH, Libros de Bautizo, 1 de 1788 a 1805, 2 de 1805 a 1825; y el Libro 1 de Defunciones de 1784 a 1829.

²⁹ *Idem*.

Para 1800 la población indígena en Huandacareo representó el 67.16% del total, los “españoles”³⁰(mestizos) el 16.91%; los mulatos, 10.28%. Como se aprecia la mayoría de la gente de Huandacareo en esos años fue mayoritariamente indígena. Vale la pena mencionar que los ranchos que lo rodean como Cuaro, Tupataro, Tupatarillo, Urimitiro, Arrollo Blanco, fueron los principales asentamientos “españoles” de la jurisdicción, con más del 85% de la población.³¹

3.2.2 Huandacareo en el contexto nacional. Siglos XIX y XX

El crecimiento demográfico en México estuvo fuertemente condicionado por el entorno bélico, la difícil situación económica,³² las pugnas políticas constantes,³³ las pestes, las condiciones de salud y pobreza, y las situaciones meteorológicas que debido a las recurrentes sequías³⁴ provocaron crisis agrícolas muy fuertes modificando los patrones naturales de nacimiento.

En 1823, Michoacán contaba con una población de 365 mil 80 habitantes, de los cuales 178 mil eran hombres y 187 mil 28 mujeres, de estas últimas alrededor de 20 mil habían perdido a sus maridos durante la guerra de Independencia. Pocos años

³⁰ Durante el siglo XVIII, y la primera mitad del XIX se utilizó la denominación “español” para caracterizar al mestizo y así poderlo diferenciar del indígena. Durante la segunda mitad del siglo decimonónico esta expresión fue sustituida por “ciudadano nacional” o “ciudadano mexicano”.

³¹ *Idem.*

³² Josefina Zoraida Vázquez, “Los primeros tropiezos”, en Daniel Cosío Villegas (Coordinador), *Historia general de México*, Tomo I, México, El Colegio de México, 1981, pp.768-784.

³³ Tan sólo en los primeros 30 años del México posindependiente hubo 50 gobiernos, casi todos producto del cuartelazo. Véase, Luís González, “El periodo formativo”, en Daniel Cosío Villegas et-al, *Historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 1974, p.102.

³⁴ Si bien fue el siglo XIX, particularmente a lo largo de la segunda mitad del mismo, donde se inició un crecimiento importante de las manufacturas, el país siguió siendo predominantemente agrícola. De ahí el relevante papel que jugaron las sequías. Así tenemos que la recurrencia de estos eventos que se presentaron entre 1820 y 1900, sobre todo del centro al norte del país, tuvo intensidades diferenciales. En síntesis nos encontramos en ciertas áreas geográficas frecuentemente azotadas por las sequías las cuales se multiplican conforme avanzamos el tiempo. Los datos más antiguos (1500 a.c al siglo XVII) incluyen casi exclusivamente la porción centro del país. Durante el siglo XVIII se extienden más hacia el norte, mientras que para el XIX cubren prácticamente todo el territorio que actualmente corresponde a la República Mexicana. Dividiendo espacialmente al país en 5 grandes regiones nos encontramos, que la mayor concentración de sequías se ubica en la zona centro y norte. Durante los 300 años de dominio español las carencias de lluvias en el centro y norte fueron mayoritarias, sobrepasando el 80%. En el siglo XIX fue del 79%. Así de 1850 a 1900 hubo 20 sequías en México que afectaron a su totalidad a la zona centro del país. Véase, Virginia García Acosta, “Las sequías históricas de México”, en *Desastres y Sociedad*, Revista semestral de la red de estudios sociales en prevención de desastres en América Latina, No. 1, Año I, julio-diciembre de 1993, <http://www.desenredando.org>

después, la población michoacana, ya había experimentado un aumento notable debido a que muchos ciudadanos que habían salido durante el conflicto armado regresaron a su estado. Otra causa fue la facilidad que dio el gobierno para colonizar algunas regiones despobladas. En 1828 los habitantes de Michoacán habían ascendido a la cifra de 422 mil 472, cantidad que representaba un aumento alrededor de 50 mil en menos de 7 años. Las revueltas que vinieron en los años siguientes y la epidemia del cólera en 1833³⁵ mantuvieron un estancamiento demográfico en casi toda la década siguiente al fin de la cual se registró una nueva baja ocasionada por la aparición nuevamente del cólera entre 1848 y 1850. Tan sólo en la capital del estado, en abril de 1850 murieron mil 567 personas. Los pocos médicos que había en Michoacán trabajaron intensamente para controlar la epidemia, sin embargo, poco pudieron hacer y muchas haciendas tuvieron que suspender trabajos agrícolas, situación que provocó hambre y miseria en muchos lugares.³⁶

Michoacán albergó en 1860 poco más de 600 mil habitantes, distribuidos en las ciudades de Morelia (con 30 mil), Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Zamora; las villas de Zitácuaro, Charo, Pinzándaro y Maravatio, y 361 pueblos, 2 mil 213 ranchos, mil 255 haciendas y 19 minerales. Un 20% de la población hablaba una lengua indígena.³⁷

Durante la Intervención Francesa la población michoacana sufrió los estragos de la guerra y la secuela de las enfermedades que después sobrevinieron debido al estado de miseria a que se vieron reducidos numerosos núcleos campesinos con la paralización de muchas unidades productivas. Las enfermedades que más bajas ocasionaron entre la población fueron la viruela, la disentería, el paludismo y las calenturas, así como los males de las vías respiratorias y las gastrointestinales. En

³⁵ Lilia Oliver realizó un interesante trabajo sobre como esta enfermedad golpeó a la ciudad de Guadalajara en esos años, y dice que en 1833 se registraron 4 mil 993 defunciones, lo que ocasionó que la tasa bruta de mortalidad fuera de 108 por cada mil habitantes; y con la epidemia de 1850 descendió a 85 sobre mil. Véase, Lilia Oliver, "La pandemia del cólera morbos. El caso Guadalajara Jalisco", en Enrique Florescano y Elsa Malvado (Coordinadores), *Ensayo sobre la historia de las epidemias en México*, México, IMSS, 1982, pp.565-583.

³⁶ Gerardo Sánchez Díaz, "Los vaivenes del proyecto republicano, 1825-1855", en Enrique Florescano (Coordinador), *Historia general de Michoacán*, Vol. III, El siglo XIX, Morelia Mich., Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989, pp.7-8.

³⁷ Carlos García Mora, "Guerra y sociedad durante la Intervención Francesa, 1863-1867", en Enrique Florescano (Coordinador), *Historia general de Michoacán*, Vol.III, *op.cit*, p.63.

1869 la población total del estado ascendía a 618 mil 240 habitantes, y 8 años más tarde había logrado un incremento de 43 mil 707 personas. A partir de 1867 se inició un lento proceso de recuperación demográfica, situación que se vio favorecida en la década siguiente por las campañas e vacunación y medidas sanitarias instrumentadas por el gobierno entre los habitantes de los municipios más afectados por las enfermedades epidémicas. Así, la población estatal se incrementó también en las dos últimas décadas del siglo con la llegada de otros trabajadores a Michoacán para incorporarse al tendido de las vías férreas o a las actividades agrícola de las haciendas que abrieron nuevos terrenos a la agricultura empresarial.³⁸

Michoacán para 1889 llegó a tener 830 mil 923 habitantes. La densidad demográfica más alta la ocuparon los distritos de Morelia (con 119 mil 856 personas), Uruapan, Zamora, La Piedad, Puruándiro (con 76 mil 217- de donde pertenece Huandacareo-) y Zinapécuaro que eran regiones que concentraban a las haciendas más prosperas y que mayor número de trabajadores requerían durante las faenas agrícolas. Las ciudades más pobladas fueron Morelia con 26 mil 934, seguida de Zamora con 13 mil 699, y en sexto lugar se ubicaba Puruándiro con 7 mil 691 habitantes.³⁹

En las décadas siguientes, a la par del desarrollo de la agricultura comercial, la agroindustria, la minería, la industria de la transformación y la ampliación del sistema ferrocarrilero, la población michoacana experimentó un crecimiento que legó para 1910 a un total de 991 mil 880 gentes.⁴⁰

De 1822 a 1848 el total de nacimientos en Huandacareo fue de mil 553 personas, de las cuales el 52.38% fue indígena, el 43.51% de “españoles”, 2.28% de mulatos y 0.53% de negros.⁴¹ Y en cuanto a las defunciones casi el 64% fue aportado por

³⁸ Gerardo Sánchez Díaz, “Los cambios demográficos y luchas sociales”, en Enrique Florescano (Coordinador), *Historia general de Michoacán*, Vol. III, *op.cit.*, p.283.

³⁹ *Ibid.*, pp.287-290.

⁴⁰ José Alfredo Uribe Salas, *Michoacán en el siglo XIX Cinco ensayos de historia económica y social*, Colección Historia Nuestra 17, Morelia Mich., Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, 1999, p.136.

⁴¹ APH, Libros de Bautizo: 2, de 1805 a 1825; 3, de 1825 a 1831; 4, de 1831 a 1845; y 5, de 1845 a 1848.

indígenas y 30% de “españoles”.⁴² Tan sólo de 1829 a 1833 hubo 215 muertos, los cuales el sector indígena contribuyó con el 81%. La razón fueron las epidemias que azotaron a la región. Únicamente en 1830 la viruela provocó que de cada 16 adultos muertos hubiera 50 niños. Entre 1833-36 murieron 288 personas, de ellas el 75% fueron indios. El por qué de tantos decesos se lo debemos a la epidemia de cólera que arrasó a la población en 1833. Como dato para ilustrar tan terrible situación, del 12 de agosto al 19 de septiembre de ese año, esta mortal enfermedad cegó la vida de 180 gentes. Si los comparamos con los 120 muertos que acaecieron en 1785 (año de sequía y de alta mortalidad) donde su población estimada era de aproximadamente mil gentes, los 180 muertos en tan sólo un mes de 1833, con una población aproximada de mil 800 personas, tenemos que ese mes fatídico arrasó con el 10% de la población.⁴³

De 1836 a 1840 en Huandacareo fue otro periodo de gran mortalidad con 219 personas con 63% de indígenas. Nuevamente las enfermedades, esta vez la viruela en 1840 fue la que provocó tal situación. Y los “parvulos” (niños) fueron los menos bendecidos porque de cada 100 muertos, 92 fueron de su condición. Este mal tan sólo de septiembre a diciembre de ese año mató a 102 gentes en la jurisdicción. Y finalmente en marzo de 1848 el sarampión y la disentería provocaron el 80% de los muertos. Y los niños son los que con 85% aportaron más.⁴⁴

De 1822 a 1848 Huandacareo vio aumentada su población en 407 personas que sumadas a las mil 776, del año 1822, tenemos que para 1848 la cantidad total era de 2 mil 173 habitantes. Para este año los indígenas representaban el 52.38%, por un 43.52% de mestizos. En relación a los asentamientos vecinos, estos siguieron creciendo y afianzando su calidad de importantes reductos mestizos con aportes de más del 90% de su población total. Es decir, todavía para mediados del siglo XIX Huandacareo tenía mayoría indígena, únicamente superado por Capacho, que desde el año 1778, y durante todo el siglo XIX, todos sus registros fueron de indígenas.⁴⁵

⁴² APH, Libro 1 de Defunciones de 1784 a 1829; y el Libro 2 de Defunciones de 1829 a 1851.

⁴³ *Idem.*

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ *Idem.*

Para 1874 el indígena cayó al 40.96%, y para 1890 decreció aún más, pasando al 16.46%. Los mestizos en cambio crecieron significativamente. Con ello tenemos que de 1778 a 1890 el indígena pasó de 67.16% a menos del 20%, y por su parte los mestizos ascendieron del 16.91% al 83.57%.

En este mismo periodo de 1849 a 1874 hubo en Huandacareo un total de mil 153 muertos. Nuevamente la impronta de las epidemias cobró su cuota en ciclos recurrentes. Por ejemplo, en mayo de 1850 el cólera que en casi 2 meses de los 49 difuntos que se registraron, 45 fue a causa de esta enfermedad. En esos años la disentería (amibiasis y tifoidea),⁴⁶ el dolor de costado (absceso hepático amibiano), empacho (infección y diarreas), de repente (paro cardiaco), tapiado (obstrucción intestinal y urinaria próstata crecida), hidropesía (inflamación por insuficiencia renal), parto y viruelas, fueron los aliados favoritos de la muerte. Y antes, como ya dijimos, en marzo de 1848 una epidemia de sarampión y disentería causó el 80% de las muertes, y el otro 20% fue a causa de dolor de costado, tos (tos ferina), fiebre, tapiado, torzón (cólicos por parasitosis intestinal), empacho, principalmente. Y en la primera mitad de la década de 1870 la disentería causó la mayor cantidad de muertes, le siguen la viruela, fiebre, hidropesía, cólera, parto (jóvenes entre los 17 y 19 años), infección, calentura, piquete de alacrán, tisis (tuberculosis pulmonar), ética (desnutrición), debilidad (anemia), latido (problema gástrico), susto (hepatitis) y ansias (insuficiencia cardiaco-respiratoria).⁴⁷

Se observa también que de los muertos había gente venida de Puruandiro, Uriangato, Huaniqueo, Irapuato, Tacámbaro, Zamora, Yuriria-Pundaro, Celaya, Maravatio, Salamanca, Morelia, Moroleón, Valle de Santiago y Toluca.

Tierras consideradas como de las más, donde era uno de los principales productores Huandacareo de cochinilla y cebollas,⁴⁸ abundante agua, haciendas muy prosperas y productivas, una caminería cercana y muy importante que

⁴⁶ Tuvimos que recurrir a la asesoría médica para saber en términos actuales el nombre de las enfermedades que provocaron la muerte en esos años y que el párroco tenía la obligación de anotar en el acta del libro de defunciones. Por lo cual agradecemos al médico general Javier González Martínez por su orientación.

⁴⁷ APH, Libro 2 de Defunciones de 1829 a 1851; y el libro 3 de Defunciones de 1851 a 1874.

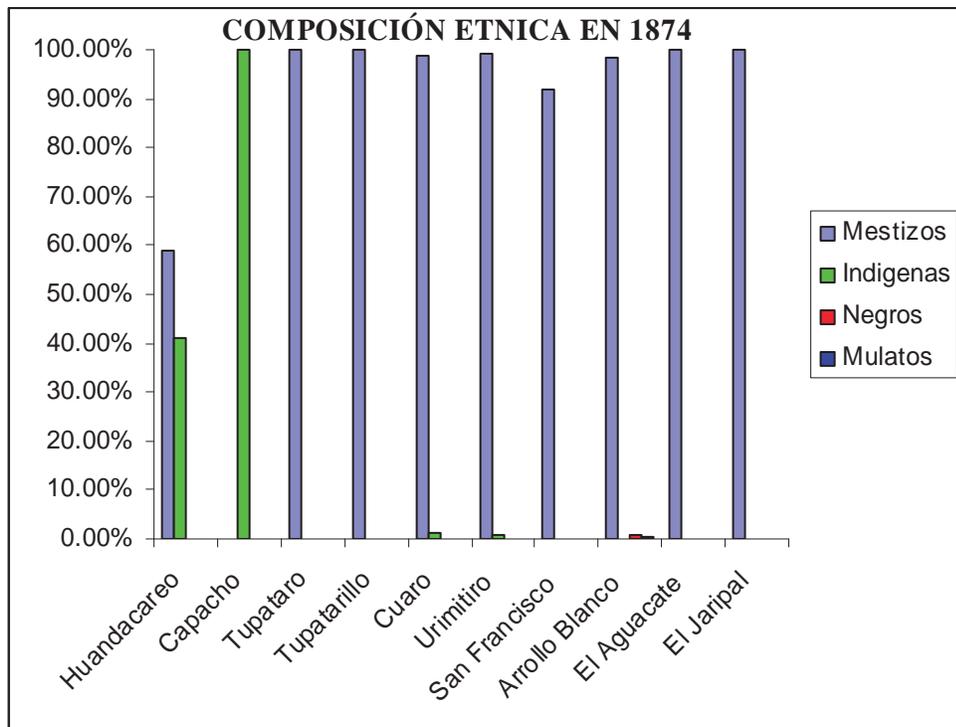
⁴⁸ Véase, [http:// www.michoacan.gob.mx/municipios/35huandacareo.htm](http://www.michoacan.gob.mx/municipios/35huandacareo.htm)

comunicaba el Bajío guanajuatense con la capital de Michoacán, un clima muy bondadoso, inclinaciones naturales que impiden inundaciones, fueron factores que resultaron muy atractivos a muchas personas de las proximidades para venir a residir a este pueblo.

COMPOSICIÓN ÉTNICA EN 1874

Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos del APH.

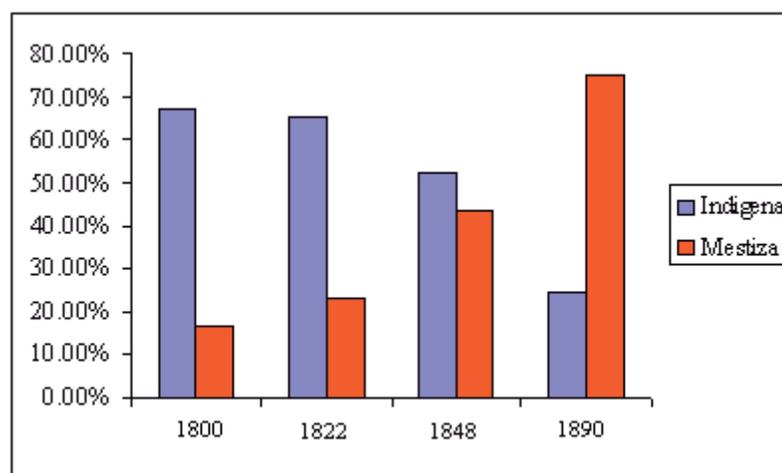
LUGAR	MESTIZOS	INDIGENAS	NEGROS	MULATOS
Huandacareo	59.04%	40.96%		
Capacho	0%	100%		
Tupátaro	100%	0%		
Tupatarillo	100%	0%		
Cuaro	98.58%	1.41%		
Urimitiro	99.36%	0.63%		
San Francisco	91.72%	8.27%		
Arrollo Blanco	98.57%	0%	0.87%	0.57%
El Aguacate	100%	0%		
El Jaripal	100%	0%		



De 1849 a 1874 en Huandacareo nacieron mil 804, y murieron mil 153, con un saldo de + 651 gentes. Por lo que tenemos que la cantidad total para el año de 1874 fue de 2 mil 824 habitantes.⁴⁹ Si la población de este pueblo en el año de 1848 fue de 2 mil 173, quiere decir que hasta 1874 en promedio cada año aumentaba la población en 25 personas. Es decir, para 1860 había aproximadamente 2 mil 743 pobladores. Una cifra muy cercana a la dada por José Guadalupe Romero que estableció una cantidad de 2 mil 300 para ese año.⁵⁰

COMPOSICIÓN ÉTNICA DEL PUEBLO DE HUANDACAREO.

AÑO	INDIGENA	MESTIZA
1800	67.16%	16.91%
1822	65.18%	23.18%
1848	52.38%	43.51%
1890	24.5%	75.5%



Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos del APH.

POBLACION APROXIMADA DE LOS RANCHOS

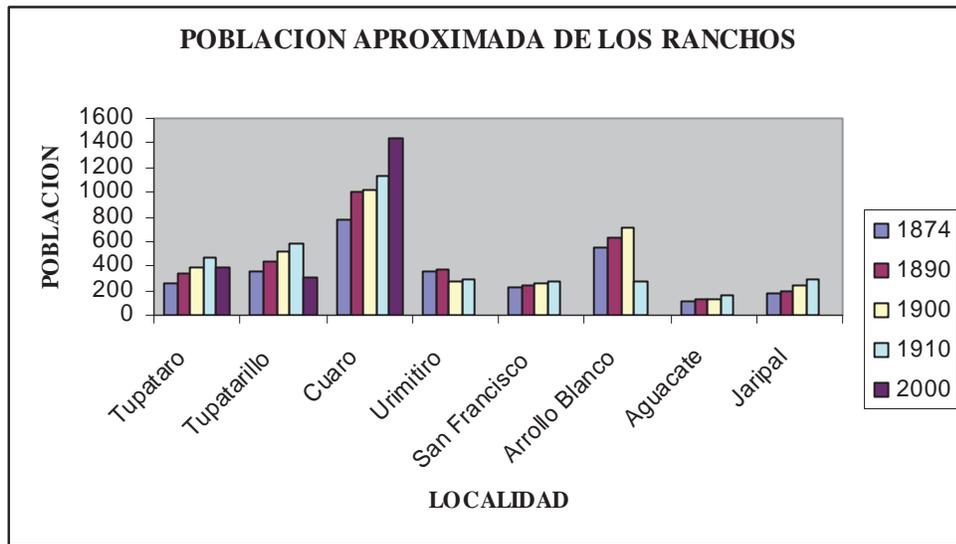
	1874	1890	1900	1910	2000
Tupataro	260	333	392	466	381
Tupatarillo	348	436	522	586	307
Cuaro	783	998	1025	1132	1431

⁴⁹ APH, Libro 6 de Bautizos de 1848 a 1874.

⁵⁰ José Guadalupe Romero, *Estadística de Michoacán y Guanajuato (1860)*, pp.124-125.

Urimitiro ^a	348	374	273	284	
San Francisco ^a	232	250	258	279	
Arrollo Blanco ^b	551	637	718	279	
Aguacate ^c	116	122	131	158	
Jaripal ^c	174	194	243	295	

a- se unieron a Huandacareo en 1916. b- desapareció en 1904. c- desaparecieron entre la década de 1930 y 1940.



Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos del APH.

Para 1900 la población de Huandacareo creció hasta los 4 mil 64 habitantes, subiendo a los 4 mil 713 para 1910.⁵¹ Para 1930 la población total del municipio fue de 6 mil 815 personas, de las cuales 3 mil 446 son del pueblo de Huandacareo.⁵² Es decir, en estos 20 años esta localidad sufrió su primer balance negativo desde el año 1742, presentando menos mil 713 gentes. Esto fue debido a los conflictos revolucionarios y a las incursiones periódicas de los *pelados* (gavillas de bandoleros) de Inés Chávez García al pueblo que provocó la huida de mucha gente a otros pueblos y ciudades del interior del país y a Estados Unidos; y a la gripe

⁵¹ APH, Libros de Bautizo: 7, de 1874 a 1880; 8, de 1880 a 1890; 9, de 1890 a 1898; 10, de 1898 a 1902; 11, de 1902 a 1908; 12, de 1908 a 1913. Y los Libros de Defunción: 4, de 1874 a 1894; 5, de 1894 a 1906; 6, de 1906 a 1934.

⁵² *Michoacán Demográfico*, Morelia Mich., Coordinación de Programación, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, 1986, p.75.

española⁵³ que según testimonios arrasó con “más de la mitad de la población de Huandacareo”.⁵⁴



Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos del APH.

En 1940 la población del municipio fue de 6 mil 815 personas, de las cuales 3 mil 445 son del pueblo de Huandacareo.⁵⁵ Para 1950 el total municipal creció a los 7 mil 733, y su localidad principal pasó a los 4 mil 122 habitantes. Es hasta 1960 que la población de la cabecera municipal rebasa la cifra de 1910, pasando a 5 mil 483 moradores. Y en 1970 la cantidad del municipio llegó a los 10 mil 57 gentes, habitando 6 mil 230 en el pueblo de Huandacareo.⁵⁶

⁵³ La gripe española que azotó al mundo entre 1918 y 1920, está considerada entre las peores epidemias que ha sufrido la humanidad. A nivel mundial esta enfermedad en esos años mató a 21 millones 640 mil personas. Sólo superada anteriormente por la peste bubónica que en Europa y Asia cegó la vida a 75 millones de personas entre los años 347 y 1380. se puede decir con ello que la gripe española fue más agresiva y contundente ya que en sólo 2 años se llevó a tantos al cielo. Véase, Revista *Muy Interesante*, Edición Especial, Preguntas y Respuestas 2006, p.27.

⁵⁴ Según testimonio de Juana Velásquez, originaria de Huandacareo y de 96 años de edad, más de la mitad del pueblo murió por la enfermedad. Tanta era la mortandad que había una carreta pública que trabajaba a diario y por todas las calles con una cuadrilla de voluntarios, que lo mismo hacían el favor de llevarse a difuntos que a moribundos a una fosa común. La peste llegó de improviso en noviembre de 1919. Que junto a la huida de mucha gente por las visitas nada cariñosas de Chávez García y sus amigos, dejó a Huandacareo con una población muy disminuida.

⁵⁵ Juan José Martínez de Lejarza, *op.cit*, p.319.

⁵⁶ *Idem*.

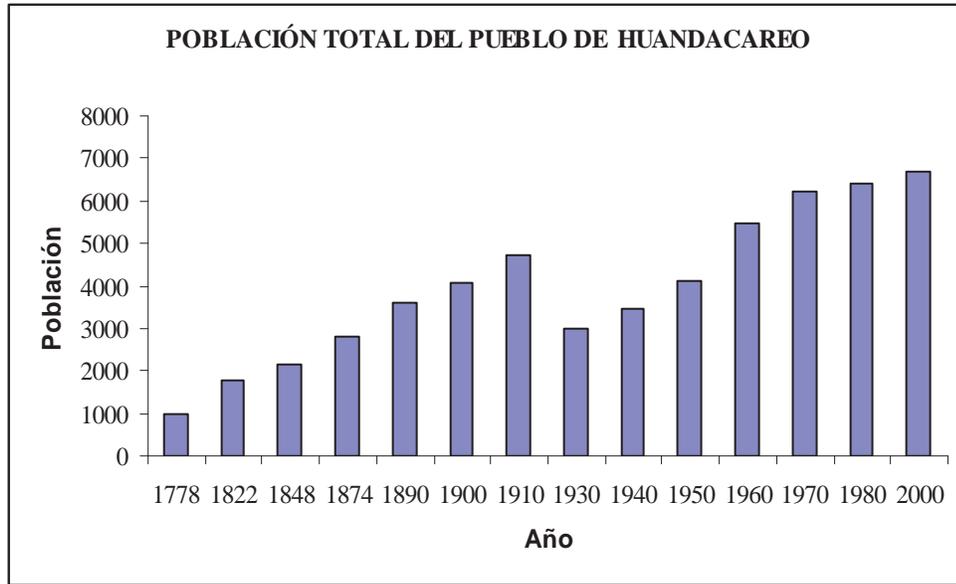
Para 1980 la población de Huandacareo fue de 6 mil 400 residentes,⁵⁷ y la municipal llegó a los 11 mil 234, subiendo a los 13 mil 189 personas para 1990. A partir de este año empieza a observarse un crecimiento negativo del municipio que reporta para el año 2000 11 mil 808 gentes; es decir, menos 1381 en esta década. Para este año el pueblo de Huandacareo concentró el 57% de sus habitantes con 6 mil 708 personas; Capacho, 2035; Cuaro, 1431; La Estancia, 905; Tupataro, 381, Tupatarillo, 307; y San Cristóbal, 41.⁵⁸

POBLACIÓN TOTAL DEL PUEBLO DE HUANDACAREO

AÑO	POBLACIÓN
1778	988
1822	1766
1848	2172
1874	2824
1890	3613
1900	4064
1910	4713
1930	3000
1940	3445
1950	4122
1960	5483
1970	6230
1980	6400
2000	6708

⁵⁷ Programa de Desarrollo Urbano...*op.cit*, pp.24-28.

⁵⁸ Michoacán Demográfico....*op.cit*, p.75.



Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos en el APH e INEGI.

En resumen tenemos que de las fuentes de información disponibles, que datan desde mediados del siglo XVIII hasta hoy día, la evolución demográfica del pueblo de Huandacareo presentó un crecimiento constante desde 1742 a 1910 donde el conflicto revolucionario, la pandemia de gripe y la migración, tanto interna como externa, provocaron el primer desbalance poblacional, que se vino a recuperar hasta 1960 que es cuando la cantidad de gente supera a la cifra de 1910, para nuevamente empezar a caer, ya a nivel municipal, en la década de 1990, donde la migración a Estados Unidos reporta las cifras más altas de su historia como pueblo migrante. Una localidad que por cierto desde finales del siglo XVIII, ha tenido la virtud de ser también un sitio de inmigrantes procedentes de estados vecinos y pueblos cercanos, lo mismo gente dispersa que pueblos enteros.⁵⁹ Esta cualidad ha permitido, y más en los últimos 15 años, que el pueblo de Huandacareo no se vea tan solo, como debería estar debido a la migración interna, por un lado; pero sobre todo a la enorme cantidad de gente que ha decidido irse a Estados Unidos, y que de hecho lo sitúa entre los municipios de Michoacán con los mayores índices de migración internacional.

⁵⁹ Los pueblos del Arrollo Blanco y Arrollo Colorado en noviembre de 1904 fueron destruidos por la inundación del arrollo blanco, casi la totalidad de su gente se fue a vivir a Huandacareo. Lo mismo San Francisco y Urimitiro en 1916 pasaron a formar parte de Huandacareo. Durante las décadas de 1930 y 1940 los pobladores del Jaripal y el Aguacate en su mayoría emigraron a la cabecera municipal.

3.3 Orígenes de la migración internacional de Huandacareo

Para Álvaro Ochoa, antes de la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo, la Alta California siempre estuvo en las perspectivas de migración michoacana. La barra de Zacatula en el Pacífico fue testigo de viajeros de Cotija a California por mar durante la famosa fiebre del oro. Lugares como San Francisco y San Joaquín los acogieron, que después de un tiempo de trabajo y ahorro, volvían causando estupor por la vestimenta y habilidades adquiridas, logrando con ello un nuevo estatus en su tierra.⁶⁰

En las dos últimas décadas del siglo XIX, según Jorge Durand,⁶¹ tres tipos de factores empezaron a concatenarse para dar comienzo a la migración laboral hacia Estados Unidos desde el occidente de México: en primer lugar las migraciones internas de mano de obra que de manera incipiente se habían desarrollado a partir de mediados del siglo XIX y que se potenciaron con el desarrollo económico porfiriano; en segundo término, la conclusión del ramo férreo que vinculó al centro y occidente del país con la amplia región del norte y la red ferroviaria americana en 1884 y, finalmente, la expansión de la economía estadounidense y los consecuentes cambios en la política de búsqueda e importación de mano de obra que canalizó hacia México la creciente demanda de trabajadores manuales. Pero una vez establecida la comunicación ferrocarrilera entre los dos países, se abrió la posibilidad de canalizar los flujos migratorios internos hacia la frontera y de ahí al interior de Estados Unidos. Pero eran incursiones aisladas todavía. El inicio de la migración internacional como proceso social desde el occidente mexicano tuvo su punto de arranque en 1884.⁶²

Una característica común a estas zonas de expansión fue el crecimiento en el salario de los trabajadores. El sueldo en los estados fronterizos del norte doblaba el

⁶⁰ Álvaro Ochoa Serrano, "Michoacanos en la migra...traque-te-ando en California", en Gustavo López Castro (coordinador), *Diáspora Michoacana...* op.cit, p.69.

⁶¹ Jorge Durand, *Más allá...* op.cit, pp.106-107.

⁶² En uno de los mejores trabajos sobre migración michoacana de finales del siglo XIX el historiador Alfredo Uribe establece, y coincide con Durand, que este fenómeno de ondas raíces se presenta en Michoacán con carácter definitivo a finales del siglo XIX y adquiere relevancia histórica a principios del XX, sobre todo en el marco de la crisis económica de 1907-1909, que arrastró consigo a amplios sectores de la población campesina y rural de la entidad. José Alfredo Uribe Salas, *op.cit*, p.135.

de otras partes del país. Así empezaron a surgir y profundizarse nuevas desigualdades regionales. El centro occidente, epicentro del desarrollo económico durante el siglo XVIII, comenzaba a quedarse irremediamente a la zaga de los nuevos tiempos. Como bastión tradicional de la agricultura cerealera y la actividad ganadera destinada al mercado interno, quedo reducido a un nivel similar al de la zona indígena del Pacífico Sur. Esta situación se refleja nítidamente en los salarios que se pagaban en la zona centro donde no se reportaban aumentos en 15 años, los peones ganaban en 1910 el mismo salario que en 1885.⁶³

También se refleja en el descenso en los volúmenes de producción agrícola para el mercado interno que, de acuerdo con las estadísticas de la época, fue el rubro que quedó al margen del crecimiento económico general. Así pues, los estados del centro occidente, además de mal pagados y del deterioro relativo de sus principales actividades productivas (maíz, trigo y ganado), se caracterizaban por su alta densidad demográfica. Jalisco con casi un millón de habitantes (994 mil 900) era el estado más poblado del país; seguido por Guanajuato con 788 mil 202; y en sexto lugar estaba Michoacán con 648 mil 857 personas. Las fabricas que se instalaron en el campo y las ciudades de la región no fueron numerosas ni demasiado grandes. Factores que aunados al desarrollo económico de otras regiones derivaron casi irremediamente en la migración de personas del occidente.⁶⁴

De acuerdo con Álvaro Ochoa, el primer michoacano del que se tiene registro que visitó Chicago fue Ramón Sánchez. El 20 de junio de 1893, salió de Jiquílpan, con rumbo a “La reina del río Michigan”, como le llamaban a aquella ciudad en ese entonces. Ramón era un empresario michoacano que visito Chicago para asistir a la Feria mundial de 1893. Tres décadas después, en 1926, dos michoacanos, Juan García y José Anguiano, fundaron la primera organización de michoacanos en Illinois de la que se tiene conocimiento. La asociación se llamó Sociedad Cuauhtémoc y tenía entre 100 y 150 miembros.⁶⁵

⁶³ Jorge Durand, *Más allá... op.cit*, p.102.

⁶⁴ *Ibid*, p.103.

⁶⁵ Xochitl Bada, “La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos”, en Gustavo López Castro(Coordinador), *Diáspora michoacana... op.cit*, p.260.

A comienzos del siglo XX se iniciaron los grandes proyectos de irrigación en el suroeste americano. De estos años datan los proyectos del Bajo Río Grande, Valle Imperial y Valle del Bajo Colorado. Allí estuvieron los mexicanos, primero en la construcción de los sistemas de riego y luego en la siembra y cosecha de los productos que fue posible cultivar. En las zonas ganaderas de Texas y California los mexicanos pastearon rebaños de ovejas y vacas donde transmitieron todo su conocimiento, prácticas de trabajo y costumbres de charro a los cowboys americanos. En las ciudades estadounidenses muchos mexicanos se iniciaron en el trabajo industrial, como las acereras y empacadoras de carne de Chicago e Indiana. También se desarrolló la demanda de mano de obra mexicana en el sector servicios, especialmente en hoteles y restaurantes. En el primer decenio de 1900, los hacendados de zonas agrícolas se quejaban debido a que los jornaleros rehusaban a quedarse; los propietarios pedían ayuda al gobierno. Así por ejemplo, en el distrito de Zamora los campos no se cultivaban porque, en vez de ocuparse en el valle, los peones partían al norte “a hacerse ricos”.⁶⁶

Asimismo manifestaciones sociales y políticas aparecieron en varios momentos del país entre la crisis financiera internacional de 1907 y la crisis agrícola nacional de 1909. En este año el gobernador michoacano Aristeo Mercado, enfrentado a la problemática agrícola, exhortaba a los sus paisanos a no separarse de sus tierras. Aun así el éxodo no se frenó. Muchos se ausentaron del suelo natal, ya atraídos por un peso diario a fincas de Veracruz, Campeche y Oaxaca; o a Estados Unidos, esperando ganar 2 pesos y 50 centavos, o hasta 4 pesos al día. Y así antes de la Revolución, funcionarios encontraron cifras descuadradas durante el levantamiento del censo oficial de 1910. Hubo disparidades en el número de habitantes respecto al conteo de 1900, sobre todo en la franja de tradición arriera, el noroeste de la entidad.⁶⁷

La primera fuente de empleo para los migrantes mexicanos en Estados Unidos fue la del “traque”, es decir, la vía férrea. Para 1909, los mexicanos representaban el 17% de la fuerza laboral de mantenimiento de las nuevas líneas férreas más

⁶⁶ Álvaro Ochoa Serrano, *op.cit.*, p.70.

⁶⁷ *Ibid*, pp.71-72.

importantes de Estados Unidos, y el 10% del equipo humano que trabajaba en los estados del suroeste. Para 1916, los mexicanos llegaron a ser un componente importante de la fuerza laboral industrial urbana en varias ciudades de la región industrial del norte. Sin embargo, el empleo de mexicanos se concentró en el suroeste.⁶⁸

Entre 1907 y 1909 más de la mitad de los trabajadores ferroviarios de origen mexicano (58.2%) vivía con sus cónyuges y familia en Estados Unidos. Otras compañías, como la Santa Fe, apoyaban la migración laboral de manera explícita, como una forma de estabilizar a la fuerza de trabajo. Un elemento adicional que entró en juego fue el ingreso de mujeres al mercado laboral (lavanderías, comercio). Pero la inmensa mayoría eran hijos, madres solteras y esposas abandonadas. Las mujeres casadas, de acuerdo con una proverbial tradición mexicana, no trabajaban fuera del hogar. Los niños también encontraron ocupación: vendían periódicos, boleaban zapatos, ayudaban en tareas de empaque, y realizaban labores de limpieza y jardinería. Las niñas se ocupaban fundamentalmente en labores domésticas. Y así, más que “espontánea” la migración había llegado a consolidarse, es decir, había encontrado mecanismos para perpetuarse por sí misma, por lo menos mientras no cambiaran las condiciones económicas y políticas del país de origen. Pero éstas, como se sabe, en vez de mejorar, fueron de mal en peor al empezar la década revolucionaria.⁶⁹

El conflicto minó al país. Muchas fortunas y familias se vinieron abajo. Poco salió ileso de aquel ajeteo. El desplazamiento generalizado de la población fue la única defensa disponible; pronto, las pequeñas y medianas ciudades provincianas resistieron la sobrecarga, se acentuaron la crisis económica y la ausencia de trabajo, y la migración masiva hacia Estados Unidos no fue entonces una estrategia para obtener recursos, sino la única alternativa para la sobrevivencia y obtener algo de seguridad para la familia. Así el ir y venir de los ejércitos y el bandolerismo⁷⁰ que siguió a la lucha de facciones terminó por despoblar regiones enteras. Por las

⁶⁸ Jorge Durand, *Más allá...op.cit*, 115.

⁶⁹ *Ibid*, p.116.

⁷⁰ dice Eric Hobsbawm que el bandolerismo como fenómeno de masas, es decir, la acción independiente de grupos de hombres violentos y armados, aparecía solo donde el poder era inestable, estaba ausente o había fallado. Véase Eric Hobsbawm, *Bandidos*, Barcelona, Critica, 2001, p.29.

travesuras que cometió fue famoso Inés Chávez García⁷¹ en el noroeste michoacano.⁷² Los habitantes de la región, en mayor número, y proporción, huyeron literalmente con lo que la familia podía transportar. Siguiendo los caminos aprendidos en los viajes anteriores, se llegaba a Estados Unidos en calidad de refugiados, a trabajar en la que fuera.

Según las cifras oficiales en 1921 había 939 mil 849 habitantes en Michoacán, 52 mil menos de los registrados en 1910.⁷³ Un balance negativo esperado ya que para 1919 la cantidad anual de migrantes mexicanos alcanzó la suma de 29 mil. Cuando la inmigración europea se canceló debido a la legislación restrictiva en 1921, los patrones de la región septentrional y del suroeste empezaron a contratar trabajadores mexicanos para llenar este vacío. Durante los años veinte, un promedio anual de 49 mil inmigrantes mexicanos entró a Estados Unidos, estableciéndose en todas las ciudades del suroeste, y en el área industrial de la región septentrional, particularmente en Los Ángeles, San Antonio y Chicago.⁷⁴

Es así como los trabajadores mexicanos fueron incorporándose a ciertos nichos de trabajo estadounidense, de manera progresiva y persistente, hasta convertirlo en un mercado de trabajo binacional. En 1923 trabajaban en el mantenimiento de las vías del ferrocarril, en la región de Chicago, más de mil trabajadores mexicanos, lo que representaba el 21.9% del total. Pero en 1928 llegaron a ser cerca de 4 mil trabajadores, 42.9% del total. La presencia mexicana en la región de Chicago y Camulet se hizo notar, aunque en menor medida, en el sector industrial. En 15 plantas industriales de estas dos ciudades, en especial fundidoras y empacadoras de carne, trabajaban en 1925 unos 6 mil obreros mexicanos, lo que representaba

⁷¹ Véase los trabajos de Álvaro Ochoa, *La violencia en Michoacán (Ahí viene Chávez García)*, Morelia Mich, Gobierno del Estado de Michoacán/El Colegio de México, 1990; y Roberto Galván López, *El verdadero Chávez García (el Gengis Khan de Michoacán)*, México, 1979.

⁷² El 8 de enero de 1918 Huandacareo con un grupo de aproximadamente 100 hombres defendió con gran valor la incursión punitiva (una de tantas) de Chávez García a la localidad. Este logró huir, en gran parte, por el acoso férreo de diversos frentes que las fuerzas oficiales le tendieron. En honor a la defensa el pueblo de Huandacareo celebra cada año este "triumfo heroico", colocándose esta fecha como una de las más veneradas y respetadas.

⁷³ Álvaro Ochoa y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, México, FCE/El Colegio de México, 2003, p.220.

⁷⁴ Massey, et-al, *op.cit*, pp.54-55.

9.3% del total. Para 1928 el número de mexicanos había aumentado en mil lo que equivalía al 10.7% del total de los 65 mil trabajadores.⁷⁵

El primer migrante de Huandacareo que se tiene noticia fue Mauro Velásquez, miembro de una familia con tradición arriera, partió con su esposa en 1907 a Houston, Texas, y jamás regresó a radicar a su pueblo. Los hijos quedaron “regados por allá”. En esta ciudad texana Don Mauro vio sus últimos días. Entre 1915 y 1925 la migración de Huandacareo a Estados Unidos creció de una manera muy importante. Muchos pasaron primero por la frontera texana para contratarse, previos requisitos de saber leer y 25 centavos por aplicar la prueba, en los trabajos del tendido de las líneas ferrocarrileras.⁷⁶

Entre ellos estuvieron Aristeo Toledo,⁷⁷ Manuel Toledo, Salvador Díaz, Filemón Tena, Timoteo Ayala, José Ortiz, José Toledo y Eusebio Álvarez. Jóvenes, pobres y en su mayoría solteros emprendieron la marcha al norte para fundar, después de lidiar con los trabajos itinerantes del “traque” desde el sur de Estados Unidos, las primeras redes sociales en la ciudad de Chicago. Una vez establecidos, unos continuaron con su misma labor, y los otros en emparadoras y fábricas de este pujante centro industrial. La mitad de ellos se establecieron definitivamente en aquella ciudad, y los otros retornaron después de 4-5 años de continuo trabajo, causando asombro por su textura y color de piel, los dólares ahorrados (que les permitió a algunos comprar casa, un terreno o ganado) y la vestimenta muy llamativa, novedosa, y con “petacas” expandiendo “raros olores,” pretóricas de “chucherías” que siempre alcanzaba como donativo para los curiosos y vecinos, que despertaban la imaginación de aquellas maravillosas tierras del norte que producía tanta exhuberancia, y en tan poco tiempo, dejaba atrás penuria y carencia. Cuentan los viejos que ese arribo “dejaba boquiabiertos a todo el que lo veía” y empezaron a preguntarse “si valía la pena quedarse o ir a la aventura”. Aquí surgen también los

⁷⁵ Jorge Durand, *Tres premisas...op.cit*, p.30.

⁷⁶ Entrevista a Juana Velásquez Murillo, Huandacareo Mich, 24 de febrero de 2006.

⁷⁷ Cuenta el bracero Roberto Fernández, originario de Huandacareo, y migrante en Chicago en los cuarenta, que supo de confesión directa de Aristeo Toledo (y de otros compañeros paisanos de su generación), que esta último fue “obligado” a trabajar con Alcapone a inicios de los treinta en Chicago, e incluso fue partícipe del famoso asalto del Banco de Chicago en esos años. Por lo que tenemos que el enrolamiento en la delincuencia de los migrantes de Huandacareo tiene su origen en este antiguo migrante.

primeros conversos al protestantismo, y los primeros indicios de la desacralización de la autoridad eclesiástica católica.⁷⁸

Hacia mediados de la década de 1920, un doble patrón migratorio se hizo consistente: el de los que viajaban solos y retornaban, y el de aquellos que lo hacían con su familia y proyectaban asentarse allá por periodos indeterminados. Así viajaron algunas familias de Huandacareo a Chicago. La búsqueda de mejores condiciones materiales los empujó a irse. En el pueblo natal el salario de un jornalero por día de trabajo era, al cambio, unos 40 centavos de dólar. En ese tiempo, los trabajadores del “traque” ganaban 25 centavos de dólar por hora, y en solo 5 meses de trabajo en Estados Unidos podían acumular una suma de dinero que sería casi imposible de conseguir en México a no ser que tuvieran ganado o tierras.⁷⁹

Sin embargo, la migración a los talleres y fábricas en Chicago, y los campos de California bajó en 1929. Con la gran depresión empezó a escasear el trabajo y cambió el clima político en contra de los mexicanos. Así, representantes del gobierno estadounidense iban directamente a los hogares mexicanos para deportarlos pagándoles el pasaje hasta su lugar de origen. Con esta medida fueron afectadas a inicios de los treinta 3 familias de huandacarenses que fueron deportadas desde Chicago hasta su lugar de origen. Así encontramos que José Raúl Ramón Toledo Rico, que nació en Chicago el 16 de enero de 1931 fue registrado en Huandacareo el 31 de agosto de ese mismo año, fue el primer caso de hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos que se registraron en este pueblo. El segundo fue el de María Celia González Huerta que nació en Chicago el 26 de mayo de 1931 y que se anotó en los archivos parroquiales el 11 de febrero de 1932. El primero fuera de la ciudad de Chicago fue de José Juan Beltrán Muñoz que nació el 12 de junio de 1934 en Los Ángeles California, quedando su registro en febrero de 1939.⁸⁰ Y así, poca gente partió de Huandacareo a Estados Unidos durante la década de 1930. Solamente algunos se aventuraron a emprender el largo viaje al norte. Las deportaciones masivas de esos años desanimaron a muchos a irse.

⁷⁸ Entrevista a Guadalupe Ayala Pantoja, Huandacareo Mich, 12 de febrero de 2006.

⁷⁹ Entrevista a Evaristo Casimiro, Huandacareo Mich, 20 de diciembre de 2005 .

⁸⁰ APH, Libros de Bautizo: 16, de 1930 a 1937; y 18, de 1937 a 1943.

Michoacán recuperó a su gente mediante la repatriación, a otros deportados los atrajo la reforma agraria impulsada por Lázaro Cárdenas, gobernador constitucional en el cuatrienio 1928-1932. La población estatal vivía prácticamente de la agricultura. Según conteos de 1930, habitaban en el estado 1, 048,381 personas. Una quinta parte, es decir, 327 mil 996 gentes, representaba la población económicamente activa; la mayoría dedicada a las labores agrícolas, pero sólo 53 mil 698 (5.12%) decían ser ejidatarios.⁸¹

A pesar de que en la década de 1930 dominaban el escenario político y económico de Huandacareo la familia Núñez, no impidieron que por apoyo popular arribaran a la presidencia municipal tres ediles agraristas: Filiberto Nieto, Nieves Ayala y Demetrio Huerta. El cardenismo provocó un despertar de las bases sociales contra el poder prepotente de los caciques locales, que de paso vale mencionar, los primeros migrantes con el poder del dólar en la bolsa elevó la mentalidad contestataria hacia la férrea estratificación social y el desdén casi religioso de los “acomodados” con una visión cuasi aristocrática sobre los “jodidos” de manta y guarache.⁸²

Los treinta fueron también para Huandacareo el inicio de una etapa de violencia armada entre sus pobladores, y también de recurrentes visitantes de pueblos circunvecinos. Tan solo en los decenios de 1930, 1940, y 1950⁸³ y únicamente

⁸¹ Álvaro Ochoa, Michoacanos en la migra... *op.cit.*, p.81.

⁸² Testimonios de los señores Evaristo Casimiro, Guadalupe Ayala, Roberto Fernández, Ponciano Marínez y José García, ancianos de Huandacareo.

⁸³ Rondaba en los treinta años cuando por sorpresa y a “traición” con más de 20 bien atinados balazos cegaron la vida de Alfonso “poncho” López, naciendo con ello una de las leyendas más evocadas de ese periodo agresivo y “sin ley”. Este personaje de sangre guanajuatense huyó de su tierra por dar muerte al agresor sexual de su hermana. Antes de este episodio desafortunado, “Poncho” era una persona muy trabajadora y tranquila. Eligió como residencia el pueblo de Cuaro del municipio de Huandacareo, desde donde planeaba el asalto a bancos y robo a ganado con una cuadrilla bien organizada que tendía finamente sus redes en la convulsiva zona centro-sur de Guanajuato. En sus aventuras confesó, con esa sangre fría que lo caracterizaba, haber mandado al cielo a 32 cristianos, unos por “deudas” y otros por “gusto”. Estados Unidos fue su refugio cuando la “justicia le pisaba los talones”. Y confiesan los que lo conocieron en su faceta de “norteño” (que se caracterizó por su mesura y discreción) que no conocieron a otro más trabajador como él. Un día llegó a los campos californianos en la segunda mitad de los cuarenta a la “pizca” de la naranja, donde hacía años que un trabajador japonés era el “campeón” llenando cajas del cítrico por día. Poncho lo desafió, lo que el oriental con sarcasmo prometió pagarle el “cheque semanal” si éste lo vencía. Al final del jornal, Poncho le ganó con 5 cajas, lo que provocó no solamente el pago prometido, sino el cese voluntario

tomando como muestra representativa 2 calles de la Colonia Centro (Insurgentes y Plazuela), hubo 20 muertos por armas de fuego y blancas. Muchos de los hechos tuvieron que migrar, ya fuera al interior del país o hacia el extranjero.⁸⁴

Fue también en esta década (1932) que se inaugura la migración de personas Huandacareo hacia la Ciudad de México. Daniel Díaz fue el pionero. Sus hermanos Jesús y Luís lo siguieron en 1936. Para ese entonces Honorato Manríquez (y toda su familia), Patricio González, Carmen Murillo, Silveria Lucio, Andrés Lucio, Salvador García (este se casó con Josefina Jaime del Distrito Federal), echaron raíces en la capital logrando crear las primeras redes sociales que en las décadas de 1960 y 1970 tuvieron su esplendor con la incorporación de un buen número de jóvenes de Huandacareo. Para estos primeros migrantes viajar en los años treinta a la metrópoli era “cansado”. Según sus testimonios tenían que salir a las 3-4 de la madrugada en burro con rumbo al norte a Moroleón Guanajuato. De ahí tomaban a las 9 o 10 de la mañana un camión a Querétaro, donde tenían que transbordar en tren hasta la ciudad capital que les daba la bienvenida cuando “caía el sol.”⁸⁵

Es también en estos años cuando mucha gente de Huandacareo consolida y ensancha vínculos comerciales con varios puntos de la geografía michoacana y del Bajío guanajuatense. Una tradición que ya desde arrieros locales iban hasta Tacámbaro a traer piloncillo y aguardiente para los “tenderos” del pueblo y la gente que lo solicitara. En la primera década del siglo XX la familia Velásquez fomentó esta actividad primero en Quiroga (1908), y luego en Moroleón (1910) que con la “bendición de Dios y el burro por delante” fueron los primeros proveedores de las tiendas locales y comerciantes a la vez. Llevaban cebollas, chiles y jitomates, y regresaban con aguardiente, piloncillo y telas. Durante los años de violencia revolucionaria estos comerciantes no vieron interrumpida su labor ya que el

del nipón de ese trabajo. Testimonios de Federico Guerrero, Roberto Fernández, Rodolfo Cahue, y Luís González.

⁸⁴ Entrevistas a Roberto Fernández Gazca y Rodolfo Cahue Ambriz, Huandacareo Mich, 8 de febrero de 2006.

⁸⁵ Entrevista a Consuelo Murillo, Huandacareo Mich, 18 de octubre de 2005.

aguardiente siempre disuadió a las “gavillas” para no ser asaltados, la credencial de paso fue siempre “un pomo del fuerte” para los *pelados*.⁸⁶

Así logró sobrevivir este quehacer para crecer más en la década de los veinte con Faustino González, Cecilio González, Eduardo Loeza, Francisco López, Santiago Ayala, Apolunio Salgado, que igual “brincaban” de Tierra Caliente, Tlapejuala y Altamirano, a la ciénega michoacana o a la zona sur de Guanajuato. Y así en a los años de 1930 con “burro, talega y carga” de los más disimbolos productos (todos productores directos) como cilantro, jitomate, ajos, cebollas, verdolagas, acelgas, zanahorias, jícamas, cañas, guayabas, té de limón, chirimoyas, petate, gallinas, llegaban a lugares como Las Trojes, San Bartolo, Chihuahayo, Cuitzeo, San Juan Tarameo, Huetamo, Puruándiro, Morelia, Moroleón, Uriangato, Salvatierra, y Valle de Santiago. Es así que gente como Francisco Loeza, “Tacho” Loeza, José García, Bulmaro Manríquez, Pedro Salgado, Juan Tinoco, Lázaro Castillo, Salvador López, Silviano Lemus, Ramón Nieto, Julián Nieto, José Tinoco, Benjamín Tinoco, Silviano González, Ciriaco González, Miguel Guzmán, José González, Pablo González y Rafael González que al ampliar el comercio permitieron una mayor vinculación de la localidad con otras regiones.⁸⁷

Algunos de estos comerciantes heredaron el oficio de sus padres, y otros la situación precaria los impelió a emular la actividad de “andariego” de sus parientes, vecinos y paisanos. “Rejegos” a perpetuarse en las condiciones de miseria en la que la mayoría estaba, abrieron vereda y ruta, que les posibilitaba comer y vestir con holgura y decoro. De hecho solamente los “caciques” y “algunos norteños” “vivían mejor”. Muchos de estos comerciantes eran ejidatarios, otros aprovechaban sus amplios solares con abundancia de frutos, que les permitía un excedente para ponerlo en circulación. Ejidos muy productivos que en pocos años, bajo gente emprendedora, generó sus dividendos.⁸⁸

⁸⁶ Testimonios obtenidos de las entrevistas a los señores Nicolás Campos, Juana Velásquez, Evaristo Casimiro, de los más ancianos residentes de Huandacareo.

⁸⁷ Entrevista a Virginia Guzmán Tinoco, Huandacareo Mich, 5 d enero de 2005.

⁸⁸ Entrevista a Ignacio Loeza, Huandacareo Mich, 16 de enero de 2006.

Recordemos que Cárdenas inició el reparto agrario en su tierra, Michoacán, cuando fue gobernador en la entidad (1928-32) y en pocos años acabó prácticamente con todos los latifundios, fundó 400 ejidos (Huandacareo uno de ellos) y dio tierra a 24 mil ejidatarios. Y cuando llegó a la presidencia, en 1934, prosiguió con su tarea de agrarista a nivel nacional. Sólo entre 1937 y 1938 llegó a repartir cerca de 10 millones de hectáreas. Una vez repartida la tierra, la preocupación fundamental del gobierno y del sector campesino beneficiado con el reparto fue hacerla producir.⁸⁹

El Reparto agrario, después del régimen de Cárdenas, se redujo progresivamente durante la década de 1940 la repartición de tierras para cultivo decayó. Las zonas más productivas fueron absorbidas por empresarios ambiciosos que empezaron a arrendar y explotar la tierra de los ejidatarios. En contraste, a los pequeños propietarios y a los ejidatarios, que originalmente se beneficiaron con el reparto, cada vez se les fueron dejando tierras de calidad inferior, se les limitó el acceso al crédito y a los recursos, y por consiguiente continuaron produciendo a un nivel de subsistencia. La proporción de las familias rurales que no tenían tierras ascendió a un 50% en 1940 y a un 77% en 1970.⁹⁰

Al inicio de la década de 1940 en Estados Unidos la situación era de intenso trabajo pero de cualquier modo algunas áreas empezaban a resentir el déficit de trabajadores. Ámbitos que habían sido dependientes de la mano de obra mexicana y que en tiempos de recesión optaron por la deportación, ahora pedían la liberalización de los controles fronterizos y la creación de un programa especial de contratación de mano de obra. En esos años México pasaba por una grave crisis de lluvias. En 1941 fue imposible cultivar los campos por la falta del vital líquido y muchos campesinos desesperados empezaron a dejar los municipios en busca de trabajo. Así, las condiciones durante estos años favorecieron una vez más la migración. El Convenio Bracero fue para mucha gente una verdadera bendición. No importaba que tuvieran que pagar parte del viaje, ni la ausencia familiar, ni la discriminación contra los mexicanos en Estados Unidos, ellos necesitaban el trabajo

⁸⁹ Douglas Massey, et-al, *op.cit*, p.55.

⁹⁰ *Idem*.

y al norte se fueron muchos. Entre los campesinos que comenzaron a ir a la Unión Americana el grupo más importante fue el de los ejidatarios.⁹¹

Y es a través de la migración que estos pudieron adquirir animales y otros bienes además del dinero necesario para trabajar las tierras. Al poco tiempo, la demanda de contratos sobrepasó la cantidad establecida y se incrementó el número de indocumentados⁹². A medida que pasaba el tiempo los braseros se pusieron al tanto de la vida y el trabajo en el norte. Las relaciones con los empleadores se establecieron y los migrantes pronto se dieron cuenta de que podía haber un trabajo esperándoles sin que les hicieran muchas preguntas. A los contratados y con experiencia les iba mejor.

Paralela a la migración hacia estados Unidos, creció la migración interna hacia lugares como la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, principalmente. Durante los años cuarenta estas ciudades sufrieron un rápido desarrollo industrial con una fuerte demanda de trabajo. Al igual que la migración al norte, la base social de la migración interna se extendió considerablemente durante las décadas de los cuarenta y los cincuenta debido a los bajos costos del transporte y a la diferencia salarial y de oportunidades. Entre ellos había muchas mujeres jóvenes que buscaban trabajos temporales como trabajadoras domésticas, proceso que iba acorde con lo que sucedía a nivel nacional: las mujeres incrementaron notablemente sus índices migratorios internos, cosa que no sucedía en años anteriores.⁹³

En los años del bracerismo se acentuó la tendencia a la masculinidad que llegó a ser casi exclusiva (93.7%). Hombres que eran adultos de edades altamente productivas. Correlativamente, disminuyó sensiblemente la migración de niños, adolescentes y personas mayores de 55 años. Es decir, el Programa Bracero logró romper una de las tendencias que existía en el periodo anterior, la migración familiar, y acentuó notablemente la otra: migración de hombres solos, en el rango de

⁹¹ *Ibid*, p.68.

⁹² Rafael Alarcón y Rick Mines, "El retorno de los 'solos'. Migrantes mexicanos en la agricultura de Estados Unidos", en María Eugenia Anguiano Téllez y Miguel J. Hernández Madrid (Editores), *Migración internacional e identidades cambiantes*, México, El Colegio de Michoacán-El Colegio de la Frontera Norte, 2002, p.46.

⁹³ Entrevista a Consuelo Guzmán Tinoco, 12 de marzo de 2005.

edad de mayor experiencia y productividad, y con mayores niveles educativos. El grupo de analfabetas es significativamente menor que en la etapa anterior y se empieza a notar la incorporación de personas con un nivel de educación básica.⁹⁴

A inicios de la década de 1940 la situación económica de Huandacareo era difícil. Según nuestros testimonios aproximadamente un 60% de la población era muy pobre contando con muy pocos recursos para “mal vestir” y “mal comer”; un 35% “más o menos” se la pasaba; y solamente un 5% vivía “holgadamente, que no con opulencia”. El poblado ofrecía un panorama de dificultades y carencias. Los acomodados vivían en casa con fachadas más altas y amplias, y banquetas bien cuidadas (los Núñez, Miguel Gazca, Gilberto Fernández, Alberto Murillo), y todos los demás en casas de adobe con puertas de “tiro” y pisos de tierra. La mayoría se alimentaba de frijoles, chiles, verdolagas, “quelites,” tortillas, tunas, nopales. La carne estaba reservada para muy pocos, y no todos los días, había 2 carnicerías que cada fin de semana ponía su producto en venta.⁹⁵

La vestimenta era un claro signo de posición social. Los de “arriba” traían traje, zapatos, y las mujeres, vestidos largos y “maquilladas con polvo de arroz”. Y su atuendo les merecía siempre las primeras filas en los eventos sociales y religiosos, y a sus hijos las preferencias en los pupitres y en las primeras letras. Los “jodidos”, por su parte, se hicieron amigos olímpicos del remiendo e incondicionales del guarache y la manta, testigos siempre fieles de los lodazales, polvo y piedra de un pueblo sin calle pavimentada alguna, y un trabajo de campo que al canto de gallo les exigía su puntualidad y asistencia. Lo mismo estaba ausente la luz eléctrica,⁹⁶ el drenaje y el agua potable.⁹⁷

⁹⁴ *Ibid*, p.134.

⁹⁵ Testimonios obtenidos de las entrevistas realizadas a los señores José Carmen Herrera Fernández, José García Murillo, Manuel Chávez, Guadalupe Ayala, Federico Guerrero, Amparo Cisneros, Virginia Guzmán, Roberto Fernández, Consuelo García, Rodolfo Cahue, Epiménia Cisneros, José Concepción Tinoco, Ponciano Marinez y Nicolás Campos.

⁹⁶ Lo único que se contaba era con una planta de carbón de encino que llegó a Huandacareo en 1927, que abastecía a un 20-25% de la población de una luz muy tenue a una “lamparita” que funcionaba 4 horas diarias, de 7 a 11 de la noche. La luz eléctrica fue inaugurada el 27 de noviembre de 1962. *Idem*.

⁹⁷ *Idem*.

Había pozos públicos donde la gente en su mayoría acudía con sus “reatas y maromas” para abastecerse periódicamente del vital líquido. Otros pudieron construir su propio pozo. También la mayoría de la gente no contaba con retretes y defecaban al aire libre, donde como era de esperarse campeaban las enfermedades gastrointestinales, que junto con el paludismo, difteria, viruela y desnutrición eran las principales causas de muerte. La medicina natural floreció por la ausencia de médicos. Las urgencias eran atendidas en Morelia (que dista a 50 Km. de este pueblo, y que en esos años, dada la poca disponibilidad de transporte y lo malo de los caminos, se podía durar horas en llegar a la capital) donde recurrían unos cuantos solamente. Muchos murieron a causas de riñas (que por miradas mal puestas y nada cariñosas se recurría a la velocidad de la mano y la bala) desangrados por falta de atención médica oportuna.⁹⁸

Bajo estas condiciones transitaba Huandacareo cuando el programa Bracero apareció. A pesar de que por medio de la Radio se solicitaban trabajadores para ir a laborar al norte, y de que emisarios de la embajada norteamericana tocaban puertas para informar sobre la posibilidad de contrato de trabajo, la respuesta al principio fue de escepticismo y renuencia a corresponder a tal solicitud.⁹⁹ El apoyo del clero a los bandos hitlerianos creó un clima antinorteamericano y por ende contrario a la migración hacia ese país. Muchos pobladores temían (y principalmente las madres¹⁰⁰) que fueran a ser “carne de cañón” para la guerra. Y con mucho trabajo partieron los primeros “valientes”. El miedo no fue homogéneo, Francisco Álvarez, José Cahue, José García, José Martínez, José Velásquez, Jesús Guzmán, entre otros les “pico” la curiosidad, y con el anhelo de progresar, y el recuerdo de los anteriores migrantes que dejaron la impronta en el imaginario colectivo, inauguraron el tramo bracero de la migración de Huandacareo.¹⁰¹

Romper con la resistencia ideológica y psicológica fue lo difícil. Llegados los pioneros con atuendos nuevos, resistentes, con olores y colores atractivos, con alto

⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹ Entrevista a José García Murillo, Huandacareo Mich, 27 de febrero de 2006.

¹⁰⁰ Cuenta Epiménia Cisneros, originaria de Huandacareo, que a inicios de los años cuarenta, pasó volando los cielos de este pueblo una avioneta, fue tanto el susto de los pobladores, que muchas señoras rezando y llorando, imploraban que no se fueran a llevar a sus hijos a la guerra.

¹⁰¹ Entrevista a Guadalupe Ayala Pantoja, Huandacareo Mich, 12 de febrero de 2006.

poder adquisitivo que les permitía en una sola temporada comprar, los más cautos, algún terreno, comer y vestir mejor, (“igual que los acomodados”),¹⁰² ganado, insumos agrícolas, herramientas, poner alguna tienda;¹⁰³ y a los más “bragados,” pistola¹⁰⁴ y “bebida” a granel, la oleada se hizo irresistible. Y ya para 1945 se calcula en unas 300-400 gentes que partían contratadas en cada temporada a Estados Unidos, sin contar a los ilegales que ya tenía cifras importantes. Una cantidad total considerable para ese tiempo, que buscaba mejorar sus condiciones de vida. En esas fechas el sueldo promedio en Huandacareo estaba en un peso diario, mientras que en Estados Unidos se ganaba, a los que mejor les iba, hasta un dólar la hora (el dólar valía 4 pesos). Ese diferencial considerable, aunado a las condiciones de pobreza y las graves sequías de esos años, pudo más que las diatribas vertidas por los jerarcas eclesiásticos.¹⁰⁵

Salían de Huandacareo, según las contrataciones en Guadalajara, Empalme (Sonora) o Monterrey, en autobús o en tren. Llegaban a la frontera donde un tren los transportaba a Arizona y de ahí a su destino. A los huandacarenses les tocó enrolarse en distintos puntos de la geografía norteamericana. Unos a California, Arizona, Texas, Nuevo México, y a otros más lejos como Burler, Idaho y Owatona, Minessota. Todos ellos a trabajar en actividades agrícolas: el betabel, naranja, jitomate, limón, lechuga, apio, espárrago, fresa, etc. El salario en esas labores era inferior al ganado en Chicago, que ofrecía abundantes oportunidades en restaurantes, empacadoras, la construcción, pintura, jardinería y fabricas. Una red social incipiente estaba presente desde las décadas de 1910 y 1920 en la “Ciudad de los Vientos”, y algunos consiguieron trabajo a paisanos recién llegados, que en

¹⁰² Para los migrantes ese es un elemento extra de atracción para irse a Estados Unidos. En el imaginario colectivo se ha sedimentado un orgullo proverbial, que el poder del dólar puede igualar los estándares de vida de cualquier rico de Huandacareo. Visten igual, o mejor,, comen lo mismo, tienen incluso iguales carros, las construcciones son igualmente ostentosas(de algunos de ellos), traen joyas, perfumes y el contacto con modas de vanguardia, que en paquete los hace parecer unos ricos más. Y aunado con la satisfacción de “no trabajarle a ningún cabrón aquí” los hace sentir un sector aparte y “satisfecho”. Y si se logra en pocos años, y con cambios tan ostensibles, el efecto es multiplicador en la conciencia de los que no han “probado el norte.”

¹⁰³ Trinidad Velásquez puso la primera tienda como producto del ahorro bracero en Huandacareo.

¹⁰⁴ Corrían tiempos de bravatas y de ausencia policial. La pistola era signo de poder y “hacerse valer”. Era muy difícil para el peón, que era la mayoría, adquirir un arma. Muchos partieron al norte con la ilusión de traerla o comprarla aquí. De hecho los años cuarenta fue un periodo de empistolamiento sin precedentes en la localidad.

¹⁰⁵ Testimonios recabados de las entrevistas a los señores Guadalupe Álvarez, Guadalupe Ayala, Roberto Fernández, Filiberto Herrera.

su mayoría eran ilegales, y otros “desertores” de sus contratos, que antes de cumplirse el plazo temporal para el viaje de regreso a México, decidían escaparse a otros sitios. La mayoría de ellos tuvieron en Chicago su refugio. Así esta megalópolis de los Grandes lagos en Norteamérica consolidó la red social más importante de huandacarenses en los Estados Unidos. Razón por lo que se explica que hoy en día la mayoría de la migración de Huandacareo esté ubicada en esa ciudad.¹⁰⁶

Los cruces más socorridos para los indocumentados de Huandacareo en el periodo brasero fueron Reynosa, Ciudad Juárez y Piedras Negras, que ya estaban fuertemente vigiladas. Es por ello que el paso bajo esta condición presentara serias dificultades. En 1944 Francisco Parra y Narciso Ramírez fueron los primeros indocumentados desaparecidos de Huandacareo.¹⁰⁷

Así, el perfil de la migración de Huandacareo durante el Programa Brasero fue de hombres jóvenes, con escolaridad de 1 a 2 años, lo mismo peones que ejidatarios, en su mayoría contratados (pero también muchos ilegales que prefirieron a la ciudad de Chicago para residir) que se establecieron en actividades agrícolas por temporadas de 3 a 6 meses, principalmente en el suroeste norteamericano.¹⁰⁸

La experiencia migratoria trajo consigo transformaciones importantes para la gente y la localidad. La mayoría “cambió la idea de vestir”, empezó a transformarse la fisonomía arquitectónica de muchas viviendas locales, el ladrillo sustituyó al adobe, y el cemento, al piso de tierra y techo de teja; empezaron a crecer un poco más los índices educativos¹⁰⁹ por la posibilidad económica de postergarlos un poco

¹⁰⁶ *Idem.*

¹⁰⁷ Datos obtenidos de las entrevistas realizadas a los señores Guadalupe Ayala, Nicolás Campos y José Carmen Herrera.

¹⁰⁸ Datos que se obtuvieron como resultado de las entrevistas a los migrantes de Huandacareo de la etapa bracera.

¹⁰⁹ Según en un estudio realizado por Soledad Loaeza para las familias de menores ingresos (en 1956, 56% de las familias ganaba menos de 500 pesos mensuales, es decir, menos de 40 dólares), la asistencia de uno de los hijos a la escuela significaba renunciar a una ayuda económica complementaria. La deserción escolar era principalmente grave en el campo. En ese medio, de los 828 mil 551 alumnos que en 1951 se inscribieron al primer año en las escuelas rurales primarias, solamente dos llegaron a cursar hasta el sexto año en 1956. Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1954-1963*, México, El Colegio de México, 1999, p.217.

más;¹¹⁰ mejorar los cultivos al posibilitar el acceso a granos, animales de “tiro”, aperos más resistentes, y a las técnicas agrícolas más modernas. Asimismo las labores de las mujeres se facilitaron con la compra en el norte de electrodomésticos, como planchas, televisores, “consolas”, licuadoras. En fin, transformó los hábitos y mentalidad de muchos de ellos.¹¹¹

Los braseros, como muchos de ellos estaban confinados en ranchos, pequeñas poblaciones, con poco contacto con los norteamericanos, no tuvieron mucha influencia cultural de aquel país. Situación un poco diferente de los que radicaban en Chicago o Los Ángeles donde la vida citadina, los hábitos de trabajo y la disciplina industrial, los transformó como gentes “con un pensamiento más moderno”, con habilidades diferentes a las acostumbradas en el pueblo, con un poco más de dominio del inglés y de referentes culturales de aquel país, lo que modificó su percepción de México con una visión más crítica, ya que la conversión al protestantismo, de algunos de ellos, se originó en estas grandes ciudades.¹¹² Los primeros “pachuchos” con “tirante y greña larga” fueron migrantes a la ciudad de México a mediados de los cuarenta. Los únicos vicios de los braseros eran el cigarro y la “tomada”, la marihuana “ni se oía hablar de ella”, y menos de problemas de narcotráfico.

¹¹⁰ Aunque fuera la primaria ya que hasta inicios de la década de 1960 solamente el pueblo contaba con educación elemental, de paga, impartida en un colegio de monjas. Los que querían continuar sus estudios secundarios tenían que trasladarse a ciudades próximas, siendo prácticamente unos niños. Curiosamente dos de estos inquietos estudiantes, que hicieron su secundaria en Tacámbaro Michoacán, Florentino Fernández y Francisco Toledo, fueron los primeros en recibir sus Doctorados en tierras europeas. El primero, en Inglaterra, y el otro, en Alemania.

¹¹¹ En la década de 1960 Pablo González Casanova explicó que “el desarrollo económico y social de México ha tenido evidentes repercusiones políticas, y para comprender al país y la mentalidad de sus habitantes no se puede ver solo el estado actual de las desigualdades sociales, económicas y culturales, sino la dinámica nacional, los procesos de desarrollo, movilidad y movilización de la población. Ver, Pablo González Casanova, *La democracia en México*, México, Serie Popular Era, 1976, p.132 .

¹¹² La gran mayoría de los braceros eran católicos y priistas. Le agradecían a estas instituciones por los contratos, aunque no de “gorra” ya que pagaban 1200 pesos por ser anotados en las listas, ya que estos les permitía un mejor nivel de vida en poco tiempo. A la iglesia, ya que uno de los fuertes impulsores, y contratista además, de la migración fue el padre José Patiño. Por el “favor” de enlistarlos muchos quedaron agradecidos con él. Y al PRI, porque creían que el gobierno había impulsado estas medidas. La disidencia de los migrantes hacia el PRI estuvo en los indocumentados que tenían que sufrir a causa de un mal gobierno. Esta es creo una de las grandes paradojas de la migración que hoy en día se observa. Siendo de un pueblo con tradición migratoria y con una socialización muy temprana, (desde niños) de los habitantes al fenómeno, y que anhelan la primera oportunidad para irse, existe al mismo tiempo un fuerte resentimiento por los políticos y en especial por el PRI, porque “por culpa de ellos” México está en estas condiciones de pobreza, que hace que se tenga que abandonar su México lindo y querido. Un raro sentimiento de amor y odio se conjuga.

Algunos braseros después de arduas temporadas de trabajo y de buenos hábitos de ahorro empezaron a incursionar en el ámbito comercial, ganadero y turístico. Se invirtió en granjas de puercos (los Marines y los Cahue), en compra-venta de ganado y comercialización de granos (Facundo Caballero, que a la postre se convirtió en el hombre más rico de Huandacareo) y balnearios (Andrés Zavala, que en sociedad con sus hermanos poseen el más moderno y grande balneario del pueblo).

Como se puede observar la migración internacional durante las décadas de braseros, no separó a la gente de la actividad económica local con remesas, ahorros e inversión. Más bien fue en parte responsable de la expansión de la frontera agrícola de tierras de temporal y de que los ejidatarios que regresaron de Estados Unidos(o ponían a alguien a cargo) con ahorros promovieron la producción en las tierras marginales; de la expansión de la ganadería, el comercio y los servicios; y la conformación de pujantes microempresarios que con el tiempo se convirtieron en las nuevas elites locales.

Ya en las últimas etapas de Programa Bracero se consolidó otra nueva modalidad migratoria, la de la “aristocracia migrante”, como se ha dado en llamar a aquellos mexicanos que después de un periodo de trabajo variable en los campos avícolas estadounidenses, y contando con una carta de oferta de trabajo permanente, lograron modificar su status legal de braseros o indocumentados y adquirieron la categoría de *resident alien*: afortunados poseedores de una *green card* o “mica” que les permite cruzar sin problemas los controles fronterizos, laborar en Estados Unidos y, eventualmente, retornar a México. Por supuesto que esta condición migratoria nueva, bajo procedimientos administrativos, era posible hacerla extensiva para toda la familia y así incorporar al flujo y al trabajo a las mujeres, los jóvenes y aún a los niños.¹¹³

Terminado el Programa Bracero, la migración en Huandacareo continuo alimentándose por una mayoría indocumentada, muchos de ellos con experiencia

¹¹³ Guillermo Fernández-Ruiz, *op.cit*, p.44.

brasera (o hijos de estos) y por una minoría de la “aristocracia migrante” que algunos decidieron llevarse a la familia a ensanchar las ya compactas redes sociales en Chicago y California, o fundando otras nuevas. El que “prueba el norte” difícilmente no lo repite, y la inauguración del Periodo Indocumentado no disuadió a cientos de novicios a continuar la tradición que ya llevaba 60 años probando las mieles de la opulencia y la “bendición”¹¹⁴ de la economía norteamericana.

Finalizada la etapa brasera repuntó también la migración de huandacarenses a la Ciudad de México y zona metropolitana que tuvo su esplendor a partir de la segunda mitad de la década de 1960 a inicios de los años de 1980.¹¹⁵ Las redes sociales que se establecieron desde la década de 1930 en la capital mexicana, y que se mantuvieron latentes durante el periodo brasero, a finales de los años 60 se vieron exigidas a recibir una cantidad considerable de mano de obra, en su mayoría joven, para incorporarse a una ciudad atractiva y pujante. Hombres y mujeres de entre 15 y 25 años se fueron a la megalópolis a ocupar puestos fabriles y de servicio doméstico, principalmente. En el DF se establecieron, muchos de ellos, en la

¹¹⁴ La mayoría de los migrantes braseros y contemporáneos de Huandacareo “agradecen” la vecindad con la potencia mundial número uno. Y esto corrobora un argumento de Enrique Krauze que opinó que “El Río Bravo delimita dos países con una profunda asimetría, pero hay distintos modos de verla. El mexicano que emigra no ve la frontera con una cicatriz sino como una oportunidad (no querida) para una vida que, por desgracia, no puede edificar en su propio país. Ese mexicano que se guía por los traumas (justificados o no) de la historia, y en su vida cotidiana no tiene lugar ni tiempo para los mitos. Y muchos mexicanos piensan igual: el ejidatario exportador de aguacate, el anciano campesino que espera las remesas de sus hijos, la obrera que sufre el cierre de las maquilas, el empresario globalizado. A todos ellos daña la persistencia irracional del antiamericanismo pro hijado por el sector de clase media que a la primera oportunidad truena contra los ‘pinches gringos’ pero acto seguido va y viene por las universidades, las ciudades y los malls de Gringolandia”. Enrique Krauze, “Difícil vecindad”, en *Los mexicanos de aquí y de allá... op.cit*, p.446.

¹¹⁵ Escobar y Bean establecen que en 20 años la migración interna adoptó 2 direcciones. Primera, en 1970 la migración fue rural-urbana. En 1990, se volvió urbana-urbana. Esto tiene que ver con la urbanización de áreas rurales y el hecho de que la población en su mayoría es urbana. Por esto la migración, ya no implica, en su mayor parte, una transferencia de población de la agricultura y que los flujos migratorios se componen de gente con experiencia urbana, incluido el trabajo urbano. Segundo, de 1940 hasta mediados de los años de 1970, la mayoría de la migración interna era centrípeta, es decir, fluía con destino a la Ciudad de México. En la actualidad, la mayor parte de la migración es centrífuga en términos micro y nacionales. La primera porque el DF se ha convertido en un área de baja fertilidad y elevadas tasas de migración, expulsando población a zonas cercanas. Es centrífuga en sentido nacional porque toda la región Centro muestra un balance migratorio negativo por primera vez en el periodo 1995-1990. Desde una perspectiva del sistema mundial, sin embargo, todos estos reacomodos pueden traducirse como la subordinación de los centros nacionales a los flujos internacionales de mano de obra, que se están volviendo más intensamente centrípetos en términos globales (entre los siglos XVI y XIX su sentido fue contrario). El núcleo de México, que solía tener la capacidad de dar cuenta de una buena parte de los flujos de migración que se daban en el país, ya no lo hace, o en el mejor de los casos lo hace en un sentido negativo. De hecho, la mayor parte de los cambios consisten en migración hacia el Norte, a la frontera, o más allá. Agustín Escobar y Frank D. Bean, *op.cit*, pp.95-96.

Colonia Obrera del centro de la ciudad, donde fábricas como la “Atlántida” y “Cadenas” absorbieron una cantidad considerable. Los que se establecieron en Cuautitlán, Estado de México, muchos de ellos laboraron en las fábricas de la Oxxo y Cables de México.¹¹⁶

La “Atlántida” (fábrica de tarjetas navideñas, calendarios, invitaciones) durante toda la década de 1970 e inicios de los 80 fue una empresa que funcionó con aproximadamente 100 trabajadores, de los cuales siempre del 60 al 70% fueron huandacarenses. “Gente muy entrona y querida por el patrón” que de enero a septiembre trabajaban de lunes a sábado sin “falta y reclamo” alguno. Y de septiembre a mediados de diciembre de lunes a domingo de las 7 de la mañana a la una o 3 de la madrugada del otro día. Una explotación intensiva y sin representación sindical, pero con el “gusto” de trabajar mucho para obtener “elevados sueldos”.¹¹⁷

Así, la comparación era inevitable. El salario en Huandacareo era de 100 pesos semanales, la empresa les pagaba casi 600 por semana, más horas extras que nunca faltaban. Eso les permitió un ingreso equivalente a los “norteños”, con la “ventaja” que visitaban Huandacareo cada mes, lo barato del viaje y no pagaban “coyote”. Algunos invirtieron en su lugar de origen en granjas porcícolas, tierras y casas. Otros, los que se quedaron a radicar en el DF y zona conurbana, invirtieron en el comercio y bienes raíces. Fueron la minoría, por que el gran grueso de estos migrantes, al ver los estragos de la crisis económica, la caída del salario real, el cierre de empresas, de la primera mitad de la década de 1980, y aprovechando la coyuntura de legalización emanada de la Ley Simpson-Rodino (y la venta también de cartas y documentos “chuecos”), hicieron maletas y corrieron tras el sueño americano: “De todos los que trabajamos en esos años en la Atlántida, y vaya que fueron un montón los que pasaron, solamente cuatro se quedaron a vivir en el DF y Cuautitlán, como tres se regresaron a Huandacareo, y aquí siguen, todos los demás se fueron al norte”.¹¹⁸

¹¹⁶ Información proporcionada por los señores Gregorio Guzmán, Jesús Fernández, Juana Herrera y Salvador Yépez. Migrantes internos, primero; ahora migrantes internacionales.

¹¹⁷ Entrevista a Teofilo Herrera García, Huandacareo Mich, 28 de febrero de 2006.

¹¹⁸ *Idem*.

Pocos fueron los que decidieron irse a la capital mexicana y ciudades vecinas a partir de la segunda mitad de los 80. Morelia lo sustituyó, y sería el lugar favorito para estudiantes y profesionistas que eligieron esta ciudad para residir. Es decir, la migración interna de huandacarenses pasó a ser, en su mayoría, de trabajo físico a intelectual. Pero nada comparado con la masiva migración que se generó a partir de 1986 a Estados Unidos, donde no discrimina a iletrados ni a profesionistas; hombres y mujeres; niños, jóvenes y viejos; ricos y pobres.

***CAPITULO IV. PARTICULARIDADES DE
LA MIGRACIÓN EN HUANDACAREO***

CAPITULO IV. PARTICULARIDADES DE LA MIGRACIÓN EN HUANDACAREO

El objetivo del presente capítulo es analizar y exponer las características generales del migrante de Huandacareo a Estados Unidos, que se da a partir de la inauguración del Periodo Rodino, que arranca en 1986 con la aprobación de la Ley de Amnistía (IRCA), hasta nuestros días. Los resultados son producto del trabajo de campo en dos etapas, 1992-93 y 2004-05, del cual podremos hacer un análisis comparativo de estas dos fechas que reflejan (1986-1995) el inicio de la migración masiva, y el repunte de ésta (1995-2005). El cotejar estos datos nos permite observar la evolución de los perfiles y modalidades del migrante huandacareense en estos años de éxodo internacional sin precedentes. La importancia de comparar resultados en temporalidades distintas es que se observa con detalle los cambios que sufre el fenómeno en espacios de tiempo breves, sin quedarse en la explicación exponencial de un momento determinado. Así, veremos los cambios sufridos en los niveles de escolaridad, edades, género, estado civil, dominio del inglés, trabajos desempeñados, salarios, lugares de destino, miembros familiares en Estados Unidos, causas por las que migraron, redes sociales, tiempo de retorno, situación legal, etc.

4.1 Perfil del migrante huandacareense de inicios de la década de 1990

Para Durand y Curiel a los legalizados beneficiados por la IRCA, y que aprovecharon el recurso de la reunificación familiar, se les presentó un abanico de oportunidades impensables en su pretérita condición de indocumentados: postergar la residencia en Estados Unidos, entrar y salir libremente del país, la alternativa de hacerse ciudadano (sin perder la mexicana y de aprovechar los beneficios sociales que de ello emana), de buscar mejores opciones de trabajo, y de transitar sin miedo por todo el territorio norteamericano. Esta nueva condición cambió sus perspectivas de vida y trabajo. Y así, este viraje propició, por primera vez, la intención a la naturalización en Estados Unidos. Algo inédito, ya que los mexicanos siempre habían sido reticentes a tal opción. Beneficios sociales y médicos, y los ataques

persistentes de índole racista que sufrió la población migrante a raíz de la aprobación de leyes antiemigrantes, hicieron que se recurriera a dicho trámite.¹

Este proceso de legalización provocó cambios cualitativos que han venido a modificar la imagen típica de los migrantes mexicanos, vigente hasta los ochenta. Este se caracterizaba por ser: hombre, joven, soltero, con un nivel educativo bajo, con poco dominio del inglés, indocumentado, que traía de México una baja calificación ocupacional, se concentraba en la región suroeste estadounidense, trataba de desempeñarse en trabajos sin categoría en los sectores agrícola y de servicios, ganaba un salario bajo, y pertenecía un tiempo relativamente corto.² Por el contrario, el flujo migratorio a partir de los Rodino manifiesta un patrón más complejo y heterogéneo.³

En la actualidad,⁴ una heterogénea población de migrantes incluye a personas cuya calidad migratoria va de documentada a indocumentada y cuyos patrones de residencia son de temporal a permanente. Hay hombres, mujeres y niños en familia, individuos solos, personas mayores y menores, provenientes de todas partes de México, tanto de lugares urbanos como rurales, y personas de ascendencia indígena y mestiza. Los migrantes mexicanos ya no se establecen sólo en algunas ciudades y regiones de Estados Unidos⁵, y sus niveles educativos y del dominio del inglés han crecido. Y finalmente, se puede señalar una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos.

¹ Jorge Durand y Enrique Martínez Curiel, "Matrimonios mixtos y migración México-Estados Unidos: nuevas tendencias", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, El Colegio de Michoacán-CIDEM, Zamora Mich., 1999, p.439.

² Mónica Vereá, *Entre México y los Estados Unidos: los indocumentados*, México, ediciones el Caballito, 1982, p.49.

³ Héctor Rodríguez Ramírez, "Migración internacional y remesas en Michoacán", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, p. 201.

⁴ Ya desde 1990 estos nuevos patrones fueron observados y puntualmente tratados. Véase a manera de ejemplo: Rafael Laveaga, "Entrevista a Wayne Cornelius. El cambio en la migración", en *Nexos*, Año 13, Vol. XIII, No 154, México DF, octubre de 1990, pp.16-17. Y Alejandro Maciel y Norma Vega, "California invadida por mexicanos hasta con título profesional", en *Proceso*, No 718, México DF, 6 de agosto de 1990, pp.34-35.

⁵ Lynn Stephen, "Globalización, el Estado y la creación de trabajadores indígenas flexibles: trabajadores agrícolas mixtecos en Oregon", en *Relaciones* 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora Mich, p.89.

En la actualidad, los migrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarios ni en su lugar de origen ni en el de destino.⁶

Para Guarnido y Smith esta heterogeneidad posee atributos personales y sociales definidos (capital humano y capital social), que migran bajo circunstancias dispares y que profesan diferencias culturales regionales significativas, aunque sutiles. La heterogeneidad, a su vez, da como resultado distintas tasas de acceso a las oportunidades laborales y en general, a la sociedad receptora, lo cual explica en parte porqué no todos los migrantes pueden mantener lazos transnacionales activos y porqué las prácticas transnacionales de quienes sí los mantienen también varían. En general, las distintas localidades receptoras ofrecen a los migrantes contextos de recepción distintos y, por ende, oportunidades y restricciones disímiles.⁷

Con ello observamos el porqué el fenómeno de la migración significa, un proceso social complejo que está en constante construcción y desconstrucción por los actores sociales, en sus prácticas, interacciones y redes sociales generadas en los espacios transnacionales ligados a un proceso de producción social. También se asocia con profundos cambios que tienen consecuencias sociales y económicas a largo plazo, que impactan las múltiples combinaciones de prácticas y relaciones sociales, surgidas de la migración a Estados Unidos, en las comunidades de origen.⁸

A inicios de la década de 1990 la mayoría de los migrantes de Huandacareo eran jóvenes con promedio de edad de 29.9 años. Con una mayor concentración entre los 21 a 25 años, seguido del de 26 a 30. Asimismo el 92.30% son hombres, solteros en su mayoría (57.68%). La presencia de la mujer todavía no es muy alta (7.69%), pero es a partir de esos años que se agrega de manera considerable. El proceso de legalización permitió la reintegración familiar, observándose en estos años una

⁶ Héctor Rodríguez Ramírez, *op.cit*, p.204.

⁷ Luis Eduardo Guarnido y Michael Peter Smith, "Las localizaciones del transnacionalismo", en Gail Mummert (Editora), *op.cit*, pp.95-96.

⁸ Angélica Navarro Ochoa, "Permanencia y retorno: el caso de Santiago Tangamandapio", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, pp.357-358.

incorporación enorme de familias enteras a la sociedad y al mercado de trabajo norteamericano.⁹

La corta temporalidad migratoria en esos años jugó un papel central en la mayoría de los migrantes huandacarenses. El promedio de duración fue de 12 meses, 13 días. El 65.38% radicaba en Estados Unidos de 7 a 11 meses. Asimismo el promedio escolar fue de 7.9 años, es decir, casi llegando al segundo grado de escuela secundaria. Del total de los migrantes, el 13.46% terminó su preparatoria y el 5.76% eran profesionistas. Y en cuanto al conocimiento del idioma inglés sólo el 21.15% dijo dominarlo, por un 46.15% que de plano expreso su desconocimiento total.¹⁰

Las causas por las que decidieron migrar fueron para el 71.15% principalmente económicas, y el resto lo hicieron por conocer, por gusto o porque toda su familia radicaba en Estados Unidos. Se podría pensar que el desempleo fue el motor propulsor para que la gente decidiera migrar. Pero no fue tal: antes de partir a Estados Unidos un 57.69% tenía trabajo (principalmente en la construcción, en las granjas porcícolas, en el DF, o por su cuenta), el 13.46% estudiaba (o recién egresados de la universidad), y tan solo el 28.84% no tenían trabajo. Más bien la caída del salario real, la diferencia salarial entre los dos países, la demanda creciente de mano de obra mexicana en Estados Unidos, las oportunidades de legalización y el crecimiento paulatino de las redes sociales y su diversificación geográfica, atrajeron a muchos huandacarenses en la primera mitad de los 90.¹¹

Illinois, principalmente la ciudad de Chicago y sus suburbios, acogió al 55.76% de los migrantes de Huandacareo en Estados Unidos al despuntar los 90. Le siguió en orden de importancia el estado de California con el 33.535, de los cuales las ciudades de Thousand Oaks, Watsonville y Los Ángeles concentraron la mayoría. Y el otro 7.68% se distribuyó entre los estados de Texas, Florida, Colorado y Washington. Dos terceras partes de estos migrantes no habían tenido más que un

⁹ Una explicación más pormenorizada de estos resultados los podrá obtener en Eduardo Fernández Guzmán, *La migración de un pueblo michoacano: el caso Huandacareo*, Tesis de Licenciatura, Morelia Mich., Escuela de Historia de la UMSNH, 1995, en el capítulo V sobre la migración en Huandacareo.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Idem.*

solo lugar de residencia en Estados Unidos y la otra tercera porción se había establecido en diferentes ciudades estadounidenses, básicamente intercambiándose entre California e Illinois.¹²

La tradición migratoria¹³ es fundamental para los “norteños” en la primera mitad del decenio de 1990. El 92.30% tuvieron padres con experiencia migratoria, de estos el 57.69% fueron braseros; el 23.07% fueron braseros y seguían migrando; y el 11.53% no fue brasero pero migraba en esos años. Y en promedio tenían 3.69 hermanos en Estados Unidos. Observándose que tan solo el 5.76% del total no contaba con miembro familiar alguno en territorio estadounidense; y el 38.46% contaba con todos los hermanos en aquel país. Así, cuando llegaron a la ciudad de destino tres cuartas partes consiguieron su trabajo gracias al apoyo de un familiar o amigo. De ahí que casi el 70% aceptara que la solidaridad y ayuda entre paisanos en Estados Unidos es un hecho real.¹⁴

Los trabajos que tradicionalmente desempeñaban en Estados Unidos en su orden de importancia fue del 51.92% en los servicios: restauran, jardinería, pintura, lavacoches, entre otros. El 32.10% en la industria y el 11.53% en la agricultura. Los salarios oscilaban entre 5 dólares la hora, en restauran y jardinería, y los 14 dólares en la construcción, que eran los mejor pagados.¹⁵

En cuanto a la situación legal tenemos que para esos años el 71.15% tenía sus documentos en regla (de los cuales el 61.53% arreglaron a raíz de la Rodino y la otra décima parte lo hicieron antes de la aprobación de dicha ley) y el 28.84% eran “ilegales”. Los indocumentados tenían como ruta de paso principalmente la ciudad de Tijuana. La mayoría contrataba un “coyote” desde Huandacareo, y pocos lo hacían en la frontera, que aunque referían mayor peligro, les salía más barato.¹⁶

¹² *Idem.*

¹³ Dice Gadamer que lo consagrado por la tradición y por el pasado posee una autoridad que se ha hecho anónima, y nuestro ser histórico y finito está determinado por el hecho de que la autoridad de lo transmitido, y no sólo lo que se acepta razonablemente, tiene poder sobre nuestra acción y sobre nuestro comportamiento. La tradición es esencialmente conservación, y como tal nunca deja de estar presente en los cambios históricos. Hans-George Gadamer, *Verdad y método*, Vol., España, Editorial Siquelle, 1999, pp.346-347.

¹⁴ Eduardo Fernández Guzmán, *op.cit*, capítulo V.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

Si observamos las cifras de “rodinos” arreglados, que son muchos y su entrada a Estados Unidos (tan solo 34% lo hicieron antes de 1982, que era la fecha como requisito para proceder, entre otros, a la legalización, un 28% lo hizo entre 1983-86 en adelante) tenemos que el tráfico de cartas “chuecas” fue un negocio muy lucrativo. Muchos migrantes de Huandacareo dijeron haberlas comprado en 1000-1200 dólares; y no solo para ellos, sino para hermanos y amigos, sin experiencia migratoria. Como quiera, la mayoría de los rodinos, que tuvieron también experiencia como indocumentados, dijeron (61%) que su situación mejoró, ya que evitaron el pago de “coyote”, consiguieron trabajo más fácilmente y les pagaron mejor, obtuvieron beneficios como el seguro de desempleo, un mejor trato y libertad de andar sin miedo a la “migra”.¹⁷

4.2 Características del migrante de Huandacareo a comienzos de este nuevo siglo

Después del periodo salinista (que en sus postrimerías vio firmado el Tratado de Libre comercio de Norte América, el levantamiento zapatista y el famosos error de diciembre del 94) fue evidente la incapacidad del gobierno zedillista para hacer real su slogan publicitario favorito de “bienestar para tu familia”, provocando un recrudecimiento del flujo migratorio de mexicanos a Estados Unidos. La marea indocumentada, como en todo momento de crisis, creció lo mismo hombres solos que de familias completas, pero ahora procedentes de casi todo el territorio nacional (ya no sólo de las entidades y pueblos tradicionales) y , lo que hasta anteriormente era raro, salidas de los extremos de la pirámide social: por un lado, técnicos y profesionistas de las capas medio-superiores urbanas, y por el otro, indígenas de las áreas rurales del centro-sur del país con menores índices de bienestar social.¹⁸

La alta intensidad migratoria de michoacanos en los últimos 10 años responde a la situación económica adversa en el campo y en la pequeña y mediana actividades

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ Guillermo Fernández-Ruiz, *op.cit*, p.52.

productivas; en el débil crecimiento de la entidad incapaz de ofrecer trabajo suficiente y bien remunerado; el crecimiento demográfico, aunado a la demanda de mano de obra mexicana en la agricultura, los servicios y la industria estadounidense, la diferencia salarial, y sobre todo a la tradición y las redes sociales consolidadas en varias regiones de Estados Unidos.

No se conoce con precisión el número exacto de los michoacanos y descendientes que viven en Estados Unidos. A finales de 2002 se calcula que rondaban los 2.3 millones. Las entidades estadounidenses donde radican los michoacanos son, principalmente, California (casi el 50%), Texas e Illinois, así como los nuevos destinos de Arizona, Nevada, Alaska, Milwaukee, Florida, Nueva York. Y las ciudades que más atraen michoacanos son Los Ángeles, Oakland, Dallas-Fort Worth y Chicago.¹⁹

Pero Michoacán no es homogéneo en el grado de intensidad migratoria. Las zonas con más alta expulsión a Estados Unidos son la norte, noreste y noroeste. Los municipios que conforman esta franja son Álvaro Obregón, Angamacutiro, Briseñas, Coeneo, Copandaro, Cotija, Cuitzeo, Charo, Cabinda, Chucandiro, Churintzio, Ecuandureo, Huandacareo, Huaniqueo, Indaparapeo, Ixtlán, Jiménez, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Morelos, Pajacuarán, Panindicuaro, Penjamillo, La Piedad, Puruándiro, Querendaro, Cojumatlán de Régules, Sahuayo, Santa Ana Maya, Tangancicuaro, Tanhuato, Tarímbaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar y Vista Hermosa. Toda esta región aporta el 49.7% de los flujos migratorios de la entidad (alrededor de 82 mil 275 migrantes en el periodo 1995-2000) y concentra a poco más de 40% de los hogares con al menos un migrante en dicho periodo, con 1.5 por casa. Asimismo de estos 41 municipios, 23 están catalogados como de muy alta intensidad migratoria, 14 están en la clasificación de alta intensidad y únicamente 4 son considerados como de mediana intensidad migratoria.²⁰

¹⁹ Guillermo Alonso Meneses, "Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit.*, p.382.

²⁰ Héctor Rodríguez Ramírez, *op.cit.*, p.208.

Los 4 municipios vecinos de Huandacareo, incluido éste, tienen la categoría de alta intensidad. En el lapso de 1995-2000 Chucandiro, Copandaro y Morelos ocuparon respectivamente los tres primeros lugares en el estado en cuanto a porcentaje de hogares con al menos un migrante, con arriba de 30. Huandacareo ocupó en este rubro el sitio 19 con 24.2 hogares, y con un volumen de mil 60 “norteños” en ese mismo periodo.²¹

Con esta fuerte migración de huandacarenses a Estados Unidos también ha habido cambios en el perfil y las características del migrante de ésta en la primera mitad de la década de 2000. Con base en las encuestas y entrevistas de 76 migrantes activos de Huandacareo en los meses de diciembre de 2004 y enero de 2005, y diciembre de 2005 y enero de 2006, fue posible conocer la nueva modalidad de la migración local.²²

Para mediados de la presente década la mayoría de los migrantes de Huandacareo siguen siendo hombres (78.94%) con un aumento significativo de las mujeres (21.05%). El incremento de la mujer migrante huandacarenses se debe a diferentes factores entre los que sobresalen: la reunificación familiar que fue posible al proceso de legalización familiar al que tiene derecho todo residente legal mexicano en Estados Unidos y que tarda en promedio de 4-6 años desde el momento de la “aplicación” hasta la entrega de la “mica”; si el aumento de la migración trae beneficios económicos para el pueblo, también es cierto que ha desencadenado problemas familiares como el divorcio, adulterio y separación, esto ha provocado que madres abandonadas en precariedad económica decida paliar la situación yéndose al norte; la ruptura paulatina de la sujeción de la cultura machista, que la mujer migrante en Estados Unidos, por medio de la incorporación al mercado de trabajo, a dado, y que ha impactado por la soltura, libertad y “dinero en el bolso”, a la mujer de huandacareo; y también las hay que por problemas familiares, embarazo prematuro, o por aventura se escapan de su tierra.²³

²¹ *Ibid*, p.206.

²² En su mayoría de manera aleatoria los abordamos en la plaza pública, en un lugar equipado ex profeso para tal actividad, y otros los seleccionamos debido a su conocimiento, experiencia y a la disponibilidad para soportar las largas charlas, grabación y anotación.

²³ Los porcentajes fueron obtenidos en base a la información recabada de las 76 entrevistas que se hicieron a migrantes activos de Huandacareo entre diciembre-enero de 2004-2005, y diciembre-enero

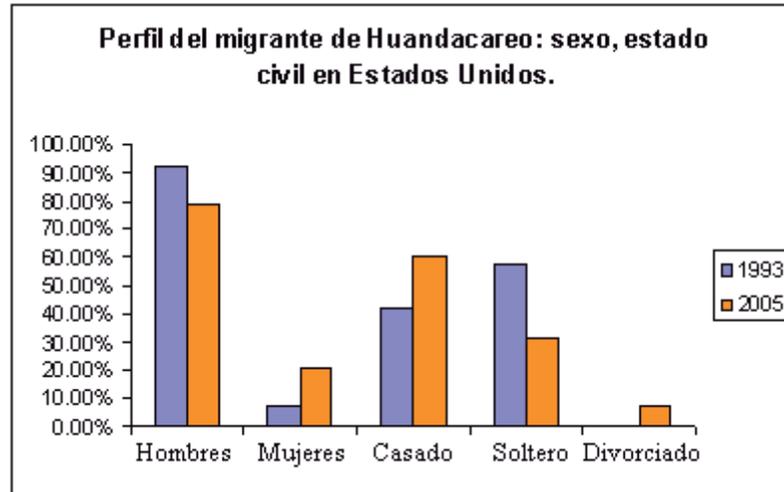
La mayoría de los migrantes son casados, con un aporte del 60.525, los solteros representan el 31.57%, y los divorciados con un preocupante 7.89%. Es de resaltar que de los casados el 62.5% vive con toda la familia en Estados Unidos y un 50% de los solteros están en esta misma situación. Es decir, el 60.52% de los migrantes encuestados tienen a toda la familia (la más cercana, ya sea de padres-hermanos o esposa-hijos) en aquel país. Y en promedio cada migrante tiene 3.78 hermanos en la Unión Americana, mayor al 3.69 de inicios de los 90, a pesar de que en los últimos años el crecimiento demográfico a reportado saldos negativos.

Cuadro 4.1

Perfil del migrante de Huandacareo: sexo, estado civil y hermanos en Estados Unidos.	
Año: 1993	Año: 2005
Hombres: 92.30%	Hombres: 78.94%
Mujeres: 7.69%	Mujeres: 21.05%
Casado: 42.31%	Casado: 60.52%
Soltero: 57.69%	Soltero: 31.57%
Promedio de hermanos en EU: 3.69	Promedio de hermanos en EU: 3.78
*	Divorciados:7.89%

* No hay datos sobre los divorciados para ese año.

de 2005-2006. De ahí que cuando maneje algún porcentaje de este periodo éste reflejará lo expresado por dichos migrantes.



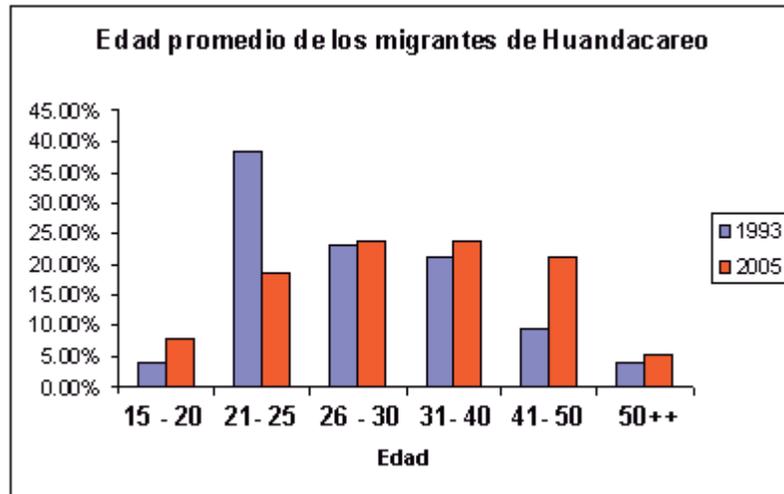
Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

El promedio de edad es de 29.60 años, donde casi el 50% se concentra entre los 26 y 40 años. Una década anterior la mayor concentración fue entre los 21 y 25 años. Esto parece obedecer a que la edad de la primera partida se ha demorado un poco más últimamente por el crecimiento de los años de estancia escolar. Así tenemos que ahora el promedio escolar del migrante huandacareense es de 10.2 años, es decir, ligeramente arriba del primer año de educación medio superior. Un poco más de la tercera parte concluyó su bachillerato. Y en comparación con el periodo anterior subió 2.3 años de escuela.

Cuadro 4.2

<i>Edad promedio de los migrantes de Huandacareo</i>		
Edad.	Año: 1993	Año: 2005
De 15 a 20 años =	3.84%	7.89%
De 21 a 25 años =	38.46%	18.42%
De 26 a 30 años =	23.07%	23.68%
De 31 a 40 años =	21.15%	23.68%

De 41 a 50 años = 9.61%	21.05%
De 51 y mas años = 3.84%	5.26%
Edad promedio = 29.9 años	Edad promedio = 29.60

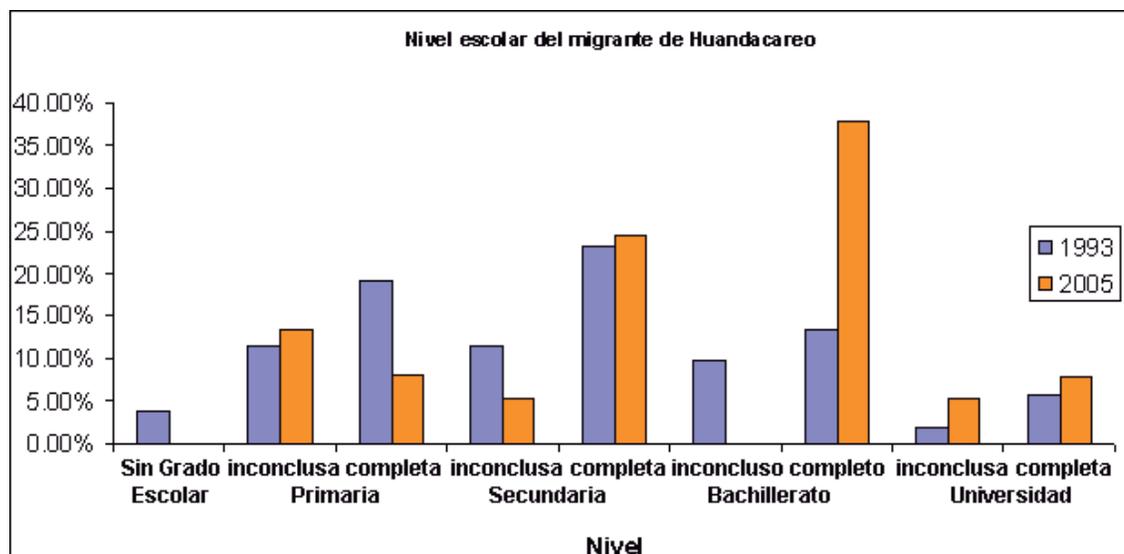


Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Cuadro 4.3

Nivel.	Año:1993	Año. 2005
Sin grado escolar	3.84%	
Primaria inconclusa	11.53%	13.51%
Primaria completa	19.23%	8.10%
Secundaria inconclusa	11.53%	5.40%
Secundaria completa	23.07%	24.32%
Bachillerato inconcluso	9.61%	
Bachillerato completo	13.46%	37.83%
Universidad inconclusa	1.92%	5.40%

Universidad completa	5.76%	7.89%
Escolaridad promedio	7.90 grados	10.2 grados



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Como podemos observar en el cuadro anterior una quinta parte de los migrantes de Huandacareo a inicios de la década de 1990 tenían nivel de Bachillerato a Universitario, ahora tenemos que poco más de la mitad está en esa categoría. Los argumentos que dan, principalmente los egresados del nivel medio superior, es que estudian hasta ese grado porque creen que las exigencias laborales son más fuertes y así tienen mayores oportunidades en el mercado laboral norteamericano; otra es, que prácticamente su decisión está tomada de años atrás y sólo esperan el aval de los padres para irse con un poco más de herramientas “para defenderse mejor”; la curiosidad por estar en el lugar donde la mayoría de los amigos se la “pasan mejor que aquí”; ahorrar para casarse, o ayudar a la familia.

Muchos dijeron que si pudieron haber seguido en la Universidad, pero ven que las perspectivas de empleo aquí en México son muy escasas, y las que hay, son muy mal pagadas. La comparación salarial es inevitable, dicen que “allá un lavaplatos gana más que un maestro aquí”, entonces para que esforzarse tanto si al final muchos médicos, ingenieros, profesores, etc., terminan haciendo y ganando lo mismo en Estados Unidos que cualquier migrante con instrucción básica.

Ni que decir de los egresados universitarios que argumentan que el panorama es muy difícil, primero para ejercer según su perfil, y segundo para mantener dignamente una familia con el exiguo emolumento que obtienen. Dijeron que en un pueblo con tanta tradición migratoria, con tantos amigos, familiares y conocidos en Estados Unidos, desde que se entra a la universidad se “hacen a la idea” de que esa posibilidad puede que en el futuro aparezca. Y así la frustración no es tan grande ya que en esa situación están muchos y además el migrar equivale a “mejorar”. Así está sedimentado en el imaginario colectivo de la población.

El dominio del idioma inglés y su importancia para el migrante en el contexto norteamericano tiene diferentes interpretaciones. Al inicio de la década de 1990 Jorge Durand estableció que el inglés no parece ser una barrera significativa para desempeñarse en un trabajo. Los migrantes mexicanos tienen una gran habilidad para entender instrucciones y desarrollar su labor observando a los demás compañeros. Pero muchos ni siquiera se esfuerzan para comprenderlo. A tal punto llegó la presencia del mexicano en algunas áreas laborales que se ha vuelto indispensable que los mayordomos sean bilingües, o de origen hispano.²⁴

Diez años después, en otro contexto y exigencias, Héctor Flores y Gabriela Lemus establecen que el inglés es fundamental para el éxito laboral. Sus argumentos se basan en establecer que entre 1996 y 1999 las tasas de desempleo de los inmigrantes en Estados Unidos cayeron más rápido que la de los nativos, los sueldos promedio de estos últimos se incrementaron 50% más deprisa que los salarios promedio de los inmigrantes. Y esto se debe en gran medida a la capacidad del manejo del idioma inglés. Tomando datos de los censos oficiales de Estados Unidos refieren que los inmigrantes y refugiados que hablan y escriben inglés con fluidez ganan cerca de 24% más que aquellos que carecen de esta habilidad. Incluso el dominar el idioma reporta en los trabajos menor inasistencia, mejor productividad, incremento en la retención de trabajos y mejor control de calidad. Y

²⁴ Jorge Durand, *Más allá...op.cit*, pp.223-225.

para los patrones esto se traduce en seguridad laboral, mejores oportunidades de ascensos y una mejor habilidad para participar en la comunidad y la sociedad.²⁵

Al preguntarle a los migrantes de Huandacareo que es lo que deben hacer para tener éxito en Estados Unidos la mayoría de respuestas fue aprender el inglés. Le siguieron en importancia, trabajar duro con honestidad y responsabilidad, y ahorrando lo más que se pueda; estar legalizado; no caer en vicios y respetar las leyes, y por último tener capacidad de adaptación. Sin embargo cuando se les preguntó si dominaban el inglés, un poco más de la tercera parte dijo sí hablarlo bien (ver cuadro 4.4). Comparado con el migrante huandacareño de la década pasada, el de ahora tiene mayor conocimiento de ese idioma. A pesar de que el número de mexicanos en Estados Unidos es mayor y el idioma español cada vez gana más espacios en las escuelas, en los medios de comunicación y en la cotidianidad, el dominio del inglés es imprescindible para obtener mejores trabajos y salarios.

Ejemplo de lo anterior es el siguiente testimonio:

Llegué a la ciudad de Chicago donde vive un tío, a los 15 días me consiguió trabajo de lavaplatos y limpia pisos. Ahí duré 3 años, el dueño era un judío que me trató muy bien. Le gustó mi trabajo, y a los 3 meses me ascendió a basboy, motivándome al mismo tiempo a hablar inglés. A los 6 meses me dio la oportunidad de ascender a mesero, al año cobraba a los clientes ya en inglés. De ahí me fui a la cocina y luego a la caja. A los 2 años me encargaba de ordenar a los proveedores las mercancías. A los 2 años y medio era el de confianza del dueño. Después por problemas el dueño tuvo que vender el negocio y yo me salí de ahí. De ahí unos parientes me ayudaron a entrar a una fábrica. Cuando llegué había 15 gentes recomendadas, 60 mexicanos, y 40 entre europeos y centroamericanos. Yo fui el único que me dieron el trabajo a pesar de que yo era el único indocumentado. Le caí bien al entrevistador, que fue en inglés, los demás no manejaban el inglés...Y el otro trabajo, que es en el que estoy actualmente,

²⁵ Héctor Flores y Gabriela D. Lemus, *op.cit*, pp.70-71.

lo obtuve un día que estaba caminando vi que una compañía manufacturera ocupaba personal, y me dieron el empleo. Me dieron el trabajo temporalmente por 6 meses. Era un trabajo desconocido. Iba a desistir, pero me mantuve, a pesar de no saber el trabajo. A los 6 meses me evaluaron el trabajo y me quedé, a pesar de indocumentado pero manejando el inglés. Nos mandaron a preparar a Wisconsin a 12 de nosotros a un entrenamiento, que eran 8 horas diarias a la escuela, y nos pagaron hospedaje, hotel y comidas. De ahí al término nos evaluaron y pasé el examen. Esa compañía era gubernamental, nos hicieron saber que hacían componentes de aviones F-16, helicóptero Apache, Kchino helicóptero, piezas para misiles Patriot, para naves espaciales para la NASA, para los cohetes, y le trabajaba además a la United Air Line y a la British Air Line para hacer piezas para los sistemas hidráulicos de los aviones. Soy 3 cosas, encargado de un departamento con 4 personas, mando el programa por computadora y rectifico para asegurar que el programa esté bien, que esté sin defectos y que trabaje bien. Desde 1985 soy accionista de la empresa que me reditúa unos 10 mil o 15 mil dólares cada 3 meses, hay a veces que los pierdo. Pero esto y un salario de 65 mil dólares al año me hacen tener un ingreso de arriba de 100 mil dólares anuales. Esto me ha permitido entre otras cosas preparar a mi hija que es sargento de la marina de Estados Unidos...el inglés fue fundamental para esto.²⁶

Hay quienes también les va “bien” sin tener que echar mano de esta herramienta idiomática, y que tampoco les preocupa adquirirla:

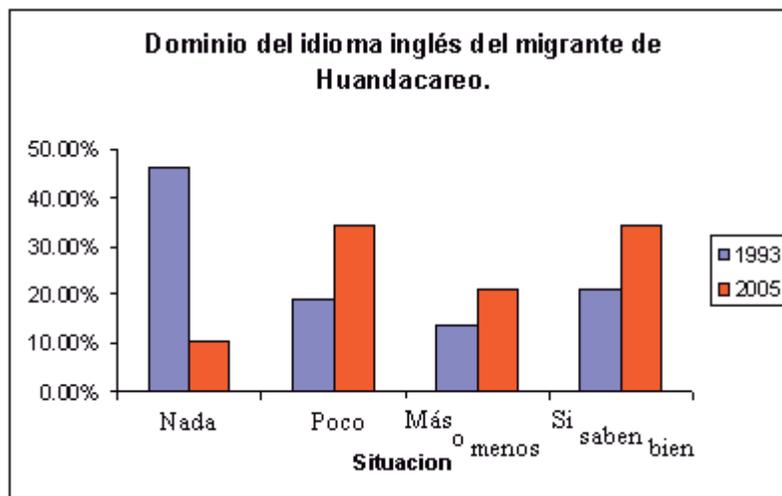
Convivo con puros de Huandacareo y de aquí de México, y en el trabajo también todos hablan español. En el trabajo me va bien, estoy en el servicio de árboles y me pagan mil 200 dólares semanales. Lo que si me preocupa son los papeles porque quiero tener mi propia compañía y siendo ilegal no la haces.²⁷

²⁶ Entrevista a Amparo Cisneros García, Huandacareo Mich., 12 de enero de 2005.

²⁷ Entrevista a Salvador Fernández Ambríz, Huandacareo Mich., 22 de diciembre de 2004.

Cuadro 4.4

Dominio del idioma inglés del migrante de Huandacareo.		
Situación	Año. 1993	Año: 2005
Nada	46.15%	10.52%
Poco	19.23%	34.21%
Más o menos	13.43%	21.05%
Si saben bien	21.15%	34.21%



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

En Estados Unidos los migrantes mexicanos se concentran sobre todo en California, Illinois y Texas: en 1990 aproximadamente el 85% de todos los migrantes nacidos en México vivían en estos 3 estados, en comparación con el 45% en una década más tarde.²⁸ Aunque el flujo migratorio no ha disminuido en esos estados, si se ha esparcido más por el territorio de Estados Unidos, sobre todo en ciertas áreas

²⁸ José Bernal Martínez, "El impacto de la migración en la economía michoacana", en José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *op.cit*, p.107.

donde la presencia de mexicanos no era muy alta, y en algunos casos inexistente, como son las Carolinas, Minnesota, Maryland, Arkansas, entre otros.²⁹

El nuevo modelo económico estadounidense no obstante haberse guiado a la automatización flexible, dirigida cibernéticamente, ha creado una especie de mercado dual de trabajo,³⁰ donde se demanda por un lado una fuerza de trabajo altamente calificada,³¹ y por el otro, una mano de obra de baja calificación para ocupar puestos en la parte más baja de la cadena alimenticia económica de las actividades agrícolas, de la construcción, textiles, fábricas, limpieza de oficinas, trabajadores domésticos, nanas, jardineros, empleados en tiendas, que permiten los desahogados estilos de vida de las clases económicamente acomodadas.³²

No obstante que la mayoría de los migrantes mexicanos en Estados Unidos ocupan los puestos más mal pagados y con ello ubicarse dentro de los sectores más pobres de la sociedad estadounidense, en los últimos años ha venido creciendo un pequeño grupo de propietarios y microempresarios que han visto mejorar sus niveles de bienestar económico de manera sobresaliente. O también los hay quienes estudiaron inglés, o continúan sus estudios universitarios, y otros que ocupan un puesto de mando o dirección (mayordomos) que han logrado salirse del estándar común.³³

En el año 2000 a pesar que las minorías representaban un poco menos de un tercio de la población total de Estados Unidos se calcula que solamente eran propietarias del 14.6% de todos los negocios en 1997. Del número total de empresas en Estados Unidos, los latinos eran propietarios del 5.8% de los pequeños negocios, 1.2 millones de un total de 20.8 millones de firmas, mientras que los asiáticos eran dueños del 4.4%, los afroamericanos del 4% y los nativos

²⁹ Gustavo López Castro, *Diáspora, circulación... op.cit*, pp.19-20.

³⁰ Arturo Santamaría Gómez, *Política sin frontera... op.cit*, p.335.

³¹ Para obtener más información sobre la demanda de profesionistas altamente calificados en Estados Unidos, véase la investigación de Rafael Alarcón, "La integración de los ingenieros y científicos mexicanos en Silicon Valley", en Gail Mummert (Editora), *op.cit*, pp.167-184.

³² Leigh Binford, "Remesas y subdesarrollo en México", en *Relaciones*, 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora Michoacán, p.151.

³³ Dentro de los entrevistados de Huandacareo encontramos ejemplos de ello, así tenemos los casos de Armando Tinoco, Mario Ayala, Amparo Cisneros, Juan Manuel Lucio, Daniel Ortega, Mariano Aguirre.

estadounidenses tenían el 0.9%. Y de los más de 1 millón de negocios hispanos en el país, 39.3% son propiedad de latinos de origen mexicano, por encima de sudamericanos, caribeños y españoles.³⁴

Los destinos de los migrantes de Huandacareo de este nuevo siglo son en su mayoría Illinois, principalmente Chicago y su zona conurbana (ver cuadro 4.5). Este mantiene la delantera, a pesar de la diversificación del migrante huandacareño por el vasto territorio norteamericano. Lo que sí se observa, en relación a la década pasada, es que de la ciudad de Chicago muchos se han ido para radicar en sus suburbios. Así ciudades circunvecinas como Mundelein, Cicero, Bolingbrook, Waukegan, Elgin, Itasca, Aurora, Juliet, entre otras, han recibido muchos que ya vivían en Chicago, a recién llegados y otros de California. Son en general familias enteras con varios miembros con ingresos económicos que les ha permitido sacar a crédito una casa y buscan el confort y la tranquilidad de esos espacios y modernas ciudades que ofrecen trabajo del que estaban acostumbrados en la megalópolis. Muchos, no obstante de radicar en estos suburbios, mantienen sus empleos en Chicago.

El segundo lugar lo sigue preservando California en la preferencia de los migrantes de Huandacareo, a pesar que perdió en estos últimos años 7 puntos porcentuales. Al igual que en Illinois, la movilidad al interior del territorio californiano es visible. De Los Ángeles y Watsonville han migrado a Simi Valley, Fresno, Oxnard, San Francisco, Long Beach, Sacramento, Santa Bárbara, Castroville, Salinas, Gilroy, Santa Ana, Tracy, y otras. Las razones de estos cambios de residencia, argumentan, se debe en parte a la saturación del mercado laboral de muchos recién llegados que hacen que el salario decrezca y las oportunidades de trabajo bajen, también a la noticia de que en “tal lugar” hay mucho trabajo y mejor pagado. A otros las empresas a las que trabajan les ofrecen mejores oportunidades en otro lugar.

El tercer lugar lo ocupa el estado de Texas que es el que más subió en estos años pasando del 1.92% a inicios de los 90, a 5.26% a inicios de este nuevo siglo.

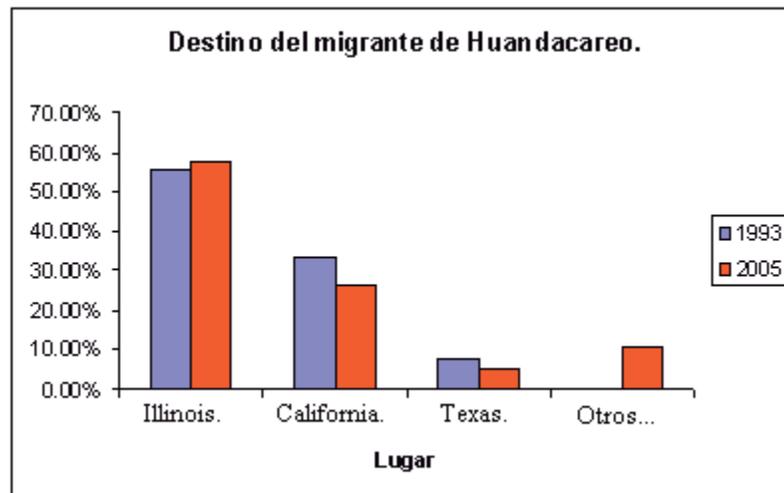
³⁴ Héctor Flores y Gabriela D. Lemus, *op.cit*, p.70.

Provenientes de California e Illinois aprovecharon las abundantes oportunidades, como trabajador y propietario, que les brindó las ultramodernas ciudades de Houston y Dallas. Y la décima parte restante está diseminada en los estados de Florida, Washington, Carolina del Norte y del Sur, Missouri, Wisconsin, Arizona, Colorado, Luisiana, Minnesota y Nevada. Esto quiere decir que en los últimos 10 años cierta parte de los migrantes de Huandacareo han incursionado en nuevos estados y también en ciudades dentro de Illinois y California, que no estaban dentro de los destinos tradicionales.

Cuadro 4.5

<i>Destino del migrante de Huandacareo.</i>			
Lugar.	Año. 1993	Lugar.	Año:2005
Illinois.	55.76%	Illinois.	57.89%
California.	33.53%	California.	26.31%
Texas. Florida. Colorado. Washington.	7.68%	Texas.	5.26%

		Florida. Washington. Las Carolinas. Missouri. Wisconsin. Arizona. Colorado. Luisiana. Minnesota. Nevada. Iowa.	10.52%
--	--	--	--------



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Los trabajos que desempeñan los migrantes de Huandacareo en Estados Unidos son en su mayoría los servicios, seguidos de la industria y muy por debajo la agricultura (ver cuadro 4.5). Esto tiene una relación directa con las posibilidades y sectores productivos más dinámicos de las zonas urbanas a los que llegan los huandacarenses. De ahí que el 90% estén realizando labores industriales y de servicios. Los que están laborando en las actividades agrícolas están concentrados en Watsonville, California, una zona muy productiva y tradicionalmente agrícola. Es una de las ciudades del estado de California que cuenta con las redes más antiguas

de migrantes de huandacareo, y además de las más numerosas. Pero se podría pensar que en este pueblo agrícola del Condado de Santa Cruz los huandacarenses laboran exclusivamente en este rubro. Y no es así, ya hay muchos en los servicios y la construcción, y otros poseen concesiones para operar sus negocios personales o familiares.

Entre más vieja es una red más exigente se vuelve con el tiempo. La segunda y tercera generación presiona en la búsqueda de mejores oportunidades laborales, ya sea por ser ciudadanos estadounidenses, porque manejan el inglés, o por que son grupos emergentes que no tienen la experiencia de precariedad económica de la que tuvieron sus padres en México, y su punto de comparación va a estar circunscrita a los referentes económicos locales. La nueva mentalidad de estos jóvenes, que ya conviven con nativos norteamericanos, influye en las expectativas de muchos padres. Si se quiere otro estatus “no se conforman con trabajos agrícolas”. Y aunque muchas de las veces, trabajos como el espárrago y el apio, son incluso mejor pagados que otros de servicios, el simple hecho de “no matarse tanto” les da una sensación de “superación” por ser labores “urbanas y más pulcras”.

Ahora el trabajo agrícola está reservado a los recién llegados, que por cierto, muchos son indígenas que en los últimos años han llegado en masa proveniente de Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Puebla,³⁵ que al carecer de los contactos, conocimientos y experiencia, los ha convertido en trabajadores mucho más vulnerables al abuso y explotación por parte de los contratistas.

Es muy difícil que los que tienen tiempo en Watsonville, de aquí de Huandacareo, quieran trabajar en el campo, que es mal pagado y muy matado. Ahora son los indígenas los que le entran, y ahí les pagan poco y

³⁵ Los estudios de Lynn Stephen confirman esta aseveración. El autor establece que los jornaleros indígenas constituyen un componente cada vez más importante en los cultivos más intensivos en el uso de mano de obra, como son la fresa, el tomate, la uva y los cítricos. El mercado de mano de obra para el campo en la costa oeste de Estados Unidos ha estado experimentando un nuevo ciclo de situación étnica en el cual los jornaleros establecidos – mayormente mestizos del centro de México (Michoacán) – están siendo reemplazados por trabajadores indígenas más baratos provenientes del sur del país. Muchos jornaleros mestizos que obtuvieron su residencia legal han salido de la fuerza agrícola para trasladarse a otros sectores, como ha sucedido asimismo entre algunos jornaleros indígenas que se legalizaron en los años de 1980. Lynn Stephen, *op.cit*, p.93.

los maltratan, como a veces ni el español saben, no tienen conocidos, muchos viven en los puentes, en albergues, y así aceptan la miseria que les dan. Y muchos, yo he oído, que el trabajo del campo es para los indios.³⁶

De los servicios, los trabajos más copados por los huandacarenses son: restauran, jardinería, pintura, comercio, hoteles, y trabajo domestico. Y de la industria, las fabricas, las empacadoras de carne y la construcción ocupan un papel preponderante. Al interior de cada una de estas actividades, que tienen su jerarquía y organigrama, los que manejan el inglés tienen un lugar privilegiado, ya sea de cocineros y meseros, jefes de oficina, manager, recepcionistas, cajeros, etc., y ganando más. En un restauran, por ejemplo, el lavaplatos gana de 5 a 7 dólares la hora, mientras un cocinero gana hasta 20-25 dólares por el mismo tiempo trabajado. En la construcción un simple “chalán” gana de 12 a 16 dólares la hora, mientras que un supervisor gana hasta 35 dólares. O en un “súper” los conserjes ganan 5-6 dólares, mientras que los cajeros llegan hasta los 18.5 dólares. En promedio el trabajo mejor pagado es el de la construcción que tiene sueldos mínimos de 14-15 dólares la hora.

Pero también en estos últimos años dentro de los migrantes de Huandacareo ha emergido un grupo de microempresarios con ingresos promedio por arriba de los 2000 dólares semanales. Son dueños de restaurantes, o tienen su compañía que opera en el cuidado de los jardines, la pintura, la construcción, el trabajo mecánico, y laboran principalmente con una “flotilla” de paisanos huandacarenses. Estos propietarios se caracterizan por: *a)* sueldos elevados, *b)* dominio del inglés, *c)* con estatus de ciudadano estadounidense, *d)* con amplia experiencia previa en el ramo, *e)* asociación de varios miembros familiares, *f)* suntuosas casas en el lugar de destino y origen, *g)* con retornos periódicos de hasta 3 veces por año para las fiestas, *h)* con nula inversión productiva en su pueblo de origen pero con alto gasto conspicuo en su retorno, *i)* y con fuertes vínculos económicos y culturales con su lugar de origen.

³⁶ Entrevista a Ribelino Toledo García, Huandacareo Mich, 28 de diciembre de 2004.

En Estados Unidos el gobierno premia y ve con buenos ojos a los emprendedores y propietarios, porque eso le genera impuestos y da trabajo. Por eso te impulsan a estudiar su idioma a involucrarte con su cultura, a ser hombre de empresa. Un hombre que triunfa allá es un hombre exitoso, porque es sinónimo de ahorro, honradez y trabajo. Allá sí reditúa invertir.³⁷

Ganen poco, o mucho, los migrantes ven a Estados Unidos como el claro ejemplo de cómo el mercado puede brindar bienestar a segmentos muy amplios de la población. Se la ve también como una sociedad de clase media, en el sentido de que se percibe que la población en general tiene acceso a patrones de consumo muy similares, incluidos artículos que, en su país de origen, son exclusivos de la clase profesional, ejecutiva y propietaria.³⁸ Muchos, solos o con más miembros familiares, ya sacaron su casa a crédito, un “buen” carro, o varios, y muchos artículos para el hogar y personales. Por más limitado que se esté en Estados Unidos, se “viste y se come igual que un rico aquí”. Pero ya muchos no se conforman y buscan mejores ingresos y poder adquisitivo.

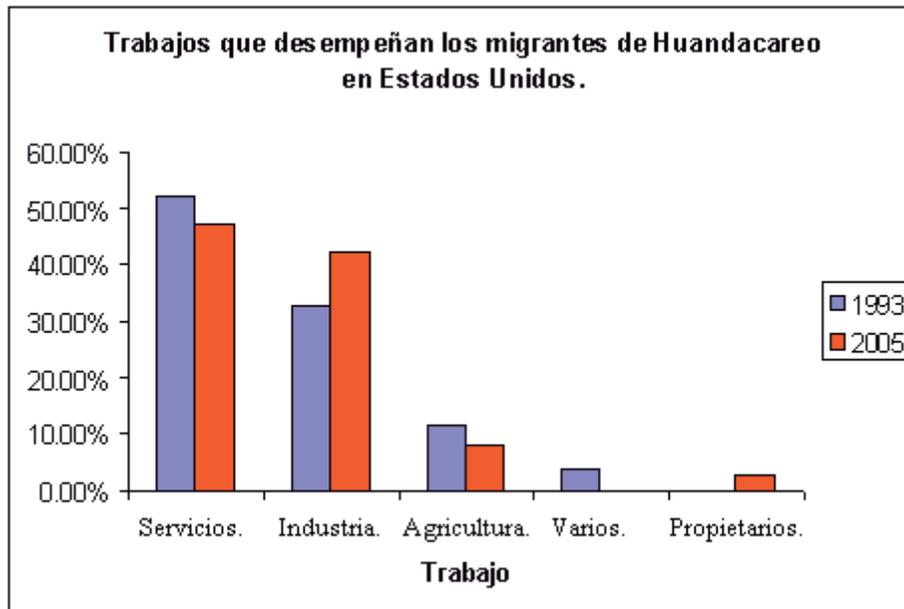
Cuadro 4.5

<i>Trabajos que desempeñan los migrantes de Huandacareo en Estados Unidos.</i>			
Trabajo.	1993	Trabajo.	2005
Servicios.	51.92%	Servicios.	47.36%
Industria.	32.68%	Industria.	42.10%
Agricultura.	11.53%	Agricultura.	7.89%

³⁷ Entrevista a Mario Ayala García, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2005.

³⁸ Agustín Escobar y Frank D. Bean, *op.cit*, pp.111-112.

Varios.	3.84%		
		Propietarios.	2.63%



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

En cuanto a la situación legal de los migrantes huandacarenses, ha hecho eclosión un fenómeno inédito en los últimos años. De las dos terceras partes de los migrantes legales casi la mitad ha decidido adquirir la ciudadanía estadounidense. Hasta la década de 1980 se consideraba una traición a la patria recurrir a tal alternativa. La masificación de la migración provocó saturación de algunos mercados laborales de ciertos lugares, la incursión de millones de indocumentados, el reforzamiento de la patrulla fronteriza y la cancelación de rutas proverbiales de paso subrepticio y la inauguración de nuevas, más peligrosas (desierto de Arizona), y la elevación del costo por pago de “coyote” (que oscilan entre 200-2500 dólares). Además del peligro y costo que conlleva no tener “papeles”, el miedo permanente a ser deportado, a la cancelación a recibir apoyos públicos y seguridad social

(desempleo, retiro, médico),³⁹ a la discriminación y la obtención de los empleos más mal pagados, a la problemática escolar que acarrearán sus hijos, y a la incapacidad de retornar periódicamente a su lugar de origen, provocó quitarse de la alforja reticencias nacionalistas y “hacerse un gringo más”.

Muchos de los indocumentados laboran en actividades con exigencia en puntualidad, asistencia y con determinadas semanas vacacionales. Dada la dificultad para conseguir y mantener el trabajo, no se arriesgan a la travesía azarosa de la aventura de “mojado” y que por algún contratiempo pierdan el empleo. Ningún *new american citizen* tuvo sentimiento de culpa, al contrario con orgullo muestran la identificación con un dejo de alivio por no tener que pasar más las de *Cáin* en el ajetreo indocumentado. Los siguientes testimonios ilustran lo antes dicho:

No me acarreeó un sentimiento de traicionar al patriotismo mexicano, el hacerme ciudadano es por obtener beneficios, quiero que me den el 100% de mis impuestos, hay más oportunidades de empleo, más puestos, de lo contrario te mantienen a la expectativa. Yo sigo siendo mexicano y nunca me he sentido de Estados Unidos, no presumo de hablar inglés.⁴⁰

Me hice ciudadana nada más para ayudar a arreglar a mis padres y hermanos, porque creo que esa es una buena manera de ayudarles. Y la otra para obtener todos los beneficios que se tiene haciéndote ciudadano.⁴¹

A raíz de esta explosión de “ciudadanización,” una cantidad considerable de padres (y en menos medida hermanos), muchos de ellos arriba de los 60 años de edad, obtuvieron el permiso para residir en Estados Unidos. Así se da también en estos años una nueva modalidad en la migración de Huandacareo: migración de

³⁹ En el caso de cobro de impuestos a los indocumentados, éstos contribuyen al Estado sin tener derecho a representación o a servicios por parte del mismo. Más aun, muchos contribuyentes mexicanos pagan como si no tuvieran dependientes, no siendo éste el caso, pues los dependientes no cuentan como tal sino se encuentran físicamente en territorio norteamericano o si no son residentes oficiales. Ver, Carlos Buitrago y Eva Villalón, “Transnacionalismo y fragmentación: un acercamiento a trabajadores agrícolas migrantes mexicanos”, en Gail Mummert (Editora), *op.cit.*, p.188.

⁴⁰ Entrevista a Amparo Cisneros García, Huandacareo Mich, 12 de enero de 2005.

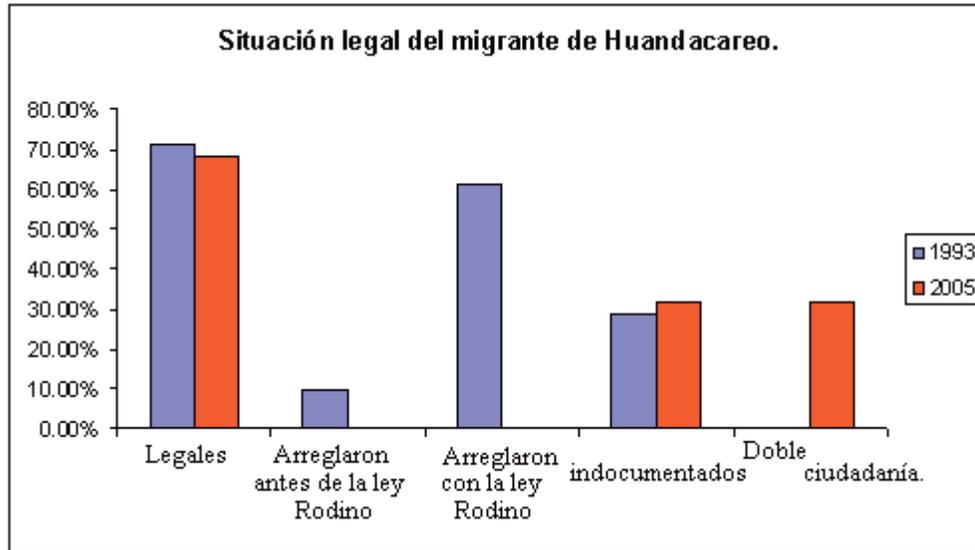
⁴¹ Entrevista a María Luisa Fernández, Huandacareo Mich, 27 de junio de 2004.

gente adulta no con motivos laborales, sino de placer y vacaciones (o para ayudar con el cuidado de los nietos), y por periodos muy breves (15 días a 2 meses).

Cuadro 4.6

Situación legal del migrante de Huandacareo.		
Situación.	1993	2005
Legales	71.15%	68.42%
Arreglaron antes de la ley Rodino	9.61%	
Arreglaron con la ley Rodino	61.53%	
indocumentados	28.84%	31.57%
Doble ciudadanía.		31.57% a)

a) este porcentaje corresponde no al total de los migrantes, sino al de los legales.



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Es posible hablar que la añeja tradición migratoria con redes sociales bien fincadas y estructuradas en Estados Unidos, que amalgama la experiencia y exigencia, de recién llegados, de los que cuentan ya con años de continua migración, de residentes permanentes, y sobre todo, de los hijos y nietos nacidos en la Unión Americana, tengan una posición privilegiada en comparación con otros pueblos de exigua pericia migratoria. Es muy difícil encontrar en Huandacareo una familia de migrantes que cuente en su totalidad con “ilegales”. El nuevo patrón es que en el seno familiar existen más miembros legales o con ciudadanía estadounidense. Además recordemos que esta última concede la posibilidad de legalizar a hermanos, y si son casados, a la esposa e hijos. Esto ha surtido ya efecto en varias familias beneficiadas por este recurso.

Pero como todo, el fenómeno migratorio tiene sus claroscuros. Así como hay un sector migrante desahogado y en condiciones materiales muy cómodas, también está otro que vive más “apretado”.⁴² Muchos son legales que ganan poco, o lo

⁴² Dentro de las comunidades de migrantes con amplia y larga tradición migratoria encontramos que en los últimos años la polarización económica al interior de ellas es cada vez más evidente, como se comprueba en el caso de Huandacareo. Y esto trae consigo un reacomodo y una reconfiguración de las redes sociales y su carácter solidario con los paisanos. Los siguientes datos ayudan a entender esta situación de heterogeneidad económica. En septiembre de 2002, el informe de la Current

suficiente para atender los gastos de servicios, casa, carro, alimentación, vestimenta, etc., y queda muy poco, o nada, para ahorrar y vacacionar en su lugar de origen. La preocupación de estos es estrictamente económica. Los indocumentados, además de la incertidumbre económica, lo que más les preocupa es el clima antiemigrante y el endurecimiento de los controles fronterizos, que se han enrarecido en los últimos años.⁴³

Sí, ya muchas familias enteras se han ido de ilegales, hay más o menos se acomodan, pero ya para venir, pues ya de a tiro que se muera el papá o así alguien muy cercano. Es carísimo y peligroso pasar por el desierto, y cada vez se pone más difícil. Yo me fui de ilegal en el 2000 con 40 de aquí de Huandacareo y todos pasamos, ahí por Nacoziari Sonora, y no le sufrimos tanto. Ahora se puso más difícil. Pasamos por San Luís Río Colorado, Sonora, eran 3 solos, uno con su esposa y dos hijas, entramos por un parque atrás de unas oficinas de migración mexicana. Y más adelante nos agarró la migra, íbamos bien mojados con un friazo y luego luego nos preguntaron la edad, el nombre, de donde somos, los padres. No nos trataron mal, pero si nos tomaron la huella digital y fotografías. De ahí nos metieron a una cárcel donde había muchas mujeres con niños, eran como 40. Ahí estuvimos como 12 horas, y luego nos aventaron otra vez a San Luís

Population Survey de Estados Unidos (Encuesta Actual de Población) sobre el ingreso de los consumidores y la pobreza determinó que la tasa de pobreza en 2001 fue de 11.7%, 32.9 millones de la población total de Estados Unidos, pero es un incremento del 11.3% con respecto al 2000, 31.6 millones. El número de hispanos pobres en el mismo periodo se elevó de 7.7 millones en 2000 a 8 millones en 2001, 21.4%, aunque las tasas generales de pobreza se mantuvieron estables. 28% de los hispanos menores de 18 años que son pobres viven debajo del nivel de pobreza. Los hispanos de 65 años o mayores fueron el 21.8% de aquellos que viven debajo de los niveles de pobreza. Estos incrementos en la tasa de pobreza coincidieron con la recesión que inició en marzo de 2001 y es el primer aumento que se presenta desde 1991-1992. Pero el panorama para los inmigrantes no es completamente desalentador. El ingreso real familiar o por hogar para los hispanos, de acuerdo al censo de 2000 fue de más de 42 mil dólares comparado con 33 mil 936, el ingreso medio por hogar en 2001. De los más de 10 millones de hogares latinos, el tamaño promedio de las familias por hogar era de cerca de 3.46. Casi un tercio, o 30.6%, de los hogares latinos cuentan con un ingreso anual de 50 mil dólares o más. El poder adquisitivo hispano en 2001 fue de 452 mil millones de dólares, un incremento de 118% desde 1990. Héctor Flores y Gabriela D. Lemus, *op.cit.*, pp. 69-70.

⁴³ Y más notoriamente a finales de 2005 e inicios de 2006, donde las notas periodísticas han estado salpicadas de información al respecto. Como ejemplos sobresalientes recomendamos al lector ver, Sanjuana Martínez, "Más muros, más muertes", en *Proceso* No.1525, México, 22 de enero de 2006, pp.54-56; Cindy Martínez y Francisco Piña, "Chicago en marcha por la reforma migratoria", en *Sin Frontera*, No. 20, Chicago Illinois, agosto de 2005, pp.6-9; Sanjuana Martínez, "Cacería de hermanos", en *Proceso*, No.1515, México, 13 de noviembre de 2005, pp.58-61; Sanjuana Martínez, "Ayudarlos, nuevo delito", en *Proceso*, No. 1532, México, 12 de marzo de 2006, pp.62-65.

Río Colorado. Ya no intente pasar porque se me acabó el dinero. Te digo, es más difícil pasar, había mujeres y viejitos que tenían 10 días en el hotel esperando a que los coyotes los pasaran. Y así muchos que pasan ya tiene miedo de regresar por la experiencia...yo al rato le intento otra vez.⁴⁴

Son las mujeres migrantes indocumentadas las más renuentes a repetir la experiencia. El entorno es mucho más peligroso para ellas. Se nota que los hombres aunque saben del peligro, lo toman con mucha más naturalidad. Incluso las experiencias que para otro podría causar un trauma terrible, para ellos es desgarrado comentario de esquina que casi siempre arranca la carcajada de los oyentes, que generalmente saben de que se trata. De niños se aprende a escuchar estas duras experiencias con sarcasmo y estoicismo, como las siguientes:

No hombre, cabrón, esta vez me fue de la chingada, ya casi me pelaba. Teníamos 2 días caminando por el desierto sin agua, ni nada. Ya veía pinches estrellitas y palmeras, y las jetas secas, secas. No me quedó otra que tomarme mis pinches miados, y que gatorade ni que la chingada, eso me sirvió para seguir un poco más donde gracias a Dios había gente, no se de donde pinches llegó, pero llegaron con agua. Un pinche camello me valió madre.⁴⁵

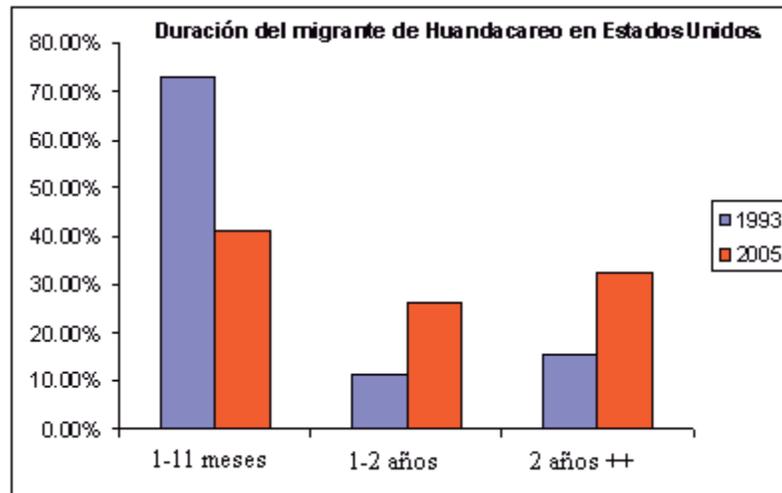
La situación legal sí incide sobre la temporalidad migratoria. El 41.17% de los migrantes abordados dura de 5 a 11 meses en venir, observándose que la mayoría tiene documentos legales. La generalidad de ellos viene a pasar las fiestas navideñas únicamente, o las de Semana Santa, que son los menos. El 26.47% tarda de un año a 2 en venir a su pueblo; el 17.64% de 2 a 4 años; y el 14% de 4 a más años. En el cuadro siguiente se observa que ya los migrantes demoran más en visitar su tierra natal en comparación de inicios de la década anterior, donde más de 2 terceras partes pasaban al menos unos días de cada año en Huandacareo.

⁴⁴ Entrevista a Luís González, Huandacareo Mich, 26 de diciembre de 2004.

⁴⁵ Entrevista a A. L. Huandacareo Mich, 25 de agosto de 2004.

Cuadro 4.7

Duración del migrante de Huandacareo en Estados Unidos.		
Temporalidad.	1993	2005
De 1 a 11 meses	73.07%	41.17%
De 1 año a 2 años	11.53%	26.47%
De 2 años a más años	15.38%	32.34%



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Las causas por las que decidieron migrar por primera vez a Estados Unidos cambiaron en relación a los motivos de los migrantes que investigamos en 1993. Como bien podemos observar en el cuadro 4.8, la “necesidad económica” a pasado a un plano menos protagónico en los años recientes que fue el caso de un poco más de la tercera parte de los migrantes, muy por debajo del 71.15% de inicios de los noventa. Empleados, propietarios, desempleados y estudiantes antepusieron esta respuesta como motivo primario para irse al norte. Los que tenían trabajo argumentaron que el salario era insuficiente para cubrir las más ingentes

necesidades, y apenas les alcanzaba para “medio comer”, ya ni que hablar de los servicios (agua, luz, teléfono, telecable, gas), gastos escolares, enfermedades, calzado y vestido. Con 600 pesos semanales de sueldo promedio no se puede mantener a una familia decorosamente. En Estados Unidos, dicen, mínimamente por semana se gana en promedio de 300 a 400 dólares, que son unas 5-6 veces más que lo que se obtiene en su pueblo.

Una cantidad importante de los que tenían empleo eran propietarios de establecimientos comerciales, granjas porcícolas, ejidatarios, mecánicos, etc. Algunos de ellos el negocio fue producto del ahorro e inversión migrante de sus padres. El ejemplo más palpable es la actividad porcícola⁴⁶ que en las décadas de 1970 y 1980 floreció y vio sus años de esplendor y redituabilidad. Era muy común encontrar en la mayoría de los hogares pocilgas con sus cerdos que fácilmente eran vendidos a varios compradores que en camionetas y gritos mañaneros todos los días a precios atractivos recogían a domicilio los animales. Las grandes granjas eran pujantes y con frecuencia llevaban trailers a la capital de la República Mexicana que demandaba su carne en cantidades industriales. Los migradólares⁴⁷ inundaron la porcicultura. El problema para esta actividad comenzó a finales de los 80 y sobre todo con la firma del TLC que abrió las puertas a la importación masiva y más barata de la carne de puerco estadounidense. Muchas granjas cerraron ante la imposibilidad de competir en un mercado desigual. Y de plano todas las pocilgas de los hogares particulares sirvieron como gallinero o bodega para los “tiliches”.⁴⁸

Una tercera parte de los que tenían empleo que optaron por irse a Estados Unidos eran propietarios, y el resto eran obreros de la construcción, granjas de cerdos, industria, ayudantes de mecánico, servicios, comercio, y labores profesionales (profesores, contadores, un historiador, médicos, ingenieros, abogados, etc.). Sólo una quinta parte dijo haber estado desempleado, y un poco más de la tercera parte estudiaba o recién había egresado. Poco más del 30%

⁴⁶ Muy pocos han sido los trabajos que analicen la relación de la crisis porcícola y la migración a Estados Unidos. Uno de ellos realizado en el norte michoacano, que es precisamente donde este rubro presentó mayor dinamismo en la entidad. Véase, Xochitl Leyva, *Poder y desarrollo regional. Puruándiro en el contexto norte de Michoacán*, Zamora, el Colegio de Michoacán, 1993.

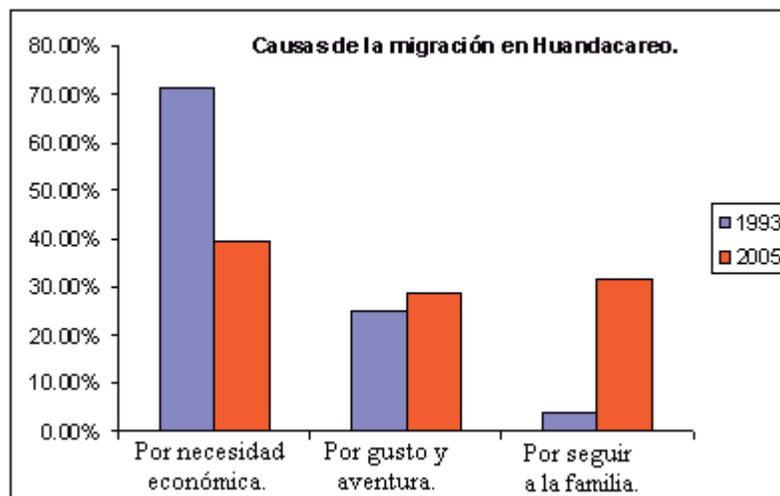
⁴⁷ Los dólares enviados por los migrantes.

⁴⁸ Información proporcionada por los señores Guadalupe Álvarez González, Daniel Herrera García, Luís Manuel Díaz Díaz, porcicultores de Huandacareo.

especificó que el motivo fue el seguir a la familia ya establecida o por establecerse en Estados Unidos. Un 5.26% de los migrantes lo hacen desde niños, y el 7.89% eran amas de casa y se incorporaron a Estados Unidos en los sectores industrial y de servicios.

Cuadro 4.8

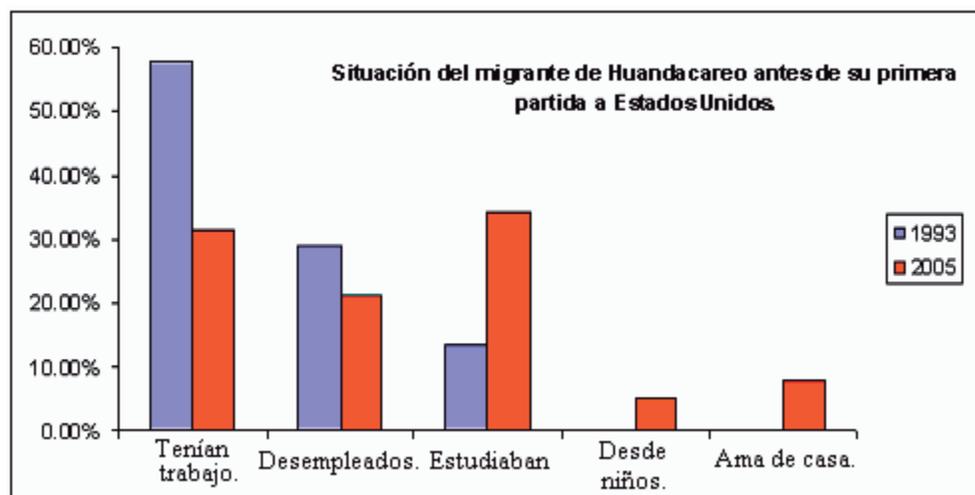
Causas de la migración en Huandacareo.		
Causas.	1993	2005
Por necesidad económica.	71.15%	39.47%
Por gusto y aventura.	24.99%	28.94%
Por seguir a la familia.	3.84%	31.57%



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Cuadro.4.9

Situación del migrante de Huandacareo antes de su primera partida a Estados Unidos.			
Situación.	1993	Situación.	2005
Tenían trabajo.	57.69%	Tenían trabajo.	31.57%
Desempleados.	28.84%	Desempleados.	21.05%
Estudiaban.	13.46%	Estudiaban.	34.21%
		Desde niños.	5.26%
		Ama de casa.	7.89%



Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Como podemos apreciar en todos los cuadros, la migración en Huandacareo ha tenido cambios significativos en sus modalidades en los últimos 12 años. Y si nos guiamos por la teoría pendular, estamos ante el cierre de un ciclo y el comienzo de otro, con características inéditas. La movilización en estos días de finales de marzo e inicios de abril de 2006 de los migrantes documentados e indocumentados en Chicago, los Ángeles, Arizona, entre otros sitios, ante medidas antiemigrantes, y la respuesta más favorable en los círculos de decisión política en Estados Unidos, abren la posibilidad de una situación distinta y más alentadora para millones de mexicanos en suelo estadounidense.

Como conclusión tenemos que en Huandacareo los nuevos patrones migratorios en los últimos años dan cuenta de:

- a) Incremento de los migrantes permanentes en territorio estadounidense, y sus periodos más largos de retorno.
- b) Migración de familias completas, y el aumento de la migración de profesionistas, femenina, infantil y de mayores de edad.
- c) El aumento de la escolaridad entre los migrantes y del dominio del idioma inglés.
- d) Crecimiento entre los migrantes legales de los que adquieren la ciudadanía estadounidense.
- e) Disminución de las actividades agrícolas de los migrantes huandacarenses en Estados Unidos y su concentración en los servicios y la industria.
- f) Crecimiento de microempresarios huandacarenses en Estados Unidos.
- g) Aumento y fortalecimiento de las comunidades transnacionales de Huandacareo en diversos estados y ciudades de Estados Unidos, y toda su diversidad y riqueza cultural que trae consigo.
- h) Incremento de los nacidos en Estados Unidos de padres huandacarenses con una gran complejidad y peculiaridad cultural.

- i) Una mayor polarización económica entre los migrantes producto de una diferenciación cada vez mayor de los niveles de ingreso y bienestar material.

***CAPITULO V. MIGRACIÓN E IMPACTO
ECONÓMICO Y SOCIOCULTURAL EN LA
LOCALIDAD DE HUANDACAREO***

Capítulo V. Migración e impacto económico y sociocultural en la localidad de Huandacareo

Este capítulo tiene como objetivo exponer la dinámica que le ha impuesto a Huandacareo la migración internacional en el desarrollo económico, cultural, social y político en estos años de flujos sin precedentes. Una enorme marea de agentes transnacionales que tiene una fuerte impronta en todas y cada uno de las actividades locales. Múltiples formas de inversión, mayor flujo de capitales, reactivación del consumo, mayor complejidad cultural por la multifocalidad del espectro geográfico estadounidense (diversidad de luchas en varios frentes para la adaptación) concatenado a experiencias transnacionales de primera a tercera generación; una mayor conflictividad e inéditas formas de actividad social y familiar que también arrastra un cardo de creatividad y diversidad; y un desinterés por los partidos políticos y la política del sistema político mexicano. Es el saldo de este fenómeno social para la localidad de Huandacareo. Un fenómeno por cierto muy complejo que en estos años ha inducido a muchos investigadores a seguirle sus pistas en modelos globales, o en la modalidad más socorrida como lo es la superespecialización de alguna dimensión en particular. Aquí expondremos algunos de los tópicos más visibles del juego migratorio.

5.1 Remesas, fiestas e inversión

Para Guarnido y Smith durante la última década el concepto de transnacionalismo se ha desplazado a gran velocidad entre las distintas disciplinas sociales. La convergencia de varios factores históricamente específicos ayuda a explicar lo intrincado del transnacionalismo. Se trata de una nueva complejidad, no sólo en cuanto a su escala, sino también por la gama de efectos que tienen los flujos transnacionales contemporáneos sobre las sociedades implicadas. Entre estos factores los autores incluyen: la globalización del capitalismo, con sus efectos desestabilizadores en los países menos industrializados; la revolución tecnológica en los medios de transporte y comunicación,¹ transformaciones políticas globales,

¹ Robert Smith al referirse a este aspecto establece que “los cambios en la tecnología- principalmente en el transporte aéreo y las telecomunicaciones- facilitan la conservación de los

como la descolonización y la universalización de los derechos humanos,² y la expansión de redes sociales que facilitan la reproducción de la migración transnacional, la organización económica y la política.³

En la coyuntura actual de migraciones masivas muchos Estados-nación, emisores por antonomasia, han entendido que es insoslayable incorporar al migrante en sus proyectos centrales. Estos países dada la reestructuración económica global han aumentado la dependencia económica de la inversión extranjera. Las elites políticas de estas sociedades se han dado cuenta que conforme aumenta la migración hacia polos capitalistas altamente desarrollados, las remesas monetarias han contribuido en forma importante a sus economías nacionales, y a la estabilidad familiar y social. Debido a esta creciente dependencia, de estas transferencias, ha provocado que los Estados emisores traten de vincular a estos ciudadanos binacionales tanto a su mercado nacional como a su sistema de gobierno mediante una serie de mecanismos, como las membresías de “embajadores honorarios”, programa 3x1, promulgación de leyes como el derecho al voto migrante y la doble ciudadanía.⁴

Leigh Binford sitúa en la década de 1980 cuando comenzaron a realizarse estudios serios sobre las remesas de los migrantes y su papel en el desarrollo de las comunidades rurales del país.⁵ Bajo la impronta de los modelos teóricos de los enfoques de dependencia y sistemas mundiales, estos primigenios estudios dudaban ante la posibilidad de que el fenómeno migratorio tuviera una función

vínculos entre el terruño y la sociedad anfitriona. Mi argumento no es que la tecnología en sí provoque diferencias, sino más bien que los tipos de prácticas que posibilita la tecnología les permiten a los inmigrantes y a sus hijos mantener papeles significativos y continuos en la vida social y política en su población o Estado de origen al mismo tiempo que disfrutaban vidas plenas en los Estados Unidos”. Véase, Robert C. Smith, *op.cit*, p.61.

² Quizás las movilizaciones violentas de los jóvenes, hijos de inmigrantes, en Francia, paradigma de la democracia, de finales del 2005, y el sorpresivo levantamiento pacífico de los indocumentados mexicanos en Estados Unidos, por reivindicaciones postergadas y pichicatamente soslayadas en los primeros meses del 2006, den cuenta de esta universalización de la conciencia de los elementales derechos humanos. Por lo pronto el transnacionalismo adquiere un compromiso más allá de la mera pasividad laboral, el imaginario colectivo de estas masas emergentes se sitúa en la binacionalidad, y la discriminación ya no es aceptada en las geografías donde se comparten mucho más que compromisos de trabajo.

³ Luis Eduardo Guarnido y Michael Smith, “Las localizaciones del transnacionalismo”, en Gail Mummert (Editora), *op.cit*, pp.87-88.

⁴ *Ibid*, p.91.

⁵ Leigh Binford, *op.cit*, p.117.

dinamizadora en dicho desarrollo.⁶ En base a los estudios del occidente mexicano, Josué Reichert, Raymond Wiest y Richard Mines concluyeron que las transferencias monetarias provenientes de Estados Unidos desvirtuaba más que desarrollaba las economías rurales, pues polarizaba la conflictividad social, las asimetrías económicas y la inflación de los precios, y estimulaba un círculo vicioso por el que la migración generaba una mayor migración. Estas premisas fueron luz y guía en el estudio económico de la migración hasta que a mediados de los noventa otro grupo de críticos sociales entre ellos Douglas Massey, Jorge Durand y Richard Jones revisaron el anterior modelo y obtuvieron una valoración diferente.⁷

Estos se centran en los efectos indirectos de la circulación de las remesas en las economías locales, regionales y nacionales.⁸ En este caso, el destino inmediato de

⁶ Incluso en años más recientes Enrique Maza al incursionar en el análisis migratorio explica que “existe la necesidad de conocer la cara oculta de la migración”. Y según su particular visión del fenómeno considera que “el migrante rompe sus lazos personales, familiares, comunitarios, culturales, lingüísticos, religiosos. Renuncia a su tierra, a su raigambre, a sus propiedades, a su propia identidad, a su manera natural de ser, por la necesidad de comer, de alimentar y de sostener a su familia, de salir de la miseria, de buscar un poco de bienestar para él y para los suyos. Rompe con su origen y con su pasado, por su necesidad de un futuro”. Véase Enrique Maza, *Pa ver si salía de pobre, la cara oculta de la migración*, México, Editorial Océano, 1998, p.18.

⁷ Leigh Binford, *op.cit*, pp.117-118.

⁸ Massey dice que de los estudios anteriores se infiere que la migración internacional ha contribuido exiguamente al despeje económico de las comunidades analizadas, ya que es muy mala la proporción de dinero que los norteños canalizan en la producción, y los negocios que erigen son de dimensiones pequeñas y escuetas productivamente. Empero, estos análisis no contemplan el contexto de desarrollo tercermundista. De forma automática, suponen que las ganancias de los migrantes podrían haber activado la economía local, si se hubiera hecho las inversiones adecuadas. Tal posición ignora el carácter estructural del desarrollo económico en países como México: concentración de actividades productivas y comerciales en muy pocos espacios urbanos. Dadas las ventajas de estos respecto a infraestructura, servicios, créditos, oferta de trabajo y acceso al mercado, la posibilidad de los migrantes de proveer el desarrollo local de los pueblos pequeños es realmente limitada. Por su parte Jorge Durand en el mismo tenor llega a la conclusión que hasta mediados de los noventa tiende a permanecer un cierto sesgo académico en convertir al migrante en una especie de demiurgo local que además de convertirse en propietario debe proveer de empleos para la comunidad. Realmente se ha generado una gran expectativa social respecto al trabajo migrante. Así las cosas, hoy es posible afirmar que el impacto económico de la migración debe ser analizado en relación con las condiciones locales específicas y cambiantes. Porque solo de este modo es posible afirmar y quizá también más justo evaluar la magnitud del impacto. Y remata Durand que los estudios que ponderan en demasía sobre la inversión productiva se deriva de un claro contenido valorativo. En México, como en otras partes del mundo, el discurso ideológico privilegia invariablemente la inversión productiva. De ahí que el juicio en torno al comportamiento aparentemente mercantil de los migrantes haya sido severo. Posición que resulta contrastante con la de los árabes, por ejemplo, que califican al comercio como la actividad noble por excelencia, de modo que los migrantes que invierten en el comercio obtienen la bendición de la ideología dominante. Véanse, Douglas Massey, et-al, *op.cit*, pp.274-275; y a Jorge Durand, *Más allá...*, pp.248-253. otro de los elementos que a mi juicio se deben de tomar en cuenta por la desmotivación por la “inversión productiva” de los migrantes es la desconfianza que tienen en el sistema político mexicano que juzgan corrupto y de un tortuguismo burocrático que desalienta la inversión. A lo largo del contenido de este capítulo analizaremos más en detalle estas opiniones.

los envíos-invertidos o consumidos- importa menos que los efectos multiplicadores que estos generan como resultado del incremento en la demanda a consecuencia de la circulación. La compra de alimentos, vestido, casas, automóvil, electrodomésticos, terrenos, joyas, con dólares ganados en Estados Unidos se traduce en el incremento en la demanda, lo cual implica el consumo de materias primas, maquinaria y fuerza laboral adicional. Cuando los trabajadores relacionados con la producción de dichos bienes gastan posteriormente sus salarios, los efectos multiplicadores aumentan, y con ellos, la contribución de las remesas a la expansión económica. Hasta los gastos aparentemente nimios, como cervezas, cohetes, cirios, música, ornamentos, etc., consumidos en rituales personales y colectivos, tendrán efectos multiplicadores en la medida que los productos se fabrican en México con fuerza laboral y materias primas mexicanas, lo cual generalmente es así.⁹

En la actualidad contamos con una cantidad considerable de estudios que abordan el destino de las remesas así como la valoración y las condiciones socioeconómicas¹⁰ de los lugares y el impacto donde llegan dichos envíos. Algunos estudios enfatizan sobre lo negativo de las remesas, y otros, bajo el influjo de los funcionalistas, ponderan los efectos multiplicadores y el alivio económico de muchas familias empobrecidas.¹¹

Así tenemos por ejemplo que para Tarsicio Torres los trabajos que resaltan la utilidad de las remesas en la satisfacción de las necesidades de consumo familiar

⁹ Leigh Binford, *op.cit.*, pp.131-132.

¹⁰ Jerjes Aguirre y Zoe Tamar Infante al respecto advierten que es posible esperar que haya segmentos de población con ingresos altos que pueden tener disponibilidad para invertir, siempre y cuando existan un mínimo de condiciones económicas y sociales para su dinero en México. Entre dichas condiciones resaltan los perfiles empresariales de los migrantes, cuestiones de competitividad regional, identidad étnica, y el papel de los intermediarios financieros. Y la tesis central de los autores es que no existen las condiciones económicas y sociales óptimas para canalizar recursos de los migrantes a actividades productivas. Véase, Jerjes Aguirre y Zoe Tamar Infante Jiménez, *Remesas e Inversión. Consideraciones para el caso mexicano*, Morelia, ININEE-UMSNH-APEC, 2005, pp.11-12.

¹¹ Para Binford hasta mediados de los ochenta el enfoque histórico-estructuralista era el dominante. La caída del muro de Berlín, la desintegración del bloque socialista, el reflujo de los movimientos revolucionarios latinoamericanos, la crisis de la ideología marxista y la consolidación y generalización de políticas de ajuste estructural y neoliberales en América Latina, propusieron una actitud más positiva hacia el potencial de desarrollo de las remesas: el enfoque funcional. En el contexto de estos eventos y de la creciente hegemonía intelectual del neoliberalismo, algunos científicos sociales (y muchos antiguos revolucionarios) aceptaron la inevitabilidad del capitalismo y buscaron algunos puntos luminosos en una situación por demás deprimente. La creencia de que los efectos positivos de la migración y las remesas de dinero internacionales superaban los negativos es uno de los citados puntos luminosos. Leigh Binford, *op.cit.*, pp.144-145.

tienen la virtud de conocer a profundidad las repercusiones que traen consigo estos envíos a las comunidades de origen así como el contexto socioeconómico del lugar.¹² Xochitl Bada por su parte establece que la dolarización de la economía ha traído consecuencias positivas y negativas. De las primeras, dice, que ha ayudado a paliar los efectos del desempleo, las limitaciones del desarrollo industrial, las malas condiciones de la producción ganadera y el declive de una agricultura que enfrenta condiciones adversas y una competencia internacional asimétrica por el TLC, sobre todo en las zonas de cultivo de granos básicos. Y de los negativos resalta la sobrevaloración de los precios de la tierra.¹³ Para Canales y Montiel las remesas constituyen una fuente de ingresos de gran importancia que ha permitido a muchos hogares no sólo enfrentar con cierto éxito las condiciones adversas de las recurrentes crisis económicas, sino también elevar sus niveles de gasto y consumo familiar. En no pocos casos, las remesas han permitido que los hogares superen los niveles de extrema pobreza y adquieran opciones de consumo propios de estratos sociales más altos.¹⁴

Aguirre e Infante llegan a la conclusión que estos recursos son enviados con la intención fundamental de satisfacer las ingentes necesidades de consumo de las familias receptoras. Como tal, no se contempla con tales recursos usarse como inversión ni por parte de los remitentes ni de los receptores. Pero esta opción no es nada deleznable ya que los gastos en educación, salud y mejoramiento de la vivienda contribuyen al desarrollo económico y al mejoramiento del clima de inversión. Una mejor nutrición y salud potencializan los recursos y habilidades de nuestros paisanos para una vida productiva y útil a la sociedad.¹⁵

Por su parte Alma Rosa Jumilla formula la hipótesis de que el primer impacto de las remesas familiares ocurre a nivel macroeconómico y no en los hogares ni a nivel regional o subregional, como comúnmente se plantea. Lo anterior, la autora lo fundamenta en el hecho de que al ingresar las remesas familiares a los países lo

¹² Tarsicio Torres Chávez, "Migración y economía en México, ¿una relación falsa?", en José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *op.cit*, pp.17-18.

¹³ Xochitl Bada, *op.cit*, p.254.

¹⁴ Alejandro I. Canales e Isabel Montiel Armas, "Vivir del dólar: hogares, remesas y migración", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, p.224.

¹⁵ Jerjes Aguirre y Zoe Tamar Infante, *op.cit*, p.28.

hacen bajo la forma de divisas, las cuales no tienen contrapartida alguna en el registro que se efectúa en la balanza de pagos, lo que representa una gran ventaja en términos contables, debido a que tales partidas representan los beneficios obtenidos por la explotación de mano de obra.¹⁶

Los migradólars, como todo en la vida, tienen sus claroscuros. En unas poblaciones puede resultar más positivo que negativo, y en otras, viceversa, pero la presentación de ambos polos está presente en todas partes. Conforme se den mayores estudios de caso¹⁷ se irán despejando estas incógnitas, y sabremos en base a sus peculiaridades histórico-culturales cuales tendencias prevalecen. Y esto es debido a que en la actualidad ha calado una hipótesis que a voces se comenta, pero que todavía no se ha investigado con rigor científico: el envío y lavado de dinero proveniente del migranarcotráfico.¹⁸ Una nueva línea de investigación que posibilitará ahondar más sobre esta compleja realidad económico-cultural y que seguramente descubrirá otras situaciones inexploradas hasta la fecha.

Veamos lo que se observa al respecto en Huandacareo, que al parecer la balanza se inclina en los efectos positivos. La observación participante nos ha permitido registrar los cambios en la arquitectura, la pavimentación, el aumento del consumo familiar, las mejores condiciones de salud, alimentación, recreación, educación, y el reposicionamiento social. La gente eleva su autoconfianza cuando se recrea en la metamorfosis del hogar en estilo de vida y moldes arquitectónicos. Se reboza de alegría cuando se entra y sale del banco¹⁹ o casa de cambio (con toda

¹⁶ Alma Rosa Jumilla, *op.cit.*, p.12.

¹⁷ Incluso novedosos como los que recién se inauguran con un enfoque y análisis a nivel municipal. Véase, Oscar Hugo Pedraza, Enrique Armas y Francisco Javier Ayvar, "Las remesas en Tacambaro: ¿una alternativa para el desarrollo?" en Víctor Antonio Acevedo Valerio y José Cesar Lenin Navarro Chávez (Coordinadores), *Globalidad, desarrollo y región*, Morelia, ININEE UMSNH, 2003, pp.377-399.

¹⁸ Resulta paradójico e incongruente que las remesas año con año rebasen sus cifras cuando la tendencia de la migración en los últimos años es familiar, de retorno menos periódico y de envíos cada vez más escasos. Un ejemplo es el trabajo de Rafael Alarcón sobre Chavinda, Michoacán, donde asevera que a principios de este nuevo siglo esta localidad se ha convertido en un pueblo fantasma habitado principalmente por ancianos, mujeres y niños. La economía de este lugar también ha sufrido severamente porque hay menos dólares que fluyen en forma de remesas. Las familias en Estados Unidos se han visto forzadas a invertir su dinero en habitación y educación, dejando menos disponibilidad monetaria para enviar dólares a Chavinda. Véase, Rafael Alarcón, "La formación de una diáspora: migrantes de Chavinda en California", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit.*, p.295.

¹⁹ Aunque sólo sea para cambiar dólares ya que de acuerdo con Jerjes Aguirre, que además de afirmar que la mayor parte de las remesas se utilizan para financiar necesidades de consumo

su descarga simbólico-modernista) con ropa más “buena” y prestos a colmar las bolsas en el mercado de los más disímbolos productos. Según varios testimonios de migrantes, en los supermercados de Estados Unidos, fácilmente uno se da cuenta de quien es mexicano. Somos los más bastos en la adquisición de mercancías, y el peso y cantidad de mercancías que casi los “desguanza” los delata por doquier.²⁰

El gusto de cambiar dólares y el que se les vea bien abastecido se traduce en respeto y satisfacción social. No ostentar ese blasón significaría un automático fracaso como migrante que es duramente cuestionado por la sociedad local. Porque como dice Freud el prestigio depende siempre del éxito y desaparece ante el fracaso.²¹ Eso es lo que amortigua la difícil experiencia de la separación. La espera del dólar cura la herida y justifica la ausencia. Aun cuando se es hijo, soltero o casado, existe un tácito compromiso²² de embellecer el hogar paterno. La carga cultural del hijo desobligado puede en demasía, y se hiere el orgullo migrante cuando se vierten comentarios del abandono material de los hijos a los padres.²³ Es una ley no escrita: vete, triunfa,²⁴ ahorra, tira el adobe (reminiscencia de pobreza,

inmediato, está convencido de que existe muy poca atraktividad en los instrumentos bancarios existentes para los pequeños ahorradores. Véase Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa, “Remesas y desarrollo: el papel de la banca comercial para el caso de Michoacán”, en Víctor Antonio Acevedo Valerio y José Cesar Lenin Navarro Chávez (Coordinadores), *op.cit.*, p.372.

²⁰ Esto se resume a los conceptos de consumo suntuario y capital simbólico. Es decir, el derroche visible es, en realidad, un medio de transformar capital económico en capital político, social, cultural o simbólico. O más concreto, la conversión de riqueza en estatus y poder. Véase, Peter Burke, *Historia y teoría social*, México, Instituto Mora, 2000, pp.82-83.

²¹ Sigmund Freud, *Psicología de las masas*, México, Alianza Editorial, 1985, p.20.

²² Peter Burke lo define como papel social, es decir, los patrones o las normas de conducta que se esperan de quien ocupa determinada posición en la estructura social. Peter Burke, *op.cit.*, p.60.

²³ Desde hace mucho tiempo en la literatura grandes obras se han consagrado a desaprobando la displicencia afectiva y económica de los hijos a los padres. Balzac inmortalizó esta ingratitud en Delfina y Anastasia prototipo del ascenso social y abandono paternal. Pero siempre va a existir los Rastignac que con un amor más cristalino avergüencen a los renegados. Véase Honorato de Balzac, *Papá Goriot*, México, Editorial Porrúa, Colección “Sepan Cuantos...”, Num. 314, 1991.

²⁴ Los padres aceptan con resignación que sus hijos migren, es prueba de valor y además de muy posible éxito. Viene a la memoria la carta que le escribiera su padre al valeroso d’Artagnan antes de partir en busca del triunfo en la corte, donde además de hacerlo acompañar de unos cuantos escudos, un enjuto caballo y un bálsamo de su madre, le recomendó que sostuviera con dignidad su nombre de caballero, y que nunca sufriera una ofensa ni a él ni a los suyos, por lo que tenía que ser siempre valiente para batirse por cualquier cosa. El padre convencido del buen augurio le propuso un modelo a imitar, no el suyo, sino del gran jefe de Mosqueteros, el respetable Treville, que además de ganar 10 mil escudos anuales es un gran señor. Con tal vademécum, Artagnan se convirtió en lo moral y lo físico en una copia exacta del héroe de Cervantes, y así tomó cada sonrisa por un insulto y cada mirada por una provocación. Véase Alejandro Dumas, *Los tres mosqueteros*, México, Editorial Porrúa, Colección “Sepan Cuantos...” Num. 73, 2000, pp.2-3.

ratas y pulgas, y miradas de soslayo de los ricos) y remodela, y después manda aunque sea poco a tus padres.²⁵

Durante los años de 1975 a 1995 hubo una fiebre de construcción enorme. El sueño de los migrantes era hacer su casa, casarse con una del pueblo, ahorrar y venirse nuevamente a Huandacareo. Las ferreteras y comercializadoras de materiales, pinturas, pisos, electricidad, herrería, etc., tuvieron un auge y ventas inmejorables. En estos años las colonias Salvador Urrutia, Chapultepec y Cuauhtemoc nacieron y crecieron aceleradamente porque casi todos los migrantes querían tener su casa. Y no sólo esas colonias tuvieron el efecto de la inversión migrante. En todo el pueblo se observa la nueva fisonomía ya sea con cambios de fachada o con toda la estructura nueva. Los nuevos patrones migratorios de estos últimos años han desalentado la inversión en viviendas en el pueblo y se han canalizado en otras direcciones. Aunque sigue la preocupación por hacer arreglos por mínimos que sean a las casas que consideran anticuadas.²⁶

Cuando analizamos el perfil del migrante de Huandacareo observamos que ha habido cambios significativos en los últimos 15 años en la dinámica migratoria. Decíamos que ha repuntado la migración de familias enteras, la doble ciudadanía y se ha alargado el tiempo de retorno. Esto también ha afectado los montos de remesas. De los migrantes abordados el 55.26% dijo sí enviar dinero periódicamente, y el resto, 44.73%, no mandan. Estos últimos, en su gran mayoría, explicaron que no lo hacen porque toda la familia radica en Estados Unidos, y otros, los menos, porque sus padres en Huandacareo necesitan muy poco de su ayuda. Empero, ya sea en las fiestas, cumpleaños, o alguna enfermedad o emergencia familiar siempre envían aunque sea poco.

Los que mandan dinero continuamente lo hacen bajo diversas circunstancias: porque es casado y su familia en Huandacareo depende de ese ingreso; sus papás

²⁵ Gail Mummert en este mismo tenor afirma que la separación de padres e hijos es vista por muchos adultos como el precio del sacrificio necesario para “progresar”, un mal necesario ante las pocas oportunidades de empleo en México. Véase Gail Mumert, “Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, p.125.

²⁶ Datos obtenidos en base a los testimonios del herrero Rosalío González, del ferretero Agustín Tinoco, del electricista Enrique Abrego y de los 76 migrantes que se entrevistaron de 2004 a 2006.

no tienen ingresos fijos, o los que tienen son muy bajos, y dependen de la ayuda de los hijos migrantes; otros están construyendo o remodelando una vivienda por lo que se tiene que gastar en material y mano de obra. Las dos primeras situaciones son más constantes y seguras, la última es temporal, aunque estos argumentan que los lazos con familiares van más allá de esta coyuntural actividad, la ayuda es fluida y permanente por escueta que sea. Así tenemos que los que más envían están en el rango de los mil dólares mensuales, y los que menos, en los 50 dólares, por lo que el promedio de envío al mes es de 200-220 dólares. Notablemente inferior a los 333 dólares promedio que se registró entre febrero de 1999 y febrero de 2000, lo que colocó a Huandacareo en el 11° lugar en el estado por el porcentaje de hogares que reciben remesas con 25.2%, muy por encima del promedio estatal que se ubicó en 11.3%.²⁷

¿Pero cómo es que cada año según el Banco de México crecen las remesas, si se observa que en comparación con años anteriores van disminuyendo los montos de migrantes que envían dinero con regularidad a México? Para conocer un poco la respuesta tuvimos que recurrir a un sector que hasta hoy no ha sido explorado: los migrantes deportados. A parte de los 76 migrantes que entrevistamos y encuestamos buscamos el comentario de 12 deportados que so pena de una celda de 3x3 no pueden pisar suelo estadounidense. En la mayoría de los casos costó mucho trabajo ganarse la confianza, son muy reticentes a dar información, creen que los agentes de migración, la PGR, sigue sus huellas y por ello ponen condiciones al entrevistador sobre anonimato, lugar de residencia en Estados Unidos, y otras pistas comprometedoras.

Unos de plano con un increíble desparpajo contaron muchos detalles que nos sirvieron para entender de manera pormenorizada sus actividades en Estados Unidos. Cuatro migrantes más aunque no fueron entrevistados se preguntó a conocidos sobre su historial en Estados Unidos y las causas de deportación o huida a México. Y uno que gozaba de la confianza para entrevistarle fue apresado por agentes de la INTERPOL en colaboración con el AFI (Agencia Federal de

²⁷ Héctor Rodríguez, *op.cit.*, pp.213-214.

Investigación)²⁸ que hasta Huandacareo vinieron a extraditarlo a Estados Unidos donde cumple una gran condena porque unos padres estadounidenses lo acusan de asesinar a su hijo, moviendo enormes recursos económicos en la persecución del prófugo.²⁹ De los 4 mencionados que seguimos por testimonios indirectos y la observación directa, 2 radicaban en el estado de Florida y bajo el cargo de violación huyeron a México, uno de ellos el FBI puso en sus páginas de Internet su búsqueda y recompensa. Otro por problemas de pandilla asesinó a un rival por lo que tuvo que escapar de la justicia refugiándose en el pueblo que lo vio nacer. Y al otro se le prohíbe poner pie en la tierra del Tío Sam por habersele sorprendido varias veces pasando indocumentados (coyote, o pollero).³⁰

De los 12 entrevistados, 11 fueron “echados” para acá por tráfico de drogas, y 1 por violación. Todos visitaron las cárceles estadounidenses³¹ por cortos periodos, y previa fianza y bajo juramento, puestos en suelo mexicano para no volver ni por el cambio a Estados Unidos. Siete de ellos radicaban en el oeste, desde California hasta Washington. Y los otros vivían en Chicago. La cocaína y la heroína son las drogas que vendían tanto a latinos como anglos. Es por ello que 10 de los 11 “pillados” por droga tuvieron que aprender inglés para entrar al mercado con mayores talentos para interactuar con los consumidores “gueros que se grapean”. Todos ellos no se consideraban “peces gordos” sino modestos intermediarios. “A los grandes ni los tocan, la corrupción en Estados Unidos también existe, pero no tan descarada como aquí”, comenta uno.

²⁸ Datos obtenidos por la Médico y exsindica municipal María Elvira Fernández Guzmán.

²⁹ No se piense que a todos los migrantes les va bien, y que con el simple hecho de irse a Estados Unidos el progreso está garantizado. La contingencia es un factor que hay que tomar en cuenta. Al respecto Edgar Morin establece que el porvenir del mundo no puede ser predicho, que el juego de las inter y retroacciones se nos escapan. La humanidad siempre ha vivido en la incertidumbre. Toda acción entra en un juego de interacciones que hace que escape demasiado rápido a la intención y a la voluntad de sus actores. Si bien es cierto que la eficacia de una acción puede ser vigorosa en sus inicios, puede disminuir con el tiempo, y nadie puede prever las consecuencias últimas. Es ingenuo y maniqueo creer que es suficiente con tener buenas intenciones para que la acción se realice; no hace falta rechazar sino más bien interrogar con escepticismo la idea de la mano invisible o de los artificios de la razón. Véase, Francois Edwald, “El filósofo de lo incierto. Entrevista a Edgar Morin”, en Revista *Babel*, Morelia Mich., mayo-junio de 1996, p.16.

³⁰ Huandacareo tiene décadas de contar con gente dedicada a este lucrativo negocio. No se les ve con el filtro legal de los norteamericanos, que criminalizan esta actividad, más bien gozan de prestigio, respeto y agradecimiento por parte de la población que a pesar se lo costoso del servicio los catalogan como el primer contacto con las solidarias y exitosas redes en Estados Unidos.

³¹ Del total de prisioneros de las 104 cárceles federales de Estados Unidos, 128 mil 563 (71.3%) son ciudadanos estadounidenses, 30 mil 457 (16.9%) mexicanos, 3 mil 574 (2%) colombianos, 3 mil 457 (1.9%) dominicanos y 2 mil 173 (1.2%) cubanos. Véase J. Jesús Esquivel, “Máxima seguridad al estilo EU”, en *Proceso*, No. 1472, México DF, 16 de enero de 2005, pp.16-17.

En México, dicen, cualquiera puede sobornar a los cuerpos de seguridad, allá ese lujo solamente se lo dan las “piezas fuertes”. Que además son más discretos que la mayoría de los pequeños migra-narcotraficantes, que con una estrambótica y florida ostentación delatan la naturaleza de su trabajo. Esto sintetiza lo que decía Goethe que el hombre se extravía siempre que, no satisfecho de lo que tiene, busca su felicidad fuera de los límites de lo posible.³²

De los 11 deportados por droga, 5 siguen en el oficio, 5 se hicieron “buenos”, y 1 reza un padre nuestro cada día en el Centro de Readaptación Social de Morelia. Seis de ellos tienen inversión considerable en Huandacareo como casas, terrenos, carros, ganado. Inversiones en Estados Unidos dijeron no tener porque allá se tiene que comprobar para todo el origen del dinero. Por lo que, casas, cuentas de ahorro, carros, se pagan justificando el origen legal del ingreso. Y así, una de dos, o se gasta como rey en vino, casinos, hoteles, restaurantes, mujeres, ropa, joyas; o se manda a México donde no son tan melindrosos cuando de recibir dinero se trata. Así los receptores los ahorran en el banco, se compran casas, lotes, terrenos, se abren negocios, se invierte en sociedad, o se vinculan con prestanombres.

Un ejemplo del proceso descrito, se puede apreciar en el siguiente testimonio:

Hace 15 años me fui por primera vez al estado de... con mis primos que casi todos están allí. Ellos me ayudaron a llegar allí. Allí hay mucho trabajo y bien pagado de 150 a 200 dólares diarios plantando pinos. No hombre allí está mejor pagado que en otras partes, de un chingadazo en 3-4 meses te ganas de 30 a 50 mil dólares, eso es lo que algunos primos ganan porque ya tienen tiempo y le saben bien al trabajo. Pero ya sabes uno es desmadroso y ya de aquí como que ya quería ganar mucho, y al tercer día de llegar allá, ya estaba en el negocio tirando droga. Es bien fácil entrar en el jale, hay mucha gente de Tierra Caliente, y de aquí mismo ya hay muchos metidos en eso, y luego unos primos ya estaban metidos en eso con bote (cárcel) y todo. Está cabrón, es muy peligroso, el año pasado (2005) mataron a 6 conocidos que estaban metidos en la coca y el cristal. Pero ya cuando a uno le gusta traer

³² Goethe, *Fausto*, México, Colección Austral, 1994, p.15.

dinero le vale madre a uno estas cosas. Es el gusto por lo bueno, y hasta eso uno es bien pendejo como mexicano allá luego, luego se da uno cuenta quien anda metido en el negocio, y es que uno tiene la culpa a uno le gusta vestir bien, andar bien alhajado con unos botonones (botas) de 300-400 dólares y unas trocas bien caras y lujosas. Se le hace a uno bien pinche fácil gastarse 2-3 mil dólares en una sola borrachera con los amigos. Fíjate, en el poker llegué a perder hasta 6 mil dólares en un rato. Mucho perdí en casinos, restaurantes, hoteles, mujeres, bailes. Así miles de pinches dólares gastados, y es que uno se va de aquí bien pinche jodido tragando puros pinches frijoles y vistiendo unos cabrones trapos a media vida, y desde chiquillo uno va viendo a los norteros bien paraditos con buenas trocas y comprando de todo, se le mete a uno en la cabeza que no quieres estar jodido. No hombre así como ganas en el negocio así también los tienes que gastar. Unos ya son bien inteligentes y mandan todo lo ahorrado, que es un chingo, aunque muchos todavía los gastan en gustos. Yo me apendeje, únicamente invertí aquí en Huandacareo en ganado, y en mi casa, que no está acabada, pero ya llevo unos 200 mil dólares invertidos en ella.³³

No se sabe a ciencia cierta la cantidad de los migra-narcodólares pero se infiere que sí es una cantidad nada despreciable. Lo cierto es que de las cifras enormes de remesas que anualmente ingresan al país se debe agregar la derrama económica que dejan principalmente en navidad, y en menor medida en Semana Santa. En promedio cada uno trae para gastar en las fiestas 2 mil 760 dólares que los destina principalmente en comida, vestido, diversiones, cerveza, albercas, electrodomésticos, médico, artículos religiosos, productos culturales, no solamente de Huandacareo sino de ciudades vecinas como Moroleón, Uriangato, Morelia, Quiroga, Pátzcuaro. Así gasolineras, farmacias, ferreteras, carnicerías, vendedores de carnitas, fruterías, expendios de cervezas, vinaterías, dentistas, médicos, comercio de ropa, mueblería, panaderías, tiendas de abarrotes, boutiques, ven aumentado la venta y el trabajo de 40 a 50% en esas temporadas.³⁴

³³ Entrevista a Caminante, Huandacareo Mich., 6 de enero de 2006.

³⁴ Datos obtenidos de los migrantes entrevistados, y de trabajadores, comerciantes y propietarios de Huandacareo: Mario Ibarra, Moisés Tinoco, Javier González, Fidel Rangel, Rafael Manriquez, Miguel González, Omar Aparicio, Hilda Álvarez, Antonio Castillo, Benjamín Fernández.

Esto trae como efecto que los precios de casi todo aumenten, lo que provoca malestar en los grupos más pobres. Todos los sectores productivos en Huandacareo se ven beneficiados por este retorno. No se percibe opinión contraria al respecto de comerciantes, industriales, ganaderos, médicos, dentistas, muebleros, gasolineras, etc., al contrario lamentan la soledad y lo “muerto del negocio” cuando los migrantes regresan a Estados Unidos. Las familias que reciben a los migrantes a pesar de que se encarece un poco más los artículos, gozan de la abundancia, ya que los recién llegados no escatiman recursos en pertrechar mesas y estómagos.

Es una verdadera fiesta que se desencadena con el arribo de los paisanos. Basta ver, por ejemplo, todo el ritual de bienvenida que se les brinda a los ausentes, que despierta la fascinación y la imaginación con los olores, colores y productos, carro, placas extranjeras, música, que de golpe provoca la sensación de que un mundo diferente se agolpa y hace desaparecer al cotidiano, al rudimentario, agrietado por la penuria y la escasez. Este es uno de los ritos claves que quedan sedimentados en las más profundas estructuras psicológicas de los niños³⁵ que observan absortos el desfile de realidades y fantasías y que explotan en júbilo cuando los chicles, jabones, curiosidades, ropa, aparecen por la chistera del recién venido. Hay para todos, vecinos y familiares, en la bienvenida siempre hay lugar a la generosidad.

De los migrantes entrevistados el 52.63% dijo que sí invierten en Huandacareo, y el resto, 47.36%, declaró que no lo hace. Invierten principalmente en casas, lotes, terrenos, ahorro bancario, ganado y celebraciones mayores (bodas, bautizos y 15

³⁵ Antes de existir una migración real, existe para muchos una *migración imaginaria*. Desde la niñez se gesta ese ideal ya que como afirma Ludovico Silva “en la infancia se forman todas las capas inconcientes y preconcientes del psiquismo, y su material profundo está constituido por lo que llama Freud restos mnémicos, que son restos de impresiones visuales y auditivas en una gran parte, absorbidas por todo el sistema sensitivo. Es en suma, un lenguaje que se sedimenta. Pero es un lenguaje que contiene representaciones primitivas del mundo y de la sociedad”. Tesis muy acorde con lo que maneja López Castro cuando afirma que los niños “aprenden la migración dentro de todo el cúmulo de valores sociales que son comunes a la generalidad, pero ser niño en estas zonas tiene que ver también con la generación de expectativas con respecto a la migración, viven una cotidianidad de la vida social que está totalmente perneada por la migración”. Véanse, Ludovico Silva, *Teoría y práctica de la ideología*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1976, p.125. Y Gustavo López Castro y Leticia Díaz Gómez, “Los niños como actores sociales en la migración”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, p.156.

años). En Huandacareo existen 2 centros bancarios (BBVA-Bancomer y HSBC), 4 casas de cambio, y 6 tiendas de abarrotes que colateralmente tienen funciones de cambio. Un floreciente negocio que brinda sus servicios más allá de sus límites municipales, ya que los pobladores de muchos ranchos vecinos recurren periódicamente a cambiar sus dólares a este pueblo.³⁶

Asimismo en la localidad se cuenta con 2 establecimientos comerciales de venta de artículos para bodas, bautizos, primeras comuniones, confirmaciones y todos los aditamentos que lo acompañan. Sus dueños (uno fue migrante en Estados Unidos y el otro en la ciudad de México), que son productores y comerciantes de estas mercancías, ven también su agosto en las temporadas navideñas de cada año.³⁷ Durante todo diciembre y la mitad de enero las uniones matrimoniales no cesan, y es raro que no intervenga uno o ambos migrantes.³⁸ Muchas quinceañeras locales aprovechan la llegada de los nortños para inventar cada inverosímil padrino para que salga de “oquis el gorrón”, y también “quinces” de allá se vienen a que San Jerónimo (patrono del pueblo) atestigüe la puesta del penacho de la nueva etapa.

Y para que le fiesta no termine se aprovechan las fiestas para bautizar, y si se viene del norte mejor, no faltará las carnitas y los regalos dignos de la ocasión. Para estas celebraciones se necesitan de una inversión considerable. Son “especiales”, a diferencia de las que se realizan en el transcurso del año, que por lo general son más austeras, las decembrinas son ostentosas y cada cual trata de hacerlo lo mejor posible. Al preguntarle a un migrante sobre el costo de su boda dijo que sin incluir lo que los padrinos desembolsaron, gastó 10 mil dólares.³⁹ Hay días que hasta 4 bodas diarias tienen lugar. Es por eso que florerías, expendios de cerveza y vino, las rentas de manteles, sillas y mesas, los trabajos de impresión, carniceros y los hacedores de carnitas, los músicos, los dueños de los salones de baile (hay 7 y todos construidos por el ahorro migrante), tiendas de ropa,

³⁶ Según el testimonio del propietario de la casa de cambio el “Dólar” los mejores tiempos son los decembrinos, en estos días se llegan a cambiar hasta 150 mil dólares diarios, a diferencia de los demás días del año cuando el promedio está en los 15 mil por día. Entrevista a Hector González, Huandacareo Mich, 15 de mayo de 2006.

³⁷ Entrevista a Yolanda Herrera García (extrabajadora de ambos establecimientos), Huandacareo Mich, 20 de diciembre de 2005.

³⁸ Información proporcionada por Beatriz González encargada de la Notaría Parroquial de Huandacareo.

³⁹ Entrevista a Rosendo Manriquez Álvarez, Huandacareo Mich, 13 de enero de 2005.

refresqueros, hielo, vendedores de vasos, tenedores y cucharas de plástico, zapaterías, salones de belleza, perfumerías, joyerías, decoradores, sacerdotes (también hay inflación en el precio de la misa), agencia de viajes, entre otros, ven incrementadas sus ganancias por estos acontecimientos.⁴⁰

El negocio de los jaripeos también se ve beneficiado por la llegada navideña. El migrante tiene un gusto muy especial por esta diversión que es tradicional, y es uno de los elementos culturales por los que el migrante se identifica más. En ese periodo se celebran de tres a cuatro jaripeos. Cada uno con plaza llena alberga a 8 mil espectadores que pagan un promedio de 100 pesos, que dan 800 mil de puras entradas, sumando unos 200 mil de cervezas, y descontando unos 400 mil de gastos, le dejan al empresario unos 600 mil pesos por evento.⁴¹

Huandacareo también es un lugar turístico, posee una zona arqueológica, y 7 balnearios que reciben a miles de visitantes al año. La abundancia de aguas termales y un clima muy favorable han propiciado que emprendedores empresarios le apuesten su dinero a este rubro. Así tenemos que del total de balnearios, 5 lo construyeron familias de migrantes que tras años de intenso trabajo en Estados Unidos regresaron para dedicarse a esta floreciente actividad. Tan sólo en Semana Santa estas albercas llegan a recibir 196 mil visitantes con un precio promedio de 40 pesos, da un total de 7 millones 840 mil de derrama tan sólo de entradas, ya sin contar las comidas, bebidas, y artículos acuáticos.⁴²

Es tanta la ganancia y la afluencia que los dueños de los balnearios se ven en la necesidad de contratar a 4 veces más la cantidad de trabajadores que los que normalmente laboran.⁴³ Y ni que decir de los efectos multiplicadores. La única hielera del lugar obtiene en esos días un promedio de ganancia de 50 a 70 mil pesos.⁴⁴ Los restaurantes, las cenadurías, taquerías, tortillerías, abarroteros, de la calle principal, y por donde transitan los turistas, aumentan sus ventas de 4 a 5

⁴⁰ Información proporcionada por Jorge Díaz, Manuel Álvarez, Reinaldo Gazca, Liliana Herrera, Hilda Díaz, Benjamín Fernández, Javier González, Pedro Cahue, Erica Guzmán, propietarios, comerciantes y prestadores de servicios residentes en Huandacareo.

⁴¹ Entrevista a José Luis López Lucio, Huandacareo Mich, 13 de noviembre de 2005.

⁴² Entrevista a Fabián Zavala Díaz, Huandacareo Mich, 27 de noviembre de 2004.

⁴³ Entrevista a Héctor Herrera García, Huandacareo Mich, 10 de enero de 2006.

⁴⁴ Entrevista a Javier González Martínez, Huandacareo Mich, 13 de abril de 2006.

veces.⁴⁵ Al preguntarle a uno de los vendedores de carnitas sobre las ventas de esta última Semana Santa, dijo que nada más y nada menos fueron 25 puercos los que vendió con una ganancia de cada uno de 9 mil 600 pesos, lo que hace en total 240 mil pesos en tan sólo esa semana.⁴⁶

La mayoría de los integrantes de la elite económica local (dueños de balnearios, ferreteros, casas de cambio, ganaderos, granjeros, comerciantes, industriales, agiotistas) lograron llegar a ese nivel material gracias al ahorro como migrantes. Otros miembros de la elite son comerciantes con experiencia transgeneracional y profesionistas, principalmente del área de la salud, que han levantado su patrimonio sin necesidad de pisar suelo estadounidense.

Los migrantes que no invierten en Huandacareo (ellos entienden inversión en términos de desembolsos grandes ya sea en casas, lotes, terrenos., negocios, ganado) es porque su ahorro a tenido como prioridad la compra de vivienda., carros o el depósito bancario en Estados Unidos. El 36.84% de todos los migrantes entrevistados tienen o están pagando su casa en el vecino país del norte. Las pocas posibilidades que tienen de regresar definitivamente a México, la reintegración familiar, la mayor rentabilidad y las facilidades de inversión en Estados Unidos, aunado con lo que consideran un ambiente difícil para invertir en México debido a la corrupción y a las trabas y lentitud burocrática, han desalentado a una fracción importante de los migrantes de Huandacareo para invertir en su tierra.

Con todo y eso remesas, fiestas e inversión le dejan al pueblo una derrama impresionante que dinamiza la economía y permite que mucha gente obtenga beneficios tangibles por esta dolarización, que de lo contrario tendríamos multitud de familias empobrecidas, un dinamismo económico exangüe, y niveles de bienestar, educación y salud muy por debajo de los que ostenta, propios de un estado pobre en imaginación política y exuberante en marginación.

⁴⁵ Información proporcionada por los señores Enrique Guzmán, Pedro Fernández, Martín Fernández, Jorge Armando Yépez, Amparo Ábrego, Tomas Díaz.

⁴⁶ Entrevista a Benjamín Fernández, Huandacareo Mich, 25 de abril de 2006.

Tal vez el comentario de un veterano migrante resume lo anteriormente expresado, con el agradecimiento que muchos tienen por la vecindad con la máxima potencia mundial:

Si no fuera por el norte todavía estaríamos como antes con las patas cuarteadas y las nalgas de fuera, llenos de familias encuerados y descalzos, y haber si Dios nos bendecía con una buena siembra para comer frijolitos y tortillas, estaríamos como esos pueblitos que se ven de adobe y tablas y las cabronas ratotas paseándose por la teja. Yo gracias al norte mira mi casita ya tiene su pisito, yo estoy jubilado y no me faltan mis centavitos. No hombre, ya el pueblo es otro, antes estaba más cabrón.⁴⁷

5.2 Los efectos culturales de la migración

Los análisis culturales del fenómeno migratorio son recientes, sin embargo han hecho una eclosión importante sobre los más diversos aspectos. Sociólogos, historiadores, antropólogos, geógrafos humanos, entre otros científicos sociales han contribuido para entender un poco la inmensa complejidad que culturalmente a desencadenado los millones de migrantes en su ida y vuelta por ambas naciones. En estos años hemos sido testigos de un alumbramiento muy prometedor en conceptos y temáticas. Así los estudios culturales han conducido a un interesante análisis epistemológico donde conceptos como transnacionalismo, globalización, diáspora, identidad, asimilación, integración, multiculturalismo, nacionalismo, se intercalan, se diseccionan para entender un fenómeno que impacta, se bifurca, se entreteje y hace brotar todo un espectro de inusitada fenomenología que trastoca los perfiles tradicionales y nacionales.

El escenario es tan nutrido y multiforme que es posible encontrar interesantes y muy concienzudos estudios sobre solidaridad y redes sociales, clubes de paisanos, análisis sobre el racismo del que son víctimas, seguimiento cultural de la segunda y tercera generación de migrantes, objetos culturales que conectan material o

⁴⁷ Entrevista a Josafa Ruiz, Huandacareo Mich, 16 de enero de 2006.

espiritualmente las regiones de origen y destino (música, comida, imágenes religiosas, ritos, fotos, remedios naturales, videos, etc.), fiestas patronales y retablos de iglesias, festejos patrios en Estados Unidos, lengua, religión y conversión religiosa, género, integración y desintegración familiar, pandillerismo, migración y educación infantil, matrimonios mixtos, los muertos en la frontera, entre otros estudios.

Si de cada uno de estos tópicos se pueden desglosar muchos otros análisis, es fácil concluir que el fenómeno migratorio es más complejo de lo que se creía, y sólo el trabajo multidisciplinario logrará dar cuenta de la amplia gama de manifestaciones.⁴⁸ Insisto que la creación de un Centro de Estudios Migratorios es urgente, la temática es abundante y el territorio plagado de historia migrante para hacer trabajo de campo y descubrir su riqueza por la enorme ramificación de comunidades transnacionales que ha sido capaz de construir esta región michoacana.

Para Robert C. Smith la migración internacional y las formas transnacionales de vida social y política que pueden generar han recibido a últimas fechas mucha atención tanto en niveles académicos,⁴⁹ como populares. Sin embargo, todavía es relativamente poco lo que sabemos sobre la novedad de la vida transnacional.⁵⁰

Por ello Guarnido y Smith expresan que existe la necesidad de ampliar el estudio del “transnacionalismo desde abajo” para incluir el alcance de los procesos globales, además de dirigir la investigación empírica hacia la especificidad local de diversas transformaciones socioespaciales.⁵¹ Porque el transnacionalismo se define como los

⁴⁸ Comparto la opinión de Einstein e Infeld que afirmaron que la “ciencia no es, ni será jamás, un libro terminado. Todo avance importante trae nuevas cuestiones. Todo progreso real revela, a la larga, nuevas y más hondas dificultades”. Véase Albert Einstein y L. Infeld, *La física, aventura del pensamiento*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1945, pp.350-351.

⁴⁹ Dice F. Besserer que entre quienes se han propuesto avanzar en el desarrollo de una teoría transnacional, o teorizar sobre la transnacionalidad, hay investigaciones y grupos de investigadores en varias regiones del mundo, abocados a problemas transnacionales de distinta índole. Proviene de disciplinas diversas, e incluso trabajan desde plataformas no disciplinarias con el fin de buscar perspectivas teóricas más apropiadas para el estudio de sujetos transnacionales. Ver Federico Besserer, “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional”, en Gail Mummert(Editora), *op.cit*, pp.215-216.

⁵⁰ Robert C. Smith, *op.cit*, p.55.

⁵¹ Luis Eduardo Guarnido y Michael Smith, *op.cit*, p.103.

espacios que los migrantes construyen para enlazar a sus países de origen con sus países de residencia a través del mantenimiento de múltiples relaciones familiares, económicas, organizacionales, religiosas y políticas que trascienden fronteras.⁵²

Gustavo López Castro refiere que aunque en las localidades, la migración constituye un valor importante, no sucede lo mismo en otros ámbitos. Por ejemplo, no se ha valorado una cultura regional que tiene en la migración sus referentes empíricos más inmediatos, y eso se refleja en la falta de investigación, difusión y celebración de ese aspecto de sus vidas. Porque ese patrimonio cultural migrante representa un ejemplo perfecto de cómo una cultura, aun cuando sea subordinada, puede dar lugar a amalgamas interesantes que no simplemente constituye una mezcla, un mestizaje o creolización, sino verdaderamente una nueva cultura, una “cultura entre dos”. No se trata de culturas híbridas, sino de un real parto de los montes que dan a luz nuevas características culturales ancladas en las experiencias migrantes en un contexto diaspórico.⁵³ Extranjeros, como dice Alain Tarrus, que improvisan, precisamente a partir de sus experiencias circulatorias.⁵⁴

Y es en estos contextos de transnacionalismo donde las identidades, según Mariángela Rodríguez, se redefinen continuamente, se van conformando diversas maneras de narrar un pasado. Esta investigadora considera que la identidad no es pues una esencia, se define en términos históricos y culturales y habla a través de hechos concretos: fiestas, ritos, mitos, distintas narrativas que posicionan a los sujetos en términos políticos. La confrontación de las identidades como proceso

⁵² Xochitl Bada, *op.cit.*, p.249.

⁵³ Gustavo López Castro, *Diásporas, circulación...op.cit.*, p.28. Al respecto de la diáspora Chantal Bordes urge un despliegue intelectual audaz para estudiarla en su totalidad, su razonamiento se pliega en afirmar que la “aceleración rápida y a veces tumultuosa de las circunstancias humanas y su complejidad en nuestro mundo inscribieron en el programa de las ciencias sociales la necesidad de volver a considerar los objetos y paradigmas clásicos del estudio de las migraciones. Es en ese contexto que el término de diáspora parece encontrar desde hace poco cierta suerte. De los pasos y contornos, de las vueltas y rodeos, de los éxodos colectivos y trayectos y sueños más personales de un allá mejor, de las travesías sórdidas y a veces mortales, de las difusiones planetarias pero también de las retractaciones y repliegues locales, en breve de todas las idas y venidas más o menos arriesgadas que trastornan nuestras topografías familiares, una fenomenología de las diásporas podría dar cuenta y abrazar la totalidad... A las aventuras y desventuras humanas contemporáneas deben de responder nuevas audacias intelectuales”. Véase Chantal Bordes Benayoun, “Diásporas y moviidades”, en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora Mich., p.101.

⁵⁴ Alain Tarrus, “Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad”, en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora Mich, p.41.

conflictual y contradictorio se expresa en rupturas, discontinuidades, junturas y similitudes.⁵⁵

Por su parte Michael Kearney dice que la migración contiene dos aspectos básicos; a saber, el tiempo y el espacio. Esto supone claramente un desplazamiento significativo de un lugar a otro u otros, por un periodo significativo, durante el cual se produce una forma parcial o completa de integración y provoca algún cambio de identidad.⁵⁶ Una identidad que se construye más allá de dos marcos nacionales de referencia en los que están insertos nuestros paisanos a lo largo y ancho de Estados Unidos; su visión es ya más global y no meramente binacional.⁵⁷

Por su parte César Verduga está convencido que la tendencia al creciente reconocimiento de la diversidad y la diferencia como rasgo de la universalidad permite prever, con el despliegue pleno de las potencialidades de una civilización global, las migraciones contribuirán a impulsar en los países receptores el desarrollo de sociedades multiculturales, no concebidas como encuentro y síntesis de culturas y comunidades que se rechacen o se combinen para sintetizarse, sino como aglomeración de identidades distintas que cultivan sus especificidades y conviven pacíficamente en el marco de un nuevo pacto civilizatorio.⁵⁸

El concepto de solidaridad se ha modificado a través de la historia migratoria. Las circunstancias de adversidad o prosperidad, la reintegración familiar, la ubicación geográfica en Estados Unidos, la movilidad social, la heterogeneidad cultural, han propiciado que el valor del apoyo al paisano sea distinto que en el pasado. En la época bracera la solidaridad se ponía a prueba por necesidad ineluctable desde el momento de la salida de Huandacareo. El roce físico, el impulso moral, atemperaban los miedos colectivos ante un mundo y una cultura muy distinta. Una colectividad que era homogénea en el itinerario, la lucha cotidiana en tierras lejanas, los logros y los retornos llenos de anécdotas, chistes, que hacían respetar un código

⁵⁵ Mariángela Rodríguez, "Formas de expresión de una comunidad transnacional: cinco de mayo mexicano y chicano en Los Ángeles California", en Gail Mummert (Editora), *op.cit.*, p.255.

⁵⁶ Michael Kearney, "Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas", en Gail Mummert (editora), *op.cit.*, p.559.

⁵⁷ Matthew C. Gutmann, "Viajes no utópicos en gringolandia: los migrantes mexicanos como pioneros de cambios culturales globales", en Gail Mummert (Editora), *op.cit.*, p.581.

⁵⁸ César Verduga, *op.cit.*, p.156.

de ética sobre la necesidad de fortalecerse en la unión y el comedimiento mutuo. Ya fuera contratados en los ranchos, o centros agrícolas, o bien los tráfugas a las zonas industriales del norte o la costa oeste de Estados Unidos, en su mayoría compartía vivienda con familiares y amigos en cantidades importantes. El aseo, la comida, la compra de víveres, la renta, era democráticamente repartida, y siempre existió un compromiso moral de ayudar al recién llegado en conseguir trabajo, en enseñarles a identificar el nuevo entorno y apoyarlo en la alimentación en tanto recibía su primer cheque. La nostalgia por la tierra,⁵⁹ y la identidad poco modificada, hacían que estos paisanos se convirtieran en una microcomunidad que absorbía todo su impulso y vitalidad cultural.⁶⁰

Conforme iban progresando algunos migrantes económicamente, escalando posiciones en el organigrama laboral, adquiriendo sus casas y reintegrando a la familia, y diversificándose en la geografía estadounidense, el casamiento con gente de otros estados o países, homogeneidad y la solidaridad entre paisanos se fue restringiendo cada vez más a círculos mucho más íntimos: unos cuantos amigos, y sobre todo a la familia.⁶¹

Si los braceros todos aceptaron que la ayuda entre paisanos era una regla, ya para inicios de la década de 1990 este principio había sufrido cambios: el 69.23% dijo que sí se ayudaban los huandacarenses en Estados Unidos, mientras que un 21.14% aseguró que a veces o poco, y el 9.61% de plano expresó que no existía tal virtud. A mediados de este nuevo siglo se obtuvieron nuevos datos al respecto: el

⁵⁹ No se piense que aun cuando existen redes sociales consolidadas, fenómenos psicológicos como la ansiedad, depresión, angustia, suicidio, locura, están ausentes. Urge que los psicólogos se incorporen al estudio de la migración porque como afirma Cristina Bottinelli este fenómeno, sus formas y procesos específicos es un hecho de bases socioeconómicas y políticas con repercusiones psicosociales que transforman la vida de comunidades, familias y sujetos. Porque cualquier migración es una situación generadora de estrés en cuanto implica un duelo por lo perdido (país de origen) y una adaptación-aprendizaje en el país receptor. Véase Cristina Bottinelli Cardoso, "La pertenencia a dos culturas: un aprendizaje para la vida", en Gail Mummert (Editora), *op.cit*, pp.375-381.

⁶⁰ Porque como dice Savater que una de las principales ventajas de vivir en comunidad es que nunca se parte de cero, que podemos enterarnos de inmediato de muchos trucos y habilidades que nos hubieran llevado mucho tiempo descubrir a cada cual por si mismo. Véase Fernando Savater, *Política para Amador*, México, Editorial Ariel, 1995, p.65.

⁶¹ Dice Douglass C. North que en general se observa más conducta cooperativa cuando los individuos interactúan repetidamente, cuando tienen mucha información recíproca, y cuando el grupo está caracterizado por pocos participantes. Véase, Douglass C. North, *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, FCE, 1995, p.24.

50% todavía asevera que la solidaridad existe, un 29.41% dijo que es esporádica, y una quinta parte respondió que no hay apoyo y cooperación.

Cuadro 5.1

Ayuda y solidaridad entre paisanos de Huandacareo en Estados Unidos.			
	1945	1992	2005
Si	96%	69.23%	50%
A veces o poco	2%	21.14%	29.41%
Nada	2%	9.61%	20.58%

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

La mitad que afirmó la existencia de la solidaridad dijo que ésta se concretiza en ayuda económica, alimentación, transporte, y a conseguir trabajo al recién llegado, en favores económicos, en casos de enfermedades,⁶² accidentes y muertes,⁶³ y a pagar el “coyote”. Los que aseguraron que es poca dijeron que esta se ha confinado a miembros familiares, y que la envidia y la desunión es la constante, aunque reconocieron que en casos graves de enfermedad o muerte ahí sí los apoyos se

⁶² Dice Marina Chávez que existen muy pocas investigaciones que aborden este problema. Argumenta que los mexicanos cuando llegan a Estados Unidos además de enfrentarse a problemas con el idioma, económico y culturales tienen dificultades para recibir atención médica porque se encuentran con un sistema de cuidado de la salud muy complejo, costoso y que además los discrimina. Por ello, según Ruiz Méndez, que los curanderos y la medicina tradicional, o herbolaria medicinal, ocupe un lugar muy importante entre los migrantes, y así se tenga que recurrir a hierbas, plantas, aceites, pomadas. Véanse, Marina Chávez Blancarte, “Enfermarse y curarse en Chicago: las prácticas de auto-atención”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, p.363. Y, Teresita de Jesús Ruiz Méndez, “La curandería en el circuito migratorio México-Estados Unidos”, en José cesar Lenin Navarro y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *op.cit*, pp.225-226.

⁶³ Una realidad muy poco explorada por los especialistas de la migración. Es una desafortunada circunstancia cuando muere un migrante en Estados Unidos y sus padres radican en México. Los gastos son enormes, y tardado el traslado del cuerpo que regularmente dura una semana en llegar (cuando bien les va) a su lugar de origen, multiplicando la angustia por el dolor y el duelo de los familiares. La solidaridad es doble para los deudos: en Estados Unidos muchos paisanos ayudan con colectas y trámites burocráticos, mientras que en México, en los días de sosiego no falta la conmiseración de vecinos, amigos y familiares. El que se ha acercado al problema es Guillermo Alonso, su estudio trata de los que abandonan este mundo en la frontera por su intento por alcanzar el sueño americano. Véase, Guillermo Alonso, “Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit*, pp.381-393. Falta, insisto, analizar a las víctimas y sus circunstancias al interior de Estados Unidos, la movilidad solidaria, el apoyo económico, los resortes culturales que se ponen en marcha, y el sufrimiento en ambos lados, los ritos y mitos que lo acompañan.

multiplican. La quinta parte que está persuadida de la ausencia de amparo es porque el egoísmo y la soberbia es la característica dominante entre los migrantes.

Con todo esto se observa que las redes de huandacarenses en Estados Unidos han crecido pero se han microdiversificado, la solidaridad cada vez más se reduce a las relaciones familiares.⁶⁴ Esto no quiere decir que las redes sean menos operativas, siguen siendo altamente funcionales, incluso más, ya que hoy en día es difícil encontrar en Huandacareo a un potencial nuevo migrante que no tenga familiares en el “norte”, lo que pasa es que las redes se desenvuelven económicamente bajo una lógica endógena, y culturalmente exógena. Es decir, independencia económica y dependencia cultural. Entre semana cada cual se abstrae a su actividad laboral quedando poco tiempo para la convivencia social. Los fines de semana muchos migrantes se reúnen en sitios específicos para convivir y reproducir los vínculos culturales.

No faltan las carnitas, tamales, cofundas, el chile, tequila, cervezas, el pan dulce, la tortilla, el queso, los guacamoles, carnes asadas, longaniza, chicharrón, los pares, el video⁶⁵ para enviar a Huandacareo, la música,⁶⁶ y sin faltar la fluida información de los logros y atrasos de los norteños, y los pormenores de los paisanos en tierras michoacanas. La reminiscencia del terruño, la evocación continua a San Jerónimo, y sobre todo al Señor del Amparo (el 82% de los migrantes traen una imagen religiosa en su cartera, la mayoría del Señor del

⁶⁴ Estas conclusiones coinciden con las de Patricia Arias y Ofelia Woo que al realizar un estudio comparativo de 3 puntos geográficos de la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara explican que las redes sociales han sufrido cambios significativos, que la relación vinculada con la migración que más se ha intensificado es la de los hermanos, y por su parte, la categoría que más ha disminuido es la de los amigos. Véase, Patricia Arias y Ofelia Woo Morales, “La migración urbana hacia Estados Unidos. Tres ejemplos de la Zona Metropolitana de Guadalajara”, en revista *Papeles de Población*, Año 10, No. 42, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la UAEM, octubre-diciembre de 2004, pp.64-69.

⁶⁵ Judith Boruchff dice que estos videos sirven como recuerdos, facilitan la creación de continuidades a través del espacio y el tiempo dentro de las biografías de individuos y comunidades, y facilitan la incorporación de experiencias y localidades diversas en un orden conceptual coherente. Así estos objetos sirven de medio para que una población dispersa se constituya como una comunidad, entretejiéndose los sitios que habitan colectivamente para crear un solo contexto social. Véase, Judith A. Boruchff, “Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago”, en Gail Mummert (Editora), *op.cit*, pp.502-505.

⁶⁶ El historiador Álvaro Ochoa observa que los signos, símbolos y objetos acompañan el tránsito del patriota migrante y en determinado momento les recuerdan su identidad. En un mundo globalizado, la patria sigue presente en las relaciones de amistad, lazos familiares, en la nostalgia por el sonido y la música del terruño. Véase, Álvaro Ochoa, “El mariache como partícula de identidad en el norte”, en Gail Mummert (Editora), *op.cit*, p.545.

Amparo) de sus fiestas y peregrinaciones, sus “milagros”; las bodas celebradas, los que se fueron con San Pedro, los neófitos migrantes, los que están atorados en la frontera, los divorciados, los amantes, los virtuosos y pecadores, los deportistas y sus clubes, la sátira y la diatriba política. De Huandacareo fluye diariamente un mar de información a decenas de sitios en Estados Unidos y viceversa. De ahí que cada migrante en promedio gaste 100 dólares al mes en teléfono.

Se observa entonces una solidaridad cultural, los fines de semana son una catarsis para la rutinaria vida laboral de muchos migrantes. Otros Huandacareos es fácil observarlos en Los Ángeles, Thousand Oaks y Watsonville, California, y en Chicago y área metropolitana. Es tanta la gente que incluso el sufrimiento de partida es fácilmente amortiguado por tanta cara conocida allá. Todavía hace 15 años el ritual de partida era conocido y movía a la nostalgia colectiva. Las noches se tatuaban de serenatas con notas de promesa de retorno, de lealtad a la tierra y a los amores en espera. Hoy en vísperas de cargar maletas, a los migrantes se les ve tan lozanos como si fueran de un barrio a otro. Alegres como llegan se van.

Todos los entrevistados están de acuerdo que en los últimos 10 años la marea de mexicanos en general, y huandacarenes en particular, inundó sus lugares de residencia en Estados Unidos, donde en calles, supermercados, bailes, fiestas⁶⁷, trabajos, se multiplicaron y acrecentaron las comunidades transnacionales. Muchos aseguran que hay fácilmente más huandacarenses en Estados Unidos que en el mismo Huandacareo. Y su diversificación geográfica en aquel país también es muy notoria. Y ni que decir de la riqueza cultural que ello implica. Basta introducirse en la etapa navideña en una familia de migrantes para darse cuenta de esta realidad. Horas ininterrumpidas sobre experiencias, conocimientos, habilidades, mentalidades, responsabilidades, vínculos, seguridades, que aquel trae de Chicago, el otro de Houston, y unos más de San Francisco y Las Vegas.

⁶⁷ Bien lo apunta Mummert que incluso allende la frontera también han surgido oportunidades para capitalizar conocimientos y aptitudes para ofrecer objetos culturales y/o servicios a los paisanos. Dichos objetos y servicios son particularmente codiciados en momentos extraordinarios como los ritos de pasaje. Así por ejemplo en bodas o bautizos los migrantes recrean cuidadosamente el vestuario, la música, la comida y demás componentes del festejo tradicional en México. Dicha recreación genera una demanda de especialistas capaces de darle el sabor, el color y olor a la fiesta: costureras que producen los atuendos, cocineros que preparan los alimentos, músicos que tocan los ritmos acostumbrados. Véase Gail Mummert, “Objetos culturales para los paisanos”, en José Cesar Lenin Navarro Y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *op.cit.*, p.177.

En el cosmopolitismo estos migrantes refuerzan sus talentos y como consecuencia gravitan sobre su mentalidad otros componentes culturales que en su pueblo jamás los hubieran adquirido. Esos referentes los han hecho más críticos de la situación económica y política de México. La comparación es inevitable entre los dos países, a uno lo ven prospero y ordenado, al otro, corrupto y pobre⁶⁸. Se saben contribuidores de una prosperidad que retribuye en niveles de bienestar social más decorosos en Estados Unidos, a diferencia de México, que aquí les exigía extenuante esfuerzo y les devolvía penuria, robo y cinismo político. En aquel país el respeto al derecho y a las leyes es escenario cotidiano, en su patria la extorsión y “el como te ven te tratan” es el pan nuestro de cada día.

La convivencia de las redes en Estados Unidos no está exenta de conflictos.⁶⁹ La heterogeneidad ha traído consigo la diferenciación social, y la mentalidad de aristocracia migrante ha perneado en el trato entre paisanos. Al preguntarles que si existe la discriminación entre paisanos, el 90.62% dijo que sí la hay, y el restante 9.37% lo negó. Los convencidos de la arrogancia migrante argumentan que los que se hicieron “ciudadanos gringos” se sienten “mejores”, y que estos, junto con los legales, los que dominan el inglés, y a los que les va bien económicamente, desprecian por su apariencia y nivel económico a los recién llegados y a los indocumentados.

Es interesante también observar la opinión que tienen los nortños sobre los hijos de migrantes en Estados Unidos (segunda y tercera generación). El 13.33% opinó que son iguales a los de la primera generación, que todo depende de la educación, la enseñanza de las raíces y el cultivo del orgullo de ser mexicanos. El 86.66% afirmó que son diferentes ya que no siguen las tradiciones, no quieren hablar español, muchos no quieren ya venir a Huandacareo porque “se aburren” y “se sienten americanos” y por lo tanto de otra cultura, y esto los “hace sentirse

⁶⁸ Peter Burke afirma que “sólo por medio de la comparación podemos ver lo que no está ahí, o dicho de otro modo, comprender la significación de una determinada ausencia”. Peter Burke, *op.cit*, p.35.

⁶⁹ Cada vez se reconoce más el poder de la memoria, de la imaginación y de los símbolos – especialmente el lenguaje- en la construcción de comunidades. Sin embargo no se puede dar por sentado que todos los grupos están perneados por la solidaridad, las comunidades deben ser construidas y reconstruidas. No se puede dar por sentado tampoco que una comunidad es homogénea a sus actitudes y que está libre de conflictos, la lucha de clases, por ejemplo. *Ibid*, pp.72-73.

más”.⁷⁰ Esto refuerza la hipótesis de que existe una acelerada diferenciación social de las comunidades transnacionales de Huandacareo en Estados Unidos, y la convivencia adquiere características más complejas y multifacéticas.

En cuanto al clima de racismo y discriminación que padecen los paisanos en Estados Unidos, los migrantes tienen una apreciación diferente en relación a la opinión vertida a inicios de la década de 1990. En aquellos años, el 34.61% dijo que no existía la segregación por parte de los patrones y gente estadounidense. En la actualidad solamente el 6.06% refrendó esta convicción, el 15.15% afirmó que a veces se observa, y el 78.78% sí lo aprecia. Esto toma cuerpo en trabajos más pesados y mal pagados, en maltrato verbal y psicológico por el simple hecho de ser mexicano y tener costumbres diferentes, también por el color, la raza y la diferencia económica.⁷¹ La universalización de los derechos humanos, se aprecia, ha concientizado más al migrante, y al respecto es más crítico de su situación en la sociedad estadounidense.

Con todo y esto el 71.42% de los migrantes aceptó ya haberse adaptado en Estados Unidos, ya sea por “resignación”, o debido a que la familia radica allá, y a

⁷⁰ Guarnizo y Smith afirman que una cuestión que han planteado los estudiosos de la migración transnacional es si las prácticas y relaciones transnacionales son sólo un fenómeno evanescente que no subsistirá más allá de los migrantes de primera generación. Y se preguntan ¿son las relaciones transnacionales una práctica exclusiva de la primera generación? Los estudios recientes, aseguran, sugieren lo contrario. Por ejemplo, después de 100 años persisten vínculos transnacionales duraderos de las diásporas europeas en Estados Unidos. Por su parte para Carlos González Gutiérrez el nivel de compromiso, de los de segunda generación de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, o el sentimiento de pertenencia hacia México será necesariamente, por no decir que significativamente más tenue en comparación con la generación que los procedió. Un indicador fue que solamente el 8.1% de estos se identificó a si mismo como mexicano. Véanse, Luís Eduardo Guarnizo y Michael Smith, *op.cit*, pp.97-98; y Carlos González Gutiérrez, “Promoviendo identidades. Las relaciones del Estado mexicano con las comunidades de origen mexicano en Estados Unidos”, en Gail Mumert (Editura), *op.cit*, pp.272-273.

⁷¹ El racismo está sedimentado fuertemente en la sociedad norteamericana. Al respecto Consuelo Naranjo nos dice que el discurso racial fue uno de los motores en la construcción nacional de diversos países. En ese punto es de gran interés analizar el racismo como manifestación cultural, derivada del proceso histórico vivido, así como los principios pseudocientíficos que lo sustentaron. Dichas teorías manejadas, en las que la medida del ángulo facial o forma de las circunvoluciones cerebrales eran, entre otros, los datos que probaban “científicamente” la diversidad de orígenes del hombre, la superioridad de unas razas sobre otras, tenían un fuerte componente etnocéntrico, y en concreto, eurocéntrico. Así, tomando en cuenta el estado más avanzado de las sociedades europeas o la norteamericana, con una población mayoritariamente blanca, se equipara la civilización y el progreso con la llamada “raza” blanca. Véase Consuelo Naranjo Orovio, “En busca de lo nacional: migraciones y racismo en Cuba (1880-1910)”, en Consuelo Naranjo, Miguel A. Puig-Samper y Luís Miguel Mora (Editores), *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*, Madrid, Doce Calles, 1996, pp.150-151.

factores como el trabajo, las comodidades y la paisanada, la tranquilidad y los años de estancia. El 28.57%, no se ha adaptado, por la cultura, que consideran tan diferente, la soledad, la rutina, la vida acelerada y porque extrañan la familia y las tradiciones. Aun así al 69.44% le gusta más Huandacareo que Estados Unidos, el 19.44% dijo que allá y el 11.11% igual.

Dicen que aquí hay más libertad y tranquilidad, y además que el idioma, el clima y el calor humano lo hacen ser más atractivo. La casi quinta parte que les gusta más Estados Unidos es por la abundancia de oportunidades, comodidades y las facilidades educativas que se les brinda a sus hijos. Sin embargo, muchos de los que les gusta más su lugar de origen expresaron la frustración de no poder encontrar en su tierra la comida y las oportunidades laborales.

De ahí cuando se les preguntó, qué es lo que más les gusta y disgusta de Estados Unidos, las respuestas respecto a la primera cuestión fue que los trabajos te brindan un ingreso que te posibilita una mayor comodidad y satisfactores como vivienda, alimentación, vestido, carro, además que reconocen un mayor orden del sistema judicial, un respeto a las leyes⁷² y a la limpieza, así como una mayor disciplina y responsabilidad del sistema político y el impulso que se le da a los emprendedores, talentosos y a los que tienen “buen crédito”.⁷³ Lo que más les disgusta de ese país es la rutina, el estrés, el racismo, la drogadicción, el pandillerismo, y la falta de libertad; y cuando se es indocumentado, el tener que esconderse siempre, no reconociendo sus derechos.

En esta dirección el concepto de nacionalismo ha tenido sus transformaciones. A inicios de la década de 1990 cuando se les preguntó sobre las razones por las que les gustaría, o no, que México formara parte de Estados Unidos, el 67.30%

⁷² Douglass C. North dice que en la comunidad estadounidense la estructura legal define y da fuerza a una gran proporción de derechos valiosos que están en el dominio público y tienden a ser captados por normas de conducta tradicional. Douglass C. North, *op.cit.* p.15.

⁷³ Es decir, instituciones altamente funcionales. North al referirse a ello establece que las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico. El cambio institucional conforma el modo en que las sociedades evolucionan a lo largo del tiempo, por lo cual es la clave para entender el cambio histórico. Y así las instituciones reducen la incertidumbre por el hecho de que proporcionan una estructura a la vida diaria. *Ibid*, pp.13-14.

estableció su negativa, el 26.92% dijo que sí, y el 5.76% estuvo dubitativo. Hoy en día el 58.82% se negó a aceptar tal posibilidad, y el 41.17% vio con buenos ojos esa alternativa. La negación se centró en que “somos únicos culturalmente” y debemos conservar nuestras raíces, además, argumentan, se mantendría el racismo y la violencia. Por su parte, los que dan su beneplácito piensan que habría más beneficios y oportunidades económicas, ya que aquí los recursos son desaprovechados por tanta ineficiencia y corrupción de nuestra clase política, y al tener el gobierno como de Estados Unidos habría más igualdad y desarrollo, además de las ventajas de desaparecer la frontera.

Cuando se les preguntó a los migrantes huandacarenses sobre qué tradiciones y costumbres conservan en Estados Unidos, dijeron que ir a misa, rezar, contar con imágenes de la virgen de Guadalupe, el Señor del Amparo, y San Jerónimo, Semana Santa, navidad, día de muertos; fiestas civiles y cívicas como el 5 de mayo y 16 de septiembre; festejos, como 15 años, bodas, bautizos, confirmaciones, cumpleaños, bailes; formar clubes deportivos, la convivencia familiar, la música, comida, el idioma y objetos culturales en el hogar.

Yo digo que todas, en mi casa yo tengo calendarios aztecas, sacerdotes aztecas, candelabros de cobre, juego de ajedrez, un tazcal grande, un molcajete, unos casos de cobre grandes, para que toda persona que entre pregunte qué es, porqué y para qué de la cultura mexicana. Porque quiero que mis hijos y nietos sepan lo de mi cultura azteca. En mi sala tengo a los viejitos michoacanos, es una forma de fomentar mi cultura. Tengo también sombreros, vestidos, trajes y música de banda para cuando se presenta la oportunidad bailar. Para el americano esto es una cosa preciosa, sobre todo ver a una mujer con reboso y sombrero, enaguas negras y guanengos. Gracias a ello mucha gente ha querido mi cultura. Me siento muy orgullosa de mis raíces. Mi nieto habla español e inglés. Mi hija se casó con un americano. Mi nieto relaciona reboso con abuelita. Le cuento cuentos en inglés y español porque yo opino que entre más idiomas hables más mundos abarcas.⁷⁴

⁷⁴ Entrevista a Hilda García, Huandacareo Mich, 28 de diciembre de 2004.

Asimismo cuando se les pidió su opinión sobre qué valores culturales de México y Estados Unidos les gustaría inculcar a sus hijos, dijeron que de su país quisieran que todo conservara, como sus raíces, el idioma, la unidad familiar y el respeto a los padres, los valores religiosos y las fiestas. De la cultura estadounidense quisieran que aprendieran el idioma inglés, la honestidad, responsabilidad, la igualdad de derechos y género, la limpieza, la vocación al estudio, la disciplina y el respeto a las leyes.⁷⁵ Aunque algunos migrantes casados no les gustaría llevarse a sus hijos a Estados Unidos ya que consideran que las leyes de aquel país provocan la falta de respeto de los hijos a los padres.

Está cabrón allá para que los hijos te hagan caso. Un día llegué como a las 8 de la noche a Houston a visitar a un amigo...ya pasaban de las 12 de la noche y no llegaba el hijo, total nos fuimos a dormir. Al día siguiente cuando estábamos almorzando llegó el perdido, su papá lo regañó por no haber llegado. Digno el muchacho, todavía no llegaba a los 15 años, se subió al segundo piso, nada más escuchamos que marcó el teléfono, y así la dejamos. No pasaron ni 15 minutos cuando una patrulla estaba tocando la puerta. Su papá sin saber de que se trataba, preguntó que si qué querían, los policías le dijeron que los acompañara porque el hijo lo acababa de denunciar por maltrato. El papá todo encabronado salió, fuimos, y tuvo que pagar una multa, y además se le advirtió que no lo volviera hacer porque se le iban a levantar cargos más cabrones. De ahí dije vamos a la chingada yo

⁷⁵ O como diría Carlos Cuauhtemoc Sánchez, a través de sus personajes literarios, el respeto a los mapas (leyes): "Mientras en nuestros países la mayoría de la gente considera que la autoridad es inepta, corrupta, o tonta, aquí (en Estados Unidos) hay un excesivo acato a las normas y a quienes están encargados de hacerlos cumplir; el sistema les enseña a la gente desde su niñez que tiene libertad para todo, menos para desobedecer los mapas". El porque de este respeto tiene raíces históricas que North, Summerhill y Weingast observan cuando argumentan que la cultura política basada en la participación y el bajo protagonismo del gobierno en los asuntos económicos que había en las colonias británicas, habría favorecido la práctica de los consensos políticos; por el contrario, en las colonias españolas, el exceso de atribuciones económicas discrecionales de las autoridades habría actuado como incentivo para la competencia y el disenso. De ello se derivaría como una herencia histórica que llega hasta la actualidad, una democracia mejor asentada en Estados Unidos que en América Latina y un marco institucional de mayor orden en el primero por efecto de una cultura política compartida y consensuada, lo que habría actuado como incentivo para la inversión y los negocios, permitiendo el liderazgo de Estados Unidos y el rezago de Latinoamérica. Véanse, Carlos Cuauhtemoc Sánchez, *Sangre de campeón invencible*, México, Ediciones Selectas Diamante, 2005, pp.24-25. y Douglass North, William Summerhill y Barry R. Weingast, *Orden, desorden y cambio económico: Latinoamérica vs Norte América*.

no quiero que mis hijos por unos coscorrónes me vayan a echar a la policía.⁷⁶

La mitad de los migrantes de Huandacareo opinan que la situación de la familia en Estados Unidos es de unión, ya que los padres se han preocupado por mantener y fomentar valores de vínculo familiar. Y la otra mitad observa una acelerada desintegración familiar debido a que la mayor parte del tiempo los padres están ocupados en sus actividades laborales descuidando en demasía la atención de los hijos⁷⁷ que se ven atrapados fácilmente por los vicios y lo material. Igualmente observan que la migración ha traído como consecuencia para las familias en Huandacareo, además de bienestar económico, problemas de desunión, drogadicción y alcoholismo.⁷⁸

La opinión de los hombres migrantes sobre las mujeres que se van para el norte es diversa. La mayoría está de acuerdo, porque además de colaborar económicamente y reintegrarse familiarmente, atienden el hogar y a los hijos. Al ingresar al mercado laboral y a una sociedad que protege y fomenta la igualdad de género con leyes e instituciones, las mujeres migrantes cambian y aprenden rápido a exigir independencia e igualdad. Hay migrantes que se quejan amargamente de la pérdida de autoridad y mando. Y achacan que muchos divorcios se han dado por esta actitud femenina de desacato a la sumisión.⁷⁹

⁷⁶ Entrevista a Alejandro G., Huandacareo Mich, 17 de enero de 2006.

⁷⁷ Daniel Goleman uno de los divulgadores del revolucionario concepto de inteligencia emocional asegura que la ausencia prolongada de sintonía entre padres e hijos supone un enorme perjuicio emocional para estos últimos. Cuando un padre sistemáticamente deja de mostrar empatía en un aspecto especial de las emociones del niño-alegrías, llantos, necesidad de mimos-, este empieza a dejar de expresar, y tal vez incluso sentir, esas emociones. Véase Daniel Goleman, *La inteligencia emocional. Porqué es más importante que el cociente intelectual*, México, Editorial Vergara, 2000, p.128.

⁷⁸ Ya desde la década de 1930 Bertrand Russell al reflexionar sobre la familia opinó que de todas las instituciones que hemos recibido del pasado, ninguna se haya tan desorganizada y desquiciada como la familia. El cariño de los padres por los hijos y de los hijos por los padres es capaz de construir uno de los más importantes motivos de felicidad. Este fracaso de la familia, enfatiza el filósofo inglés, para proporcionar la satisfacción fundamental que en principio es capaz de producir, constituye una de las causas más profundas del descontento reinante en nuestra época. Véase Bertrand Russell, *La conquista de la felicidad*, México, Colección Austral, 1985, pp.112-113.

⁷⁹ Dice Ofelia Woo que para las mujeres mexicanas migrantes vivir en su país o en Estados Unidos tiene significados diferentes respecto a sus relaciones de subordinación y grados de autonomía en el ámbito familiar y la etapa en que se encuentre en el proceso migratorio. De esta manera se pueden identificar espacios de poder femenino que si bien son pequeños y graduales generan, transformaciones en su condición de subordinación e identidad de género. Véase, Ofelia Woo,

A todas las migrantes entrevistadas, sin embargo, el cambio de roles al insertarse en la sociedad estadounidense les ha brindado la oportunidad de crecer y sentirse más seguras. Se enseñan a manejar y compran carro, adquieren tarjetas de crédito, navegan en Internet, su apariencia emula la de cualquier “mujer de sociedad” mexicana, su tez se aclara y mejora con la nutrición y el buen maquillaje y tintes de pelo, que bien combina con el vestuario de moda. Tienen acceso a buenos restaurantes y a una mayor diversidad de diversiones que bien pueden acompañar con cigarro y cerveza sin pudor alguno. En fin, la apariencia y la mentalidad se transforman visiblemente en las mujeres migrantes que impactan y atraen cuando retornan a Huandacareo.⁸⁰

5.2.1 Los problemas de salud de los migrantes

Los principales problemas de salud que presentan los migrantes⁸¹ cuando retornan a su pueblo, es a decir de los médicos consultados, los problemas respiratorios; alergias, tanto en niños como adultos, como la rinitis (escurrimiento nasal provocado principalmente por las alfombras y frío) y asma bronquial (por frío y polvo); micosis (hongos) que se manifiesta en aquellos trabajadores expuestos a climas extremos y de permanente humedad como restaurantes, empacadoras, construcción y jardinería; gastroenteritis, que se da debido a la ingesta de alimentos con agregados parasitarios importantes en su pueblo (en Huandacareo a causa de la ubicuidad de las granjas porcinas a proliferado la plaga de la mosca que invada

“Migración femenina y ciclos de vida: las mujeres migrantes de Ciudad Guzmán, Jalisco”, en Sara Poggio y Ofelia Woo, *op.cit.*, p.58.

⁸⁰ Matthew Gutmann dijo que ha llegado a la conclusión que muchas veces son las mujeres las iniciadoras del cambio social. Una convicción tal vez no muy compartida por Rómulo Gallegos que en el personaje de Doña Bárbara simbolizó a la barbarie y despotismo de los países Latinoamericanos de la época, y en la figura masculina de Santos Luzardo, la antítesis, el refinamiento, la educación, la civilización y la cultura. Véase, Matthew Gutmann, *op.cit.*, p.580; y Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*, México, Editorial Porrúa, Colección “Sepan Cuantos...”, Num. 305, 1981.

⁸¹ Pocos han sido los estudios sobre los problemas de salud de los migrantes. Uno de ellos muy bien logrado, y el que recomendamos revisar, es el de Cynthia K. Pope, “Salud y migración. Atención médica prenatal a mujeres sonorenses en Arizona del Sur”, en Sara Poggio y Ofelia Woo, *op.cit.*, pp.101-130.

permanentemente los hogares y los alimentos, que entre otras molestias, a permitido a la población nativa una cierta inmunología parasitaria).⁸²

En los adultos migrantes la diabetes y la hipertensión ha calado fuerte. Estas han aumentado debido al sedentarismo y a la alimentación rica en carbohidratos y grasas, que provoca el sobrepeso y la obesidad, y al continuo estrés al que se ven inmersos. Y en los jóvenes, la gastritis, por el consumo recurrente de cerveza y vino. Otro de los padecimientos del migrante, y que el médico atiende con frecuencia, y que además se ha acelerado en los últimos años, es la neurosis, angustia y depresión.⁸³

Según los médicos, los migrantes valoran mucho el servicio médico mexicano porque tiene mejor atención y calidad, incluso agradecen enfermarse aquí y no en Estados Unidos (esto es igual tanto para legales como indocumentados). En aquel país, se quejan los norteños, se podrá tener toda la tecnología de punta a la mano, pero la discriminación (que ha reportado muchos casos de diagnóstico equivocado) y la insensibilidad humana es el sello distintivo, además de que el servicio es demasiado caro, la actitud ante la enfermedad es diferente (allá sienten que no se alivian) por el trato y el lenguaje.⁸⁴

En Estados Unidos los que no van al médico recurren a la farmacia y se administran medicamentos de uso común que no requiere receta médica (asintomáticos) como el Tylenol, Advil, Aspirina y el Pepto-bismol. Esto ha traído casos de agravamiento de las enfermedades como apendicitis, colecistitis (inflamación de la vesícula), colédoco litiasis (cálculos en la vesícula) e insuficiencia renal por infección crónica, que ha reportado ya casos de muerte.⁸⁵

El transnacionalismo no podía dejar a un lado el aspecto médico. Hay un vínculo permanente entre galenos y paisanos allende la frontera. No hay semana que desde Dallas, Las Vegas, Houston, Chicago, Los Ángeles, Thousand Oaks y muchos otros

⁸² Información proporcionada por los médicos de Huandacareo, María Elvira Fernández Guzmán y Javier González Martínez. Huandacareo Mich, 13 de abril de 2006.

⁸³ *Idem.*

⁸⁴ *Idem.*

⁸⁵ *Idem.*

lugares, los dolidos descuelguen el teléfono y pidan consejo sobre los males y achaques.⁸⁶

En los últimos años el tráfico de medicamentos de México a Estados Unidos ha sido muy fuerte. La cultura de automedicarse en parte dio cabida a este lucrativo negocio que llega a vender los productos hasta 3 veces el precio original. Debido a esta imprudencia el migrante se ha ideado otra forma de obtenerlo. Hace la consulta a distancia y el médico envía el fármaco, ya sea por Express, correo o mismo paisanos que van y vienen. Son paquetes que tratan los males de Micaela por meses, incluso por años (caso de diabéticos).⁸⁷

5.2.2 Las secuelas de la migración en la formación de la pandilla

El pandillerismo en Huandacareo tiene sus orígenes a inicios de la década de 1980. Jóvenes de 15 a 20 años, egresados o estudiantes de la escuela particular, hijos de migrantes, con una posición económica desahogada, y vistos en la sociedad como los más acomodados del pueblo. Sus padres con residencia legal en Estados Unidos y buenos trabajos en la década de 1970, además de cuajar la recomposición de las elites locales, lograron moldear con su ausencia, una rebeldía juvenil contra toda autoridad, aburguesada y elitista, con la vista más clavada al norte (Estados Unidos) y displicentes a la periferia local.

Los artífices de esta pandilla, más conocida como La Mafia, fueron jóvenes que en su corta travesía por Estados Unidos lograron un capital monetario y de liderazgo proyectado por el deslumbrante Trans Am (automóvil deportivo), tenis Converse, sudaderas y pantalones Levis 501 de botones, vínculos y solidaridades transculturales, música Disco y la marihuana.⁸⁸ Es el primer grupo abiertamente

⁸⁶ *Idem.*

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ Ya las cifras en la década de 1980 de los adictos en Estados Unidos eran relevantes: 23 millones de fumadores habituales de marihuana, 10 millones que consumen cocaína regularmente, medio millón de adictos al crack, 1.5 millones de consumidores a la heroína y entre 1.5 y 2.5 millones que utilizan otras drogas. Una enorme cantidad de narcodependientes que ya en aquellos años se consideraba como una verdadera epidemia en Estados Unidos. Véase, Samuel I. Del Villar, "El mercado ilegal de narcóticos en México y Estados Unidos: el fracaso de la política y una alternativa", en Riordan Roett

aficionado a “quemarle las patas al diablo”, lo que provocó un escándalo y revuelo en la sociedad local.⁸⁹ Son recordados sus paseos con música estruendosa en inglés, greñas largas y miradas de solo mis chicharrones truenan. Nadie les hacía frente, ni le entraban al quite. Sólo sus pares, igual de gallos, de Moroleón con los que libraron duras batallas, que cobró en la última aventura un muerto y heridos. Esta violencia al extremo, persecución policial y judicial, y migración de la mayoría de sus miembros desintegró a La Mafia. Quedando un remanente en niños que años más tarde emularon su camino.⁹⁰

Y así surgió la pandilla de Los Pelones. Esto fue a finales de los 80. Parientes, vecinos (tanto La Mafia, como estos, de la Colonia Centro) y simpatizantes de las pasadas hazañas mantuvieron la tradición de acceso restringido para los de *cache*. Solo los bien peinados con biografías de camaradería en la educación de paga, el rezo sistemático y agruras no por la vigilia sino por la cebada clandestina tempranamente inaugurada, eran acogidos y así presentarse como un grupo que hereda el logro y el confort. La identificación de clase es fundamental en su composición, organización y liderazgo.⁹¹

Muy cerca, en tiempo y ubicación geográfica, en la calle Insurgentes (Colonia Centro) un grupo de jóvenes, con orígenes más humildes, hijos en su mayoría también de migrantes, pero no tan “encumbrados” como los otros, estudiantes o egresados de escuelas públicas⁹², fundaban también su pandilla: Los MCS (en alusión a los raperos de moda). Sus primeros pininos en las travesuras arrancan en

(Compilador), *México y Estados Unidos el manejo de la relación*, México, Siglo XXI Editores, 1989, p.256.

⁸⁹ Levi y Schmitt establecen que el desarrollo de los Estados Modernos ha modificado radicalmente el papel de los jóvenes, mientras que se amplían las bases territoriales de las comunidades, haciendo que los jóvenes sean un grupo social cuyas solidaridades rebasan los límites del pueblo o el barrio. Las estructuras sociales de referencia llegan ahora a la escala de conjuntos territoriales más amplias que las del pasado, modificando con ello la imagen que los jóvenes tienen de sí mismos, así como la de la sociedad tiene de ellos. Véase, Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt (Coordinadores), *Historia de los jóvenes, de la antigüedad a la edad moderna*, España, Taurus, 1996, p.17.

⁹⁰ Información proporcionada por Jesús Aguirre Pizano, Javier González Serrano, Rodolfo Cahue y Jorge Abrego.

⁹¹ Información proporcionada por Sergio Álvarez, Juan Díaz y Roberto Herrera.

⁹² En Huandacareo lleva muchos años librándose una pugna entre estudiantes de la escuela particular y pública. Orígenes sociales y supuestas mejores capacidades académicas entran en juego para un rechazo mutuo.

1988 cuando después de años de reuniones de esquina⁹³ deciden brincar a lo grande robando mangos y guayabas. Y después que estos logros les dan autoconfianza, en 1990 dan un salto cualitativo hacia el alcohol. En este año eran exclusivamente del barrio, llegando a los 30 miembros. Con reticencias y duros debates lograron aceptar durante los próximos dos años a 22 más fuera de la “jurisdicción”. Ya para 1994 tenían carnet media centena.⁹⁴

En ese año solamente había 3 miembros en Estados Unidos que fueron el gran modelo a seguir ya que traían carro, dinero y siempre entre sus pláticas “querían hacer lo mismo”. Hasta 1996 sólo la cerveza y el vino acompañaban las tertulias y desvelos de estos jóvenes, la marihuana llegó en ese año bajo supervisión y asesoría de 2 migrantes llegados de Chicago, que logran convencer a 4 que se hicieron adictos a la “hierba mala”.⁹⁵ De hecho fueron los únicos y si no logró mayores seguidores fue porque para 1998 la cocaína llegó para quedarse. Lento pero seguro fue el proceso, ya que hasta el año 2001 tan sólo 6 eran cocainómanos. Hoy en día de los 52 integrantes tan sólo 5 se libran de la coca, los demás son adictos a ella, y 5 además de esta, al Cristal, que recién fue fomentado por migrantes miembros del grupo.⁹⁶

De todos los miembros de la pandilla solamente 5 radican en Huandacareo, 2 de ellos, nunca han ido a Estados Unidos. En Chicago están 40, en California, 5, en Houston otros 5, y en Florida, 2. En Chicago se reúnen una vez por semana en casas particulares a tomar cerveza, también lo hacen en campos deportivos, que

⁹³ Para Rubén Hernández el grupo esquinero se forma con otros adolescentes con los que se comparten ya una serie de vivencias que se remontan a la infancia, orígenes y relaciones sociales similares, una interacción conflictiva con la institución escolar que generalmente desemboca en la deserción y posibilidades laborales también comunes. En el barrio se estructuran espacialmente las relaciones sociales y las oportunidades que definen la experiencia juvenil. La membresía dentro de una banda es una de las dimensiones de la estructura de oportunidades y también resultado de las relaciones que los jóvenes establecen con sus pares generacionales. Véase, Rubén Hernández León, “A la aventura: jóvenes, pandillas y migración en conexión Monterrey-Houston”, en Gail Mummert (Editora), *op.cit*, p.126.

⁹⁴ Entrevista a Omar Aparicio Fernández, Huandacareo Mich, 12 de marzo de 2006.

⁹⁵ Todavía a inicios de la década de 1990, de acuerdo a las conclusiones de Gregory F. Treverton a “diferencia de otros países latinoamericanos también productores de drogas, México no sufre graves problemas de consumo interno de estupefacientes; los barrios marginales urbanos tienen más inhaladores de cemento que consumidores de cocaína o marihuana”. Véase, Gregory F. Treverton, “Los narcóticos en la relación de México y Estados Unidos”, en Riordan Roett (Compilador), *op.cit*, p.278.

⁹⁶ Información proporcionada por 5 integrantes del grupo que cedieron ante el ruego del autor bajo condición del anonimato.

han sido escenario de duras peleas con sus eternos rivales, Los Pelones. Sin embargo, en Estados Unidos no se identifican como pandilla, ya que allá esta palabra tiene una connotación mucho más peligrosa y violenta. Aunque en Huandacareo cuando están juntos si se sienten plenamente identificados como una pandilla, esta no tiene el grado de agresividad, intolerancia y destructividad que tiene el clásico pandillerismo urbano que recurre al exterminio del rival por cualquier banalidad como símbolos, señales, vestuario, gorra, lenguaje y territorialidad. Las pandillas de Huandacareo no llegan más allá de un intercambio de cachetadas y puñetazos, que por cierto en los últimos 6 años ha disminuido. La migración masiva provocó un aligeramiento en los pleitos.⁹⁷

Entre 1990 y 1995, Los MCS libraron como 30 agarrones con Los Sanchos (otro grupo local) y otros tantos con Los Pelones y grupos de Moroleón. Los motivos, refieren los pleitos, es por “rencores desde niños” y por “quedarse viendo mal”. De 1995 en adelante Los MCS se quedaron solos en el escenario belicoso, todos Los Pelones (salvo 1) migran a Estados Unidos, al igual que los Sanchos. Las broncas se reservaban para las fiestas decembrinas. Y estas incluso en los últimos 4 años disminuyeron a un más por el bajo retorno migrante.⁹⁸

Para los miembros de Los MCS, todavía Los Pelones siguen teniendo un dejo de superioridad. A estos últimos les ha ido mejor porque supieron aprovechar el terreno ganado por sus padres “exitosos”, que prácticamente todos cuentan con sus familias en Estados Unidos, son legales, muchos con doble ciudadanía y otros con negocios particulares en aquel país. Los MCS, por su parte, tienen muchos a sus padres en Huandacareo, aunque casi todos con experiencia migratoria, 3 tienen la doble ciudadanía, 15 son residentes legales y todos los demás son indocumentados.⁹⁹

La permanencia de tantos años como grupo, a pesar de que las “fuera básicas” (10 prospectos niños que se enfilaban para el ingreso) migraron con toda la familia a

⁹⁷ *Idem.*

⁹⁸ Información obtenida de las entrevistas a Omar Aparicio, Guillermo García y Jorge Herrera Andrade.

⁹⁹ *Idem.*

Estados Unidos y ya no tuvieron vínculos fuertes con los rebeldes, es sobresalientes. Los casados siguen en el grupo¹⁰⁰ (10 se separaron de sus esposas y otros tienen fuertes problemas matrimoniales). Tres han contraído nupcias con gringas¹⁰¹, dos abandonaron la bebida y un se hizo Testigo de Jehová, y es de hecho el único desertor.

5.2.3 Migración y religión

Para Jorge Durand la profunda religiosidad ha sido un sello distintivo de la gente del occidente mexicano. El catolicismo tiene en esta región uno de los más sólidos bastiones, y la iglesia ha conservado su influencia hasta la actualidad. En este contexto la migración ha sido una preocupación permanente para las autoridades eclesíásticas que han tomado medidas concretas para contrarrestar los efectos nocivos que pudiera tener la migración entre la feligresía.¹⁰²

A pesar de la hegemonía católica, Miguel Hernández observa que el catolicismo tradicional¹⁰³ entra en crisis a partir del último cuarto del siglo XX ya que se percibe un crecimiento de población con religión protestante, y por ende, una disminución de

¹⁰⁰ Digo sobresaliente porque según Hernández León el grupo juvenil tiene un carácter transitorio. La evidencia empírica, afirma este investigador, indica que con el ingreso a la adultez, los jóvenes dejan de participar en la banda. Alrededor de los 21 años los jóvenes se casan y asumen deberes de jefes de hogar. El matrimonio trae también como resultado la movilidad residencial, la cual implica el debilitamiento de vínculos basados en la especialidad de las relaciones vecinales, entre otros las de la pandilla. Estos argumentos concuerdan con lo que establece Carlos Gurméndez que dice que el impulso rebelde suele ser fugaz porque, al no encontrar objetivos claros, precisos, resulta difícil y problemático mantener viva la tensión. Véase, Rubén Hernández León, *op.cit* p.128; y Carlos Gurméndez, *Crítica de la pasión pura*, Madrid España, FCE, 1989, p.90.

¹⁰¹ Para Durand y Martínez Curiel este tipo de matrimonios han sido poco investigados en México. Esto es por tres motivos: primero, es una realidad novedosa, ya que hasta hace poco los migrantes elegían a gente de su pueblo y de otras localidades de México; segundo, no existen datos exactos de la cantidad de estos; y tercero, se trata de un fenómeno que afecta a la población mexicana pero que se materializa en Estados Unidos, lo que dificulta la comprensión del mismo en México. Véase, Jorge Durand y Enrique Martínez Curiel, *Matrimonios mixtos...* pp.440-441.

¹⁰² Jorge Durand, *Más allá...* p.315.

¹⁰³ Se podría preguntar qué es lo que es tradicional en el en el catolicismo. O en las prácticas mismas del catolicismo. Loreyna Gómez recrea a través de la literatura como por generaciones detrás e la fe católica se ha anudado una gama de disímbolas creencias que se acompañan de predicas, confesiones, rituales, alabanzas que no son precisamente de la parafernalia vaticana: fetiches, ruda y romero contra los espíritus, con un condimento de esoterismo y tarot, limpias con huevo y hierbas con rezos a nuestro señor, creencias en duendes, supersticiones, brujería clara y oscura, que conviven y forman parte de la cosmogonía de los que aparentemente se dicen católicos confesos, y que además la jerarquía eclesíástica lucha en contra de esas "desviaciones" con tesón. Véase Loreyna Gómez, *Ecos de una Herencia*, España, Editorial Planeta de Agostini, 2005.

católicos. Aunque en términos absolutos la población católica ostenta una mayoría incuestionable, las cifras desde 1940 confirman un lento decrecimiento. Y es especialmente desde la década de 1970, cuando los flujos de inmigración y migración internacional en Michoacán aumentan, que se observa un crecimiento más acelerado de religiones protestantes y bíblicas.¹⁰⁴

Es real el hecho de que la conversión al protestantismo es más evidente entre los migrantes. Pero siempre la pregunta es el porqué hay más “victimas” entre norteños que lugareños.¹⁰⁵ Lindy Scout explica que el factor de adaptación social al mundo moderno parece ser uno de los elementos importantes. En base a sus datos señala que es el amor, la hospitalidad y el cuidado lo que argumentaron sus testimonios como el argumento más convincente. Para mucho, su nueva iglesia fungía como una familia extendida y el compañerismo lo ven como una expresión de amor divino. Además imparten clases de inglés para lidiar la vida altamente competitiva y discriminatoria, al mismo tiempo, la recreación cultural con un claro sello de identidad latina se preserva con comida, música, que contribuye a la construcción de un ambiente conocido, familiar y seguro.¹⁰⁶

Aunque los migrantes católicos igualmente observan que la iglesia católica en Estados Unidos es muy dinámica y promueve por muchos medios la convivencia de fieles y la ayuda económica a inmigrantes pobres. Su prestigio se acrecentó al

¹⁰⁴ Miguel J. Hernández, “Diversificación religiosa y migración en Michoacán”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *op.cit.*, pp.167-171.

¹⁰⁵ Miguel Hernández propone observar 2 tipos de procesos, en el primero salen a relucir la “intersubjetividad”, que es la necesidad del converso para reconstruir de una manera lenta y aprendida su propio itinerario existencial, lo que le mueve a reordenar sus experiencias en un nuevo sistema de representación simbólica religiosa del mundo; y el de la “sujeción”, que es la construcción del sujeto creyente dentro de los paradigmas normativos e ideológicos de una organización religiosa específica. En el segundo proceso Hernández dice que la conversión religiosa tiene una doble dimensión sociocognitiva: el primero consiste en el “reflejamiento” sobre un nuevo horizonte de representaciones, de creencias y experiencias generadas anteriormente; y el segundo proceso de “reflexión” reconstruye y reorganiza, ampliándolo, lo que fue transmitido por reflejamiento. La articulación de estos dos procesos es para verificar que la conversión por más rupturas ideológicas y sociales ventiladas en las prácticas de los creyentes, son construcciones en gran parte solidarias con estructuras anteriores y primitivas. Estos argumentos de Hernández hacen recordar lo que Dan Brown a través de sus personajes literarios refieren que la religión es como un idioma o un vestido. Tendemos a regresar hacia las prácticas en que nos educamos. No obstante, al final, todos proclamamos lo mismo. Véanse, Miguel J. Hernández, “El proceso de convertirse en creyentes. Identidades de familias testigos de Jehová en el contexto de migración transnacional”, en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora Mich, pp.70-72. Y Dan Brown, *Ángeles y demonios*, España, Umbriel, 2004, p.135.

¹⁰⁶ Lindy Scout, “La conversión de inmigrantes mexicanos al protestantismo en Chicago”, en Gail Mummert (Editora), *op.cit.*, pp.415-416.

apoyar la movilización de indocumentados en los primeros meses de 2006 para la conquista de derechos de legalización. Pero con todo y ello los migrantes están de acuerdo que los protestantes (especialmente los testigos de Jehová) son tenaces y más perseverantes que los católicos. Por eso los curas cuando se les pregunta sobre la opinión de los migrantes ventilan una preocupación ya que consideran que la conversión al protestantismo se acelera allende la frontera.¹⁰⁷

Según cifras oficiales en el año 2000 en el municipio de Huandacareo había una población de 10 mil 214 personas de 5 años y más con religión católica, que representó el 97.48%; 184 gentes se reconocieron con religión protestante, 1.80%; y 60 declararon no profesar religión alguna, representando el 0.58%.¹⁰⁸ Los migrantes por su parte reportan un índice de 94.73% con adhesión católica; 2.77% es protestante (Testigos de Jehová y Evangelistas); y el 2.77% dijo no tener religión alguna.¹⁰⁹

Las cifras confirman que el protestantismo es mayor entre migrantes que los que no migran. Aunque no es mucha la diferencia, la preocupación de los sacerdotes estriba en que los migrantes han sido más rejeros a perpetuar el monopolio absoluto católico en cuanto a ritualización de la autoridad y dictámenes verticales de acatamiento acrítico. A pesar de esta distancia, la fe en símbolos y rituales religiosos es abrumadora. Fe- autoridad/iglesia conviven en contradicción y se manifiesta en un apego a la creencia y una desacralización de la autoridad. Prueba de ello es el control de la natalidad, donde los sacerdotes han podido muy poco con la tendencia de los migrantes a tener dos o tres hijos. Cuando están aquí su relación es más directa con la fe y mantienen una postura más crítica de las acciones y discursos de los sacerdotes.

Como ya dijimos, la mayoría de los migrantes cargan consigo siempre imágenes religiosas en donde depositan una gran esperanza de bienestar en la aventura continua de ir y venir. De hecho es un ritual de paso ir y agradecer al Señor del

¹⁰⁷ Entrevista al sacerdote Salvador Ramírez, Huandacareo Mich, 4 de mayo de 2005.

¹⁰⁸ Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Dirección del Sistema Nacional de la Información Municipal, Morelia, 2000.

¹⁰⁹ Entrevistas realizadas a los migrantes en el periodo 2004-2006.

Amparo por la bendición de haber llegado, y cuando se parte ir a despedirse implorando la protección en el viaje y la estancia en suelo extranjero. En navidad y Semana Santa los retablos se abarrotan de agradecimientos por milagros, sanaciones,¹¹⁰ y temporadas buenas en Estados Unidos, y al Señor del Amparo es común verlo con dólares en su atuendo.¹¹¹ La misa de gallo y las peregrinaciones de Semana Santa son estaciones obligadas, que con velas, y muchos con mandas, dan testimonio de su profunda vocación religiosa.

El Santo Patrono de Huandacareo es San Jerónimo, que se festeja el 29 de septiembre. Combinación de paganismo y religiosidad, es una fiesta muy importante y esperada por la población. Aunque no son muchos los migrantes que están presentes para esas fechas, su contribución económica para mantener los 15 días que duran en festejos es importante. Cada día, previo sorteo a los mayordomos, un hogar diferente acoge al Santo que se encarga de levantar y adornar con flores de Santa María y cempasúchil una capilla, donde con bailes a ritmo de tambor y flauta, hombres, mujeres y niños enmascarados le danzan con la mirada vigilante del protector, una persona vestida de tigre. El festejo empieza desde la mañana, que es anunciado con campanas y cohetes, hasta la noche, que es llevado nuevamente a la iglesia. Los anfitriones a la hora de la comida llaman con cohetes a la población para compartir la comilona que en masa no se hacen del rogar, y ni tardos ni perezosos a tiempo degustan platillos típicos del lugar, carnitas, cofundas, tamales, mole.¹¹²

Terminado el banquete, la banda de música afina instrumentos y no deja de tocar hasta que al Santo lo depositan en su nicho. El gasto es considerable, el

¹¹⁰ Para Walter Scott "hay personas a las que el sentimiento religioso les fue inculcado en el fragor de las tempestades y de las tormentas, y otras a quienes este sentimiento les habló en medio de las vanidades mundanas; también las hay que han oído esta voz celeste en las apacibles horas de la vida campestre; pero, sin duda alguna, producen más impresión en nosotros en los terribles momentos de prueba, cuando las lagrimas son un rocío benéfico que, fecundando la semilla divina, la hace arraigar en nuestro corazón". Véase, Walter Scott, *El monasterio*, México, Editorial Porrúa, Colección "Sepan Cuantos..." Num.409, 1983, p.186.

¹¹¹ A todas luces existe una pérdida de poder de la autoridad eclesiástica con respecto a la población. La queja misma de los sacerdotes sobre la poca afluencia a misa y la baja en la matrícula en los Seminarios son prueba de ello. Sin embargo, para José Antonio Cedrón "el negocio de la fe no ha movido ninguna montaña que no estuviera llena de dinero, por lo que se ha convertido en uno de los negocios transnacionales más lucrativos del planeta en el siglo XX, después de las drogas". Véase, José Antonio Cedrón, *El negocio de la fe*, México, editorial Gama, 1995, p.11.

¹¹² Información proporcionada por los señores José Luís López Lucio y Javier López Lucio.

migrante nunca ha dejado de cooperar, a pesar de que muchos tienen años que no contemplan la fiesta. Que por cierto lleva siglos de celebrarse, de allí que haya mucho simbolismo indígena en adornos, copal, flores, ritmos, danzas, sentido comunitario, que no siempre cuadra con la concepción tradicional de los sacerdotes que siempre en un estira y afloja con la mayordomía por el control del festejo y los días de salida mantienen fricciones que incluso a costado a varios párrocos el cambio de plaza.¹¹³

El guadalupanismo es fuerte también entre los migrantes. La mayoría declaró poseer una imagen de la virgen en sus respectivas viviendas. Muchos ya están de regreso para el 12 de diciembre, que no dejan de asistir a contemplar la procesión, las alboradas y mañanitas, primeras comuniones, jaripeos, kermés y castillo.

Hace 15 años todavía los migrantes participaban en la organización y cooperación de las posadas navideñas. Con luces, árboles de navidad, esferas, nacimientos, música, muchos de estos aditamentos, novedosos e importados, atraían a una gran cantidad de niños y jóvenes bien peinados prestos a recibir la coquetería y el flechazo de algunos de la pléyade de destacados visitantes. Era el pretexto largamente acariciado por chicas que estudiaban el ritual desde niñas, y que llegada la ocasión sellaban compromisos y sueños de boda. Por eso eran multitudinarias y el desfile de bellezas era cautivador.

Las posadas se prolongaban ya que el embrujo de miradas trascendía los cánticos, rezos y aguinaldos, que culminaban con el ponche, el dialogo y el baile con música romántica. Era una época de mayor “recato”, y los papás estando de por medio un acontecimiento religioso aflojaban las riendas y les permitían a sus hijas esos pequeños caprichos. A muchas se les iba el tren por no asistir a la fiesta, y por ende se tenían que conformar con peces menos suculentos.

Hoy en día la posada tiene una importancia marginal, constreñida a unas cuantas calles que entre algunas familias la organizan pensando en sus niños únicamente. Es gente grande e infantes, los jóvenes buscan otros espacios de convivencia. Los

¹¹³ *Idem.*

migrantes ya no participan. Los muchachos norteños forman grupos que prefieren los lugares apartados para brindar con vino, cerveza, y muchos ya, lamentablemente, con drogas. Los lugares de cortejo son la discoteca, la plaza pública, los jaripeos, las bodas y los bailes.

La convivencia, en comparación con 15-20 años atrás, se ha fragmentado. Aunque sigue habiendo eventos donde los migrantes se unen para compartir vivencias. Y ese es el fútbol. Del 6 al 9 de enero se organizan cuadrangulares donde 2 equipos locales les hacen los honores a los clubes de Chicago y California (migrantes que radican en esos lugares). Todos portan su estandarte con mucho orgullo, y el campo de fútbol local se vuelve una fiesta donde lugareños y norteños toman su partido con emoción.

5.2.2 La visión política de los migrantes

El 24 de febrero de 2005 se aprobó el voto de los mexicanos en el extranjero. Un acontecimiento de mucha trascendencia por el reconocimiento de los derechos del migrante a elegir a los gobernantes en México. Un decreto con un largo historial de filias y fobias, de suspicacias y simpatías. Para Arturo Santamaría las raíces de la propuesta del voto mexicano en el extranjero datan de 1929, en el Programa de la Delegación de California a la Convención del Partido Nacional Antirreleccionista, que se realizó el 1° de julio en la ciudad de México, y donde se demandó al gobierno de Emilio Portes Gil que concediera a los mexicanos radicados en Estados Unidos todos los derechos y obligaciones como ciudadanos.¹¹⁴

En 1939 José C. Valadés propuso también el voto de estos mexicanos, emitiendo el siguiente planteamiento: ¿por qué los ciudadanos mexicanos que residen en los Estados Unidos no han de tener derecho a votar en las próximas elecciones nacionales, para que se sepa cómo opinan dos millones de mexicanos que tienen tantos derechos como los mexicanos que viven en el México de Adentro? Pero antes José Vasconcelos afirmó que Rodolfo Uranga había dejado una frase para

¹¹⁴ Arturo Santamaría Gómez, *op.cit*, p.325.

distinguir a nuestros compatriotas exiliados por diversa índole, en gran medida por la persecución religiosa: El México de Afuera. Abarcaba el nombre más de 2 millones de personas “víctimas de los malos gobiernos de nuestra patria”. Vasconcelos tomó esa expresión y propuso recuperar la cercanía política con esos “hermanos que sienten todavía en el corazón a México. La expresión del México de Afuera se volvió común durante la siguiente década.¹¹⁵

Pero no fue sino hasta en la sesión de la Cámara de Diputados celebrada el 20 de diciembre de 1945 que se presentó el tema del voto de los mexicanos en el extranjero, especialmente en Estados Unidos. A favor de una resolución estuvieron los diputados Francisco de P. Jiménez, Octavio Senties y Gustavo Díaz Ordaz. En contra se opusieron Víctor Alfonso Maldonado y Manuel Moreno Sánchez, quienes antepusieron sentimientos de soberanía y se vieron preocupados por la intervención de fuerzas extranjeras que pudieran influir en mexicanos que no radicaban en México. Al final se votó por una mayoría de 61 contra 18 de la adición que propuso Jiménez sobre “que los mexicanos radicados o de tránsito en el extranjero que estén en pleno uso de sus derechos políticos, voten únicamente en las elecciones para Presidente de la República”. Díaz Ordaz pronosticó con acierto que el Congreso debía tomar las medidas para hacer real ese derecho, ya que iba a ser inoperante, porque no tenía los procedimientos para hacerlo efectivo.¹¹⁶ Finalmente esto pasó y este quedó en el olvido.

Transcurrieron décadas para que la importancia del migrante se hiciera ver en los discursos políticos. Y fue a finales de la década de 1980 cuando nuevamente el PRD retomó las exigencias que desde inicios de ese decenio venían dando grupos organizados en Estados Unidos sobre el derecho al voto extranjero.¹¹⁷

En 1996 fue modificado el artículo 36 de la Constitución para permitir el voto de los ciudadanos mexicanos en el extranjero. En 1998 fue reformado el artículo 32 para permitir a los mexicanos la doble nacionalidad. Y con fundamento en la reforma

¹¹⁵ Diego Valadés, “reflexiones sobre el voto desde el extranjero: aspectos jurídicos”, en *Los mexicanos de aquí y de allá...*p.144.

¹¹⁶ *Diario de Debates*, Legislatura XXXIX, Año Legislativo III, Periodo Ordinario, 20 de diciembre de 1945, Numero de Diario 25. Debates.

¹¹⁷ Arturo Santamaría Gómez, *op.cit*, pp.327-328.

de 1996, de 1998 a 2003 se presentaron en el Congreso 15 iniciativas de ley sobre el voto en el extranjero, procedentes de cada uno de los partidos ahí representados. Ninguna de esas iniciativas fue dictaminada.¹¹⁸

Durante los años previos a la aprobación final de 2005 sobre ese derecho, fueron publicados en Estados Unidos y México decenas de libros y ensayos académicos sobre el tema, así como cientos de reportajes y artículos periodísticos. Además, se realizó un buen número de foros binacionales. Pero podría pensarse que existió un consenso general para promover al voto. Nada más alejado de la realidad. La discusión involucró a juristas, académicos, políticos, líderes comunitarios, asambleístas y gente en general. Posiciones a favor o en contra, pero con contenido muy rico en conceptos y en profundidad crítica.¹¹⁹

Hay ciertas incógnitas en cuanto a una posible participación de los migrantes para las próximas elecciones presidenciales. Esto es debido a dos razones. Una tiene que ver con el evidente desprestigio de la política y de los partidos políticos, y la otra con los resultados obtenidos de las opiniones de los migrantes en cuanto a sus expectativas e intereses políticos.

Autores como César Verduga establecen que se ha vuelto un lugar común proclamar el desafecto y la desilusión con la política como un rasgo de nuestra época. No puede producir afecto ni adhesión, y mucho menos despertar ilusiones, una actividad que se torna impotente para cumplir los propósitos que le dieron arrolladora presencia en otros tiempos. Es habitual, entonces, la distancia entre la promesa electoral y la praxis gubernamental, o cual no sólo alega al ciudadano del poder, sino que incrementa su desconfianza en la representación política democráticamente elegida. Y cuando esto ocurre, la política como creación

¹¹⁸ Diego Valadés, *op.cit.*, p.149.

¹¹⁹ Se recomiendan, para observar este interesante debate, las lecturas contenidas en *Los mexicanos de aquí y de allá...op.cit.*, especialmente el artículo ya citado de Diego Valadés, el de José Woldenberg, "Mexicanos que viven ¿y que votan? En Estados Unidos", pp.195-202; el de Raúl Ross Pineda, "Ejercicio del sufragio en el extranjero: una propuesta ciudadana", pp.175-194; y el de Jorge Bustamante, "Contextos de la migración mexicana", pp.99-124.

desaparece y la imagen que proyecta es la de la búsqueda del poder por el poder, la más antiética posibilidad de existencia de la política.¹²⁰

El desencanto de la política¹²¹ entre los migrantes de Huandacareo ya tiene años. A inicios de la década de 1990 a un 71.15% no les interesó, por un 21.15% que sí tenían afecto por ella, y sólo al 7.69%, poco. La respuesta de los reacios fue que simple y llanamente no les interesa, no les gusta, ni les llama la atención. Otros que no la entienden y es muy difícil comprenderla,¹²² y además que no se hace como debe ser ya que es muy “sucio” y existen muchos mentirosos.¹²³ Y otros adujeron que son puros problemas y que nunca han votado.

A los que sí les interesó dijeron que por saber quienes llevan las riendas del país y por conocer lo que acontece en el escenario político, para así ayudar a la gente y para ver que se puede hacer por la patria. Y finalmente los poco interesados establecieron que es difícil y enredosa.

En la actualidad los resultados son los siguientes. El 66.6% dijo no interesarle ni participar en política, incluso fueron indiferentes al plantearles si votarían en Estados Unidos para elegir al presidente de México, un 25% dijo sí importarles, y de estos solamente un 15% dijo estar dispuesto a votar, y el resto lo veía muy difícil por los tiempos en el trabajo y la falta de información sobre los mecanismos de operación. De los que sí están prestos para ir a las urnas, el 45% dijo que lo haría por el PRD, un 38% por el PAN, y el 16% por el PRI.

¹²⁰ César Verduga, *op.cit*, pp.121-127.

¹²¹ En la ciencia política se utiliza un concepto para designar esta realidad: Apatía. Esta indica el estado de indiferencia por el funcionamiento del sistema político que puede atribuirse en gran medida justamente al susodicho funcionamiento del sistema político. El fenómeno de la Apatía surge debido a varios factores: por la falta de alternativas políticas reales, por la función provocadora de apatía de los sistemas electorales mayoritarios, por la función de dispersión del pluripartidismo, por la función desmoralizante de la partidocracia y de la fragmentación política. Véase, Humberto Cerroni, *Política, método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías*, México, Siglo XXI Editores, 1992, pp.78-79.

¹²² Tal vez estos migrantes estarían de acuerdo con Albert Camus que llegó “a comprender que todas las desgracias de los hombres proviene de no hablar claro. Entonces he tomado el partido de hablar y obrar claramente, para ponerme en buen camino”. Albert Camus, *La peste*, España, ediciones ORBIS, 1985, p.198.

¹²³ En efecto Fritz Pappenheim consideró que cuando el dirigente llega al poder no es suficiente para llevar a cabo sus planes. De inmediato tiene que hacerle el juego a la Realpolitik formando alianzas, brindando concesiones y aceptar compromisos. Esto lo obliga a sacrificar algunas de las ideas que había sostenido en los días en que buscaba el apoyo de las masas para su causa. Véase, Fritz Pappenheim, *La enajenación del hombre moderno*, México, Serie Popular Era, 1976, p.62.

Las razones del porqué la desilusión es debido:

- a- demasiada corrupción.
- b- No le entienden.
- c- Muchos conflictos y problemas.

A los que sí les interesa dijeron que:

- a- para cambiar la corrupción.
- b- para hacer algo por el pueblo

Y por último, los poco interesados establecieron que:

- a- mucha corrupción.
- b- necesitaban estar aquí para enterarse.

La corrupción es el concepto central por el que identifican al gobierno mexicano los migrantes. Ello me recuerda el argumento que diera Fernando Savater a su hijo Amador cuando le decía que “no nos rebelamos contra la sociedad, sino contra una sociedad determinada. No desobedecemos porque no queremos obedecer jamás a nada ni a nadie, sino porque queremos mejores razones para obedecer de las que nos dan y jefes que ordenen con una autoridad más respetable”.¹²⁴

Tomemos un testimonio de un migrante, ilustrativo de esta realidad.

México no va a progresar mientras no nos abra las puertas. En Huandacareo el 75% es ignorante, se mantienen en trabajos tradicionales y depende mucho de la migración. Mientras el gobierno no nos ayude no saldremos adelante. La política es corrupta no quiere beneficiar al pueblo sino a ellos mismos. El rico es más rico y el pobre más pobre. Mientras no cambie este gobierno no saldremos adelante con preparar a su gente y abrir fuentes de trabajo. Si nos viniéramos aquí, México no tiene suficientes fuentes de trabajo. Poco a poco nos vamos a ir apoderando de Estados Unidos porque poco a poco nos vamos yendo más y más. El 80% de la gente mayor en

¹²⁴ Fernando Savater, *op.cit*, p.40.

Estados Unidos su ilusión es venirse a vivir los últimos días aquí.¹²⁵ Pero no va a suceder porque el gobierno no nos ayuda. Mi ilusión es que me entierren aquí. Extraño mucho aquí, pero aquí no progreso. El gobierno no te da la oportunidad, y así México va perdiendo su gente con más alcoholismo y drogadicción por su desesperación. Aquí el gobierno no respeta las leyes. La mordida y la corrupción son los males del país, y también no hay igualdad. Es por eso que se debe hacer un cambio, los políticos deben empezar poco a poco a cambiar. El gobierno tiene tanto dinero. Allá sí se invierte el dinero, hay control de los dineros. Aquí el político roba y no pasa nada, y lo invierten en otro país. La deuda, piden y piden y los políticos se la *chingan*. Aquí hay mucho secuestro por pobreza, no hay seguridad. Los ricos se van. Los políticos son los que manejan las mafias. La solución es que los profesionistas tengan conciencia para cambiar las cosas, que poco a poco se tiene que hacer.¹²⁶

Por eso es lógico imaginar la escueta participación en los asuntos políticos del país. Y en especial uno de tanta trascendencia como el voto en el extranjero que se pensó iba a tener una respuesta multitudinaria. Este derecho largamente acariciado, que despertó tanta expectativa se ha convertido para muchos en un fiasco político. Ya que con un presupuesto de mil 62 millones de pesos, pensando en un universo de 4 millones 200 mil votantes en el extranjero, el IFE sólo pudo registrar a poco más de 15 mil personas al cierre del pasado 13 de enero de 2006.¹²⁷

Como podemos observar en este capítulo el impacto de la migración para el pueblo de Huandacareo en los ámbitos económico y socio-cultural es trascendente.

¹²⁵ Tal vez ese sea un mito muy bien preservado la creencia del deseo de retorno después de largos años en tierras extranjeras. Creo que con el tiempo el amor se enraíza en el lugar de acogida. Khalil Gibran mueve a la reflexión a través del profeta que después de 12 años en la ciudad de Orfalís ve con júbilo la llegada del barco que lo devolvería a su tierra natal, después de meditar en silencio, una gran tristeza lo envolvió y pensó en su corazón: "¿Cómo partir en paz y sin pena? Será posible abandonar esta ciudad sin que se forme una grieta en mi alma. Sus muros cobijaron mis interminables días de dolor y noches de soledad. ¿hay alguien que pueda alejarse sin pena de su dolor y de soledad? En estas calles he sembrado fragmentos de mi espíritu y son muchos los labios que han hecho sonora mi alma que ahora debe buscar sola el éter". Véase, Khalil Gibran, *El profeta*, México, Grupo Editorial Sayrols, 1984, p.7-8.

¹²⁶ Entrevista a Manuel Lucio Abrego, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2005.

¹²⁷ Ver Jenaro Villamil, "El voto de las culpas, en *Proceso*, No. 1524, México DF, 15 de enero de 2006, pp.10-11.

Gran parte de la economía local y de las familias depende, en una porción considerable, de las remesas, las inversiones y del gasto simbólico y suntuario de los migrantes. Asimismo el ir y venir de estos paisanos a influido para bien y para mal en la cultura, las familias y la sociedad de la localidad. Claroscuros de un fenómeno que han permitido avances significativos, sinsabores, experiencias cultivantes, destellos de rebeldía, visiones cosmopolitas. En fin un ambiente complejo, rico y contradictorio, con posibilidades enormes de análisis en un futuro próximo.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Los procesos migratorios masivos parecen ser parte consustancial de la historia de la humanidad. Es raro el pueblo entre cuyas leyendas no esté la búsqueda de una tierra prometida. Pero desde el siglo XIX las migraciones adquieren una nueva connotación como resultado del desarrollo del capitalismo, las facilidades crecientes de comunicaciones y transportes, los factores de atracción y expulsión, la conformación de las redes sociales, la división internacional del trabajo, las motivaciones individuales de “modernización”.

El fenómeno migratorio es demasiado complejo y ofrece múltiples variables por lo que quererlo constreñir a un particular enfoque teórico-metodológico, sería algo determinista y arriesgado. Nuestro trabajo ha pretendido ser un ensayo que funde, a raíz de las conclusiones empíricas de la realidad migratoria local, la causalidad aparentemente antitética de las interpretaciones que en el escenario académico e intelectual mantienen una posición separada.

Más allá de esa discusión es evidente que el tema migratorio está de moda. En el discurso político es un lugar común como prueba de preocupación justiciera, en la academia se ha encontrado una veta de investigación increíblemente rica y multifacética, y en la gente común ésta circularidad provoca fascinación y curiosidad. Es decir, es el fenómeno más globalizado y actual. Y la importancia que tiene económica, social, política, y cultural para muchas regiones de nuestro país es innegable.

La historia de la migración de México a Estados Unidos tiene ya más de 100 años. Desde 1848 con la firma de Tratado Guadalupe-Hidalgo en el que México perdió más de la mitad de su territorio, en suelo estadounidense quedaron aproximadamente 75 mil mexicanos, que se convirtieron en el manto protector de la población nacida en México que seguiría dirigiéndose al “norte”, surgiendo con ello una realidad binacional. La consolidación económica del suroeste estadounidense a finales del siglo XIX e inicios del XX impulsó la necesidad de abundante mano de

obra, que los mexicanos, principalmente del muy poblado centro occidente, brindaron copiosamente. Desde ese entonces los mexicanos son la principal fuerza de trabajo inmigrante en Estados Unidos, que han desempeñado básicamente las labores más arduas y peor pagadas.

Ahora bien, como en el caso de la migración internacional de huandacarenses tiene ya 100 años de existencia, abrimos el espacio temporal del estudio. Retomamos la evolución demográfica desde finales del periodo colonial con el objeto de darán panorama histórico del pueblo, lo cual nos permitió observar el crecimiento poblacional que se vio influenciado por las enfermedades y pestes recurrentes y las inmigraciones continuas debido a la posición geográfica favorable, buena caminería, haciendas florecientes y abundante agua.

Hechos importantes para entender el origen del proceso migratorio de los huandacarenses. Que de hecho pasó de pueblo inmigrante a migrante en la década revolucionaria de 1910, a causa del bandolerismo de Inés Chávez que azoló a la región, la peste de gripe española, las dificultades económicas y las primeras redes sociales en Estados Unidos. De hecho desde el año 1742 al 2000, únicamente 2 han sido los momentos de ruptura y crecimiento demográfico negativo: la década revolucionaria por migración (interna y externa) y peste; y 1995-2005 por causa de la masiva migración a Estados Unidos.

En 1907 sale el primer migrante de Huandacareo, del que se tiene noticia, a Houston, Texas. El caos revolucionario condujo a más, no sólo a Texas, sino Chicago y California, que facilitaron la llegada de otros familiares, amigos y vecinos. La solidaridad fue efectiva desde ese momento y atrajo la atención de muchos necesitados, que al transmutar la manta por la mezclilla, impactaron culturalmente a una población polarizada por unos cuantos “acomodados” y una mayoría de “jodidos”.

La movilidad y el cambio social se hicieron efectivos al cruzar la frontera, y se enraizó la tradición por “probar el norte”. Con la etapa bracera el huandacareño consolida en definitiva múltiples redes sociales en Estados Unidos y la tradición

migrante, y propicia una modificación de la composición social, del derrumbe de la ritualización y desacralización de las autoridades tradicionales del poder local (cacique y sacerdote) y por ende la diversificación y progreso económico, político y social de la población.

En 1986 a raíz de la aprobación de la Ley Simpson-Rodino hubo muchos huandacarenses que obtuvieron documentos legales que favoreció el repunte migratorio. Eso, y las facilidades para la reunificación familiar, propiciaron que muchas familias decidieran irse con su esposo a Estados Unidos. Esto consolidó aun más las redes sociales en aquel país, que dadas la coyuntura de crisis económica en México a partir de 1995, originó la más grande migración de huandacarenses a vecino país del norte.

En los últimos 15 años asistimos a cambios muy importantes en las características de la migración de Huandacareo. A inicios de la década de 1990 la mayoría de los migrantes eran jóvenes, en su mayoría (92.30%) hombres, observándose una incorporación ya importante de familias enteras al circuito migratorio. La corta temporalidad migratoria jugó un papel central en una gran parte de los migrantes; asimismo el promedio escolar fue de 7.9 años, es decir, casi llegando al segundo grado de escuela secundaria; y tan sólo una quinta parte con conocimiento del idioma inglés. Más de la mitad se concentró en Chicago y su zona metropolitana, y los trabajos que comúnmente desempeñaban fueron principalmente en el ramo de servicios, seguido por la industria y la agricultura. La mayoría tenía documentos legales (71.15%).

Una década más tarde los nuevos patrones migratorios dan cuenta de: 1- aumento de los migrantes permanentes en territorio estadounidense, y sus periodos más largos de retorno; 2- crecimiento de la migración de familias completas, y el incremento de la migración de profesionistas, femenina, infantil y de mayores de edad; 3- el aumento de la escolaridad entre los migrantes y del dominio del idioma inglés; 4- incremento entre los migrantes legales de los que adquieren la ciudadanía estadounidense; 5 disminución de las actividades agrícolas de los migrantes huandacarenses en Estados Unidos y su concentración en los servicios y la

industria; 6- crecimiento de microempresarios huandacarenses en Estados Unidos; 7- aumento y fortalecimiento de las comunidades transnacionales de Huandacareo en diversos estados y ciudades de Estados Unidos, y toda su diversidad y riqueza cultural que trae consigo; 8- aumento de los nacidos en Estados Unidos de padres huandacarenses con una gran complejidad y peculiaridad cultural; 9-una mayor polarización económica entre los migrantes producto de una diferenciación cada vez mayor de los niveles de ingreso y bienestar material.

La migración trae consigo un impacto económico y sociocultural muy importante para Huandacareo. Los principales negocios y capitales locales fueron producto del ahorro migrante, y estos mismos son impulsados por las remesas, la inversión y el enorme gasto en los periodos de retorno. Las ganancias siempre se multiplican de los comerciantes, restauranteros, prestadores de servicios, médicos, granjeros, carniceros, casas de cambio, ferreteras, cuando los paisanos vienen a vacacionar a su pueblo. Los efectos multiplicadores son evidentes. Muchas familias dependen exclusivamente de estos envíos monetarios. Asimismo asistimos a un fenómeno poco explorado pero que tiene importancia económica: el cada vez mayor envío de migra-narcodólares. Y paralelo a ello la deportación de migrantes por razones de tráfico de drogas. El negocio del lavado de dinero ha crecido en Huandacareo en los últimos 10 años.

Los claroscuros en el plano cultural también están presentes. La migración ha posibilitado un aumento en los niveles de nutrición y salud, y eso ha repercutido en los niveles educativos. El cosmopolitismo de los migrantes ha permitido una nueva mentalidad, hábitos, responsabilidades, concepciones, que lo mismo ha incursionado en la marihuana y la pandilla, que en la bolsa de valores, la empresa y la universidad; en la disciplina férrea de las gerencias empresariales, que en las celdas lacerantes de los reclusorios; en el aquilatamiento de las raíces históricas y culturales, que en el regodeo del puritanismo gringo.

No se puede hablar de una visión cultural lineal. La migración en sí conduce a una cultura multifacético y sui generis. Y lo mismo su impacto en Huandacareo tiene matices diversas. Lo mismo observamos migrantes con un gran respeto por las

Conclusiones

instituciones, la legalidad y el orden, que los que las pasan por alto. Unos que preservan muchas tradiciones y costumbres, y otros que no las siguen tanto. Los que tienen fuertes vínculos con su lugar de origen, y también hay quienes van adelgazando sus ligas culturales. Pero lo que si es cierto, es que todos los ámbitos de la vida socioeconómica y cultural de Huandacareo están influenciados, para bien o para mal, por los migrantes, que son miles los que están repartidos en Estados Unidos, y que en su mayoría mantienen un fuerte y permanente contacto con sus familias, lo que provoca una riqueza cultural y una ventana de oportunidades para el desarrollo de la localidad.

El transnacionalismo ha diversificado y enriquecido el aspecto cultural de Huandacareo, su diáspora recorre diversos caminos y experiencias que se reflejan en la complejidad de la migración local en la actualidad: que va desde lo sórdido a lo emprendedor y excelso.

***BIBLIOGRAFÍA, ARCHIVOS Y
ENTREVISTAS***

BIBLIOGRAFÍA

Abou, Sélim, "Los aportes culturales de los inmigrados. Metodología y conceptualización", en Birgitta Leander, *Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe*, México, Siglo XXI Editores-UNESCO, 1989, pp.29-56.

Academia de Ciencias de la URSS, *Manual de economía política*, México, Grijalbo, 1989.

Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la revolución mexicana*, México, SEP, 1997.

Aguirre Ochoa, Jerjes Izcoatl y Zoe Tamar Infante Jiménez, *Remesas e inversión. Consideraciones para el caso mexicano*, Morelia Mich., ININEE-UMSNH-APEC, 2005.

_____, "Remesas y desarrollo: el papel de la banca comercial para el caso de Michoacán", en Víctor Antonio Acevedo y José Cesar Lenin Navarro Chávez (Coordinadores), *Globalización, desarrollo y región*, Morelia Mich., ININEE de la UMSNH, 2003, pp.361-376.

Alarcón, Rafael, "La integración de los ingenieros y científicos mexicanos en Silicon Valley", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich., El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.167-184.

_____, "La formación de una diáspora: migrantes de Cabinda en California", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.289-305.

_____, y Rick Mines, "El retorno de los 'solos'. Migrantes mexicanos en la agricultura de Estados Unidos", en María Eugenia Anguiano Téllez y Miguel J. Hernández Madrid (Editores), *Migración internacional e identidades cambiantes*, México, El Colegio de Michoacán-El Colegio de la Frontera Norte, 2002, pp.43-69.

Alonso Meneses, Guillermo, "Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana", en Gustavo López Castro (Coordinador editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán- Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 381-393.

Anda Gutiérrez, Cuauhtemoc, *Estructura socioeconómica de México (1940-2000)*, México, LIMUSA-Noriega Editores, 2004.

Anderson, Warren D., "familias tarascas en el sur de Illinois: La reafirmación de la identidad étnica", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich., El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.145-166.

Andrade García Peláez, Graciela Carmina, "reacción y estrategia económica Foxista", en Ana Alicia Solís de Alba, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (Coordinadores), *Globalización. Reforma neoliberal del Estado y movimientos sociales*, México, ITACA, 2003.

Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, Edición 1997, Aguascalientes, INEGI-Gobierno del Estado de Michoacán, 1997.

Aragónes Castañar, Ana María, *Migración internacional de trabajadores. Una perspectiva histórica*, México, UNAM-PyV Editores, 2000.

Arias, Patricia y Ofelia Woo, "La migración urbana hacia Estados Unidos. Tres ejemplos de la Zona Metropolitana de Guadalajara", en *Revisa Papeles de Población*, Año 10, No.42, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la UAEM, octubre-diciembre de 2004, pp.37-72.

Arizpe, Lourdes, *Campesinado y migración*, México, SEP, 1985.

Ayala, José et-al, "La crisis económica: evolución y perspectivas", en Pablo González Casanova y Enrique Florescano (Coordinadores), *México, hoy*, México, Siglo XXI Editores, 1983.

Bada, Xóchitl, "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes michoacanos", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.247-285.

Baird, Peter y Ed Mc Caughan, *México-Estados Unidos: relaciones económicas y lucha de clases*, México, Era, 1982.

Balsac, Honorato de, *Papá Gorrito*, México, Editorial Porrúa, Colección "Sepan Cuantos...", Num. 314, 1991.

Bartra, Armando, "Crónica de un desastre anunciado. México y el TLCAN", <http://memoria.com.mx>

Bartra, Roger, *Campesinado y poder político en México*, México, Era, 1982.

Bergsten C., Fret, "Desequilibrios económicos y política mundial", en *Contextos*, Año 5, No.85, México DF, diciembre de 1987, pp. 3-16.

Bernal Martínez, José, "El impacto de la migración en la economía michoacana", en José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Escuela de Economía de la UMSNH, 2000, pp.103-115.

Besserer, Federico, "Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp. 215-238.

Binford, Leigh, "Remesas y subdesarrollo en México", en *Relaciones*, 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora Mich., pp.117-158.

Blanco, Cristina, *Las migraciones contemporáneas*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

Boltvinik, Julio, "La pobreza en América Latina. Análisis crítico de tres estudios", en *Frontera Norte*, Numero especial, Vol. 6, San Diego California-El Colegio de la Frontera Norte, 1994, pp.31-60.

Bordes-Benayoun, Chantal, "Diásporas y movilidades", en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora Mich., pp. 99-117.

Boruchoff, Judit A., "Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago", en Gail Mummert, *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.499-518.

Bottinelli Cardoso, Cristina, "La pertenencia a dos culturas: un aprendizaje para la vida", en Gail Mummert (Editora), *fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.375-390.

Braudel, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, FCE, 1976.

Brown, Dan, *Ángeles y demonios*, España, Editorial Umbriel, 2004.

Buitrago Ortiz, Carlos y Eva Villalón Soler, "Transnacionalismo y fragmentación: un acercamiento a trabajadores agrícolas migrantes mexicanos", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.185-194.

Burke, Peter, *Historia y teoría social*, México, Instituto Mora, 2000.

Bustamante, Jorge, *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*, México, FCE, 1997.

_____, "Contextos de la migración mexicana" en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, México, Fundación Solidaridad Mexicano Americano-Senado de la República, LIX Legislatura, Noviembre 2004, pp.99-124.

Camus, Albert, *La peste*, España, Ediciones ORBIS, 1985.

Canales, Alejandro I. e Isabel Montiel Armas, "Vivir del dólar: hogares, remesas y migración", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.223-245.

Carrión, Jorge y Alonso Aguilar, *La burguesía, la oligarquía y el Estado*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1975.

Cardoso, Ciro (Coordinador), *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*, México, Editorial Nueva Imagen, 1982.

Carmona, Fernando, "Más crisis; más pobres", en *Estrategia*, Año XII, Vol.6, No. 72, México DF, enero-febrero de 1986, pp.30-45.

Cedrón, José Antonio, *El negocio de la fe*, México, Editorial Gama, 1995.

Cerroni, Umberto, *Política, método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías*, México, Siglo XXI Editores, 1992.

Cordera, Rolando, *La pobreza no es noticia*, México, Biblioteca del ISSSTE, 2000.

Crespo, Horacio, "Historia cuantitativa", en *El historiador frente a la Historia*, México, UNAM, 1992, pp.109-120.

Cruz Sánchez, Moisés, "El otro lado", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.265-270.

Chávez Blancarte, Marina, "Enfermarse y curarse en Chicago: las prácticas de autocuración", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno el Estado de Michoacán, 2003, pp.363-379.

Del Villar, Samuel I., "El mercado ilegal de narcóticos en México y Estados Unidos: el fracaso de la política y una alternativa", en Riordan Roett (Compilador), *México y Estados Unidos el manejo de la relación*, México, Siglo XXI Editores, 1989, pp.253-276.

Diario de Debates, Legislatura XXXIX, Año Legislativo III, Periodo Ordinario, 20 de noviembre de 1945, Numero de Diario 25. Debate.

Diccionario marxista de economía política, México, Era, 1979.

Dumas, Alejandro, *Los tres mosqueteros*, México, Editorial Porrúa, Colección "Sepan Cuantos...", Num.73, 2000.

Durand, Jorge, *Más allá de la línea. Patronos migratorios entre México y Estados Unidos*, México, CONACULTA, 1994.

_____, (Compilador), *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*, México, CONACULTA, 1991.

_____, "Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos", en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora, pp.19-35.

_____, y Enrique Martínez Curiel, "Matrimonios mixtos y migración México-Estados Unidos: nuevas tendencias", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.437-449.

Edwald, Francois, "El filosofo de lo incierto. Entrevista a Edgar Morin", en *Babel*, Morelia, mayo-junio de 1996, pp.15-19.

Einstein, Alberto y L. Infeld, *La física, aventura del pensamiento*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1945.

Escobar Latapí, Agustín y Frank D. Bean, *La dinámica de la emigración mexicana*, México, CIESAS-Porrúa, 1999.

Fernández, Raúl A., *La frontera México Estados Unidos*, México, Tierra Nova, 1980.

Fernández de Castro, Rafael, "Se cerró la oportunidad para el acuerdo migratorio", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.129-136.

Fernández Guzmán, Eduardo, *La migración de un pueblo michoacano: el caso Huandacareo*, Tesis de Licenciatura, Morelia, Facultad de Historia de la UMSNH, 1995.

Fernández-Ruiz, Guillermo, "Crónica sincrónica de la migración michoacana", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.33-60.

Flores, Héctor y Gabriela D. Lemus, "LULAC: Revisión de propuestas migratorias", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.65-96.

Florescano, Enrique e Isabel Gil Sánchez, "La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico, 1750-1808", en *Historia general de México*, Vol. II, México, El Colegio de México, 1981, pp. 193-301.

Fonseca, Omar y Lilia Moreno, *Jaripo, pueblo de migrantes*, Jiquilpan, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A.C., 1984.

Freud, Sigmund, *Psicología de las masas*, México, Alianza Editorial, 1985.

Fuentes, Carlos, *Tres discursos para dos aldeas*, México, FCE, 1993.

Gadamer, Hans-George, *Verdad y método*, Vol. I, España, Editorial Siquelle, 1999.

Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1988.

Galván López, Roberto, *El verdadero Chávez García (el Gengis Khan de Michoacán)*, México, sin editorial, 1979.

Gallegos, Rómulo, *Doña Bárbara*, México, Editorial Porrúa, Colección "Sepan Cuantos...", Num.305, 1981.

García Acosta, Virginia, "Las sequías históricas de México", en *Desastres y Sociedad*, julio-diciembre de 1993, No.1, Año I, revista semestral de la red de

estudios sociales en prevención de desastres en América Latina, <http://www.desenredando.org>

García Mora, Carlos, "Guerra y sociedad durante la Intervención Francesa, 1863-1867" en Enrique Florescano (Coordinador), *Historia general de Michoacán*, Vol. III, El siglo XIX, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989, pp.62-100.

Germani, Gino, *Sociología de la modernización*, Buenos Aires, Paidós, 1969.

Gibran, Khalil, *El profeta*, México, Grupo Editorial Sayrols, 1984.

Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida*, México, Ediciones el Caballito, 1982.

Gledhill, John, "El reto de la globalización: reconstrucción de identidades, formas de vida transnacionales y las ciencias sociales", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.23-54.

_____, "Una nueva orientación para el laberinto: la transformación del Estado mexicano y el verdadero Chiapas", en *Relaciones*, 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora, pp.203-257.

Goethe, Juan Wolfgang, *Fausto*, México, Colección Austral, 1994.

Goldring, Luin, "El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿reconfigurando la nación y las relaciones entre Estado y sociedad civil?", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.297-316.

Goleman, Daniel, *Inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*, México, Editorial Vergara, 2000.

Gómez, Loreyna, *Ecos de una herencia*, España, Editorial Planeta de Agostini, 2005.

González, Luís, "El periodo formativo", en Daniel Cosío Villegas et-al, *Historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 1974.

González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Serie Popular Era, 1976.

González Gutiérrez, Carlos, "Promoviendo identidades: las relaciones del Estado con las comunidades de origen mexicano en Estados Unidos", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.271-296.

Guarnido, Luís Eduardo y Michael Peter Smith, "Las localizaciones del transnacionalismo", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.87-112.

Guillen Romo, Arturo, *Problemas de la economía mexicana*, México, Nuestro Tiempo, 1986.

_____, y Manuel Vizcaíno, *Estrategias de industrialización y reconversión industrial*, México, UNAM, 1989.

Gurméndez, Carlos, *Crítica de la pasión pura*, Madrid, FCE, 1989.

Gutiérrez Arriola, Angélica, *Las transnacionales y los trabajadores*, México, Nuestro Tiempo, 1990.

Gutiérrez, José Ángel, "Hacia un solo México", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.279—300.

Gutmann, Matthew C., "Viajes no utópicos en gringolandia: los migrantes mexicanos como pioneros de cambios culturales globales", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.573-584.

Hernández León, Rubén, "¡A la aventura!: jóvenes, pandillas y migración en la conexión Monterrey-Houston", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.115-143.

Hernández Madrid, Miguel J., "Migrantes y conversos religiosos: cambios de identidad cultural en el noroeste de Michoacán", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.393-404.

_____, "El proceso de convertirse en creyentes. Identidades de familias de testigos de Jehová en un contexto de migración transnacional", en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora, pp.67-97.

_____, "Diversificación religiosa y migración en Michoacán", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.165-192.

Hiernaux Nicolás, Daniel, "Reestructuración económica y cambios territoriales en México. Un balance 1982-1995", en Carlos A. de Mattos, Daniel Hiernaux y Darío Restrepo (Coordinadores), *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*, Chile, FCE, 1998, pp.92-119.

Hobsbawn, Eric, *Bandidos*, Barcelona, Crítica, 2001.

Huacuja R., Mario y José Woldenberg, *Estado y lucha política en el México actual*, México, Ediciones el Caballito, 1981.

Ianni, Octavio, *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI Editores, 2002.

Kearney, Michael, "Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.559-571.

Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, España, Paidós Básica, 1993.

Krauze, Enrique, "Difícil vecindad", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.65-96.

Leco Tomas, Casimiro, "Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la sierra purhépecha", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.307-335.

Le Goff, Jacques, *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, España, Paidós, 1982.

Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Coordinadores), *Historia de los jóvenes, de la antigüedad a la edad moderna*, España, Taurus, 1996.

Leyva, Xóchitl, *Poder y desarrollo regional: Puruándiro en el contexto norte de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1993.

Livermore, Abiel A., *Revisión de la guerra entre México y los Estados Unidos*, México, FCE, 1989.

Loeza, Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1954-1963*, México, El Colegio de México, 1999.

López Castro, Gustavo, *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, México, El Colegio de Michoacán-Asociación Mexicana de población, 1986.

_____, "La educación en la experiencia migratoria de los niños migrantes", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.359-374.

_____, "Richard y sus amigos. Sociometría de las relaciones en la escuela: Michoacán y Chicago", en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora, pp.119-133.

_____, "Diásporas, circulación y movilidad: notas desde Michoacán", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.19-31.

_____, et-al, "Una hojeada a la migración: bibliografía anotada sobre estudios migratorios en Michoacán", en Gustavo López Castro (Coordinador

Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.437-476.

_____, y Leticia Díaz Gómez, “Los niños como actores sociales en la migración”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.147-163.

Mahler, Sarah J., “La industria salvadoreña de remesas”, en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.519-544.

Malkin, Victoria, “La reproducción de relaciones de género en la comunidad de migrantes mexicanos en New Rochelle, Nueva York”, en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.475-496.

Malthus, Robert, *Primer ensayo sobre la población*. Prologo de J. M. Keynes, Madrid, Alianza Editorial, 1970.

Martínez Assad, Carlos, “Historia regional. Un aporte de la nueva historiografía”, en *El historiador frente a la Historia*, México, UNAM, 1992, pp.121-129.

Martínez de Lejarza, Juan José, *Análisis estadístico de la provincia de Michoacán en 1822*, Introducción y notas de Xavier Tavera Alfaro, Colección de “Estudios Michoacanos”, IV, Morelia, FIMAX Publicistas, 1974.

Marx, Carlos, *El Capital. Crítica de la economía política*, Vol. I, México, FCE, 1973.

Massey, Douglass S., Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González, *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, México, CONACULTA-Alianza Editorial, 1991.

Maza, Enrique, *Pa´ ver si salía de pobre. La cara oculta de la migración*, México, Editorial Océano, 1998.

Medin, Tzui, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, México, Era, 1990.

Meyer, Lorenzo, *Su majestad Británica contra la Revolución Mexicana, 1900-1950. El fin de un imperio informal*, México, El Colegio de México, 1991.

_____, (Compilador), *México-Estados Unidos, 1982*, México, El Colegio de México, 1982.

Michoacán Demográfico, Morelia, Coordinación de Programación, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, 1986.

Miguel, Andrés E., “Complejidad y región”, en *Ciencia y Desarrollo*, No.165, México, julio-agosto de 2002, pp.14-19.

Morales, Patricia, *Indocumentados mexicanos. Causas y razones de la migración laboral*, México, Grijalbo, 1989.

Morin, Claude, *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII. Crecimiento y desigualdad en una economía colonial*, México, FCE, 1979.

Mummert, Gail, "Objetos culturales para los paisanos", en José Cesar Lenin Navarro y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los Estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Escuela de Economía de la UMSNH, 2000, pp.175-185

_____, "Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.113-145.

Muñoz Jumilla, Alma Rosa, "Evolución de las remesas familiares ante el crecimiento económico en México, 1950-2002", en *Papeles de Población*, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población UAEM, Nueva Época, Año 10, No. 42, octubre-diciembre, 2004, pp.9-35.

Naranjo Orovio, Consuelo, "En búsqueda de lo nacional: migraciones y racismo en Cuba (1880-1910)", en Consuelo Naranjo, Miguel A. Puig-Samper y Luís Miguel Mora (Editores), *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*, Madrid, Doce Calles, 1996.

Navarro Chávez, José Cesar Lenin y Verónica Julieta Enríquez, "México y los flujos migratorios en el marco de la globalización económica", en José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los Estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Escuela de Economía de la UMSNH, 2000, pp.25-32.

Navarro Ochoa, Angélica, "Permanencia y retorno: el caso Santiago Tangamandapio", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.337-361.

North, Douglass C., *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, FCE, 1995.

Olmedo, Irma M., "La negociación entre dos culturas: adaptación y resistencia de latinos con respecto a la educación de sus hijos en Chicago", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.341-358.

Ochoa Serrano, Álvaro, *La violencia en Michoacán (Ahí viene Chávez García)*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-El Colegio de México, 1990.

_____, "El mariache como partícula de identidad en el norte", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, EL Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.545-555.

_____, "Michoacanos en la migra...traquete-ando en California", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, EL Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.69-89.

_____, y Alfredo Uribe, *Migrantes del oeste*, México, CONACULTA, 1990.

_____, y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, México, FCE-El Colegio de México, 2003.

Oliver, Lilia, "La pandemia del cólera morbos. El caso de Guadalajara Jalisco", en Enrique Florescano y Elsa malvado (Compiladores), *Ensayo sobre la historia de las epidemias en México*, México, IMSS, 1982, pp.565-583.

Ortega Medina, Juan A. "La verdad y las verdades en Historia", en *El historiador frente a la Historia*, México, UNAM, 1992, pp.39-46.

Ortiz Wadgyamar, Arturo, *El fracaso neoliberal en México*, México, Nuestro Tiempo, 1998.

Pappenheim, Fritz, *La enajenación del hombre moderno*, México, Serie Popular Era, 1976.

Programa de Desarrollo Urbano del Municipio de Huandacareo, H. Ayuntamiento de Huandacareo, 2002-2004.

Pastor, Rodolfo y María de los Ángeles Romero Frizzi, "Expansión económica e integración cultural", en Enrique Florescano (Coordinador general), *Historia general de Michoacán*, Vol. II, La Colonia, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989, pp.161-191.

_____, "El crecimiento del siglo XVII" en Enrique Florescano (Coordinador general), *Historia general de Michoacán*, Vol. II, La Colonia, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989, pp.193-216.

Pazos, Luís, *El gobierno y la inflación*, México, Diana, 1982.

Pedraza, Oscar Hugo, Enrique Armas y Francisco Javier Ayvar, "Las remesas en Tacambaro: ¿una alternativa para el desarrollo?", en Víctor Antonio Acevedo y José Cesar Lenin Navarro Chávez (Coordinadores), *Globalización, desarrollo y región*, Morelia, ININEE de la UMSNH, 2003, pp.377-399.

Pereyra, Carlos, "Historia ¿para qué?", en *Historia ¿para qué?*, México, Siglo XXI Editores, 1984, pp.9-31.

Pope, Cyntia R., "Salud y migración. Atención médica prenatal a mujeres sonorense en Arizona del Sur", en Sara Poggio y Ofelia Woo, *Migración femenina hacia EUA*, México, EDAMEX, 2000, pp.101-130.

Ress, Martha W. y Jennifer Nettles, "Los hogares internacionales: migrantes mexicanos a Atlanta, Georgia", en Sara Poggio y Ofelia Woo, *Migración femenina hacia EUA*, México, EDAMEX, 2000, pp.73-99.

Reyes Heróles, Jesús, "Relación compleja y destino promisorio", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.263-275.

Rionda Ramírez, Luís Miguel, *Y jalaron pa'l norte...migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copandaro de Jiménez*, México, El Colegio de Michoacán-Asociación Mexicana de Población, 1986.

Rivera Ríos, Miguel Ángel, *México en la economía global. Tecnología, espacio e instituciones*, México, UNAM-Editorial Jus, 2000.

Rodríguez, Mariángela, "Formas de expresión de una comunidad transnacional: cinco de mayo mexicano y chicano en Los Ángeles California", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.239-262.

Rodríguez Ramírez, Héctor, "Migración internacional y las remesas en Michoacán", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Díspora Michoacana*, México, El colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.195-221.

Romero, José Guadalupe, *Estadística de Michoacán y Guanajuato (1860)*.

Ross Pineda, Raúl, "Ejercicio del sufragio en el extranjero: una propuesta ciudadana", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.175-194.

Roth Seneff, Andrew, "Migración y sociedad", en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora.

Ruiz Méndez, Teresita de Jesús, "La curandería en el circuito migratorio México-Estados Unidos", en José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Escuela de Economía de la UMSNH, 2000, pp.223-227.

Russell, Bertrand, *La conquista de la felicidad*, México, Colección Austral, 1985.

Sánchez-Albornoz, Nicolás, "Medio siglo de emigración masiva de España hacia América", en Nicolás Sánchez-Albornoz (Compilador), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, España, Alianza Editorial, 1998.

Sánchez, Carlos Cuauhtemoc, *Sangre de campeón invencible*, México, Ediciones Selectas Diamante, 2005.

Sánchez Díaz, Gerardo, "Los vaivenes del proyecto republicano, 1824-1855", en Enrique Florescano (Coordinador general), *historia general de Michoacán*, Vol. III, El siglo XIX, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989, pp.3-37.

Santamaría Gómez, Arturo, *La izquierda norteamericana y los trabajadores indocumentados*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1988.

_____, "Política sin fronteras o la nacionalidad postmoderna: los emigrantes entre México y los Estados Unidos", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.317-337.

Santibáñez, Jorge, "Componentes de la inmigración", en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, XII Legislatura, México, noviembre 2005, pp.301-315.

Savater, Fernando, *Política para Amador*, México, Editorial Ariel, 1995.

Scott, Walter, *El monasterio*, México, Editorial Porrúa, Colección "Sepan Cuantos...", Num. 409, 1983.

Scout, Lindy, "La conversión de inmigrantes mexicanos al protestantismo en Chicago", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.405-417.

Schaff, Adam, *Historia y verdad (Ensayo sobre la objetividad del conocimiento histórico)*, México, Grijalbo, 1981.

Schawaller, John Frederick, *Orígenes de la riqueza de la Iglesia en México. Ingresos eclesiásticos y finanzas de la Iglesia 1525-1600*, México, FCE, 1990.

Semo, Enrique, *Entre crisis te veas*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa-Editorial Nueva Imagen, 1988.

_____, *Historia mexicana. Economía y lucha de clases*, México, Serie Popular Era, 1985.

Silva, Ludovico, *Teoría y práctica de la ideología*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1976.

Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, México, Siglo XXI Editores, 1977

Smith, Robert C., "Reflexiones sobre migración, el Estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional", en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.55-86.

Smith-Nonini, Sandy,"Nadie sabe, nadie supo: el programa federal H2-A y la explotación de mano de obra mediada por el Estado", en *Relaciones*, 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora, pp.57-86.

Sosa Elízaga, Raquel de la Luz, *Los códigos ocultos del cardenismo: un estudio de la violencia política, el cambio social y la continuidad institucional*, México, Plaza y Valdés, 1996.

Souza Correa, Silvio Marcos de, "Migración, integración y capital social: desafíos al desarrollo local", en Andrés Solari Vicente (Coordinador), *Desarrollo local, innovaciones y redes empresariales*, Morelia, Facultad de Economía de la UMSNH, 2002, pp.73-92.

Stephen, Lynn, "Globalización, el Estado y la creación de trabajadores indígenas "flexibles": trabajadores agrícolas mixtecos en Oregon", en *Relaciones*, 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora, pp.89-114.

Stierle, Karlheinz, "Experiencia y forma narrativa. Anotaciones sobre su interdependencia en la ficción y en la historiografía", en Silvia Pope (Coordinadora), *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*, México, Universidad Metropolitana, 2000.

Tamayo, Jesús y José Luís Fernández, *Zonas fronterizas (México-Estados Unidos)*, México, CIDE, 1983.

Tapia, Carlos Enrique, "Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana", en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Díaspóra Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.397-435.

Tarrius, Alain, "Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de "territorio circulatorio". Los nuevos hábitos de la identidad", en *Relaciones*, 83, Verano 2000, Vol. XXI, Zamora, pp.37-66.

Torres Chávez, Tarsicio, "Migración y economía en México, ¿una falsa relación?", en José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Escuela de Economía de la UMSNH, 2000, pp.17-23.

Trejo Delarbre, Raúl, "El movimiento obrero: situación y perspectivas", en pablo González Casanova y Enrique Florescano (Coordinadores), *México, hoy*, México, Siglo XXI Editores, 1983.

Treverton, Gregory F., “Los narcóticos en la relación de México y Estados Unidos”; en Riordan Roett (Compilador), *México y Estados Unidos el manejo de la relación*, México, Siglo XXI Editores, pp. 277-294.

Tutino, John, “Globalización, autonomías y revoluciones: poder y participación popular en la historia de México”, en Elisa Servín y Leticia Reina, *Crisis, reforma y revolución*, México, Taurus-CONACULTA-INAH, 2002, pp.25-85.

Uribe Salas, José Alfredo, *Michoacán en el siglo XIX. Cinco ensayos de historia económica y social*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, 1999.

Valadés, Diego, “Reflexiones sobre el voto desde el extranjero: aspectos jurídicos”, en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.139-173.

Vázquez, Josefina, “Los primeros tropiezos”, en Daniel Cosío Villegas (Coordinador), *Historia general de México*, Tomo II, México, El Colegio de México, 1981, pp.735-812.

Verduga, Cesar, *Gobernar la globalización. La historia que comienza*, México, Editorial Lumen Humanitas, 2000.

Verea, Mónica, *Entre México y los Estados Unidos: los indocumentados*, México, Ediciones el Caballito, 1982.

Woldenbeg, José, “Mexicanos que viven ¿y votan? En Estados Unidos”, en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.195-202.

Woo, Ofelia, “Migración femenina y ciclos de vida: las mujeres migrantes en Ciudad Guzmán, Jalisco”, en Sara Poggio y Ofelia Woo, *Migración femenina hacia EUA*, México, EDAMEX, 2000, pp.47-71.

Archivos consultado:

Archivo Histórico Manuel Castañeda, Parroquial / padrones, Asientos, 1742, Caja 1281, Casa Morelos, Morelia, Michoacán.

Archivo Parroquial de Huandacareo, Michoacán:

Libros de Bautizo: 1, de 1778 a 1805; 2, de 1805- 1825; 3, de 1825-1831; 4, de 1831-1845; 5, de 1845-1848; 6, de 1848-1874; 7, de 1874-1880; 8, de 1880-1890; 9, de 1890-1898; 10, de 1898-1902; 11, de 1902-1908; 12, de 1908-1913; 16, de 1930-1936; y 18, de 1937-1943.

Libros de Defunción: 1, de 1784 a 1829; 2, de 1829-1851; 3, de 1851-1874; 4, de 1874-1894; 5, de 1894-1906; 6, de 1906-1934.

Revistas consultadas:

Proceso, Muy Interesante, Frontera Norte, Relaciones, Papeles de Población, Ciencia y Desarrollo, Babel, Desastres y Sociedad, Sin Frontera.

Fotografías utilizadas:

Archivo personal fotográfico del autor.

Entrevistas realizadas:

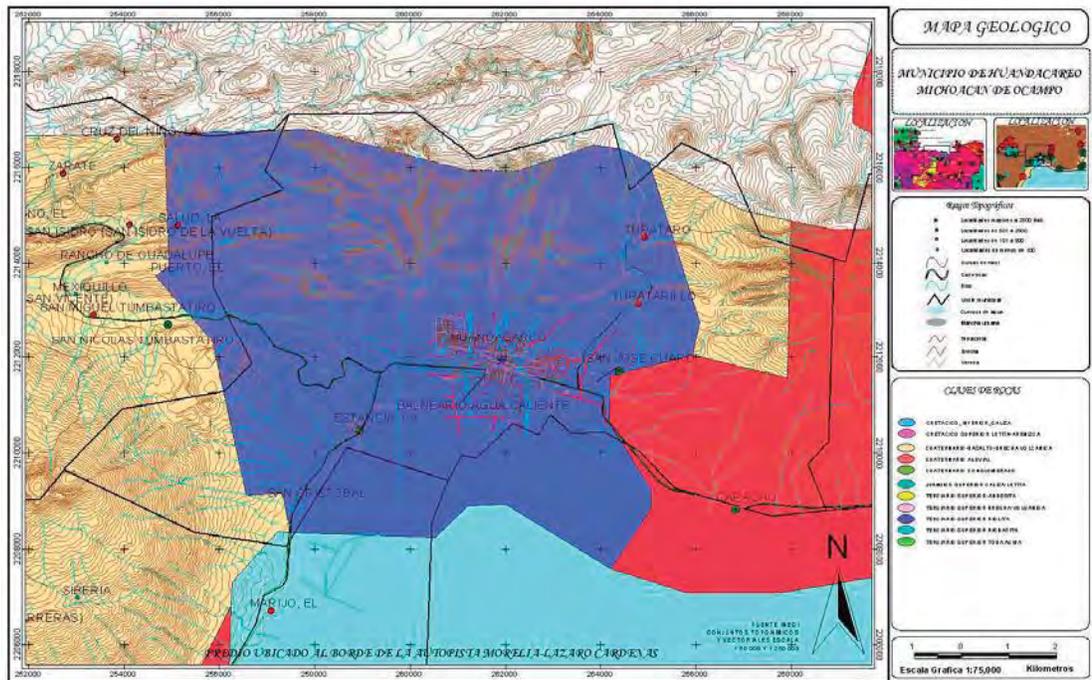
Guadalupe Ayala Pantoja, Huandacareo Mich, 12 de febrero de 2006.
Rodolfo Cahue Ámbriz, Huandacareo Mich, 21 de febrero de 2006.
Julio Cahue Anguiano, Huandacareo Mich, 27 de diciembre de 2004.
José Cahue García, Huandacareo Mich, 17 de febrero de 2006.
Eduardo Cahue Pantoja, Huandacareo Mich, 2 de enero de 2006.
José Cahue Pantoja, Huandacareo Mich, 12 de marzo de 2006.
Nicolás Campos, Huandacareo Mich, 13 de noviembre de 2005.
Carlos Campos Fernández, Huandacareo Mich, 20 de agosto de 2005.
Evaristo Casimiro, Huandacareo Mich, 20 de diciembre de 2005.
Antonio Castillo Díaz, Huandacareo Mich, 2 de enero de 2005.
María Amparo Castillo López, Huandacareo Mich, 21 de abril de 2004.

Tomas Chávez Fernández, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2004.
Héctor Chávez Parra, Huandacareo Mich, 27 de diciembre de 2004.
Manuel Chávez Parra, Huandacareo Mich, 17 de abril de 2006.
Amparo Cisneros García, Huandacareo Mich, 12 de enero de 2005.
Epimenia Cisneros Manríquez, Huandacareo Mich, 18 de octubre de 2004.
Dagoberto Chávez Toledo, Huandacareo Mich, 15 de septiembre de 2004.
Mauro Chávez Toledo, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2004.
Alberto Díaz Álvarez, Huandacareo Mich, 14 de diciembre de 2004.
Javier Díaz Núñez, Huandacareo Mich, 17 de diciembre de 2005.
Leonel Díaz Pizano, Huandacareo Mich, 13 de enero de 2006.
Benjamín Fernández, Huandacareo Mich, 2 de abril de 2006.
Salvador Fernández Ámbriz, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2004.
Gildardo Fernández Díaz, Huandacareo Mich, 15 de diciembre de 2004.
Miguel Fernández Díaz, Huandacareo Mich, 5 de enero de 2006.
Sergio Fernández Díaz, Huandacareo Mich, 27 de diciembre de 2004.
Roberto Fernández Gázca, Huandacareo Mich, 8 de febrero de 2006.
Dora Andrea Fernández Guzmán, Huandacareo Mich, 13 de mayo de 2005.
Maria Elvira Fernández Guzmán, Huandacareo Mich, 13 de abril de 2006.
Maria Luisa Fernández Guzmán, Huandacareo Mich, 27 de junio de 2004.
Rogelio Fernández Orozco, Huandacareo Mich, 24 de diciembre de 2004.
Yolanda Fernández Reyes, Huandacareo Mich, 24 de diciembre de 2004.
Jesús Fernández Vargas, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2005.
Juan Carlos García, Huandacareo Mich, 23 de diciembre de 2004.
Angélica García Ámbriz, Huandacareo Mich, 4 de enero de 2006.
María García Álvarez, Huandacareo Mich, 18 de diciembre de 2005.
Alejandro García Díaz, Huandacareo Mich, 17 de enero de 2006.
Consuelo García Murillo, Huandacareo Mich, 18 de octubre de 2005.
Salvador García Campos, Huandacareo Mich, 15 de diciembre de 2004.
Guillermo García García, Huandacareo Mich, 16 de diciembre de 2005.
Hubertino García Fernández, Huandacareo Mich, 28 de diciembre de 2004.
Hilda García Fernández, Huandacareo Mich, 28 de diciembre de 2004.
José García Murillo, Huandacareo Mich, 27 de febrero de 2006.
Eduardo García Zavala, Huandacareo Mich, 3 de enero de 2005.

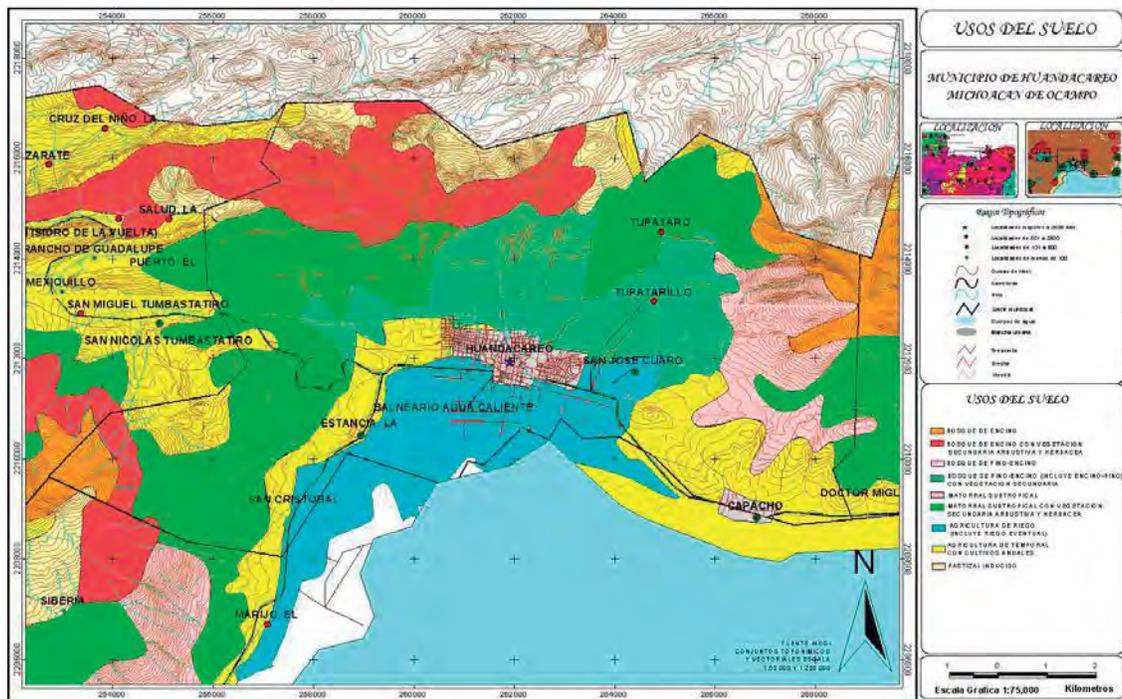
- Imelda García Tinoco, Huandacareo mich, 13 de diciembre de 2004.
- Rodolfo García Zavala, Huandacareo Mich, 21 de marzo de 2006.
- Miguel González Cahue, Huandacareo Mich, 17 de diciembre de 2005.
- Héctor González García, Huandacareo Mich, 15 de mayo de 2006.
- Luis González Núñez, Huandacareo Mich, 26 de diciembre de 2004.
- Federico Guerrero López, Huandacareo Mich, 13 de octubre de 2004.
- Javier González Castillo, Huandacareo Mich, 19 de abril de 2005.
- Javier González Martínez, Huandacareo Mich, 13 de abril de 2006.
- Javier González Serrano, Huandacareo Mich, 16 de diciembre de 2004.
- Rafael Guzmán Carrillo, Huandacareo Mich, 24 de diciembre de 2004.
- Pedro Guzmán Díaz, Huandacareo Mich, 23 de diciembre de 2004.
- Gregorio Guzmán Fernández, Huandacareo Mich, 19 de septiembre de 2004.
- Consuelo Guzmán Tinoco, Huandacareo Mich, 12 de marzo de 2005.
- Virginia Guzmán Tinoco, Huandacareo Mich, 5 de enero de 2005.
- Jorge Herrera Andrade, Huandacareo Mich, 21 de diciembre de 2004.
- Teresa Herrera Andrade, Huandacareo Mich, 16 de abril de 2005.
- Filiberto Herrera Díaz, Huandacareo Mich, 27 de noviembre de 2005.
- José Carmen Herrera Fernández, Huandacareo Mich, 16 de octubre de 2005.
- Daniel Herrera García, Huandacareo Mich, 18 de febrero de 2006.
- Juana Herrera García, Huandacareo Mich, 18 de abril de 2005.
- Héctor Herrera García, Huandacareo Mich, 10 de enero de 2006.
- Teofilo Herrera García, Huandacareo Mich, 28 de febrero de 2006.
- Yolanda Herrera García, Huandacareo Mich, 20 de diciembre de 2005.
- Marilyn Hurtado Herrera, Huandacareo Mich, 22 de enero de 2006.
- María Guadalupe Juárez, Huandacareo Mich, 16 de febrero de 2006.
- Ignacio Loeza, Huandacareo Mich, 16 de enero de 2006.
- Antonio Loeza González, Huandacareo Mich, 25 de agosto de 2004.
- Javier López Lucio, Huandacareo Mich, 12 de marzo de 2006.
- José Luis López Lucio, Huandacareo Mich, 13 de noviembre de 2005.
- Sandra López Campos, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2004.
- Manuel Lucio Ábrego, Huandacareo Mich, 22 de diciembre de 2004.
- Israel Nieto Campos, Huandacareo Mich, 23 de diciembre de 2004.
- Rafael Manríquez Díaz, Huandacareo Mich, 15 de abril de 2006.

- Antonio Manríquez Álvarez, Huandacareo Mich, 10 de diciembre de 2005.
Rosendo Manríquez Álvarez, Huandacareo Mich, 13 de enero de 2005.
Ponciano Martínez, Huandacareo Mich, 18 de noviembre de 2004.
Armando Martínez Campos, Huandacareo Mich, 21 de diciembre de 2004.
Armando Montes Arreola, Huandacareo Mich, 27 de diciembre de 2004.
Ricardo Ortega Chávez, Huandacareo Mich, 27 de diciembre de 2004.
Salvador Ramírez, Huandacareo Mich, 4 de mayo de 2005.
Julio César Rosas Chávez, Huandacareo Mich, 28 de abril de 2004.
Josafa Ruiz, Huandacareo Mich, 16 de enero de 2006.
Alejandro Sarabia García, Huandacareo Mich, 7 de marzo de 2006.
Armando Tinoco Fernández, Huandacareo Mich, 5 de enero de 2006.
Gerardo Tinoco Fernández, Huandacareo, Mich, 18 de septiembre de 2004.
José Concepción Tinoco Gabriel, Huandacareo Mich, 17 de febrero de 2006.
Rivelino Toledo García, Huandacareo Mich, 28 de diciembre de 2004.
Juana Velásquez Murillo, Huandacareo Mich, 24 de febrero de 2006.
Jorge Armando Yépez, Huandacareo Mich, 21 de diciembre de 2004.
Salvador Yépez Díaz, Huandacareo Mich, 23 de marzo de 2006.
Salvador Yépez Herrera, Huandacareo Mich, 16 de abril de 2005.
Erica Yépez Herrera, Huandacareo Mich, 4 de enero de 2005.
Vinitza Vargas Fernández, Huandacareo Mich, 13 de diciembre de 2005.
Juan Vargas Fernández, Huandacareo Mich, 18 de diciembre de 2005.
Nathanael Vargas Fernández, Huandacareo Mich, 13 de diciembre de 2005.
Andrea Villagómez Díaz, Huandacareo Mich, 13 de enero de 2005.
Fabián Zavala Díaz, Huandacareo Mich, 27 de diciembre de 2004.

ANEXOS



Mapa Geológico.



Mapa de Uso de Suelo.



Fotografías aéreas de Huandacareo.



Fotografía Satelital de Huandacareo.



Fotografía Satelital de Huandacareo.



Fotografía Satelital de Huandacareo.



Fotografía Satelital de Huandacareo.



Atrio de Huandacareo en la década de 1930, al fondo el antiguo hospital fundado en el siglo XVI.



Instalación del suministro eléctrico, inicio de la década de 1960.



Calle Morelos Norte en 1940.



Calle Morelos Norte en 2006.



Construcción del Templo del Señor del Amparo en la década de 1940.



Arreglo vial del centro, en la década de 1940.



Desfile cívico por el centro del pueblo años de 1950.



Cacicazgo de Huandacareo 1940.



Braceros migrantes de Huandacareo en California.



De los primeros migrantes de Huandacareo a la Ciudad de México década de 1930.



Vista Panorámica de Huandacareo, al fondo el Lago de Cuitzeo.



El lado marginal de Huandacareo. Colonia la Nopalera.



Colonia la Nopalera de Huandacareo.

Casas de migrantes en la colonia Chapultepec de Huandacareo. El contraste.



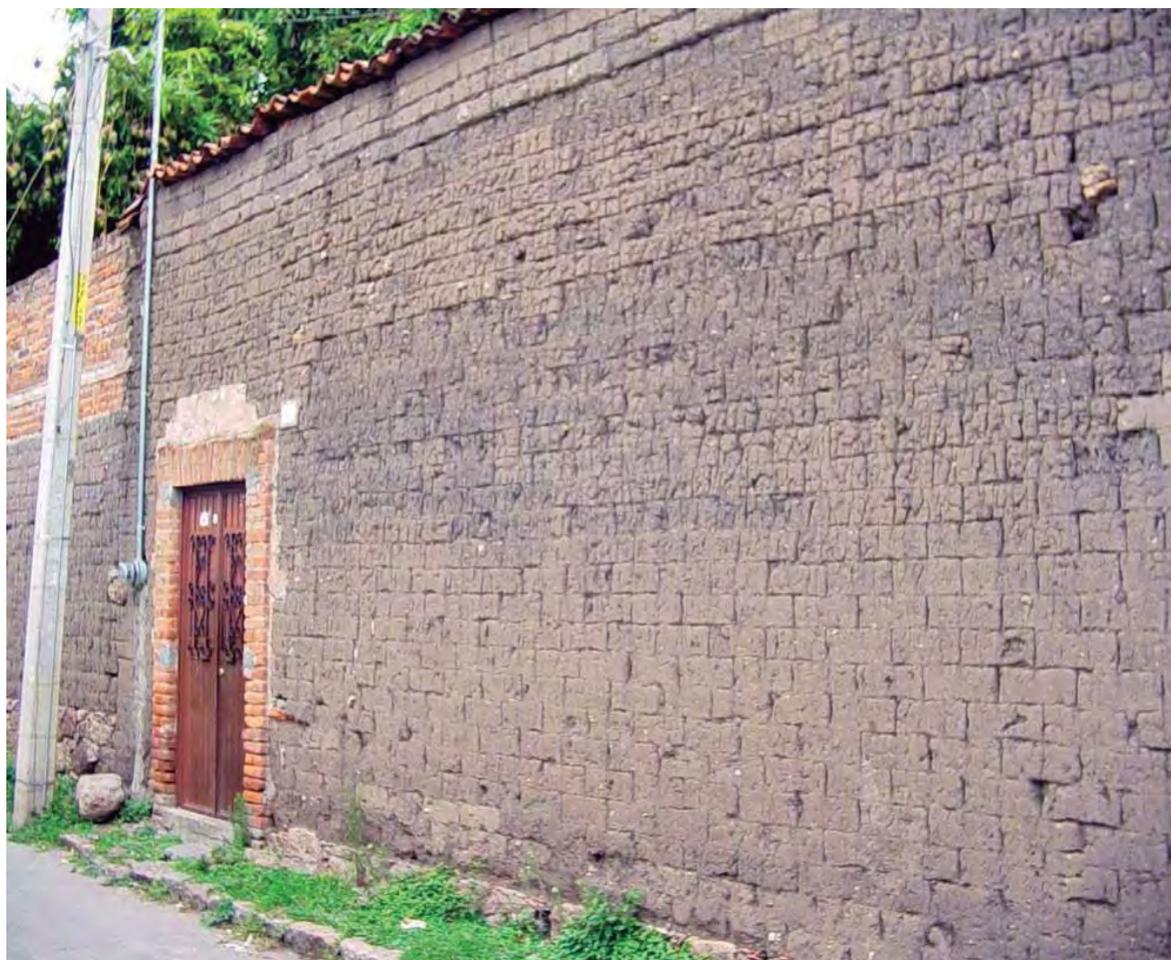




Andan a pie los migrantes.



La rebeldía de los jóvenes migrantes.



El adobe se resiste a morir en Huandacareo.



Vivienda de migrantes de Huandacareo en Chicago.



Primera y segunda generación de migrantes de Huandacareo en Chicago.



Balnearios en Huandacareo. Inversión del ahorro del trabajo migrante.



Zona arqueológica de Huandacareo.